

REVISTA

Tlatelolco

DEMOCRACIA DEMOCRATIZANTE Y CAMBIO SOCIAL



PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD



---

Revista Tlatelolco: democracia  
democratizante y cambio social

---

Vol. 3, No. 2 | enero – junio 2025

REVISTA  
**Tlateolco**

DEMOCRACIA DEMOCRATIZANTE Y CAMBIO SOCIAL

Vol. 3. Núm. 2, enero - junio 2025  
Revista Tlatelolco. Democracia democratizante y cambio social  
Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad  
Universidad Nacional Autónoma de México



PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

Revista Tlatelolco. Democracia democratizante y cambio social es una publicación académica y de divulgación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEJJS) de la UNAM, se publica bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

[puedjs.unam.mx/revista\\_tlatelolco](http://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco)

## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS

Rector

### DRA. PATRICIA DÁVILA ARANDA

Secretaria General

### MTRO. TOMÁS HUMBERTO RUBIO PÉREZ

Secretario Administrativo

### DRA. DIANA TAMARA MARTÍNEZ RUIZ

Secretaria de Desarrollo Institucional

### DR. HUGO ALEJANDRO CONCHA CANTÚ

Abogado General

### LIC. RAÚL ARCENIO AGUILAR TAMAYO

Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

### DR. MIGUEL ARMANDO LÓPEZ LEYVA

Coordinador de Humanidades

### DRA. NORMA BLAZQUEZ GRAF

Coordinadora para la Igualdad de Género

## REVISTA Tlateolco

### JOHN M. ACKERMAN

Presidente del consejo editorial

### ISRAEL JURADO ZAPATA

Coordinador Editorial

### PABLO EMILIO PADILLA GONZÁLEZ

Jefe de Redacción

### JOSÉ ANTONIO ALBARRÁN CASTRO

### SERGIO PÉREZ ORTIZ

Editores

### FERNANDA GALEANA BERBER

### HORACIO LEONARDO VÁZQUEZ

Diseño Editorial

### JORGE ALBERTO LÓPEZ OCHOA

Webmaster

## COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

### ÁLVARO GARCÍA LINERA

Ex-Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia (Bolivia)

### BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

Centro de Estudios Sociales (CES)  
Universidad de Coimbra (Portugal)

### CHANTAL MOUFFE

Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)

### ELENA PONIATOWSKA

Escritora (Premio Cervantes 2014)  
y feminista mexicana (México)

### EMIR SADER

Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (UNIRIO) (Brasil)

### ENRIQUE DUSSEL (†)

Profesor Emérito de la Universidad Autónoma Metropolitana (México)

### ERNESTO SAMPER PIZANO

Ex-Presidente de la República de Colombia (Colombia)

### GUADALUPE VALENCIA GARCÍA

Investigadora del Programa de Investigación en Ciencias Sociales y Literatura del CEIICH (México)

### JUAN CARLOS MONEDERO

Universidad Complutense de Madrid (España)

### MANUELA PINTO VIEIRA D'ÁVILA

Exdiputada de la República de Brasil (2007-2015) (Brasil)

### PABLO IGLESIAS TURRIÓN

Universitat Oberta de Catalunya (UOC)  
Ex-Secretario General de Podemos (España)

### RAFAEL CORREA DELGADO

Ex-Presidente de Ecuador (Ecuador)

### RICARDO FORSTER

Universidad de Buenos Aires UBA (Argentina)

### RITA SEGATO

Premio Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales CLACSO 50 Años (2017) (Argentina)

### ROSA MIRIAM ELIZALDE

Vicepresidenta Universidad Politécnica Estatal del Carchi UPEC (Cuba)

### VÍCTOR M. TOLEDO MANZUR

Instituto de Ecología de la UNAM (México)

## CONSEJO EDITORIAL

### JOHN M. ACKERMAN

Presidente del Consejo Editorial - Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) UNAM (México)

### ADRIÁN ESCAMILLA TREJO

Secretario General, Facultad de Economía, UNAM (México)

### AMBROSIO VELASCO GÓMEZ

Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM (México)

### ANA ESTHER CECEÑA

Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC), UNAM (México)

### ANA GRONDONA

Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA

### CAROLINA ESPINOZA CAMUS

Universidad Nacional de Trujillo, Perú

### CLÁUDIO LUÍS CAMINHA DE SOUZA RIBEIRO

Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Brasil

### CHRISTOPHE VENTURA

Institut de relations internationales et stratégiques (IRIS)

### DIANA PLAZA

Universidad Iberoamericana

### EDGAR TAFOYA LEDESMA

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

### FELIPE ÁVILA ESPINOSA

Director del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)

### GEOFFREY PLEYERS

Universidad de Lovaina

### HÉCTOR DÍAZ POLANCO

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de México (CIESAS)

### JOSÉ G. GANDARILLA SALGADO

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), UNAM

### JOSEFINA MORALES

Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) - UNAM

### JUAN MANUEL CONTRERAS COLÍN

Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

### LUCIANA CADAHIA

Pontificia Universidad Católica de Chile

### MARCIO POCHMANN

Universidad de Campinas

### MARÍA DEL CARMEN VILLARREAL VILLAMAR

Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro

### MARÍA CAMEZ CARLOTTO

Universidade Federal do ABC - UFABC

### MATÍAS BOSCH CARCURO

Director del Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad APEC (República Dominicana)

### MIGUEL A. RAMÍREZ ZARAGOZA

Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) - UNAM

### NAYELI O. AMEZCUA CONSTANDCE

Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)

### NOELIA ÁVILA DELGADO

Centro de Investigación en Ciencias de Información Geoespacial, CONAHCyT

### OTTO RICARDO RIVERA ÁLVAREZ

Universidad San Carlos de Guatemala

### RAMIRO NORIEGA

Universidad Central del Ecuador

### RAQUEL RAMÍREZ SALGADO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM

### RENÉ RAMÍREZ

UNA - Argentina, UNEMI - Ecuador, Clacso

### SANDRA TORLUCCI

Universidad Nacional de las Artes (UNA)

### SERGIO GREZ

Universidad de Chile

### SERGIO ZERMEÑO

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

### SOFÍA SALGADO REMIGIO

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

## Tabla de contenido

8 - 33 **Radicales de mercado en tiempos de la 4T: ¿qué buscan, cómo operan y qué han logrado?**

Mauro Jarquín-Ramírez

34 - 49 **El control político al interior de los partidos, los casos del PRI, PAN y Morena en México**

Alberto Espejel Espinoza

50 - 69 **Contribución para la crítica de la razón populista**

Marco Antonio Vázquez Flores

70 - 97 **Hacia una nueva poética de la democracia: El activismo y pensamiento político de Srećko Horvat**

Eloy Caloca Lafont

98 - 115 **Plataformas electorales y construcción de paz: el proceso discursivo del proyecto político de la presidenta Claudia Sheinbaum para enfrentar la violencia en México**

Mariela Díaz Sandoval

América Guadalupe Bautista Salgado

116 - 141 **De las políticas de conciliación a las políticas del tiempo: la salud ¿un tema pendiente?**

Luz María Galindo Vilchis

142 - 163 **El tiempo histórico de *larga duración*: de la Nueva España a la Iberosfera. Comunicación y *economía-mundo***

Luz Elena Vázquez-Bravo

164 - 183 **La televisión como plataforma de despliegue hacia la presidencia: análisis de casos**

Delia Crovi Druetta

Florence Toussaint

# Radicales de mercado en tiempos de la 4T: ¿qué buscan, cómo operan y qué han logrado?

*Market radicals in times of the 4T: what are they looking for, how do they operate and what have they achieved?*

Mauro Jarquín-Ramírez

## Radicales de mercado en tiempos de la 4T: ¿qué buscan, cómo operan y qué han logrado?

*Market radicals in times of the 4T: what are they looking for, how do they operate and what have they achieved?*

Mauro Jarquín-Ramírez\*

RECIBIDO: 28 de julio del 2024 | APROBADO: 19 de septiembre del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.1>

### Resumen

El artículo analiza el programa, los objetivos y los alcances de los “radicales de mercado” en un México gobernado por el progresismo. Se problematizan a) programa, b) estrategias de operación política y c) presencia en el sistema político. Además, se realiza un balance de sus principales alcances y limitaciones. Los hallazgos indican que incluso en tiempos de hegemonía obradorista, los radicales de mercado están trabajando políticamente, aunque con un alcance acotado a sectores sociales muy específicos, sin hacer aún política de masas y con una retórica que no parece resultar atractiva para la mayoría de la sociedad. El artículo concluye con un llamado a impulsar, desde el progresismo y las izquierdas, un mayor conocimiento social sobre dicho fenómeno, con miras a fortalecer los procesos democratizadores en curso.

*Palabras clave:* radicales de mercado, libertarios, redes neoliberales, estrategia política, 4T.

### Abstract

The article analyzes the program, objectives and scope of “market radicals” in Mexico, now governed by progressivism. It discusses their a) program, b) political operation strategies and c) presence in the political system. In addition, a balance is made of their main scopes and limitations. The findings indicate that even in times of obradorista hegemony, market radicals are working politically, although with a limited scope to very specific social sectors, without yet making mass politics and with a rhetoric that does not seem to be easily attractive to most of society. The article concludes with a call to promote, from progressivism and the left, greater social knowledge about this phenomenon, in order to reinforce the ongoing democratization processes.

*Key words:* market radicals, libertarians, neoliberal networks, political strategy, 4T.

\* Maestro en Estudios Políticos y Sociales por la UNAM. Colabora con colectivos docentes en el desarrollo de proyectos educativos alternativos y democráticos. Su último libro publicado es: *La pedagogía del capital. Empresarios, nueva derecha y reforma educativa en México*. Akal, 2021. También colabora con el diario La Jornada en la sección de Opinión. Actualmente estudia en la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Glasgow.

## Introducción

Se ha anunciado ya oficialmente el próximo encuentro de la Mont-Pelerin Society (MPS) en México, agendado para enero del 2025. MPS es una organización conformada en 1947 con una trayectoria protagónica y creativa en la historia política e intelectual del capitalismo a lo largo del último siglo, y particularmente relevante en la defensa y “reconversión” del liberalismo desde el contexto de la posguerra (Turner, 2007). En su membresía han coincidido políticos, intelectuales y académicos de renombre que han apuntalado —en alianza con distintas fuerzas políticas— la génesis, difusión y consolidación del conjunto de políticas de mercado y regulación social neoliberales.<sup>1</sup>

En el cónclave mencionado está considerada la presencia del presidente argentino Javier Milei, anticipada y anunciada con el periodista Sergio Sarmiento en Davos. Milei ha sido coronado como “el campeón de la libertad” a nivel internacional por un conjunto heterogéneo de redes, organizaciones y partidos políticos promercado, neoconservadores y neofascistas, interesados en hacer frente de forma conjunta a la amenaza política y cultural de las izquierdas. Su reputación ha sido reconocida incluso por la otra gran organización neoliberal transnacional: Atlas Network. En su número más reciente, *Freedom’s Champion*, muestra una caricatura del presidente argentino cargando en su espalda una gran roca que representa la cantidad de retos que enfrenta el país sudamericano. La portada dice “¿Podrá Argentina lograr un futuro más libre?”

Ambas organizaciones, MPS y Atlas, aunque no las únicas, son las estructuras públicas más importantes de lo que llamaremos aquí: “radicalismo de mercado”, recuperando la noción desarrollada por Slobodian (2024). Este concepto alude a una heterogénea tradición política y económica que ha buscado impulsar el capitalismo, protegiéndolo de la democracia y sus “excesos” (ello, para hacer frente a proyectos colectivistas de organización social y política).

La cumbre MPS en México al inicio del periodo presidencial de Claudia Sheinbaum, es un síntoma del avance paulatino, en términos de presencia pública, que el radicalismo de mercado alcanza a nivel global. Es un fenómeno de interés tanto político como académico, que requiere una observación general sobre las formas en las cuales dichas fuerzas se organizan y operan, igual que de los principios que subyacen su práctica política. En el contexto mexicano, dicho abordaje no resulta sencillo, pues la dinámica del debate político nacional ha obscurecido la pertinencia conceptual, tanto de la noción de “neoliberalismo”, como del adjetivo “neoliberal”.

Para algunos sectores afines al progresismo, son liberales distintos movimientos, formaciones, programas, propuestas y personas que, aunque no necesariamente vinculados a la tradición intelectual o al programa político del liberalismo, del libertarianismo, del anarcocapitalismo, o de alguna otra expresión de individualismo procapitalista, se han mostrado críticos del progresismo o las izquierdas, además

de mantener conexiones orgánicas con intereses oligárquicos. “Neoliberal”, en este caso, se usa esencialmente en un sentido despectivo, con lo cual se agrieta su potencial explicativo. Bajo este marco, el término se puede referir a un funcionario promotor de políticas de desincorporación de empresas estatales, como a cuadros políticos priistas herederos del corporativismo estatal, que operan electoralmente para los partidos de oposición.<sup>2</sup>

Además de las consideraciones conceptuales, el análisis del radicalismo de mercado resulta complejo debido a la cantidad de actores involucrados, así como las redes, relaciones y estrategias que despliegan durante el proceso político. A pesar de sus cumbres y organizaciones internacionales de referencia (como la propia MPS, Atlas o algunos otros *think tanks* de renombre internacional), su modo de operación tiende a mantenerse en clave descentralizada, salvo en coyunturas específicas, generalmente con la bandera de la defensa y promoción de la “libertad”, el Estado de derecho e, incluso, la protección de la democracia (liberal). Ello permite que, en la política del día a día, sus discursos puedan articularse con quienes parecerían compartir intereses de forma contradictoria, lo que sucede, por ejemplo, con el movimiento LGBTI+ o el feminista.

También hay que considerar que algunos sectores liberales apoyan públicamente ambas expresiones y llegan a participar en movilizaciones sociales con tal fin. Para ellos, por ejemplo, la libertad de las mujeres y

de los individuos que integran el colectivo de las disidencias sexogénicas deben ser respetadas, siempre y cuando no representen barreras al funcionamiento del mercado capitalista, ni un incremento en el gasto público, porque de ambos movimientos también puede “hacerse un negocio”, y porque cualquier política compensatoria del Estado requiere financiamiento público obtenido mediante impuestos, los cuales representan “un robo”, aún más si son dirigidos al capital.

Si consideramos que el desarrollo capitalista ha estado históricamente ligado al patriarcado (Federici, 2010), podemos dar cuenta de las tensiones internas de dichas posiciones que podrían, incluso, pasar como progresistas. Algo similar sucede con la defensa de la democracia, las libertades, el respeto por la ley y el acceso a la educación.

Al acercarse a los planteamientos del radicalismo de mercado, resulta interesante recuperar una bien conocida reflexión de Slavoj Žižek: “para funcionar, la ideología dominante tiene que incorporar una serie de rasgos en los cuales la mayoría explotada pueda reconocer sus anhelos auténticos”. Esta ideología de dominio debe articular —e incorporar— “por lo menos dos contenidos particulares: el [...] popular auténtico y la distorsión creada por las relaciones de dominación y explotación” (Žižek, 1998). Los liberales caminan en tal sentido: cuando critican a la burocracia estatal, las empresas gubernamentales o la educación pública, intentan recuperar la indignación

1 Calificativo utilizado por ellos mismos hacia la década de 1950 (Slobodian, 2024).

2 Estos son sectores de clase media que rechazan la retórica popular *obradora* o grupos de académicos preocupados por el andamiaje institucional de la democracia liberal mexicana, defensores de instancias contramayoritarias, como los órganos autónomos constitucionales.

popular genuina por no tener acceso a mejores servicios públicos o a una educación digna, en la cual docentes, estudiantes y familias tengan recursos y apoyo suficientes; después, intentan compatibilizar esta indignación con su programa de privatización del sector público, bajo el principio de que ello ampliará la libertad individual de la gente (ya que permitirá a las personas —en teoría— hacerse cargo de sí mismas, liberarse de las cadenas del Estado y mejorar sus condiciones de vida por medio de la elección individual de servicios privados de mayor calidad).

Lo anterior resulta todavía más evidente, por ejemplo, con el grito neoliberal de “lucha por la libertad”, que busca incorporar los anhelos genuinos del pueblo para poder ampliar el margen de decisión sobre su vida —a menudo, acotado por las condiciones materiales de existencia derivadas de un orden social injusto—, para después hacerlos compatibles con una agenda de austeridad social, donde la protección gubernamental, los derechos sociales y los mecanismos de redistribución de la riqueza son vistos como una amenaza a la libertad individual y, por lo tanto, deben ser suprimidos.

La hipótesis planteada en este trabajo considera que la presencia de “radicales de mercado”<sup>3</sup> en nuestro país no es una novedad, ni consecuencia de cumbres internacionales, sino que han llegado a extenderse y diversificarse en distintos ámbitos de la vida en común desde su origen, en tiempos del cardenismo (Romero, 2016), sea dentro de las universidades, los medios de comunicación, algunos sectores del empresariado nacional y liderazgos de partidos políticos de oposición, por ejemplo.

Aunado a ello, han comenzado a expandirse a nivel retórico en sectores no afines o abiertamente contrarios al *obradorismo*,<sup>4</sup> a través de su llamado a proteger la “libertad” de una supuesta amenaza colectivista que aparece bajo distintos nombres: “socialismo”, “comunismo”, “populismo” y “dictadura”. El radicalismo de mercado es un fenómeno que poco a poco echa raíces y, por ende, es necesario discutir al respecto. Por ello, se ha realizado un análisis de la producción y la penetración de las redes constituidas por radicales de mercado y actores de extrema derecha a nivel nacional e internacional, investigando cómo operan y hasta dónde han llegado en su proyecto político en la etapa histórica de la llamada “4T”.<sup>5</sup>

3 A lo largo del texto aparecen nociones como radicales de mercado, neoliberalismo y alusiones al movimiento libertario o al anarcocapitalismo. Cada uno de esos conceptos requeriría una larga discusión por sí misma; no obstante, todos están articulados por una historia intelectual y un amplio proyecto de regulación capitalista común. Se utilizan dichas palabras para dar cuenta de la diversidad de posturas teóricas y estratégicas que existen al interior del radicalismo de mercado, no exentas de polémicas internas (las cuales no son objeto central de este texto). Sin embargo, considerando su diversidad, los protagonistas de este texto son neoliberales y, si bien han buscado en distintos momentos desmarcarse de dicho adjetivo, principalmente, por la carga política negativa que ha adquirido con mayor ahínco en América Latina (Ghersci, 2012), lo han reivindicado paulatinamente al identificar al neoliberalismo con la garantía de la libertad de las personas.

4 Término que utilizaremos —igual que “obradorista”— en referencia al gobierno y a los partidarios del presidente Andrés Manuel López Obrador, cuyas siglas (AMLO) también usaremos en su reemplazo.

5 Esta es otra de las formas populares de referirse a la “Cuarta Transformación”, que signaría el proyecto político del expresidente López Obrador y sus adeptos. El nombre hace referencia a una nueva faceta de la historia de México, que según el político tabasqueño ha atravesado tres fundamentales previamente: la Independencia, la Reforma y la Revolución.

El presente trabajo desarrolla un estudio de la fabricación documental, discursiva y narrativa originada por dichos sectores. Para ello se ha revisado material periodístico relacionado, informes de las organizaciones integrantes de Atlas Network y Students for Liberty (SL), pues ambas son intervenciones públicas de intelectuales antiprogresistas. También se consultó material audiovisual compuesto por documentales, entrevistas e intervenciones en medios de comunicación que hacen referencia a su agenda, intereses y alcances.

## Atlas Network y el radicalismo de mercado

El historiador Quinn Slobodian (2024) propone que la apuesta del neoliberalismo consiste, esencialmente, en proteger a los mercados del control democrático. En efecto, para los neoliberales, la democracia con participación popular y cierto contenido social representa un problema porque una consecuencia potencial de su ejercicio podría ser la adopción estatal de políticas de corte redistributivo, que al ser sostenidas con impuestos —particularmente al capital— consistirían en un “robo” (Denga, 2023) que atenta contra la libertad individual. El neoliberalismo encuentra en la Escuela Austriaca de Economía (Ludwing von Mises, Friedrich von Hayek, Murray Rothbard, etc.) un venero de ideas fundamental. Es en los líderes de dicha escuela, a la par del trabajo de Milton Friedman y Ayn Rand, donde se puede encontrar el núcleo de sus propuestas de cambio y sus principales argumentos en favor de la propiedad y la libertad (en ese orden), así como contra el sector público y el “colectivismo” en general.

Para ellos, la intervención del Estado en la sociedad termina por atentar contra la libertad del individuo. Hayek afirma, por ejemplo, que una política tributaria progresiva, a la larga, sería “incompatible con una sociedad libre” (2021, p. 381), una reflexión cuya consecuencia actual son los señalamientos sobre la redistribución como un hurto y la justicia social como una aberración por parte del presidente argentino Javier Milei (Micheletto, 2023). Para los radicales de mercado, el liberalismo no necesita realmente de la democracia, e incluso puede verse amenazado por ella; ciertos regímenes autoritarios o monarquías pueden resultar más favorables para la “libertad individual” que la democracia misma, más aún cuando su práctica conlleva elementos de redistribución de la riqueza y el replanteamiento de las relaciones de propiedad o de justicia social.

Es posible encontrar significativos ejemplos de lo dicho a lo largo de la historia. Analizando el fascismo, Mises plantea que este había proporcionado una “salvación momentánea” frente a la amenaza comunista; que tan solo consistía en una “medida de emergencia” a la cual “si se ve como algo más sería un error fatal” (Mises, 2010, p. 77). El fascismo no parece ser deseable para el intelectual austriaco, pero definitivamente es más indeseable el comunismo. Por su parte, Hayek mostró en distintas ocasiones simpatía por la dictadura chilena: además de sus conocidas visitas a ese país a finales de los años setenta, envió una carta a *The Times* donde, refiriéndose explícitamente a Pinochet, menciona que bajo ciertas “circunstancias históricas” un gobierno autoritario puede resultar especialmente propicio para la preservación de la libertad a largo plazo:

“hay muchos casos de gobiernos autoritarios bajo los cuales la libertad personal estuvo más segura que bajo muchas democracias” (Hayek, como se cita en Farrant et al., 2012).

En un tono similar al de los anteriores, Milton Friedman, interesado en el desarrollo capitalista de un Hong Kong no democrático, afirmó que “desafortunadamente, la democracia política tiene elementos que tienden a destruir la libertad económica” (Friedman, como se cita en Slobodian, 2024). A ellos se suma el economista Gary Becker, otro integrante de MPS, para quien la dictadura chilena era “una de las mejores cosas” que le habían sucedido a Chile (Becker, como se cita en Robin, 2014). Y esta tendencia se mantiene hasta nuestros días; basta con recordar cuando el periodista Sergio Sarmiento, vinculado a distintas redes neoliberales, afirmó repentinamente “ojalá tengamos más golpes de Estado” durante una discusión en torno a la expulsión de Evo Morales de Bolivia en 2019 (Reporte Índigo, 2023), en algo que podríamos denominar como “lapsus de mercado”.

El propio CEO de Atlas plantea la relación ambigua entre su organización y gobiernos autoritarios respecto a la “lucha por la libertad” cuando menciona que distintos miembros del Instituto de Estudios Empresariales en Brasil fueron claves para lograr un “consenso intelectual” que guio las políticas de Jair Bolsonaro, orientadas hacia la obtención de mayor libertad, al contrario de los “comentarios disturbadores y antiliberales” hechos por el entonces presidente (Lips, 2020).

Así, el radicalismo de mercado plantea que la actividad del sector público para la consolidación de un gobierno democrático que intervenga en la vida social (disminuyendo las desigualdades) implica la recuperación de las ideas de sus dos eternos enemigos: Marx y Keynes. Al segundo lo critican por ser un traidor del liberalismo y proveer de elementos teóricos para el intervencionismo estatal en la vida social; pero el primero representa para ellos un “espectro” al cual hay que exorcizar, pues lo ven prácticamente en todas partes donde se habla de justicia social o desigualdad. Si el lector revisa cualquier libro, blog, reunión o intervención libertaria encontrará alusiones directas o indirectas en contra de su obra.<sup>6</sup>

Hasta aquí, resulta importante señalar que, al interior del ecosistema neoliberal, integrado actualmente por distintos grupos y denominaciones (liberales clásicos, libertarios, paleolibertarios, anarcocapitalistas), Atlas se presenta como una organización liberal clásica, que constituye de hecho la estructura pública neoliberal más extensa, aun cuando es más reciente que MPS, cuyas membresías se suelen yuxtaponer. Sus orígenes nos remontan a la década de 1980, o sea, a la promoción de las ideas del pensamiento liberal y al “austrianismo” de Anthony Fisher, un empresario seguidor de las ideas de Hayek, que dedicó un gran esfuerzo a la creación de instituciones de producción intelectual procapitalistas (*think tanks*) con miras a construir un mundo “más libre” mediante el impulso de las ideas. El proyecto actualmente cuenta con alrededor de 500 organizaciones en todo el mundo.

En cuanto a su presencia en América Latina, Atlas se consolidó durante la década de 1990, después de que el argentino Alejandro Chafuen convocara al primer Latin American Workshop en 1987, en Jamaica (Chafuen, 2021), con la representación mexicana de Rodrigo Espinosa, quien había sido decano de la Escuela de Negocios del Instituto Tecnológico de Monterrey. Pese a ello, no fue sino hasta 2018 cuando se creó el Center for Latin America de Atlas, dirigido por Roberto Salinas León. Según la propia organización, un año después de su creación, trabajaba ya con 95 *partners* en 19 países de la región, donde llevaba a cabo programas de formación, apoyo, conferencias y eventos académicos de alto nivel (Center For Latin America [CLA], 2019).

En su primer informe anual, el centro publicó que, durante su primer año de gobierno, AMLO había comenzado a “deconstruir rápidamente muchas de las reformas y contrapesos que tanto había costado conseguir y habían beneficiado enormemente a México en las dos últimas décadas, un periodo en el que el país emergió con una democracia liberal, con una economía abierta y más moderna” (CLA, 2019, p. 6). Además de ello, sugeriría que el presidente mexicano seguiría “la ruta” de Hugo Chávez.

La existencia de Atlas comprende un proyecto para conformar una *ecología* de la libertad, donde distintas organizaciones colaboren para levantar las restricciones del “libre funcionamiento” del mercado y las condicionantes burocráticas a la vida cotidiana de las personas. Para ello, han optado por algunas acciones generales: a) impulsar desde la estructura estatal políticas públicas favorables a la acumulación de capital; b) apostar por crear un sentido común respecto

a las bondades de capitalismo sin restricciones, y c) construir formas de intervención política para agrietar gobiernos de izquierda en América Latina.

Es un doble movimiento: uno creativo, de un proyecto de mundo que se origina desde tiempos previos al Coloquio Lipmann (Romo, 2018), y otro de contención y ataque frontal a las formaciones progresistas y de izquierda a lo largo del siglo XX. En este punto, es importante mencionar la creación y consolidación de redes con articulaciones liberales, como la Fundación Internacional para la Libertad (presidida por Mario Vargas Llosa), o la Red Liberal para América Latina (Relial), de cuya Junta Honorífica forma parte el propio Sergio Sarmiento.

## Las estrategias de la “libertad”

En febrero de 2024, el entonces presidente de Morena, Mario Delgado, acusó públicamente a Atlas de generar desinformación y miedo mediante una campaña orquestada en redes sociales, así como de desprestigiar a Claudia Sheinbaum, entonces candidata presidencial (Pérez, 2024). La intervención recibió gran cobertura por parte de medios afines al obradorismo. Al parecer, se había descubierto un complot que, con financiamiento externo y vínculos con entidades estadounidenses, era dirigido por Ricardo Salinas Pliego.

Atlas respondió a la brevedad: afirmó que su financiamiento provenía de individuos y fundaciones que “apoyan las ideas de la libertad”, compartió el *link* a su página web e invitó abiertamente a “descubrir la verdad que

<sup>6</sup> Dentro del mundo del radicalismo de mercado, es común encontrar algunas a una supuesta refutación del sistema marxista por parte del economista austriaco Eugen Böhm von Bawerk (aunque, en realidad, se trate de una polémica vigente en nuestros días). Véase Del Castillo (2016), Moseley (2016), Rallo (2022) y Astarita (2023).

está a la vista de todo el mundo”. Su respuesta es hoy significativa porque la existencia de su proyecto es un fenómeno abierto que, paradójicamente, ha sido ignorado por algunos sectores de la izquierda, que prefieren optar por la comodidad de la denuncia (de un complot que se deja ver coyunturalmente), en lugar de afrontar la complejidad que la política del capital ha logrado desarrollar frente a nuestros ojos.

Con sus más de 40 años de existencia, el radicalismo de mercado presente en Atlas ha aprendido a convivir en entornos sumamente distintos: desde las democracias liberales con un capitalismo rampante, donde la retórica del mercado es promovida por el gobierno (como en Estados Unidos), hasta países donde el gobierno mantiene una coalición de corte socialdemócrata que permite mantener ciertos derechos sociales. Así, este radicalismo se ha adaptado en contextos con sistemas “no institucionalizados” o en países donde se viven procesos álgidos de lucha social, con tentaciones autoritarias y una permanente campaña de intervención política extranjera, como en distintos países de la región latinoamericana en los últimos años. Aquí, cabe destacar que un ámbito central de las actividades políticas de la extrema derecha y los libertarios es el ciberactivismo y el uso de *bots* para impulsar campañas masivas de desinformación en redes sociales. Al respecto, se han realizado análisis interesantes y útiles para comprender el *modus operandi* de dichas organizaciones (Once Noticias, 2024; Díez-Gutiérrez et al., 2024).

En suma, en este apartado nos referiremos a las intervenciones “sobre el terreno” de los radicales de mercado, más allá del mundo de los *bots*, las frases lapidarias de X y las imágenes intervenidas

o generadas por Inteligencia Artificial (IA). Lo que buscamos mostrar es que su presencia se ha vuelto más constante y transparente de lo que podría pensarse, así como la diversidad de espacios que ha alcanzado su activismo, el cual, aun cuantitativamente acotado, ha permanecido en permanente movimiento. Así, el “camino hacia la libertad” que nos propone comprende dos grandes vetas: a) una batalla de ideas, donde es necesario sumar adeptos al ideario liberal y combatir el pensamiento “colectivista” y anticapitalista, y b) un “proyecto político de implementación” (Lips, 2020) que requiere una intervención directa en el terreno, las organizaciones y la política. Para avanzar en ello, lleva a cabo un conjunto de acciones que, en su despliegue, se articulan unas con otras. No obstante, con fines analíticos, aquí se presentan divididas categóricamente.

## Pedagogía pública

Desde su creación, la pedagogía pública es un elemento central en el trabajo político del radicalismo de mercado. Al interior de los debates libertarios, a esto se le denomina “ruta hayekiana”, y es la difusión de las ideas liberales, tanto en las “más altas” esferas de la sociedad y la cultura, como en los sectores populares. La propia creación de Atlas responde a dicha estrategia.

Los orígenes de la pedagogía pública neoliberal en nuestro país pueden rastrearse desde la llegada de Mises en la década de 1940 (Romero, 2016), así como en décadas posteriores de relevancia tecnocrática y creación de instituciones educativas orientadas a los intereses del mercado y el sector empresarial,

como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Sin embargo, es posible observar la participación de organizaciones vinculadas a Atlas en el debate nacional desde la década de 2010, con intervenciones en medios de comunicación, presentaciones de libros en reconocidos espacios culturales y el impulso a determinadas agendas de política pública. También han llevado a cabo campañas con mucho impacto en la agenda política nacional; por ejemplo, en 2016, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) impulsó la llamada “Ley 3 de 3”, que buscaba generar mecanismos de transparencia y generó discusiones e intervenciones en sectores progresistas (Sandoval, 2016), pues no representaban un cambio sustancial en la organización política estatal.

Por otra parte, resulta importante señalar que, en 2017, Juan Pardini (director general del IMCO) y su esposa fueron espiados por el Estado mexicano (Atlas Network, 2017b) con el *software* Pegasus, junto a periodistas y abogados al frente de la investigación de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa. En aquel momento, el propio Pardini llegó a declarar “somos los nuevos enemigos del Estado” (Ahmed y Perloth, 2018). Atlas reconoció su esfuerzo y el IMCO resultó finalista del Templeton Freedom Award 2017 (Atlas Network, 2017a).

A partir del año 2019, con la victoria electoral de AMLO, los espacios para difundir planteamientos liberales han incrementado, generalmente de la mano de organizaciones vinculadas a Grupo Salinas. Al inicio del sexenio, las intervenciones se centraron en

advertir sobre la amenaza autoritaria que se aproximaba al país; posteriormente, criticaron los excesos de un gobierno “populista”, por lo que recientemente han comenzado a plantear, al mismo tiempo que ciertas críticas, algunas incipientes alternativas. Así, en agosto de 2018, Roberto Salinas León mostró preocupación por el carácter y la formación política del recién electo presidente. Mencionó que una muestra clara de su antiliberalismo se encontraba en el nombre de la coalición, denominada Juntos Haremos Historia, con la cual logró la victoria, pues para Salinas, ese nombre encarna una “dimensión historicista” que recuerda a la onceava tesis de Marx sobre Feuerbach (“el objetivo no es interpretar la historia, sino cambiarla”) además de que —afirmaba— AMLO había usado en su carrera una retórica “leninista de lucha de clases” (Salinas, 2018).

Durante los primeros años de la 4T, las organizaciones pertenecientes a Atlas respondieron con ideas de libre mercado (CLA, 2019) al nuevo gobierno. Por su parte, el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) llevó a cabo eventos para promover políticas de mercados abiertos y transparencia. Luis Rubio, presidente de México Evalúa, publicó el libro titulado *Unmasked: López Obrador and the end of Make-Believe*, texto que presentó en el Wilson Center, un *think tank* estadounidense creado en la década de 1970 dedicado en gran medida a la política interamericana, al cual han asistido voces críticas de la 4T como Denisse Dresser, aunque, también ha recibido a otro tipo de actores y liderazgos, como al propio AMLO en 2018 o a Lázaro Cárdenas Batel en distintos momentos.

Otro momento a recordar se dio cuando, debido al “clima peligroso” para el libre mercado en México (durante los primeros años del gobierno morenista),<sup>7</sup> el líder del Instituto de Pensamiento Ágora, un *think tank* que ha impulsado campañas antimpuestos, organizó una ruta educativa para promover los valores de libertad, Estado de derecho, propiedad privada y libre emprendimiento, a menudo con intervenciones en el diario *El Economista*.<sup>8</sup> El dirigente de Ágora argumentó en defensa del derecho a la propiedad privada: “la libertad individual y los derechos de propiedad son principios universales y fundamentales para el funcionamiento de una sociedad libre” (Regil, 2023), por lo cual el acto expropiatorio era, según su parecer, propio de gobernantes autoritarios. En consecuencia, “los derechos de propiedad son la clave para entender la diferencia entre dos sistemas, uno que multiplica la riqueza (economía de libre mercado) y otro que multiplica la pobreza (socialismo). Por ello, al término de su texto, el líder del instituto considera lo siguiente:

Hoy, México tiene un gobierno que claramente ve todo al revés, que quiere coartar la libertad de los mexicanos atentando contra sus derechos más fundamentales y su propiedad privada [...] su apetito autoritario lo está llevando a atacar contra la propiedad privada pues sabe que, de lograrlo, acabará con la libertad como lo han hecho sus amigos en Cuba, Venezuela y otros países de la región. (Regil, 2023)

<sup>7</sup> El adjetivo “morenista” se refiere a Morena (Movimiento de Regeneración Nacional), partido político que se encuentra actualmente en el poder.

<sup>8</sup> Una de tales intervenciones fue dedicada a Carolina Bolívar, fundadora del Instituto Ludwig von Mises A.C. (Regil, 2019).

Tal lectura, como muchas otras en torno a la 4T, terminó siendo errónea debido a la extrapolación de su temido izquierdismo. Una vez terminado el sexenio de AMLO, puede verse cómo ese supuesto gobierno que buscaba “atentar contra la propiedad privada” fue el marco donde creció significativamente la riqueza de los multimillonarios mexicanos (Villanueva, 2024). Sin embargo, para entonces, otros integrantes de la red también publicaron opiniones en medios internacionales, particularmente situados en Estados Unidos. Por su parte, Roberto Salinas León ocupó la tribuna del Cato Institute, un importante *think tank* conservador con sede en Washington D.C., donde advirtió sobre la nueva ola de autoritarismo representado por AMLO. Entre otras cosas, proclamaba que las decisiones de Obrador representaban una mezcla peligrosa de “ignorancia, intolerancia y resentimiento” (Salinas, 2019).

Dichos señalamientos hacia el presidente mexicano no han sido hechos para él solamente; forman parte de una añeja tradición de pretendida y vacua superioridad intelectual con la cual la familia libertaria ha optado por responder a liderazgos populares con retóricas de justicia social, o a formulaciones teóricas en favor de patrones más justos de distribución de la riqueza. Es posible encontrar un claro ejemplo de ello en el libro *La mentalidad anticapitalista* de Mises (2008), donde el economista afirma que:

Desde los comienzos del movimiento socialista y de los intentos de revivir la política intervencionista de las épocas precapitalistas, tanto el socialismo como el intervencionismo fueron totalmente desacreditados a los ojos de los concedores de la teoría económica. Pero las ideas de los revolucionarios y de los reformadores encontraron la aprobación de la inmensa mayoría de ignorantes movidos exclusivamente por las más poderosas pasiones humanas de envidia y odio. (Mises, 2008)

Para los libertarios, tanto los “intelectuales críticos” al capitalismo, como la gente común que no disfruta vivir en un sistema económico regido por la ley del valor, son en esencia personas ignorantes. Curiosamente, los libertarios siempre le han atribuido a los socialistas una “fatal arrogancia” (Hayek, 2010) cuando, en términos concretos, esa arrogancia parece ser parte de los supuestos de la escuela austriaca y perspectivas afines, al afirmar que la libertad de la persona “exitosa” es objeto de envidia del “mediocre”, o que el mediocre, además, no sabe en qué radica la libertad, por lo cual no puede alcanzarla. (Inclusive, se nos dice que si llega a hacerlo —como en Argentina, con el gobierno de Javier Milei— no sabe cómo vivirla adecuadamente).

En tiempos de la 4T, una preocupación constante para el mundo libertarianista ha sido la política energética y las condiciones de gestión de las empresas gubernamentales: Petróleos

Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad (Atlas Network, 2019a). Sus ideólogos buscaron impulsar medidas que disminuyeran las barreras de entrada a las empresas privadas en el sector mediante un “incremento en la transparencia y la promoción del buen gobierno corporativo”. En publicaciones de México Evalúa se podía leer que lo que buscaba el presidente era “volver al modelo fallido, populista y monopólico” del sector energético. Por ello, la organización buscaba “crear conciencia” respecto a la necesidad de “buenas prácticas” de gestión en el sector, mediante el asesoramiento a funcionarios públicos de alto nivel, y llegar a un público más amplio (Atlas, 2019b). El interés en el sector energético, particularmente en la empresa petrolera, se ha mantenido vivo en el presente.

La difusión de las ideas liberales también ha ido de la mano de la propaganda transmitida en medios de comunicación y protagonizada por una generación joven de intelectuales liberales, sobre todo en canales pertenecientes a Grupo Salinas.<sup>9</sup> Un caso interesante es la periódica intervención de Gloria Álvarez dentro del programa de radio *La Corneta*. Activista procapitalista egresada de la Universidad Francisco Marroquín (UFM) en Guatemala, Álvarez lanzó su campaña mediática en 2019 y en 2023. En estas intervenciones, a través de una pretendida jerga popular, abordó distintos temas desde el prisma del liberalismo, como la política regional, la problemática educativa (donde ha promovido el esquema de *voucher* en educación, teorizado por Milton Friedman

<sup>9</sup> El mismo conglomerado que atacó la política del gobierno mexicano para hacer frente a la crisis sanitaria del COVID-19 y que orquestó la cruzada mediática contra la nueva generación de libros de texto, tildados de “comunistas”.

y recuperado posteriormente por otros grupos libertarios en Perú, Colombia y Argentina) o incluso la crisis política en Venezuela. La activista ha sido igualmente invitada a dar conferencias en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Otro caso es el del chileno Axel Káiser, quien está vinculado a la Fundación para el Progreso en Chile y ha realizado trabajo propagandístico sobre la defensa del liberalismo, regularmente en el canal Adn40. En estas intervenciones, ha afirmado que “en realidad, el neoliberalismo se refiere a la libertad que tenemos las personas de hacer lo que queremos hacer” (Káiser, 2023), a lo que agrega que el que mucha gente sea crítica de ese concepto responde a que “en realidad no entienda bien” a qué hace referencia. La presencia de Káiser ha sido recurrente en dichos programas, con temas relativos a la “batalla cultural” en México y en el mundo (De Jiménez, 2024).

Recientemente, los radicales de mercado han buscado posicionar cada vez más el grito de “libertad” como un principio articulador que permita darle forma a una oposición partidista sin brújula política. Tal operación, como hemos visto, ha estado presente en cada lugar donde la plataforma libertaria ha buscado saltar abiertamente al sistema de partidos, generalmente asociándose con sectores populistas de derecha o grupos liberales que consideran más preocupantes los excesos democráticos que un “orden liberal” donde —paradójicamente— se ven afectados los derechos individuales y colectivos de las personas.

En junio de 2024, un integrante de SL publicó en el diario *El Economista* un artículo donde llamaba a la oposición a “adoptar una agenda que promueva la libertad” (Gallegos, 2024). Esto es reseñable porque la narrativa de la libertad aún no ha cuajado en nuestro país y ha encontrado en la hegemonía obradorista una gran barrera para su crecimiento. Pese a ello, vemos cómo avanza dicho llamado en lo que pretende ser el contenido común de la lucha partidista contra el progresismo mexicano — término que, por cierto, fue adoptado por el conjunto de las formaciones demócrata-cristianas aglutinadas en el Foro América Libre, en las cuales se encuentran activos algunos cuadros del Partido Acción Nacional (PAN)—.

Hasta aquí, es preciso señalar cómo la noción de libertad es adoptada paulatinamente por distintos grupos, con programas políticos que incluso pueden contraponerse en puntos sustanciales, pero comúnmente antipáticos con las izquierdas. En vísperas de que se lleve a cabo la cumbre 2024 de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) en México, es posible ver a los sectores de extrema derecha y herederos del movimiento paleolibertario que la conforman (apoyados en nuestro país por organizaciones minoritarias neofascistas que reivindican abiertamente posiciones nazis) reconociéndose a sí mismos como “Freedom Fighters”.

## Los eventos

Para los radicales de mercado, la organización de eventos cumple funciones de reconocimiento entre los miembros: son oportunidades de intercambio de opiniones e información, así

como para abrir puertas a una mayor integración política, aunque en dichos espacios no necesariamente convergen únicamente adeptos al libertarismo o al anarcocapitalismo. Lo que pretenden es tender puentes con perfiles afines en determinados puntos, proyectos o luchas, cosa que les permite ampliar su esfera de influencia. Por ejemplo, Atlas organiza anualmente distintos foros regionales en cuatro continentes y reuniones estratégicas en Estados Unidos. De la misma manera, otras organizaciones que orbitan o se vinculan a la red han replicado espacios de intercambio en todo el mundo.

En 2019, se llevó a cabo en nuestro país el LibertyCon, primer evento de este tipo en América Latina que fue organizado por SL. Según un reporte de Atlas, alrededor de 600 estudiantes convergieron en Ciudad de México. La organización que llevó a cabo el evento, Estudiantes por la Libertad, ganó el 2019 Award for Student Outreach in Latin America (CLA, 2019). De acuerdo con la página oficial, “La LibertyCon en México, organizada junto a Caminos de la Libertad, ofreció una serie de discusiones de propuestas liberales por parte de activistas, empresarios y tomadores de decisiones en América Latina, Norteamérica y Europa, con el objetivo de contribuir con la mejora de las condiciones de la región”. (LibertyCon, 2022). En esta edición, participaron Ricardo Salinas Pliego, Sergio Sarmiento, el diputado del PAN Jorge Triana y Gloria Álvarez, entre otros.

Atlas ha impulsado el Latin America Regional Liberty Forum como un seminario de intercambio estratégico dedicado a temas específicos. Este ha contado con invitados que ocupan espacios cada vez más relevantes en el debate político

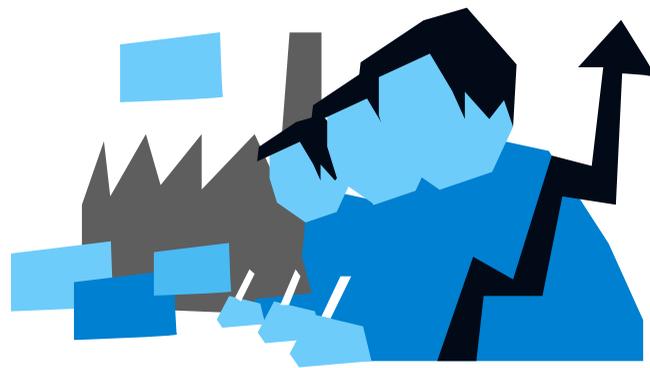
regional, como María Corina Machado (2014), principal líder de oposición en Venezuela. En lo que se refiere a los “liderazgos civiles” locales, el Foro contó con la participación de Francisco Búrquez en su edición del 2019 (Atlas Network, 2019b), quien había renunciado al PAN en 2018 argumentando que era un “casarón” disputado por mafias. Para el exmilitante panista, la llegada de AMLO a la presidencia significó que México se había “quedado sin contrapesos, gracias a los partidos corruptos tradicionales”. Una vez fuera del partido, decidió conformar la organización Ola libertad, cuyos principios parecían asociarse con el programa del liberalismo clásico promovido por la misma Atlas, con adecuaciones nacionales como un gobierno limitado que protegiera la vida, la libertad y la propiedad.

La organización de Búrquez planteaba pugnar por impuestos bajos y sencillos, por la desregulación y el fomento a la actividad emprendedora, por la economía “sana” — entendida como austeridad— y “la eliminación de los privilegios de la clase política”. Es decir, Ola libertad se pronunciaba por limitar al gobierno y desfinanciar a los partidos para avanzar en el desmantelamiento del sector público e impulsar, desde el poder, políticas de expansión de la lógica de mercado. El proyecto intentó articularse con otras organizaciones promercado como México Libertario o Ciudadanos, los cuales terminaron apoyando la campaña presidencial de Xóchitl Gálvez, y hoy se mantienen activos en el campo de la autodenominada “oposición ciudadana a la 4T”. Originalmente, la organización de Búrquez había planteado presentarse a las elecciones del 2021, pero al final desistió y su fundador dejó de aparecer en la discusión pública nacional.

Cabe señalar que, aunque en 2020 se tenía proyectado el Foro regional de Atlas en Ciudad de México, coorganizado por México Evalúa, no fue posible concretarlo entonces debido a la pandemia. Consecuentemente, el encuentro presencial del foro en nuestro país llegó en el año 2022, con la participación de Francis Fukuyama, integrantes de organizaciones conservadoras y promercado de Estados Unidos y América Latina, representantes de SL y académicos liberales (Atlas Network, 2022).

Otro evento que resulta destacable fue uno recientemente realizado en la ciudad de Puebla: el Festival de las Ideas, organizado por el Centro Ricardo Salinas Pliego y el Gobierno de Puebla, con la participación, nuevamente, de Francis Fukuyama y la polémica intervención de la conservadora española Cayetana Álvarez, integrante del patronato de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), dirigida por José María Aznar y vinculada a Atlas, quien hiciera en su intervención un “llamamiento a los jóvenes mexicanos” para participar de la política—además de hablar del mérito, el populismo, las políticas identitarias y AMLO— (Festival de las Ideas, 2022).

Los foros organizados por Atlas con socios de su red y empresarios ligados a tales organizaciones suelen mantener un grupo de oradores no muy amplio. No obstante, lo interesante de dichos encuentros no es necesariamente quiénes hablan, sino quiénes les escuchan y asisten. Tales espacios no son precisamente instancias de formación política, sino cumbres asociativas que permiten generar alianzas, mayor cercanía y agendas políticas conjuntas.



## Educación y activismo estudiantil

Junto con una estrategia de pedagogía pública de larga data, los promotores del neoliberalismo han encontrado en la educación formal—de distintos niveles educativos—un polo estratégico sobre el cual operar políticamente, con el fin de coadyuvar en la formación de un sentido común favorable a la lógica del mercado y a la reproducción de una forma de vida capitalista (Romo, 2024). En educación básica, dicho proyecto ha resultado claro: a lo largo de las últimas cuatro décadas, sectores empresariales, organizaciones civiles, fundaciones, *think tanks* e intelectuales orgánicos del sector empresarial (o vinculados estrechamente con este) han mantenido una campaña política mediante la cual buscan realizar un conjunto de cambios fundamentales en el sistema educativo.

Dicha apuesta ha intentado impulsar elementos del “emprendedurismo” dentro del currículo nacional, como orientar la carrera docente hacia esquemas de mayor competencia individual al interior del gremio magisterial; impulsar formas empresariales de organización escolar; establecer evaluaciones centralizadas instrumentales y consolidar un gobierno del sistema educativo en donde las alianzas público-privadas y la representación “ciudadana” de

sectores dominantes converjan en un orden gerencial en educación (Jarquín-Ramírez, 2021). El plan ha tenido éxito por momentos, por ejemplo, con la promulgación de la Reforma Educativa del 2013; además, sus actores han generado alianzas estrechas con radicales de mercado interesados en el área educativa, como cuando Gary Becker prologó un libro producido por la organización civil Mexicanos Primero (Chacón y Peña, 2014).

La presencia de radicales de mercado en el debate educativo se extiende también a nivel regional de manera clara, particularmente, en el papel de Atlas y organizaciones articuladas dentro de Latinoamérica, así como en su impulso a “soluciones de mercado” para un conjunto heterogéneo de problemáticas educativas, que ha resultado evidente y documentado (Jarquín-Ramírez y Díez-Gutiérrez, 2024). El ejemplo más claro es la agenda educativa de Javier Milei en Argentina, en gran medida difundida un par de años atrás por la organización argentina Libertad y Progreso, asociada a Atlas.

De vuelta en el ámbito nacional, falta un análisis sobre el neoliberalismo del activismo estudiantil promercado en las universidades. Poca luz se ha dirigido al rubro universitario en el cual operan los promotores del capitalismo, y a las nuevas generaciones de intelectuales promercado que, desde las aulas, difunden la buena nueva libertaria, aunque su ámbito de operación vaya más allá. En México, como a nivel global, el principal enclave de activismo universitario procapitalista es la organización SL, creada en

Estados Unidos en 2008 y poseedora de una extensa red que actualmente alcanza a más de 130 países. Su fin es la intervención en campus universitarios para promover los elementos centrales del liberalismo clásico.

De cualquier manera, la función de SL es mucho más compleja que la simple propaganda y agitación, pues desarrolla un programa en tres instancias llamado *Educate-Develop-Empower*, a partir del que busca educar a jóvenes en las ideas liberales o profundizar su formación sobre ellas, desarrollar “habilidades fundamentales que todos los líderes deben conocer” y, posteriormente, brindarles recursos, acceso a redes, capacitación, infraestructura y cualquier otro apoyo para “avanzar en la causa de la libertad” (Students for Liberty [SL], s. f.). La organización prepara jóvenes en la promoción del liberalismo, permitiéndoles además viajar a distintos países, conformar una comunidad internacional y constituirse como auténticos portavoces de la lucha contra el estatismo y el colectivismo.<sup>10</sup>

Esta apuesta universitaria ha generado resultados a nivel global. Según la propia organización, 105 países son alcanzados por las actividades de la red, once exalumnos de SL han ocupado cargos públicos y otros cuatro han sido añadidos a la lista de los *30 under 30* de Forbes (SL, s. f.). Realmente, nombres de liderazgos vinculados a SL pueden resultar familiares para quienes estudian la política latinoamericana, sean Lucas Gherzi, en Perú, Kim Kataguirri, en Brasil, o el mismo Javier Milei.

<sup>10</sup> Este mecanismo funciona con una red de organizaciones estudiantiles que operan, aunque con principios compartidos, de forma descentralizada (algo similar a lo que hacen otras redes transnacionales neoliberales, como la propia Atlas Network, con la que colaboran estrechamente; además, trabajan con otros grupos que no precisamente forman parte de la estructura de SL, pero que comparten agenda e intereses).

Ahora bien, es importante destacar que en México SL ha mantenido un activismo constante, aunque no ha generado necesariamente el interés de los sectores progresistas. Mediante un programa de Coordinación Local, SL ha logrado expandir su estructura a distintas partes de la república, operando en universidades públicas con momentos de mayor presencia en instituciones como la UNAM. El conjunto de actividades realizadas por SL desde hace alrededor de una década es amplio e incluye lo siguiente:

- Campañas de liderazgo estudiantil.
- Eventos de promoción del feminismo liberal en universidades públicas.
- Campañas de propaganda denominadas “Rutas de la libertad”.
- Difusión de materiales de *think tanks* y centros de pensamiento liberales de otros países.
- Integración de Escuelas de Verano en universidades públicas estatales.
- Voluntariado.
- Charlas sobre libertad individual con integrantes del colectivo LGBTQ+.
- Participación en movilizaciones feministas y del día del orgullo LGBTQ+.
- Organización de eventos internacionales en conjunto con otras organizaciones

libertarias (en 2018 invitaron a Javier Milei a presentar un libro en la Escuela Superior de Economía, por ejemplo).

- Participación en eventos de Parlamento abierto y organización de encuentros parlamentarios.
- Organización de parlamentos juveniles y conferencias nacionales en el poder legislativo.

Si bien la organización no lleva a cabo política de masas, sí ha logrado articularse en distintos momentos con otros actores sociales mediante iniciativas ciudadanas (consigue esto al colaborar con sectores de la sociedad civil para atender problemas locales específicos).

Un ejemplo más de estas agrupaciones es Kybernus, programa de liderazgo implementado por el Centro Salinas Pliego, que lleva a cabo una ambiciosa campaña de difusión del programa libertario llamado nuevamente Ruta por la Libertad, en la cual está programada la visita a 50 universidades en quince estados de la república (aunque también han participado instituciones de educación media superior), y cuya misión es “derribar las barreras que limitan el espíritu del liderazgo positivo” mediante la “promoción de la importancia de la libertad, el libre mercado y el Estado de derecho”, teniendo como “herramienta secreta” el “mensaje de la libertad” (Kybernus, 2024).<sup>11</sup>

Ha habido otros experimentos en el medio universitario que han operado en distintos lugares

del país, como lo fue en su momento Se busca gente libre. Este tipo de grupos han terminado por mostrar claramente nexos con liderazgos de partidos de oposición, particularmente el PAN; empero, no han logrado mantenerse en la educación superior de la misma forma que la filial nacional de SL, la “academia de héroes” del capitalismo.

Es preciso señalar que la intervención de los radicales de mercado en las universidades no únicamente ha ido de la mano del activismo o la organización de charlas con académicos liberales, sino que también puede verse en la creación de una universidad “libertaria”. En marzo de 2023, Atlas anunció una nueva alianza con el Centro Salinas Pliego y la Universidad de la Libertad para crear una institución universitaria basada en los principios del “libre mercado” (Atlas Network, 2023); será una institución con un proyecto que asemeja la ufm en Guatemala, y que se sumará a otros centros universitarios asociados a Atlas, en los cuales el liberalismo es la ideología oficial.

Para promotores liberales asociados a la UFM, el nuevo centro educativo en México llevará a cabo una “pedagogía de la libertad” (De Jiménez, 2024) consistente en “enseñar a ser libres”. Será interesante ver el lugar que puede llegar a ocupar tal institución en el sector educativo nacional; conocidos referentes promercado y enemigos del “colectivismo” en la región han sido anunciados como futuros académicos. Aún no sabemos el impacto que ello pueda tener en la generación de nuevos cuadros intelectuales protectores de las causas del capitalismo.

## Presencia en el sistema político

La presencia de los radicales de mercado en el sistema político no es sencilla de rastrear. Sin embargo, actores políticos relevantes en los últimos años, como el diputado panista Jorge Triana, han colaborado en distintos momentos en eventos, *podcasts* o intercambios con integrantes de Atlas y SL. No obstante, hay que considerar que, al poner atención en los discursos, ideas y supuestos centrales del debate político nacional y regional, resulta posible ver un paulatino avance de la bandera de la libertad en sectores que, así no tengan una formación política sólida, comparten su rechazo al progresismo y, en general, al campo de las izquierdas. La estrategia hayekiana del convencimiento ideológico parece tener razón por el momento, principalmente en la esfera de las élites partidistas, estén ellas conscientes o no del trayecto histórico de las ideas que han adoptado como un paraguas conceptual, bajo el cual buscan colocar su proyecto alternativo al obradorismo.

La tendencia a contraponer libertad a populismo o a autoritarismo, poco a poco toma forma en un sector de la élite política nacional, aunque no sea de una forma muy estructurada. Así, Alejandro Moreno, presidente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), denunciaba que “una corriente demagógico-populista tiene en riesgo a la democracia y a todas las libertades de los mexicanos”, para después llamar a ir con la bandera de la “democracia, los derechos y las libertades para vencer al populismo autoritario” en tiempos electorales (PRI, 2020). Por su parte,

<sup>11</sup> Aquí debemos subrayar que en las fotografías de los encuentros hay un público de jóvenes estudiantes con presentaciones color amarillo y negro, típicos colores de la bandera libertaria adoptados también por SL a nivel global. Esta propaganda neoliberal abierta en la educación pública, tal como planteaba Atlas en su respuesta a Mario Delgado, “está a la vista de todos”, pero sin ser apenas tomada en cuenta.

Jesús Zambrano, exlíder del extinto Partido de la Revolución Democrática (PRD), otrora agrupación política de izquierda, terminó por asegurar en sus redes sociales que si los jóvenes no votaban (en el proceso electoral de 2024) estarían “contribuyendo a que derivemos hacia una dictadura que es enemiga de las libertades, entre otras, la de emprender...”.

La idea de la “libertad” que ampara estos discursos es aún más clara entre miembros del PAN. El foro América Libre, llevado a cabo el 26 de octubre de 2023, es buena muestra de ello: las formaciones demócrata-cristianas del continente se aglutinaron en este para hablar de la imperiosa necesidad de la defensa regional de la libertad. La representación mexicana fue conformada por Marko Cortés, Mariana Gómez del Campo y Xochitl Gálvez, entre otros. A la par de la apropiación de la idea promercado de libertad, en los objetivos del encuentro regional se encontraron los puntos referidos a continuación: hacer frente al “acecho autoritario” y motivar a amantes de la democracia liberal a participar de la “batalla de las ideas” (Foro América Libre, 2023). De hecho, la plataforma electoral de Xóchitl Gálvez fue acompañada por algunos actores vinculados a Atlas, como Juan Pardinas, quien se integró a su equipo de campaña (Meza, 2024). No obstante, el alcance de los *market radicals* en México parece todavía no ser tan claro como en otros países de la región.

De esta forma, los partidos de oposición mexicanos han experimentado un progresivo vaciamiento programático que se ha llenado con una ambigua reivindicación del discurso de la libertad, particularmente con ciertas dosis del *mainstream* liberal clásico, como la defensa

de las libertades o el Estado de derecho. Es notorio que, hasta el momento, esa veta de libre mercado ha resultado más exitosa que otras versiones más radicales, como el anarcocapitalismo. No obstante, para distintos sectores antipopulistas, anticomunistas y libertarios, los partidos existentes actualmente son insuficientes para lograr cambios raigales en el funcionamiento del país en favor de las “libertades” (una posición compartida tanto por aquellos que afirman defender las instituciones y los modos de organización liberales, como por quienes se adscriben al movimiento “trumpista” internacional, cuyo principal rostro en México ha sido Eduardo Verástegui).

En este contexto, existen diversos llamados, nuevamente, a la creación de un partido libertario (después del fallido intento del expanista Búrquez): hay formaciones pequeñas, a modo de sectas, ubicadas en el centro y norte del país, que se denominan o han denominado Partido Libertario y que dedican esfuerzos a la organización de foros, la producción de material audiovisual y, principalmente, al ciberactivismo (Partido Libertario Mexicano, 2019). A pesar de que estos grupos han desarrollado documentos de trabajo, con declaraciones de principios e intereses compartidos, un escenario en el que logren construir plataformas políticas electoralmente competitivas no parece viable por el momento.

## El balance

Detrás de la hegemonía “obradorista” y la crisis orgánica, programática e intelectual de los partidos de oposición, los radicales de mercado en México están trabajando políticamente, así

lo hagan con un alcance acotado a sectores sociales muy específicos, sin hacer aún política de masas y con una retórica que no parece resultar fácilmente atractiva para la mayoría de la sociedad... Sin embargo, se mueven, y luchan desde distintos ángulos: activismo universitario, trabajo ideológico, intervención en medios de comunicación, incipiente articulación político-partidista y ciberactivismo. Todo ello, en una coyuntura donde organizaciones como Atlas adquieren relativo protagonismo en su pugna contra determinados gobiernos regionales, con el apoyo actual a la oposición en Venezuela liderada por Corina Machado, o con al acercamiento a gobiernos cuyos líderes se adscriben o coquetean políticamente con el radicalismo de mercado.

Las ideas y materiales libertarios cada vez resultan de mayor interés entre estudiantes y jóvenes que encuentran en los gritos de libertad una vía para mejorar sus condiciones de vida, así como para liberarse de las ataduras del poder político y la autoridad de la existencia cotidiana. Algunos materiales han llegado a difundirse incluso entre ciertos sectores progresistas; un ejemplo es la difusión acrítica del documental *Utopía Roja, los sueños perdidos*, producido por TV Azteca, en donde participan intelectuales neoliberales e integrantes de organizaciones como México Libertario, entre otros. El material aborda con muy poco rigor distintos procesos históricos (fascismo italiano, nazismo, experiencia soviética, régimen posrevolucionario mexicano, etc.) que tienen su propia especificidad, como si respondieran a un solo fenómeno: la historia socialista. Su propósito resulta claro con la primera imagen, donde puede leerse:

Libertad: Condición natural del ser humano. Coartarla es la gran tentación de gobernantes autoritarios. Su herramienta, el colectivismo que anula a cada individuo. Un sistema profundamente inmoral que da paso a tragedias humanas y abusos. Así desaparecen los derechos, el libre mercado, la competencia, la libre expresión y el desarrollo del pensamiento crítico. (ADN Opinión, 2022)

En esencia, lo anterior es propaganda liberal. Más allá del interés pedagógico, un material de este tipo no debería resultar tan problemático de no ser porque, en su momento, y por alguna razón que se desconoce, fue difundido también por actores políticos que posteriormente se integrarían al equipo de campaña de la hoy mandataria Claudia Sheinbaum. Aunque actualmente en México los libertarios y quienes se reconocen como liberales clásicos no se muestran como orgánicamente fuertes, su apuesta política sigue expresándose a nivel del convencimiento ideológico y en torno a la “batalla cultural”.

No obstante, con todo y el contexto complejo que el progresismo y las izquierdas enfrentan respecto a la diversidad del campo político nacional, algunos medios de comunicación afines al obradorismo han optado por seguir la ruta del complot, expuesta por Mario Delgado. Así, muestran al movimiento libertario y sus organizaciones de una forma superficial y amarillista. Dichos análisis terminan, lamentablemente, por construir un debate público poco cuidadoso, del cual son los mismos

neoliberales quienes resultan beneficiados, al no permitir discutir con mayor profundidad sus supuestos y alcances, y con ello, generar estrategias para contrarrestarles políticamente desde todos los ángulos necesarios.



## A modo de conclusión

En agosto de 2023, discutía en Buenos Aires con unos colegas —peronistas de izquierda unos, trotskistas otros— sobre la contienda electoral que Argentina enfrentaría pronto. Cuando se tocó el tema de Javier Milei, ambas posturas coincidieron en que el ahora presidente no tendría oportunidad de ganar, esencialmente porque “no tenía estructura”, una perspectiva compartida ante lo que se consideraba como un personaje irrelevante en la política argentina. Según el propio Milei, la única voz pública que pensaba distinto era Patricia Bullrich, quien posteriormente se integró a su equipo de trabajo como ministra de Seguridad. Ella afirmó: “miren, habría que prestarle un poco más de atención, porque alguien que se ponga a hablar frente a 20 mil personas de Hayek no

es algo normal” (Milei, 2024). Tiempo después de su victoria electoral, distintos grupos de izquierda y académicos comenzaron a discutir sistemáticamente el ascenso de la “derecha libertaria” (Semán, 2023).

Aunque a muchos les tomó por sorpresa la victoria de La Libertad Avanza, el movimiento libertario, que funcionó al modo de soporte ideológico y cuyo marco se presentó como una alternativa a las líneas políticas vigentes del sistema, se encontraba listo y operando desde la década de 1950 (Raisbeck, 2023). Si bien siempre mantuvo una posición marginal respecto a los peronismos, construyó organizaciones y redes e intentó formar cuadros. De tal modo, buscó aprovechar una coyuntura que le permitiera crecer y colocar su proyecto de cambio en el centro de las soluciones posibles a la diversidad de problemas que enfrentaba Argentina. En ese país, en circunstancias específicas de una coyuntura determinada, con un liderazgo mediático *sui generis*, el proyecto de ocupar un espacio abierto en el sistema político y de partidos parece rendir frutos.

Regresando a México, valdría la pena reflexionar las potenciales implicaciones de una campaña educativa abiertamente libertarianista en instituciones de educación media superior de todo el país. Esto, desde la intervención de intelectuales públicos en medios de comunicación, hasta la disputa por construir un nuevo espacio organizativo de respuesta al progresismo, y ante el desdibujamiento y vaciamiento político de los partidos actuales de oposición al régimen de izquierda. Por ello, en un contexto donde no existe disputa real del campo popular debido al gran consenso obradorista, es buen momento para reflexionar respecto a

dichas tendencias, grupos y proyectos, porque, aunque en una posición claramente periférica, el radicalismo de mercado está también entre nosotros.

La actividad política de los grupos neoliberales por lo general no ha tenido una dimensión de masas, salvo en momentos y casos específicos. Es una tendencia que ha buscado reactivarse en la última década con el impulso al paleolibertarismo (Rothbard, 1992) y México es uno de sus escenarios. El trabajo político que los radicales de mercado llevan a cabo se desarrolla en un sentido de movilización programática: impulsar un proyecto de oposición fundado en un marco categorial establecido por ellos, el de la “libertad”; buscan que dicho marco, cuyo paraguas conceptual puede abarcar un amplio conjunto de políticas, encuentre lugar paulatinamente en el sentido común de la sociedad y les permita construir, desde ahí, opciones de salida del marco político actual. Esto puede requerir mucho tiempo y por ello se apuesta, tanto por el potencial agrietamiento del progresismo —derivado de sus propias pugnas internas—, como por el eventual surgimiento de un liderazgo político que logre articular las distintas posiciones antiprogresistas, antizquierda, antifeministas, conservadoras y neoliberales, así como sectores sociales que simplemente prefieran optar por una opción político-electoral que parezca distinta a las ya conocidas.

Hasta la fecha, los intentos por consolidar una fuerza política libertaria no han cuajado. Los rostros del gran capital nacional que financian y apoyan el proyecto de mercado en México (¿liderados por Ricardo Salinas Pliego?) son muy conocidos, pero en general no han logrado

“conectar” con las grandes mayorías que integran la sociedad mexicana. Los liderazgos jóvenes de SL, aun con cierta formación política, no distan mucho en su participación social de aquellos cuadros de nueva generación en los partidos de oposición o de otros grupos políticos con menor exposición pública. Las agrupaciones libertarias o intentos de partidos libertarios no han logrado crecer cuantitativamente y el programa de la libertad, por más sencillo de transmitir y fácil de adoptar que parezca, aún no puede disputar terreno frente a la retórica de la justicia social y la transformación impulsada por la llamada 4T. No obstante, pese a que la mayoría del pueblo se encuentre del lado del obradorismo, siempre es importante tener en mente a René Zavaleta (2009) cuando afirmaba que “en la política, el sueño de las victorias totales es tan absurdo como en la guerra”.

## Bibliografía y fuentes consultadas

- ADN Opinión (13 de marzo del 2022). *Utopía Roja. Los sueños perdidos*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=PBAQnAM35A8>
- Ahmed, A. y Perloth, N. (18 de junio del 2018). 'Somos los nuevos enemigos del Estado': el espionaje a activistas y periodistas en México. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2017/06/19/espanol/america-latina/mexico-pegasus-nso-group-espionaje.html>
- Astarita, R. (19 de marzo de 2023). Respuesta de la crítica de Rallo a Moseley. *Rolando Astarita Blog*. <https://rolandoastarita.blog/2023/03/19/respuesta-a-la-critica-de-rallo-a-moseley/>
- Atlas Network (2017a). *Annual Report*. Atlas Network.
- Atlas Network (22 de junio 2017b). Mexican government spyware used against anti-corruption think tank. *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/mexican-government-spyware-used-against-anti-corruption-think-tank>
- Atlas Network (16 de abril de 2019a). State-owned enterprises in Mexico pressured for transparency and openness. *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/state-owned-enterprises-in-mexico-pressured-for-transparency-and-openness>
- Atlas Network (28 de junio de 2019b). More than policy: 2019 Latin America Regional Liberty Forum broadens the horizons for liberty. *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/more-than-policy-2019-latin-america-regional-liberty-forum-broadens-the-horizons-for-liberty>
- Atlas Network (28 de junio de 2022). Highlights from Latin America Liberty Forum 2022. *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/highlights-from-latin-america-liberty-forum-2022>
- Atlas Network (2 de marzo de 2023). Atlas Network Announces Partnership with Mexico-Based Centro Ricardo B. Salinas Pliego and Newly Created Universidad de la Libertad. *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/partnership-universidad-de-la-libertad>
- Center for Latin America (2019). *Annual Review 2019*. Atlas Network, Center for Latin America.
- Chacón, A. y Peña, P. (2014). *Cómo cambiar historias*. FCE.
- Chafuen, A. (2021). Atlas workshop in Jamaica. *Chafuen*. <https://www.chafuen.com/atlas-economic-research-foundation-atlas-network-early-history/atlas-workshop-in-jamaica>
- De Jiménez, A. [Antonini de Jiménez]. (19 de abril de 2024). *La batalla cultural en México y el mundo, junto a @AxelKaiserb en @ADN40MX*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=KCb3Kmb4sk>
- Del Castillo, J. (24 de diciembre de 2016). Böhm-Bawerk refuta la teoría de la explotación capitalista. *Centro Mises*. <https://www.mises.org/es/2016/12/bohm-bawerk-refuta-la-teoria-de-la-explotacion-capitalista/>

- Denga, D. (17 de febrero de 2023). Taxation is theft and cannot be justified even for charitable causes. *Mises Institute*. <https://mises.org/mises-wire/taxation-theft-and-cannot-be-justified-even-charitable-causes>
- Díez-Gutiérrez, E., Verdeja, M. y Palomo-Cermeño, E. (2024). Fact-checking on Twitter in the face of fake news: combating hate speech on social networks. En B. di Fatima (Ed.), *Disinformation and polarization in the algorithmic society* (pp. 177-204). University of Beira Interior, Universidad Icesi.
- Farrant, A., McPhail, E. y Berger, S. (2012). Preventing the "abuses" of Democracy: Hayek, the "Military Usurper" and transitional Dictatorship in Chile? *American Journal of Economics and Sociology*, 71(3), 77-130.
- Federici, S. (2019). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de sueños.
- Festival de las Ideas Puebla (2022). Programa. *Festival de las Ideas*. <https://festivaldelasideas.mx/programa/?lng=es>
- Foro América Libre (2023). Quiénes somos. *Foro América Libre*. <http://www.foroamericalibre.com/#team>
- Gallegos, D. (16 de junio de 2024). Oposición en México: Es hora de una agenda por la libertad. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/opinion/Oposicion-en-Mexico-Es-hora-de-una-agenda-por-la-libertad-20240616-0006.html>
- Gherzi, E. (2012). El mito del neoliberalismo. *Estudios Públicos*, 95, 23-65.
- Hayek, F. (2010). *La fatal arrogancia*. Unión Editorial.
- Hayek, F. (2021). La redistribución de la riqueza y la política tributaria. *Revista Procesos de Mercado*, 18(1), 379-406.
- Jarquín-Ramírez, M. (2021). *La pedagogía del capital. Empresarios, nueva derecha y reforma educativa en México*. Akal.
- Jarquín-Ramírez, M. y Díez-Gutiérrez, E. (2024). Nuevas derechas y disputas políticas del derecho a la educación. Atlas Network y la privatización educativa en América Latina. *Tramas y Redes*, 6, 67-83. <https://doi.org/10.54871/cl4c600d>
- Káiser, A. [Fundación para el Progreso]. (12 de junio de 2023). *Alex Kaiser – Entrevista ADN40 México*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=MhR70wMdfWE&t=200s>
- Kybernus (6 de marzo de 2024). *Próximamente "Ruta por la libertad"*. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/Kybernus/videos/próximamente-ruta-por-la-libertad/977611800592936/>
- LibertyCon (2022). Inicio. *LibertyCon América Latina*. <https://latinamerica.libertycon.com>
- Lips, B. (2020). *The freedom movement*. Atlas Network.
- Machado, M. [Alejandro Chafuen]. (21 de noviembre de 2014). *María Corina Machado thanks the Atlas Network*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=FC8uYOJvxul>

- Meza, M. (12 de marzo de 2024). Juan Pardinás se estrena: es coordinador de asesores de Xóchitl y explica cierre de refinerías. *Radio Fórmula*. <https://www.radioformula.com.mx/nacional/2024/3/12/juan-pardinás-se-estrena-es-coordinador-de-asesores-de-xochitl-explica-cierre-de-refinerías-805865.html>
- Micheletto, K. (14 de agosto de 2023). 'La justicia social, esa aberración', el lema que Javier Milei eligió para el festejo. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/578531-que-se-vayan-todos-la-bandera-ganadora-de-milei>
- Milei, J. (22 de junio de 2024). Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, luego de recibir el premio de la Sociedad Hayek, en Alemania. *Casa Rosada Presidencia*. <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/50551-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-de-recibir-el-premio-de-la-sociedad-hayek-en-alemania>
- Mises, L. (2008). *The anti-capitalistic mentality*. The Ludwig von Mises Institute.
- Mises, L. (2010). *Liberalismo Segundo a Tradição Clássica*. Mises Brasil.
- Moseley, F. (2016). *Money and Totality*. Brill.
- Once Noticias (28 de febrero de 2024). Errores ortográficos en bots develaron guerra sucia contra AMLO: Julián Macías. *Once Noticias*. <https://oncenoticias.digital/internacional/errores-ortograficos-en-bots-develaron-guerra-sucia-contr-amlo-julian-macias/333486/>
- Partido Libertario Mexicano (2019). Nosotros. *Partido Libertario Mexicano*. <https://www.partidoliberalmexicano.com/about>
- Pérez, I. (21 de febrero de 2024). Mario Delgado revela que Atlas Network AL, dirigida por el sobrino de Salinas Pliego, está detrás de la guerra sucia con bots contra AMLO; igualmente estaría involucrada la Fundación Vargas Llosa. *Los Reporteros*. <https://losreporteros.mx/mario-delgado-revela-que-atlas-network-al-dirigida-por-el-sobrino-de-salinas-pliego-esta-detras-de-la-guerra-sucia-con-bots-contr-amlo-igualmente-estaria-involucrada-la-fundacion-vargas/>
- PRI (26 de febrero de 2020). El populismo puede poner en riesgo a la democracia: Alejandro Moreno. *PRI Evolucion*. <https://pri.org.mx/ElPartidoDeMexico/SaladePrensa/Nota.aspx?y=35416>
- Raisbeck, D. (30 de noviembre de 2023). *Javier Milei and the libertarian tradition*. Cato Institute. <https://www.cato.org/commentary/javier-milei-libertarian-tradition>
- Rallo, J. (2022). *Anti-Marx*. Deusto.
- Regil, A. (2 de enero de 2019). Carolina Bolívar, una estrella de libertad. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Carolina-Bolivar-una-estrella-de-libertad-20190101-0048.html>
- Regil, A. (29 de mayo de 2023). Sin propiedad privada no hay libertad. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Sin-propiedad-privada-no-hay-libertad-20230529-0034.html>
- Reporte Índigo (16 de noviembre de 2023). 'Ojalá que tengamos muchos golpes de Estado': Sergio

Sarmiento. *Reporte Índigo*. <https://www.reporteindigo.com/reporte/ojala-que-tengamos-muchos-golpes-de-estado-sergio-sarmiento/>

- Robin, C. (5 de mayo de 2014). Gary Becker, Pinochet and the Chicago Boys. *Jacobin*. <https://jacobin.com/2014/05/gary-becker-pinochet-and-the-chicago-boys>
- Romero, M. (2016). *Los orígenes del neoliberalismo en México. La escuela austriaca*. Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.
- Romo, H. (2018). Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin. *Economía UNAM*, 15(43), 46-88.
- Romo, M. (2024). Educar para la ciudadanía. Breve análisis sobre sus logros y ausencias en México y América Latina. *Pedagogía y Saberes*, 61, 151-162.
- Rothbard, M. (1992). Right-Wing Populism: a strategy for the Paleo Movement. *Rothbard-Rockwell Report*, pp. 5-14.
- Salinas, R. (29 de agosto de 2018). AMLO—Is Mexico headed back toward the road to serfdom? *Atlas Network*. <https://www.atlasnetwork.org/articles/amlo-is-mexico-headed-back-toward-the-road-to-serfdom>
- Salinas, R. (2019). AMLO and the "Fourth Transformation" in Mexico. *Cato Institute*, 41(6), 65-92. <https://www.cato.org/policy-report/november/december-2019/amlo-fourth-transformation-mexico>
- Sandoval, I. (21 de mayo de 2016). Buscando 3 de 3 pies al gato. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2016/05/21/opinion/015a2pol>
- Semán, P. (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI.
- Slobodian, Q. (2024). *Crack-up capitalism*. Penguin Books.
- Students for Liberty (s. f.). Sobre nosotros. *Students for Liberty*. <https://studentsforliberty.org/es/sobre-nosotros/>
- Thonetvander (21 de marzo de 2018). #Argentina Javier Milei: "La redistribución del ingreso es un acto violento, un robo" #animalesueltos". *Latin American News*. <http://www.hacer.org/latam/argentina-javier-milei-la-redistribucion-del-ingreso-es-un-acto-violento-un-robo-animalesueltos/>
- Turner, R. (2007). The "rebirth of liberalism": The origins of neo-liberal ideology. *Journal of Political Ideologies*, 12(1), 67-83.
- Villanueva, D. (23 de julio de 2024). Se duplicó la riqueza de 5 magnates mexicanos este Sexenio. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/07/23/economia/se-duplico-la-riqueza-de-5-magnates-mexicanos-este-sexenio-7782>
- Zavaleta, R. (2009). *La autodeterminación de las masas*. Siglo del Hombre Editores, CLACSO.
- Zizek, S. (2018). *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós.

# El control político al interior de los partidos, los casos del PRI, PAN y Morena en México

*The political control within parties: the cases of PRI, PAN, and Morena in Mexico*

Alberto Espejel Espinoza

## El control político al interior de los partidos, los casos del PRI, PAN y Morena en México

*The political control within parties: the cases of PRI, PAN, and Morena in Mexico*

Alberto Espejel Espinoza\*

RECIBIDO: 12 de agosto del 2024 | APROBADO: 30 de octubre del 2024  
DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.2>

### Resumen

Los partidos políticos, a contracorriente de la desconfianza ciudadana, son fundamentales en la democracia representativa al poseer una serie de funciones esenciales. No obstante, el ciudadano común los mira con recelo. Las razones sobran, lo que genera un vínculo endeble entre partidos y ciudadano. El presente escrito, desde una mirada prescriptiva, tiene como objetivo resaltar el control político del militante al dirigente como un desafío vibrante en el sistema de partidos mexicano, pero pertinente en la medida en que, ante su existencia, podrá revitalizar sus cuadros y acercarse al ciudadano. Sin embargo, la evidencia encontrada corre en sentido contrario.

*Palabras clave:* partidos políticos; Democracia interna; Control político; Militancia, Dirigencia y militancia.

### Abstract

Political parties matter in representative democracies, despite widespread public distrust, because they fulfill a series of essential functions. However, the average citizen views them with suspicion, for various reasons, which weakens the link between the party and the citizen. This paper, from a prescriptive perspective, aims to highlight political control—from the rank-and-file member to the leader—as a vibrant challenge within the Mexican party system, yet pertinent insofar as its existence allows parties to revitalize their ranks and connect with citizens. However, the evidence found runs in the opposite direction.

*Key words:* political parties; Internal democracy; Political control; Militancy; Leadership and membership.

\* Doctor en Ciencia Política por la UNAM. Profesor de Carrera en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM. [alberto.espejel.espinoza@gmail.com](mailto:alberto.espejel.espinoza@gmail.com). Ha impartido cursos a nivel licenciatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y la Universidad Abierta y a Distancia de México. Sus principales líneas de investigación son: Partidos políticos y Asociaciones Público-Privadas. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel 1. <https://orcid.org/0000-0002-9035-5061>.

## Introducción

En la democracia representativa, los partidos políticos poseen funciones neurálgicas: 1) movilizan el descontento o la aprobación de la ciudadanía hacia las urnas, y no a través de las armas u otros medios violentos; 2) certifican y seleccionan candidatos que, al obtener alguna elección, pueden convertirse en líderes; 3) ofertan soluciones a los problemas públicos más relevantes, a la hora de agregar demandas del ciudadano en tiempos electorales y 4) conforman los diferentes niveles de poder.

Aunado a ello, al interior de los partidos políticos se toman decisiones importantes que influyen en la vida del ciudadano común una vez que se conforman gobiernos y legisladores, aunque muchas de ellas —como la selección de dirigentes, la conformación de plataformas y la designación de candidatos— no suelen ser democráticas. A esto se suma que, pese a su importancia, se trata de instituciones mal evaluadas.<sup>1</sup> Así, planteado lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: ¿cuál es el nivel de control político en su interior? ¿Qué posibilidad tienen los militantes de controlar a sus dirigentes con base en los estatutos?

El presente trabajo plantea la falta de reglamentación y funcionalidad al interior de los partidos, y en el control político del militante al dirigente. Para demostrarlo, en primera instancia, reflexionaremos en torno a la importancia de los estudios sobre los partidos. Posteriormente, analizaremos la categoría de “democracia interna” en la actualidad y mostraremos evidencia sobre la pertinencia del control político, así como la construcción de índices que

dan cuenta de la situación al interior de los dos partidos más antiguos y los más exitosos: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Todo ello, para dar luz sobre las diferencias y similitudes en torno al control político, a partir de sus estatutos.



## Los partidos (y sus líneas de investigación) en la democracia representativa

Los partidos políticos son esenciales en la democracia. Entre sus funciones nodales se encuentra el reclutamiento político, la movilización del descontento o la aprobación hacia las urnas, la canalización de las demandas ciudadanas y la conformación de gobiernos y legislativos en distintos niveles.

La reforma político-electoral de 2014 permitió ejercicios ligados a la democracia participativa (la iniciativa y la consulta popular), así como la concesión de mecanismos para una rendición

de cuentas vertical (reelección legislativa y municipal), y la implementación de candidaturas ciudadanas en 2012. A pesar de ello, los partidos configuraron un oligopolio virtual en torno a la representación política a casi diez años de distancia. Dicho de otro modo: siguen siendo trascendentales para la democracia mexicana.

No obstante, la evaluación que hace la ciudadanía a las instituciones que tienen a su cargo funciones esenciales del engranaje democrático no favorece su imagen. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Cultura Cívica de 2020, el 76.4% de la población mayor de quince años tiene poca o nula confianza en los partidos políticos, y el 38.3% de la población de 30 a 58 años no confía en los senadores y diputados federales (INEGI, 2020). Lo anterior muestra que la ciudadanía no se siente cercana a dichas instituciones ni a quienes emanan de sus filas y tienen a su cargo la toma de decisiones centrales. En esa tesitura, resulta esencial reflexionar sobre la pertinencia de los partidos políticos, dado que tienen a su cargo funciones fundamentales para la democracia. De ahí que la Ciencia Política se diera a la tarea de analizar a los partidos políticos desde distintas arenas o ámbitos de acción.

Inicialmente, los partidos son actores esenciales en la competencia electoral por los cargos públicos y aquella ha sido una línea de investigación muy productiva. En México, esto se entiende en virtud del proceso de transición a la democracia mediante el cual los partidos, poco a poco, gracias a los cambios en el sistema electoral, fueron ganando espacios legislativos y de gobierno hasta conformar un sistema pluralista moderado, que dejó atrás el sistema de partido hegemónico que nos caracterizó

desde la década de los cuarenta del siglo XX (Ramírez, 2021; Díaz, 2019).

En la disciplina existen análisis, solo por mencionar algunos temas, sobre alternancias y realineamientos electorales a nivel nacional y subnacional (Bravo-Ahuja et al., 2021), que dan cuenta del crecimiento de la competitividad y centralidad de los procesos electorales. De igual forma, desde 2018, son más constantes y necesarios los trabajos en torno a las alianzas electorales, que denotan nuevas estrategias en la búsqueda de los cargos públicos (Reynoso y Espinoza, 2018). En consonancia, existen investigaciones que se interesan por examinar la interacción de los partidos derivados de su competencia; algunos exploran coyunturas clave como la elección de 2018 (Prud'homme, 2020), otros rastrean el cambio en la dinámica del sistema de partidos en lapsos amplios (1994-2018) (Reyes del Campillo, 2021) y algunos más reflexionan en torno a sus bases socioterritoriales (Sonnleitner, 2024).

Por otro lado, los partidos han sido analizados más allá de la arena electoral, tratando de reflexionar sobre el ejercicio de gobierno y su desempeño en el Poder Legislativo. Se trata de áreas importantes, pues su trascendencia es, aunque no siempre evidente, vital en el día a día del ciudadano. Por eso indagar cómo gobiernan resulta fundamental para comprender su incidencia en la resolución de problemas públicos y, por consiguiente, algunas líneas de investigación relevantes son el estudio sobre el cumplimiento de las promesas electorales; los intentos por resolver los problemas que aquejan a la ciudadanía (Morales, 2005; Arellano, 2008) y la rendición de cuentas a esta sobre lo que hicieron en su gestión (Zamitz, 2023). Así pues,

<sup>1</sup> Un par de trabajos que retratan muy bien la llamada crisis de los partidos son los de Gunther y Hopkin y el de Torcal, Montero y Gunther, incluidos en el libro coordinado por Montero et al. (2004)

los distintos niveles de gobierno son cada vez más escrutados en función del sello y papel que juegan estas agrupaciones políticas.

En otro orden de ideas, el rol de los partidos en el poder legislativo, local o federal, cobró interés de igual manera, sobre todo desde la emergencia de los gobiernos divididos, cuando la oposición ganó una enorme centralidad en la relación entre el Ejecutivo y el Legislativo. Ahí se observó la forma en que los partidos logran acuerdos y consensos para evitar la parálisis legislativa o cómo se dan cambios en torno a la representación parlamentaria y la política pública (Bejar, 2018), qué intereses defienden los legisladores (Tule, 2011) y qué tanto influyen los grupos de interés en ello (Solís y Cortez, 2019). En consecuencia, el rol de los partidos en el Legislativo cobra mayor relevancia, ya que se trata de un espacio idóneo para que, luego del conflicto y el consenso, se tomen decisiones con el objetivo de incidir en los problemas públicos.

Finalmente, un área que ganó atención para los estudiosos es lo que ocurre al interior de los partidos políticos, considerados como entidades con prerrogativas sociales (tiempo en medios, dinero público, entre otras). Por ende, se ha analizado cómo seleccionan dirigentes (Bolívar, 2017; Espejel y Díaz, 2022) y candidatos (Freidenberg y Dosek, 2016; Bolívar, 2020) y qué tan democráticas son tales decisiones —si bien ha cobrado cada vez mayor interés el perfil del militante al interior de los partidos (Muñoz-Armenta et al., 2013), así como su papel en las principales decisiones y las herramientas con que cuenta para que sus dirigentes le rindan cuentas (Espejel y Navarrete, 2023)—.

## Democracia interna, tema añejo, problemas persistentes

La relación entre militantes y dirigentes ha sido estudiada por muchos años. Hace más de un siglo, Michels (2017) y Ostrogorski (2008) plantearon que el principal dilema organizacional era la sujeción del militante al dirigente, y de este a la organización. Ambos, con cierto pesimismo, observaron que el dirigente se sobrepuso ante el militante sin control de por medio: las principales decisiones del partido eran tomadas por el primero, con poca o nula influencia de los segundos. Michels acuñó la “ley de hierro de la oligarquía” para referirse a los individuos que, una vez salidos de la base obrera, se alejan de la militancia y conforman un grupo compacto que se encargará de tomar las decisiones en su beneficio y en detrimento de la militancia; Ostrogorski, en cambio, planteó que el principal problema de la democracia eran los partidos políticos, los cuales debían desaparecer y ser sustituidos por ligas de votantes, reunidas para fines electorales.

Es cierto que los trabajos organizativos sobre partidos políticos durante el siglo XX no tuvieron como único foco de análisis la relación entre dirigentes y militantes, pero lo cierto es que los tipos de partidos acuñados incorporaron aspectos relevantes.<sup>2</sup> Para muestra, un botón: el partido de masas de Duverger (2012) planteaba una relación cuasi virtuosa entre dirigentes y militantes, donde el militante, al financiar el partido, estaba preparado —políticamente hablando— para controlar a los gobernantes

mediante los dirigentes. En cambio, el partido atrapa-todo de Kirchheimer (1980) mostraba que los militantes fueron perdiendo peso e influencia en las decisiones internas, dada la proclividad del partido a buscar el mayor número de votantes y, por consiguiente, su imperiosa necesidad de llevar a cabo campañas a través de los medios de comunicación.

Este dilema organizativo se recuperó en los albores del siglo XXI bajo la categoría de “democracia interna”. Al respecto, su análisis se puede dividir en tres grandes perspectivas:

- 1) La primera, de corte descriptivo, se enfoca en dilucidar lo que puede ser la democracia al interior de los partidos. En dicha perspectiva, se tiende a analizar los estatutos para determinar qué tan democrático es o no el partido (García, 2008).
- 2) La segunda se enfoca en los procesos de toma de decisiones al interior de los partidos políticos —es decir, reflexiona quiénes participan y cómo se toman las decisiones (Reveles, 2008)—.
- 3) La tercera, de corte prescriptivo y a la que se adscribe el presente trabajo, amplía las dimensiones e indicadores, al tiempo que agrega el control político, que no se incluye en las otras. Se trata de los estudios sobre el deber ser de la democracia interna, que parte de una premisa: no basta con que la militancia participe en las decisiones previamente mencionadas; se requiere la implementación de mecanismos mediante los cuales se imponga control hacia los dirigentes.

A parte de lo dicho, existen definiciones minimalistas y maximalistas. En el caso de las primeras, normalmente incluyen un número

reducido de dimensiones e indicadores; por citar un caso, Freidenberg y Dósek (2016, p. 370) asumen que un partido será democrático en función de la presencia o no de la competitividad, la descentralización de la nominación y la inclusión de los actores en la selección de candidato presidencial. Dentro de las definiciones maximalistas, Navarro propone una compuesta de dos dimensiones: en primer lugar, la inclusión de los militantes en la toma de decisiones (seleccionar dirigentes o candidatos, confeccionar plataformas, etc.) y, en segundo lugar, el control político (de los militantes hacia los dirigentes), así como el respeto a los derechos fundamentales de los militantes (los de libre manifestación de ideas, de asociación, de votar y ser votado, entre otros).

Navarro nutre el segundo punto de su definición con Schmitter y Karl cuando recupera la idea de la responsabilidad de los dirigentes frente a la militancia. Esto implica que los militantes cuenten con instrumentos para exigir responsabilidad a quienes se encarguen de tomar decisiones al interior del partido, tales como 1) remover a los dirigentes de sus puestos mediante algún procedimiento debidamente estipulado en los estatutos (revocación de mandato); 2) limitarlos con el objetivo de que no se perpetúen en los cargos (mandato fijo e incompatibilidad), así como 3) salvaguardar los derechos básicos de los militantes, como el de asociación y de expresarse libremente (Navarro, 1999, p. 57).

Lo anterior permite pensar que la democracia es un conjunto de reglas del juego (estatutos) que determinan quién y cómo se ejerce el poder intrapartidario, al tiempo que evitan que las dirigencias partidistas marginen el parecer de la mayoría para favorecer su propio interés (Navarro, 1999, p. 76).

<sup>2</sup> Por ejemplo, Sartori (1992) no tuvo entre sus objetivos rastrear tendencias oligárquicas o democráticas dentro de los partidos, pero su propuesta sobre fracciones es de gran utilidad para clasificar los grupos al interior de los partidos.

## El control político: ¿qué es, para qué sirve y cómo se observa?

Para clarificar el nivel de control político justamente se construyó el Índice de Control Político (ICP) basado en cinco dimensiones. Todas y cada una de ellas poseen un *continuum* de posibilidades, en función de la realidad organizativa de los partidos:

**Tabla 1. Índice de Control Político (ICP)**

Dimensión	Variable	¿Qué se observa?	Indicadores	Propuesta de medición
Control político	Revocación de mandato	Accountability a los militantes	Posibilidad de revocar el mando a los dirigentes ante el incumplimiento de los estatutos	La militancia puede remover a la dirigencia (Comité Ejecutivo Nacional [CEN]) mediante proceso jurisdiccional. (2) Un órgano representativo (como la Asamblea Nacional) tiene la capacidad de remover al cen (1.5). Un órgano ejecutivo (Consejo Nacional o CEN) o integrante del mismo tiene la potestad de remover dirigentes del partido (1). No es posible remover dirigentes (0).
	Reelección de dirigencia	Perpetuación en los cargos directivos	Posibilidad de reelección de dirigencia	La dirigencia no puede reelegirse (2). La dirigencia puede reelegirse un solo período consecutivo (1). La dirigencia puede reelegirse un solo período consecutivo (0.5). La dirigencia puede reelegirse dos o más períodos o indefinidamente (0).
	Incompatibilidad de cargos	Concentración de cargos	Posibilidad de acumular dos o más cargos al mismo tiempo, internos y/o externos	Los miembros de la dirigencia no pueden ser al mismo tiempo legisladores ni ocupar algún cargo de gobierno, ya sea externo o interno (2). Los miembros de la dirigencia pueden ocupar dos o más cargos (0).
	Mandato fijo	Temporalidad de dirigentes	Duración del cargo de dirigencia	El cargo de dirigencia dura de tres a cuatro años (2). El mandato de los dirigentes dura seis o más años (1). No existe un mandato fijo en los estatutos sobre la dirigencia (0).
	Derechos fundamentales de la militancia	Sujeción del militante	No violación de derechos a la libre expresión y asociación de militantes	No se vulnera la libre expresión o la formación de grupos internos (2). Se vulnera la libre expresión o la formación de corrientes internas (1). Se vulnera la libertad de expresión y la formación de grupos internos (0)

Fuente: Elaboración propia con base en Navarro (1999), Cárdenas (1992) y Espejel y Navarrete (2023).

Hagamos ahora las siguientes aclaraciones:

1) Revocación: se refiere a la posibilidad de rescindir a los dirigentes por su inadecuada gestión. En el nivel democrático, el militante contaría con los mecanismos necesarios para iniciar un procedimiento de revocación de mandato, mientras que en un contexto no democrático la dirigencia no tendría la obligación de rendir cuentas en ninguna circunstancia.

2) No reelección: esta dimensión se relaciona con la imposibilidad de que la clase dirigente se perpetúe en los cargos. De ahí que, en el extremo democrático ningún integrante de la dirigencia podría reelegirse y, por ende, perpetuarse en el poder mientras que en el no democrático, los miembros de la dirigencia podrían reelegirse indefinidamente

3) Incompatibilidad de cargos simultáneos: se relaciona con la imposibilidad de que los integrantes de la dirigencia del partido ocupen varios cargos al mismo tiempo, ya sea dentro o fuera de dicha organización, con el fin de evitar el acaparamiento de cargos. En el caso democrático, los miembros de la dirigencia no pueden ocupar dos o más cargos a la vez, mientras que en el no democrático no existe restricción alguna, y pueden acumular dos o más cargos al mismo tiempo.

4) Periodo fijo: esta dimensión se relaciona con la duración del cargo de los integrantes de la dirigencia. En el contexto democrático, la dirigencia cuenta con lapsos cortos (tres años), y en el no democrático el estatuto no especifica la duración del período.

5) Derechos de asociación y libre expresión: esta última dimensión se relaciona con

dos derechos de primer orden en las democracias cuya importancia estriba en resguardar el libre debate de ideas y el pluralismo interno; tal es el caso del derecho a la libre expresión (incluso para disentir de la dirigencia) y el de asociación (para formar grupos al interior del partido y hacer política). En el nivel democrático, la organización protege ambos derechos y en el no democrático, el partido los vulnera, exaltando el deber de lealtad, la disciplina o la unidad interna.

El ICP tiene valores finales entre 0 y 10. El cero significa nulo control político de parte del militante, dado que, en este caso, los dirigentes pueden acumular cargos y perpetuarse en el poder, aunado a que predomina la unidad y disciplina partidaria sobre los derechos de la militancia. En contraste, el diez refiere al caso ideal, en donde la militancia controla a sus dirigentes mediante la posibilidad de revocar su mandato, prohibiendo la reelección, así como imposibilitando que acumulen cargos (además de mandatos fijos, y la prevalencia de la libertad de expresión y asociación sobre la disciplina y la unidad).

Para analizar el control político al interior del PAN, PRI y Morena, partimos de comprender los estatutos como un marco normativo que estipula lo que se puede o no hacer dentro de los partidos, aunque aclaramos que la simple imagen estatutaria puede ser insuficiente. Lo que veremos a continuación es una primera aproximación y, aunado a ello, tomaremos en cuenta que los estatutos de los partidos, como reglas del juego, son la materialización de pugnas o negociaciones entre dirigentes, grupos y militancias. En adición, partimos de la hipótesis de que los dirigentes son actores autointeresados que harán lo posible por no ser

controlados y mantendrán las riendas del partido para evitar el mayor número de mecanismos de control.

## El control político al interior del PAN, PRI y Morena

La elección de 2024 fue un parteaguas en la política mexicana. El tablero político nuevamente cambió de forma: el Partido de la Revolución Democrática (PRD) perdió su registro a nivel nacional y el PRI fue desplazado al cuarto lugar como fuerza política superado por los partidos Morena, PAN y Movimiento Ciudadano. Morena y sus aliados lograron la titularidad del Poder

Ejecutivo y obtuvieron una mayoría calificada en la Cámara de Diputados, además de retener gubernaturas y obtener nuevas.

Todo esto representa dilemas organizativos, sobre todo para quienes no resultaron ganadores y tienen ante sí la impronta de seleccionar dirigentes (PAN y PRI), de tal suerte que los partidos tienen ante sí la oportunidad de generar la circulación de élites mediante la apuesta por nuevos cuadros. Empero, no será así, al menos en el caso del PAN y el PRI, pues en el primero se perfila un actor político (Jorge Romero) cercano al dirigente actual (Meza, 2024), mientras que el actual dirigente del PRI podrá seguir en el cargo por medio de una reforma estatutaria (Ferri, 2024).

**Tabla 2. El control político en los partidos más importantes en México**

Indicadores	PRI	PAN	MORENA
Duración del mandato de dirigente	De tres a cuatro años (PRI, 2023, p. 129) (2).	De tres a cuatro años (PAN, 2023, p. 31) (2).	De tres a cuatro años (Morena, 2019, p. 5) (2).
Tener o no dos cargos o más al mismo tiempo	Los miembros de la dirigencia pueden ocupar dos o más cargos (PRI, 2023, p. 10) (0).	Los miembros de la dirigencia pueden ocupar dos o más cargos (PAN, 2023, p. 30) (0).	Los miembros de la dirigencia no pueden ser al mismo tiempo legislador ni ocupar algún cargo de gobierno, externo o interno (Morena, 2019, p. 5) (2).
Remoción de la dirigencia ante incumplimiento de los estatutos	Nadie puede remover algún miembro de la dirigencia (PRI, 2023, p. 3) (0)	Algún órgano ejecutivo (Consejo Nacional a propuesta del presidente) puede remover dirigentes dentro el partido (Art. 38) (1).	Algún órgano ejecutivo deliberativo (Consejo Nacional) puede remover a los miembros de la dirigencia (Morena, 2019, p. 23) (1).
Reelección o no de los miembros de la dirigencia	Los miembros de la dirigencia pueden reelegirse hasta por tres periodos consecutivos (PRI, 2023, p. 129) (0)	Los miembros de la dirigencia pueden reelegirse un solo periodo consecutivo (PAN, 2023, p. 20) (0.5).	Los miembros de la dirigencia pueden reelegirse en un solo periodo no consecutivo (Morena, 2019, p. 5) (1).
Vulneración de los derechos a la libre expresión y asociación	Dentro del partido se vulnera la libertad de expresión y también la formación de grupos internos (PRI, 2023, pp. 44, 165, 166 y 173) (0).	Al interior del partido se vulnera la libre expresión o la formación de grupos internos (PAN, 2023, pp. 4, 62 y 64) (1).	Dentro del partido se vulnera la libertad de expresión y también la formación de grupos internos (Morena, 2019, pp. 1, 4, 5 y 19) (0).
Total	2	4.5	6

Fuente: Elaboración propia con base en PAN (2023), PRI (2023) y Movimiento de Regeneración Nacional (2019).

Por lo anterior, no extraña lo que se encontró al revisar los estatutos de los partidos y su acontecer cotidiano, en términos de control político. Como se puede ver en la Tabla 2, las evaluaciones son muy bajas, siendo solo una aprobatoria. También existen similitudes y diferencias que vale la pena resaltar: en el caso de la duración en el cargo de quienes ocupan el Comité Ejecutivo Nacional de cada partido, en los tres hay un mandato fijo similar, pues su duración es de tres años. Esto indica que los periodos de los dirigentes son cortos; no obstante, como veremos a continuación, en algunos partidos la reelección es tolerada, por lo que dichos mandatos pueden extenderse. La reforma estatutaria, recientemente aprobada en el mes de julio de 2024, hizo variar un poco la situación en el PRI, ya que a partir de entonces los integrantes de la dirigencia nacional y estatales durarán en su encargo cuatro años.

Por otro lado, en torno a la posibilidad de ocupar varios cargos a la vez, ni en el Partido Revolucionario Institucional ni en el Partido Acción Nacional existe prohibición al respecto. En ese sentido, puede entenderse por qué Alejandro Moreno Cárdenas fue al mismo tiempo dirigente nacional y diputado federal (2021-2024). Pero, además, al interior del PRI la concentración de cargos se recrudece ya que el titular de la dirigencia también preside la Comisión Permanente del Consejo Político Nacional (CPN), que en el caso del PRI es el órgano ejecutivo deliberativo.

Con lo anterior, el dirigente nacional del PRI detenta facultades importantes de manera

unipersonal, tales como las siguientes: cuestiones políticas y organizativas; nombramientos de coordinadores parlamentarios; suscripción de convenios para frentes, coaliciones y candidaturas comunes; propuesta del proyecto de presupuesto anual del partido; ejercicio del derecho de atracción en los casos de crisis en las áreas de operativa del partido, y designación, con la ratificación del Consejo Político Nacional, de los titulares de la Comisión Nacional de Ética Partidaria y la Comisión Nacional de Justicia Partidaria.

En lo que se refiere al PAN, el presidente del cen lo es también del Consejo Nacional (órgano ejecutivo deliberativo), y de la Asamblea Nacional (órgano legislativo interno). Mientras, Morena niega estatutoriamente tener dos cargos de manera simultánea; tal es el caso del actual dirigente Mario Delgado, quien solicitó licencia a su cargo legislativo para ejercer sus funciones, desde noviembre de 2020. Respecto a la posibilidad de remoción de dirigentes, se observa que solo en las normas del PRI no se incluye ningún artículo que aclare causales y procedimientos. Se trata, entonces, de un caso no democrático que, junto a la concentración de poder en el dirigente nacional, explica en parte la situación actual del Revolucionario Institucional.<sup>3</sup>

En el caso del PAN y Morena, es posible sustituir a los dirigentes mediante el Consejo Nacional, aunque en el blanquiazul se agrega que la propuesta de remoción es atribución del presidente del CEN. Por otro lado, en lo que respecta a la no reelección, se aprecia

<sup>3</sup> Por ejemplo, el desgaste de las élites subnacionales y el agotamiento de la movilización corporativa.

que, hasta antes de 2024, nada más el PRI la prohibía tajantemente. No obstante, la reforma estatutaria de julio de aquel año estipula que los dirigentes nacionales y estatales durarán en el cargo cuatro años, y que podrían ser electos hasta por tres períodos consecutivos. Esto ha planteado un panorama complicado para el PRI, al generar descontento y escisiones ante la posibilidad de que Alejandro Moreno se mantenga en la dirigencia del Revolucionario Institucional hasta 2032.<sup>4</sup>

Mientras tanto, en Morena los dirigentes pueden reelegirse en un periodo no consecutivo, lo cual no ha sucedido hasta el momento. Por otro lado, los miembros de la dirigencia en el PAN pueden reelegirse en un solo periodo consecutivo, lo cual ocurrió con Marko Cortés en octubre de 2021, cuando fue reelecto mediante el Consejo Político Nacional del partido blanquiazul.

Finalmente, en torno a los derechos de los militantes, se observa que el pan incluye artículos cuya interpretación podrían violentar la libre expresión al interior del partido. Por ejemplo, una obligación del militante es “participar en forma permanente y disciplinada [...] salvaguardar la buena fama pública y el prestigio del Partido, de sus dirigentes y militantes, y, en su caso, dirimir las controversias ante los órganos partidistas correspondientes” (PAN, 2024, p. 5). Además, la Comisión de Justicia, que tiene a su encargo resolver controversias sobre el cumplimiento de los estatutos en torno a la selección de candidaturas y dirigencias, es electa por el Consejo Nacional, previo a la propuesta por parte del dirigente nacional.

En contraste con lo anterior, en Morena y el PRI se incluyen artículos cuya interpretación podría violentar los derechos de expresión y asociación: en el Partido Revolucionario Institucional, el CPN tiene la facultad de ratificar a los integrantes de la Comisión Nacional de Ética Partidaria que designe al presidente del partido. Esto no es menor, ya que dicha comisión tiene a su encargo resolver controversias estatutarias, por lo que, en ese rubro, el presidente del partido tiene un peso importante, al influir en quienes tengan que dirimir una controversia, por ejemplo, en torno a alguna modificación o violación estatutaria.

Además de lo mencionado, el Partido Revolucionario Institucional cuenta con una instancia que, de entrada, parece novedosa, pues los demás partidos no la poseen: la Defensoría de los Derechos de la Militancia, un órgano de dirección del partido en el que el presidente del partido influye bastante, ya que tiene la facultad de nombrar al titular de la defensoría, con el aval del CPN. En adición, la expulsión en el PRI contempla entre sus causas “atentar, de manera grave, contra la unidad ideológica, programática y organizativa del Partido [...] difundir ideas o realizar actos con la pretensión de provocar divisiones en el Partido” (PRI, 2024, p. 177).

En cuanto a Morena, se estipula evitar la “denostación o calumnia pública” (Morena, 2024, p. 2), junto a la obligación de emitir quejas únicamente ante la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia, la cual es electa por el Consejo Nacional (órgano directivo deliberativo).

Para complementar ello, es obligación del militante defender a sus dirigentes y velar por la unidad y fortaleza de la organización (Morena, 2024, p. 5). La conformación de corrientes o grupos internos es mal vista, de ahí que en Morena “no se admitirá forma de presión de grupos, corrientes o facciones, aunado a que para elegir al Consejo Nacional se prohíbe la creación de grupos o planillas” (Morena, 2024, p. 5).

## Conclusiones

Para cerrar, se puede apreciar que el control político es una asignatura pendiente para los partidos en México que, en este caso, obtienen más votos y cargos, debido a que sus calificaciones denotan un bajo nivel de control político de parte de la militancia hacia sus dirigentes. Ahora bien, un matiz importante en torno a lo encontrado es el caso de Morena: si nos enfocamos en la institucionalización, según Panebianco (2009), sería un partido que brillaría por el incumplimiento de la regla formal. Esto nos invita a cotejar todos los artículos mediante casos concretos o mediante alguna encuesta aplicada a los actores clave que den cuenta del cumplimiento (o no) de la norma en todas las dimensiones incluidas en el ICP.

Otro hallazgo que resulta relevante estriba en el caso de los derechos fundamentales y, sobre todo, en las obligaciones de simpatizantes, afiliados o militantes. Es fundamental plantear que la interpretación de dichos artículos (con llamamientos a la unidad, orden o disciplina) puede vulnerar los derechos aludidos, más cuando los encargados de impartir justicia se ven expuestos a la presión de los órganos

ejecutivos, mediante su nombramiento (como ocurre en el PAN y el PRI). Por ende, es pertinente estudiar el control político al menos en dos pistas: la temporalidad, tratando de indagar en la evolución o involución del control político, y la recuperación de las percepciones de la militancia al respecto, pues se trata de un actor muy relevante que ha sido poco investigado, al menos en México.

<sup>4</sup> Recientemente, a mediados de septiembre de 2024, el Instituto Nacional Electoral invalidó la reforma estatutaria que podría permitir la perpetuación de Alito Moreno en la dirigencia del PRI. Resta aún el fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (Castillo, 2024).

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Algazi, L. (2018). Partidos políticos y políticas públicas. ¿Qué pasa con la representación parlamentaria en México? *Estudios Políticos*, 44, 41–64. <http://buendiaylaredo.com/publicaciones/404/>
- Arellano, A. (2008). Gobiernos panistas e inseguridad pública en Jalisco. *Desacatos*, 26, 119–134.
- Bolívar, R. (2017). Movimiento de Regeneración Nacional: democracia interna y tendencias oligárquicas. *Foro Internacional*, 228(2), 460–489.
- Bolívar, R. (2019). Selección de candidatos al Poder Legislativo federal en México: el caso del partido Movimiento de Regeneración Nacional en el proceso electoral de 2018. *Intersticios Sociales*, 11(20), 287–312. <https://orcid.org/0000-0001-6622-2093>
- Bravo-Ahuja, M., Martínez, G. y Ramírez, B. (2021). *Política, partidos políticos y elecciones en México. Actualización de las historias regionales estatales 2013-2018*. La Biblioteca, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cárdenas, J. (1992). *Crisis de legitimidad y democracia interna de los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, E. (12 de septiembre de 2024). El INE invalida la reelección de Alito Moreno como presidente del PRI. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2024-09-12/el-ine-invalida-la-reeleccion-de-alito-moreno-como-presidente-del-pri.html>
- Delgadillo, D. y Salinas, J. (2019). ¿Qué intereses se representan en el Congreso? Legisladores mexicanos con antecedentes en grupos de interés, 2006-2015. *Perfiles Latinoamericanos*, 27(53), 1–26. <https://doi.org/10.18504/pl2753-013-2019>
- Díaz, O. (2019). El sistema de partidos mexicano después de la elección crítica de 2018. Desalineamiento, cartelización y desinstitucionalización. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 25(5), 33–71.
- Duverger, M. (2012). *Los Partidos Políticos*. Fondo de Cultura Económica.
- Espejel, A. y Díaz, M. (2022). *Tendencias organizacionales y democracia interna en los partidos políticos en México. Los casos del PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, MC y Morena*. Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
- Espejel, A. y Navarrete, J. (2023). El control político en el interior de los partidos políticos en México en el siglo XXI, a partir de sus estatutos. *Foro Internacional*, 2, 251–284. <https://doi.org/10.24201/fi.v63i2.2960>

- Ferri, P. (7 de julio de 2024). Alito Moreno cambia los estatutos del PRI para perpetuarse en la dirigencia. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2024-07-07/alito-moreno-cambia-los-estatutos-del-pri-para-perpetuarse-en-la-dirigencia.html>
- Freidenberg, F. y Došek, T. (2016). La selección de candidaturas presidenciales en México. Una propuesta metodológica para medir el nivel de democracia interna de los partidos. *Política y Gobierno*, 23(2), 365–408.
- García, I. (2008). La democracia interna y la situación actual en México. *Justicia electoral*, 1, 113–134.
- González, L. (2011). *Representación política en México: ¿qué intereses priman los diputados en los proyectos de ley que impulsan?* Ponencia preparada para el iv Congreso Internacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, México, 30-31 de agosto y 1-3 de septiembre, 2011. [https://www.ieepco.org.mx/biblioteca\\_digital/SOME%202011/%C3%81rea%20tem%C3%A1tica%206/Gonz%C3%A1lez%20Tule.%20Representaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica...pdf](https://www.ieepco.org.mx/biblioteca_digital/SOME%202011/%C3%81rea%20tem%C3%A1tica%206/Gonz%C3%A1lez%20Tule.%20Representaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica...pdf)
- González, M. (2022). Las motivaciones de la militancia en los partidos políticos mexicanos. [Tesis que para obtener la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública]. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional de Cultura Cívica (Encuci) 2020. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/encuci/2020/doc/ENCUCI\\_2020\\_Presentacion\\_Ejecutiva.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/encuci/2020/doc/ENCUCI_2020_Presentacion_Ejecutiva.pdf)
- Kirchheimer, O. (1980). "El camino hacia el partido de todo el mundo". <https://mcrcalicante.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/06/kirchheimer885916059.pdf>
- Meza, M. (23 de septiembre de 2024). Carrera por dirigencia del PAN: Jorge Romero promete estatutos y cercanía con ciudadanos. *Radio Fórmula*. <https://www.radioformula.com.mx/nacional/2024/9/23/carrera-por-dirigencia-del-pan-jorge-romero-promete-reformar-estatutos-cercania-con-ciudadanos-834033.html>
- Michels, R. (2017). *Los Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu.
- Montero, J., Gunther, R. y Linz, J. (2004). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. Trotta.
- Morales, M. (2005). Los gobiernos locales y los partidos políticos. *Gestión y Política Pública*, 14(2), 311–340.

- Movimiento de Regeneración Nacional. (2019). *Estatuto de Morena*. [https://www.dof.gob.mx/2019/INE/estatuto\\_morena.pdf](https://www.dof.gob.mx/2019/INE/estatuto_morena.pdf)
- Muñoz-Armenta, A., Heras, L. y Pulido, A. (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 63, 177–205.
- Navarro, J. (1999). *Partidos políticos y “democracia interna.”*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Panbianco, A. (2009). *Modelos de partido*. Alianza Editorial.
- PAN. (2023). *Estatuto del Partido Acción Nacional aprobado por la XIX asamblea nacional extraordinaria*. <https://almacenamientopan.blob.core.windows.net/pdfs/documentos/R9LNTXd0MbL0XhEj2sZ1m88nKrxTUZ.pdf>
- Pérez, R. (2022). Federalismo mexicano: gobierno dividido en la Cuarta Transformación. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(31), <https://doi.org/10.46652/rgn.v7i31.900>
- PRI. (2023). *Estatutos del PRI*. <https://pri.org.mx/ElPartidoDeMexico/NuestroPartido/Reglamentos.aspx>
- Prud'homme, J. (2020). Partidos y sistema de partidos en las elecciones mexicanas de 2018. *Foro Internacional*, 60(2), 397-450.
- Ramírez, M. (2017). Reseña sobre “Saldo de la democracia. El ejercicio de gobierno del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal”, de Francisco Reveles Vázquez. *Revista Mexicana de Sociología*, 79, 1 (enero-marzo), 205–209. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v79n1/0188-2503-rms-79-01-00205.pdf>
- Ramírez, M. (2020). Transformaciones y actualidad del sistema de partidos mexicano. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(241), 443–446. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.241.75437>
- Reveles, F. (2008). *La democracia en los partidos políticos: premisas, contenidos y posibilidades*. Instituto Electoral del Estado de México.
- Reyes del Campillo, J. (2021). *Cambios en el sistema de partidos: dimensiones y dinámicas de la competencia electoral en México (1994-2018)*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Santiago, O. y Torres, I. (2023). The absence of an anti-hegemonic pre-electoral coalition in the State of Mexico's Governorship. *Convergencia*, 30, 1–34. <https://doi.org/10.29101/crcs.v30i0.19423>

Sartori, G. (1992). *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial.

Sonnleitner, W. (2024). Las bases socioterritoriales del sistema de partidos mexicano después de 2018. *Estudios Sociológicos*, 42(1), 1-37.

Zamitz, H. (2021). *Un balance de gestión gubernamental: Enrique Peña Nieto (2012-2018)*. Bonilla Artigas.

# Contribución para la crítica de la razón populista

*Contribution to the critique of populist reason*

Marco Antonio  
Vázquez Flores



## Contribución para la crítica de la razón populista

*Contribution to the critique of populist reason*

Marco Antonio Vázquez Flores\*

RECIBIDO: 22 de mayo del 2024 | APROBADO: 17 de julio del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.3>

### Resumen

El presente artículo analiza la reconfiguración del término “populismo” en América Latina a partir del giro antineoliberal de principios del siglo XXI en la región. Se argumenta el resurgimiento del concepto, tanto desde el discurso del poder como desde el discurso de izquierda; se aborda la necesidad de explorar el debate en torno de este para comprender su especificidad científica y su uso estratégico en la disputa por el poder. En otro momento, se analiza la reconfiguración del concepto en las últimas décadas como parte de una estrategia mediática para derrotar a los gobiernos de izquierda, por lo que se caracteriza a este como un *discurso cínico*.

*Palabras clave:* Populismo, América Latina, izquierda, neoliberalismo.

### Abstract

The present article analyzes the reconfiguration of the concept of populism in Latin America after the turn away from neoliberalism in the early 21st century, in the region. The resurgence of the concept is argued, both from the discourse of power and from the discourse of the left; the need to explore the debate around it is addressed to understand its scientific specificity and its strategic use in the dispute for power. At another point, the reconfiguration of the concept in recent decades is analyzed as part of a media strategy to defeat leftist governments, which is why it is characterized as a *cynical discourse*.

*Key words:* Populism, Latin America, left, neoliberalism.

\* Candidato a Doctor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos (UNAM), en el Campo 3, Estado y Sociedad: Instituciones, procesos y movimientos sociales en América Latina. Maestro en Estudios latinoamericanos (UNAM) y Licenciado en Economía (IPN). Profesor del Instituto Politécnico Nacional IPN. Temas de Investigación: El Estado y procesos sociales en Venezuela y Bolivia. E-mail: maik858@hotmail.com.

## Introducción

Luego de más de tres décadas de dominio neo-liberal en América Latina, en medio de revueltas, radicalizaciones de movimientos sociales y sublevaciones militares, diversos países de la región avanzaron en la construcción de una vía política alternativa para sus naciones. Así, optaron por gobiernos de corte posneoliberal<sup>1</sup> y, en mayor o menor grado, lograron frenar y revertir el proceso de privatización y saqueo de sus bienes públicos.

De tal modo, en la primera década del siglo XXI, se produjo el ascenso de diversos líderes con esta tendencia: para 1999, el de Chávez, en Venezuela; el de Lula en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina, durante 2003; el de Evo Morales, para 2005, en el caso de Bolivia; el de Tabaré Vázquez en Uruguay y Daniel Ortega en Nicaragua, que tomaron el poder en 2007, y el de Rafael Correa en Ecuador y Mauricio Funes en el Salvador para 2009 (Olmos, 2018).

La mayoría de estos gobiernos consiguieron mantener al menos diez años el control estatal de sus países e implementaron importantes cambios en lo social, lo político y lo económico.

Según Constanza Moreira (2017), con datos de la CEPAL, estos gobiernos lograron mantener un crecimiento sostenido por casi dos décadas, sacando a 70 millones de personas de la pobreza y expandiendo sus clases medias hasta llevarlas a ser el 50% de la población en algunos casos. Dichos resultados fueron posibles debido a cuatro factores:

- 1) Nacionalización de los recursos estratégicos y aumento de la capacidad de captación de inversión extranjera directa sin enajenación de los bienes públicos, lo que permitió aumentar los niveles de recaudación fiscal y la obtención de una mayor cantidad de recurso.
- 2) Disminución de la vulnerabilidad económica y financiera, gracias a la capacidad de resolver las crisis de deuda externa.
- 3) Una vez logrado lo anterior, un aumento de la inversión pública y del gasto social de manera sostenida, universalizando la política social y llegando abarcar hasta el 40% de la población mediante transferencias monetarias.
- 4) Recuperación de los derechos laborales e incremento sostenido de los salarios mínimos,

1 Término desarrollado por Emir Sader (2009) para referirse a gobiernos que, con mayor o menor radicalidad, lograron encaminar un proyecto de impugnación al neoliberalismo. El concepto rompe con el determinismo histórico que tiene otro como "socialismo del siglo XXI", el cual no permite evaluar los retos y límites de los proyectos subversivos latinoamericanos porque asume como predefinida la construcción del "socialismo". Teniendo este cuestionamiento presente en su evaluación del "progresismo" latinoamericano, Arizmendi (2014) retoma y amplía el concepto de posneoliberalismo explorando sus configuraciones y diferencias para cada país, con base en el choque de proyectos capitalistas y anticapitalistas. Así, define sus tres tipos: 1) Posneoliberalismo específico, en donde una tendencia contrahegemónica, por parte del Estado, y una anticapitalista (de los movimientos sociales) se articulan en medio de múltiples contradicciones (lo que ocurre en países como Bolivia y Venezuela); 2) Posneoliberalismo circunscrito o limitado, donde la tendencia contrahegemónica estatal jamás pudo interconectarse con una anticapitalista, configurando una forma social liberal antimperialista (abordaje para países como Brasil y Argentina); 3) Posneoliberalismo ambiguo, donde la tendencia neoliberal jamás dejó de existir y, en medio de una correlación de fuerzas, convive con el proyecto antineoliberal dentro del Estado (configuración representada por países como Honduras, El Salvador y Nicaragua).

con su correspondiente protección en términos reales, desarrollando la protección social del empleo y la seguridad social (Moreira, 2017).

Como resultado, se observó en el decremento del coeficiente de Gini de 0.6 en el año 2000 a 0.3 en 2010, reduciendo de manera importante la desigualdad en estos países (Moreira, 2017). Además, la pobreza se redujo a la mitad: en 1990 el porcentaje promedio para la región era de 48.4% y 22.6% en pobreza extrema, mientras que, en 2014, este pasó a 28% y 12% en pobreza extrema. Asimismo, hubo una disminución del índice de desempleo de 10.4 en el año 2000 a 6.6 en 2015 en promedio para América Latina.

Ante esta ola posneoliberal y sus avances económicos, la ofensiva hegemónica no se hizo esperar: de forma cada vez más clara, hemos experimentado una reconfiguración *neautoritaria* del capitalismo de la región que, por si fuera poco, se articula cada vez más raigalmente con la violencia económica anónima y la de corte político para administrar la correlación de fuerzas en el ámbito social. Esta forma asimila que el "progreso" no será para todos, abriendo una propensión a que múltiples destacamentos de "pluspoblación" sobrante no solo sean relegados al olvido, sino que deban ser eliminados para asegurar el "bienestar" de algunos sectores de la sociedad (Beinstein y Arizmendi, 2018).

2 Una de las características del capitalismo "dependiente" latinoamericano es tener una fuerza de trabajo extremadamente barata a la que los capitales nacionales de la región han sobrexplotado para contrarrestar las pérdidas en el mercado mundial (Marini, 1981). Ahora bien, tales capitalismo dependientes edificaron monopolios defensivos sobre sus recursos estratégicos; sin embargo, fueron derrotados en la década de los noventa y subordinados por los capitales transnacionales, lo que permitió a los de la metrópoli acceder a una doble fuente de ganancia extraordinaria (Echeverría, 2017).

La anterior tendencia se radicalizó durante el segundo mandato de Obama y se intensificó con la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, especialmente durante su carrera por la reelección (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2019). La región se vio amenazada por múltiples sucesos que mostraron la realidad del cuadro recién pintado: el ascenso de Bolsonaro a la presidencia de Brasil tras el golpe judicial (*lawfare*) contra Dilma Rousseff, y el encarcelamiento de Lula da Silva; el triunfo del gobierno autoritario y mafioso de Macri en Argentina (Beinstein, 2017) y el de Lenin Moreno en Ecuador, o el fraude electoral en Honduras y la imposición violenta de Juan Orlando Hernández.

Lamentablemente, a esos sucesos habría que agregar el intento de magnicidio a Nicolás Maduro, la guerra económica, el embargo económico y las pretensiones de invasión militar en Venezuela; el golpe de Estado a Evo Morales y la instalación de un Estado de facto en Bolivia; la actual escalada de violencia producida por el crimen organizado en Ecuador y el triunfo de la ultraderecha en Argentina con Milei. Sin duda, estos elementos demuestran una tendencia neautoritaria que intenta desplegar una subordinación más profunda de la región por medio de formas de "Estado de excepción".<sup>2</sup>

Dentro de dicha ofensiva neautoritaria, la estrategia mediática y discursiva tiene gran

relevancia para deslegitimar a los gobiernos progresistas de la región; forma parte de un conjunto de elementos que configuran una acometida basada en una guerra híbrida o de cuarta generación, donde los *mass media* constituyen un ariete predilecto de la guerra psicológica (Fazio, 2016). Este último se encuentra dirigido a un público más convencional y masivo con el “mito de la dictadura”,<sup>3</sup> que ha sido el mecanismo predilecto de los medios para mistificar, mediante un *quid pro quom*, los procesos sociales de los países “progresistas”, reinterpretándolos en la opinión pública como regímenes autoritarios.

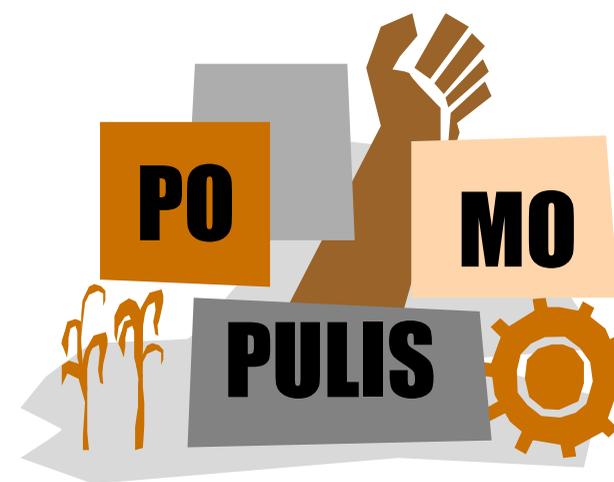
Por otro lado, un segundo mecanismo mediático de manipulación que, además de ser dirigido al público en general, ha permeado los círculos de la academia con grandes adeptos, es la noción de “populismo”. El uso del término es tan extenso en las últimas dos décadas que, en 2017, el comité editor del Diccionario de Cambridge le otorgó el título de “Palabra del Año” (Moffitt, 2022). Periodistas a nivel mundial, líderes de opinión, *think tanks* y *fake news* lo han usado para aludir a diversos eventos, impulsados desde la derecha y la izquierda, así como para referirse frecuentemente a los gobiernos

latinoamericanos de corte posneoliberal que surgieron desde la primera década del milenio.

Es tal la relevancia del concepto que ha provocado un gran revuelo en las ciencias sociales contemporáneas, pues había dejado de discutirse críticamente en las ciencias sociales latinoamericanas desde la década de los setenta, y sus debates parecían aplicarse solo a los gobiernos emanados de los nacionalismos de la región en el siglo pasado.<sup>4</sup> No obstante, el término regresó con más fuerza, aunque sin ese enfoque teórico-conceptual desarrollado en esos arduos debates; ahora es usado para referirse tanto a gobiernos de izquierda, nacionalistas, de derecha, neoliberales y de ultraderecha por igual, sin distinción entre unos y otros. Ello se aprecia no solo en el discurso del poder, sino dentro del de la izquierda latinoamericana. Así, es fundamental retomar las discusiones de hace décadas para comprender la especificidad histórico-política del concepto de populismo y cómo cambió en la vuelta de siglo.

Cabe señalar que el término ha adquirido un nuevo uso como estrategia político-mediática por parte de las tendencias conservadoras del siglo XXI, sobre todo. Asimismo, ha resurgido un intento, desde el discurso crítico, de

manejarle como categoría de análisis conceptual para entender a los gobiernos de izquierda latinoamericanos que, lejos de constituirse como referente teórico, ha generado confusión y termina confabulándose, sin quererlo, con su uso en el discurso del poder. Es por eso que este ensayo revisará diversos autores y corrientes que han abordado el tema y, desde la crítica a la economía política, propondrá una conceptualización del término evaluando las implicaciones teórico-políticas de su “nuevo” uso.



En el primer apartado se realizará tal propuesta de conceptualización, apegada a la Crítica a la Economía Política de Marx. En consecuencia, se desarrollarán las condiciones históricas del concepto, es decir, cómo se inserta dentro de una fase del desarrollo capitalista de la región y, desde ahí, los límites que dan pie a su caducidad conceptual dentro del debate latinoamericano. En segundo lugar, se abordará el “regreso” del uso del término, ahora hecho por el discurso del poder; se analizarán sus fundamentos y su nueva configuración *cínica*, acorde con la ofensiva autoritaria del nuevo capitalismo mundial. Por último, se examinará su uso desde

la izquierda (que, lejos de reconceptualizar el término, ayudando así en la lucha emancipatoria y anticapitalista, parece constituir un lastre teórico para la comprensión de estos países posneoliberales).

## El populismo desde la Crítica a la Economía Política

El uso del término “populismo” para denominar a estos gobiernos ha sido auspiciado por los medios de comunicación corporativos; sin embargo, a diferencia del “mito de la dictadura” (Vázquez, 2023), el cual es el preferido por estos, la palabra populismo no va a surgir de ellos. Fundamentalmente es un término desarrollado dentro del ámbito académico, y utilizado tanto en el discurso del poder como en el de izquierda, hasta llegar a ser un concepto de uso común para referirse al progresismo latinoamericano. De tal forma, ¿se puede considerar que, debido a la existencia de una cantidad innumerable de nociones, ha perdido significado histórico?

Desde las décadas de los sesenta y setenta se utilizó para dar cuenta de una forma político-económica, basada en el desarrollo de un Estado capaz de edificar el nacionalismo latinoamericano. Por el contrario, la nueva conceptualización, buscando convertirse en una estrategia de ofensiva política contra los gobiernos posneoliberales de la región, ha abandonado su contenido histórico-material. Ahora bien, visto desde un análisis de la lucha de clases, el populismo se constituyó en una estrategia de las clases dominantes para edificar

<sup>3</sup> En el número 2 de la *Revista Tlatelolco* se desarrolló el término “mito de la dictadura”, dando cuenta de sus implicaciones hegemónicas, sus características esenciales y cada uno de sus submitos para los países más desvirtuados de la región: Bolivia y Venezuela (Vázquez, 2023).

<sup>4</sup> “Extinguidas las burguesías nacionales, fragmentadas y atomizadas las clases populares que protagonizaban las grandes jornadas de populismo y agotada la etapa de los ‘capitalismos nacionales’, el populismo pasó a ocupar un lugar en el museo político de las sociedades latinoamericanas. Pero eso nada tiene que ver con nuestro presente y, mucho menos, con nuestro futuro. Sin embargo [...] el populismo ha protagonizado un triunfal retorno a la languideciente academia latinoamericana. Claro que lo que regresa no es el mismo: a diferencia de su primera aparición, cuando la teorización y el debate encontraban sus referentes externos y concretos en diversos movimientos y regímenes políticos [...] ahora el concepto retorna al ruedo, pero despojado de ese cable a tierra que encendía las discusiones de los años sesenta” (Borón, 2012, p. 140).

una reproducción de capital más autónomo y desarrollista para la región, que tuvo lugar en la mitad del siglo XX. Es necesario detenernos, pues, en este punto para aclarar las cosas.

El término populismo se empezó a usar en la Rusia zarista durante los arduos debates entre el marxismo clásico de Lenin y los *narodniki*.<sup>5</sup> Empero, no es hasta finales del siglo XIX cuando este término ingresó en el continente americano para ser usado en las discusiones de la política norteamericana, en específico, para referirse a una estrategia de las clases populares agrarias contra los intereses y el avance de la industrialización (Borón, 2012).

En América Latina, el término populismo se empezó a usar para caracterizar a los gobiernos que emergieron a finales de la segunda y tercera década del siglo pasado. Estos regímenes tuvieron como característica principal la irrupción de grandes masas populares (obreras y campesinas) en el devenir político, organizadas por líderes carismáticos con pretensiones nacionalistas para combatir a las oligarquías. Dicho fenómeno tuvo lugar en varios países de Latinoamérica, especialmente en Argentina, Brasil y México, donde los movimientos obtuvieron un gran impacto en la vida económica y política.

El ascenso de esos líderes, articulados con las masas populares campesinas y obreras, dio la pauta para poder configurar un movimiento que impulsó el nuevo desarrollo económico y político, basado en la industrialización nacional. La alianza entre gobierno y clases obreras y campesinas fue clave para oponerse a las antiguas élites antidemocráticas y parasitarias que estaban volcadas, principalmente, hacia el sector agrario-externo.

Analizado desde una perspectiva crítica, el populismo significó un proceso estratégico de acomodo de las clases dominantes en alianza con las dominadas (o fracciones de las clases proletarias urbanas y campesinas), para construir un nuevo patrón de reproducción de capital que intentara una diversificación del mercado interno mediante la industrialización, lo que después se denominó "modelo de sustitución de importaciones". Para esto, era necesaria la concreción de un movimiento social que impulsara el tránsito hacia un patrón "de reproducción industrial" (Osorio, 2016); un nuevo sistema de legitimidad social por parte de un Estado, de corte más social, que pudiera integrar a las clases populares campesinas y obreras.

A partir de esto, el populismo puede entenderse como un movimiento encargado de desplegar la industrialización comandada por el Estado, a través de un líder "carismático", las fracciones

de las clases dominantes industriales nacionales y las masas populares obreras; es un intento por consolidar un desarrollo autónomo en la región mediante la edificación de dos monopolios estratégicos: los recursos naturales (mediante las nacionalizaciones), y la fuerza de trabajo (extremadamente barata, por cierto) (Arizmendi y Boltvinik, 2007).

En diversos casos, lo recién mencionado implicó agremiar y proteger a la fuerza de trabajo de su dominio transnacional, haciendo uso y abuso de su condición sobreexplotada para que, junto

con el monopolio de los recursos naturales, se compensaran las pérdidas que el intercambio desigual le imponía a la región por su atraso tecnológico. Así, se intentaba contrarrestar la hegemonía estadounidense mediante el desarrollo de este nuevo patrón industrial de reproducción que permitiera, justamente de un modo desarrollista, colocarse en una mejor posición en el mercado mundial.<sup>6</sup>

De cualquier forma, dicha estrategia fue derrotada con el arribo de una nueva revolución tecnológica y el establecimiento del Estado

<sup>6</sup> En un intento de mostrar el desarrollo de la mundialización del dominio del trabajo por el capital en términos históricos, Luis Arizmendi realiza una periodización de este proceso histórico, apegada a la crítica a la economía política de Marx. Ahí demuestra que la subsunción formal del trabajo por el capital y la subsunción real por el capital no solo significan tipos de dominio económico-político del capitalismo; también pueden ser tomados como formas de despliegue de dominio histórico-global del mismo, formulando una periodización peculiar en clave de "teoría de la subsunción". De esta forma, Arizmendi considera panorámicamente que la dominación del capitalismo en el mundo ha atravesado por cuatro fases: la primera, denominada "subsunción formal inespecífica del mundo por el capital", que va desde el origen del capitalismo en el "largo siglo XVI" hasta mediados del siglo XIX. En este tiempo histórico, donde no se altera la estructura técnica premoderna ni se domina directamente el proceso de trabajo planetario, el capitalismo despliega su control con la forma circulatoria o mediante formas híbridas, combinando modos modernos y premodernos de explotación. La segunda fase, llamada "subsunción específica del mundo por el capital", comprende desde mediados del siglo XIX al fin de la "Gran Guerra", un tiempo histórico en que el capitalismo profundiza su dominio proletariado de sus formas productivas y globaliza completamente las formas modernas del dominio del trabajo por el capital. El expansionismo que significaron las guerras en este periodo muestra que, en términos formales (forma social) del capitalismo, efectivamente se ha logrado su mundialización. La tercera fase, "subsunción real inespecífica del mundo por el capital", abarca desde el fin de la gran guerra al estallido de la gran crisis económica global de los años setenta del siglo XX, y corresponde a un periodo histórico en el que, después de haber consolidado la industrialización en Europa y Estados Unidos, el capitalismo se embarcó en la industrialización del denominado segundo y tercer mundo. Fue un proceso conflictivo porque la industrialización del bloque soviético representó una forma inespecífica de industrialización capitalista, basada en lo que el autor calificó como "capitalismo despótico", una forma atípica de capitalismo que imperó mediante un simulacro de supuesto socialismo en la segunda mitad del siglo XX. Asimismo, las formas desarrollistas del nacionalismo latinoamericano formaron parte de esta vertiente atípica del capitalismo donde, al igual que en la Unión Soviética, no fueron los grandes capitales individuales ni privados los que desarrollaron la infraestructura e industrialización del país (como en Europa y EEUU), sino el Estado. Por último, la cuarta fase, "subsunción real específica del mundo por el capital", que va desde la gran crisis económica de los setenta en adelante, representa la "forma más pura del capitalismo". Después de la caducidad y el derrumbe del capitalismo despótico que significó la URSS y el despliegue de la mundialización neoliberal que desestructuró los monopolios defensivos de Estado del tercer mundo, el capitalismo logró consolidar su dominio en múltiples dimensiones de la vida social a nivel planetario, ya que la estructura tecnológica específicamente capitalista ha logrado instalarse de forma global (Arizmendi, 2008). De esta forma, se puede considerar que el populismo, como estrategia de las clases dominantes, queda inserta en la tercera fase de la subsunción real inespecífica por el capital, ya que fue el dispositivo perfecto para que el Estado pudiera derrotar a las oligarquías e instalar el proyecto de la industrialización en las naciones latinoamericanas. Una vez culminado su objetivo (la subsunción real en la región) dicho proyecto fue vencido por la ola neoliberal, que no necesitaba de acuerdos, ya sea con los movimientos obreros y campesinos o con las burguesías nacionales, pues proyectó alianzas de estas últimas con los capitales transnacionales globales.

<sup>5</sup> Un debate muy importante entre la década de los sesenta y noventa del siglo XIX. Los *narodniki* (populistas en ruso) formaron una corriente pequeñoburguesa en el movimiento revolucionario ruso que al menos tuvo dos etapas de desarrollo: en la primera (entre la década de los sesenta y setenta) pugnaban por la defensa del movimiento campesino, al considerarlo como el del verdadero "pueblo", aun por encima del proletario (pues veían en la comunidad rural el embrión socialista más importante); en la segunda, para las décadas de los ochenta y noventa, su programa político cambió, expresando su conciliación con el zarismo ruso y la oligarquía campesina, y en contra de las pretensiones revolucionarias obreras y marxistas de la época (Lenin, 1973).

neoliberal. La electro-informática y las nuevas cadenas globales de producción (Gereffi, 2001) impactaron en el proceso de trabajo mediante la deslocalización del mismo, permitiendo interconectar los sistemas informáticos con las máquinas-herramientas y, por tanto, generar el diseño de las mercancías dentro de la metrópoli capitalista y desplegar los distintos procesos productivos en las zonas del planeta donde la fuerza de trabajo pudiera ser extremadamente barata.

De esta manera, se fundó una nueva división internacional del trabajo que se conformaría en grandes cadenas globales de producción y segmentación de los procesos productivos, llevando a las zonas periféricas y dependientes a las fases de la producción maquiladora o de ensamble (Osorio, 2016). Por ese motivo, la ofensiva que el capital trajo consigo al mundo del trabajo, producto de la innovación tecnológica, fue brutal (al incrementar la precariedad laboral con los sistemas de subcontratación). Lo anterior acrecentó el valor de las transferencias hacia la metrópoli y el acceso de empresas trasnacionales a la sobreexplotación directa de las zonas dependientes, derrotando así el monopolio defensivo que los Estados periféricos celosamente cuidaron en el siglo pasado: la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y los recursos naturales.

El cambio trajo consigo el reacomodo de una nueva burguesía monopólica aliada con los sectores de la burguesía transnacional, despreciando el desarrollo nacional soberano. La política asistencialista hacia los trabajadores y campesinas, ya que la nueva burguesía, al estar comprometida en los mercados externos y en alianza con los sectores transnacionales, no se interesó por el alza salarial, el mercado interno, ni el proteccionismo social que desarrollaron las políticas populistas desde los años treinta del siglo pasado. Al mismo tiempo, el remedo de *welfare state* que construyeron los regímenes populistas se vendría abajo para dar paso al Estado neoliberal, cuya ideología neoconservadora impulsaría el desarrollo de un Estado eficiente que no debía intervenir en la economía.

El resultado fue la renuncia a cualquier tipo de proteccionismo social, a las alianzas con las masas populares, y la privatización de los diversos activos de la nación, junto con la transformación de la renta natural nacional en renta espuria, abandonando el desarrollo del país y desplegando una ofensiva contra el salario para contrarrestar las grandes transferencias provenientes de las deudas externas. Asimismo, se implementaron, junto con los mecanismos de dependencia, formas más violentas de acumulación por desposesión.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Arizmendi retoma el concepto de David Harvey, pero cuestiona su ambigüedad, ya que de ninguna manera el concepto de "acumulación por desposesión" solo tendría vigencia en la acumulación originaria de capital, ni tampoco significaría una forma contrapuesta a los tipos regulares de acumulación capitalista, sino más bien sería la muestra de que estos han llevado al extremo su violencia económica anónima contra el proceso de reproducción social. Arizmendi va a formular que la configuración histórica del capitalismo de fines del siglo XX e inicios del siglo XXI se ha vuelto cada vez más violenta, logrando implementar tres formas inéditas de despojo: 1) desposesión de bienes salariales (transformando lo que era fondo de consumo dirigido a la reproducción nacional en fondo de acumulación capitalista para el pago de la deuda); 2) desposesión de bienes públicos de las empresas estatales estratégicas, y 3) desposesión de bienes comunes (fuerzas productivas que la acumulación de capital no se había atrevido a subordinar, pero que, mediante la cuarta revolución tecnológica y el impulso de la biotecnología, ahora tiene a mano, como son códigos genéticos de plantas, animales y humanos, cuerpos de agua, atmósfera etc.) (Arizmendi, 2018).

Se puede considerar que este fue el fin de los llamados populismos que se edificaron en el siglo pasado: su peculiaridad histórica, como proceso social de acuerdos entre clases para impulsar la industrialización de la región, fue derrotada y superada por el advenimiento del capitalismo neoliberal. Esto dejaría a la noción de populismo sin razón de existir en este nuevo siglo, aunque, como se verá más adelante, volvió bajo una nueva significación, ajena a la que la caracterizó en el siglo pasado, abriendo un nuevo "paradigma" en las ciencias sociales.

## El regreso del populismo en el siglo XXI: la noción cínica del populismo

El término populismo regresó a inicios del siglo XXI, dejando de lado la peculiaridad histórica en la que surgiera previamente: ahora ya no respondió a la caracterización de la estrategia que desplegaron muchos capitalismo dependientes de la región, sino que tuvo como objetivo principal el desprestigio de gobiernos emanados de movimientos sociales antineoliberales que surgieron en la primera década de este siglo, o por lo menos eso se tratará de argumentar aquí.

Abunda la literatura de esta "nueva" noción de populismo (conceptos, nociones, configuraciones, periodizaciones, etc.), pero, sobre todo, ha sido usada para caracterizar principalmente a los gobiernos de izquierda dentro de la región, como los de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil, Argentina y México, entre los más destacados. Así, autores como Arenas (2010), Krauze (2008), Castañeda (2015), Germani (2003), Ianni (1975),

Oppenheimer (Poliszuk, 2016) o Gratius (2007), por citar a algunos, coinciden en que el populismo es la característica principal de los gobiernos autoritarios. Según estos autores, sus regímenes se identifican por un estilo de gobernar que se basa en la mancuerna entre líderes carismáticos y masas sociales manipuladas por dádivas provenientes del uso de los recursos públicos y la renta natural. Además, aquellos "líderes" seducen a las masas con un discurso ideológico de confrontación o retórica que promete la redención de las demandas sociales.



De tal manera, los "líderes carismáticos", apoyados por las "masas sociales", tienden a debilitar la democracia mediante la subordinación de estas a la figura del presidente y, a través de la multiplicación de "dudosos" procesos electorales, logran colocarse en el poder por años. En ese tiempo, desmantelan las instituciones "democráticas" y rechazan las bondades del libre mercado para consolidar Estados burocratizados e ineficientes.

Según los autores citados arriba, para conceptualizar el populismo basta reconocer una serie de "atributos" autoritarios que representan un riesgo para la democracia, aunque, con ligeros cambios

de matices y agregados, son distintos para cada país en específico. En Venezuela, por ejemplo, quien más ha trabajado en la formulación del populismo es sin duda Nelly Arenas (2010), quien denomina al chavismo como un “populismo radical” debido, en primer lugar, al desarrollo de un “rentismo magnificado” que sostiene económicamente la forma político-discursiva que combina asistencialismo y nacionalismo. Según Arenas, mediante el control de los ingresos y una fuerza económica proveniente de la renta petrolera, el “populismo radical” posibilita la centralización de la economía mediante un “Estado autónomo” que permite subordinar a los sectores de la economía, dejando fuera a “otros actores” (privados), y esto lo coloca como una de las “formas políticas y económicas más autoritarias de América Latina” (Arenas, 2010).

En esta misma tónica, Susanne Gratius (2007) agrega a los argumentos de Arenas el elemento militarista y refundacional, que también caracteriza al chavismo, denominándolo “nacional-populismo militar”. Ahora bien, la misma autora determina, ya pensando en otros populismos, que en el caso boliviano se ha consolidado uno “étnico refundacional”. Este tiene como componente principal el factor étnico en lugar de las masas obreras, lo que le lleva a no tener la misma radicalidad que el venezolano (es un “etno-populismo” que carga los dados al movimiento indígena más que al carisma del presidente); sin embargo, sigue siendo un populismo por los rasgos restrictivos hacia el libre mercado y el control de los recursos naturales.

Este par de ejemplos sirven para ver cómo el discurso del poder ha traído de vuelta el término de populismo desde un vacío epistémico. Este “nuevo” término ya no tiene como fundamento explicar la estrategia de los gobiernos nacionalistas del siglo pasado, los cuales tenían como objetivo desarrollar una fase específica del capitalismo latinoamericano; simplemente representa el despliegue de atributos sin sustento en el marco del análisis de la lucha de clases, y adquiere un sentido peyorativo. Así, queda desprovisto de un fondo histórico material (como fundamento de un patrón de reproducción industrial cuyo fin era el impulso de la industrialización de la región latinoamericana); solo significa un intento de crear un mercado interno y un desarrollo autónomo que coloca a estos países en una postura distinta en el mercado mundial. Por ello, la “renovada” noción del populismo usada por el discurso del poder ha provocado, dentro del concepto, un deslizamiento semántico que lo vacía de contenido y que resulta en un simple insulto que busca descalificar y confundir (Dussel, 2012).

Muestras de este uso “nuevo” del concepto lo encontramos en un libro como el de Enrique Krauze (2008), *El poder y el delirio*; en el prólogo que Mario Vargas Llosa (2017) hace a *Populismo, El nuevo enemigo*, o en el de Gloria Álvarez y Axel Kaiser (2016), llamado *El engaño populista*, por recordar algunos. Estos libros son un compendio de señalamientos y “atributos” psicologistas que, más que un análisis científico, representan panfletos descalificativos; destacan más por su propaganda política en tiempos

electorales, que por un razonamiento serio de la peculiaridad de dichos procesos, y son alocuciones que, en “su escandalosa unilateralidad e incoherencia” discursiva, tratan “de ver la paja en el ojo ajeno” sin advertir la viga “clavada en el propio” (Borón, 2012).

Actualmente, el término populismo se utiliza más bien dentro de una lógica discursiva distinta; una lógica despojada de la fundamentación del análisis de la lucha de clases que cataloga como “populistas” a gobiernos que adoptan políticas que van a contracorriente de las normas “neoliberales” y del libre mercado, el cual impulsa la nueva fase de la mundialización capitalista. Aquí se puede señalar que, en esta “nueva” concepción de populismo, resalta una lógica “cínica”<sup>8</sup> porque en ella será el mercado quien imponga restricciones violentas al proceso de reproducción social, quien elija los heridos y los muertos y, además, cancele con el epíteto de “populismo” cualquier forma de ejercer la soberanía nacional, ya sea por parte de líderes sociales, movimientos o Estados soberanos.

Cualquier experiencia social que ponga de relieve “lo político” y que pueda entrometerse en los asuntos del mercado o ir contra él será

catalogado de “populista”. De modo que la noción actual de populismo es fruto de una reflexión más bien cínica hecha sobre la base de cuestionar los elementos antineoliberales de los gobiernos de izquierda, es decir, las estrategias para constituirse como una economía soberana y, hasta cierto punto, popular. Mediante una desespecificación histórica, el término yuxtapone la función que cumplió el populismo en el siglo pasado con esta otra estrategia, surgida a finales de siglo, cuya meta es justificar la reconfiguración cínica y autoritaria del capitalismo. Así, es parte de un discurso que logra insertarse en el *cinismo* de la era, que niega rotundamente cualquier forma de autonomía de las naciones y las sociedades, pues al momento en que estas la afirman, ya sea mediante líderes o movimientos populares, encubre la función del populismo del siglo pasado (industrialización e intento de consolidación de un mercado interno) mediante un argumento demagógico mistificador que lo convierte en un elemento de corte demoníaco (con el objetivo de generar repulsión en la sociedad).

Al igual que el “mito de la globalización” (Arizmendi, 2002), tal discurso se configura como un elemento ideológico que no solo confunde,

<sup>8</sup> “Cínica —en contraste con la forma liberal que activa al “Estado de Bienestar” como contrapeso ante la destructividad económica inmanente a la acumulación del capital— es una configuración histórica del capitalismo [...] Dicho de otro modo, cínica es una forma histórica de la modernidad capitalista que parte de la asunción irrenunciable de que el mercado define los muertos y que, sobre ella, se plantea cómo imprimir a su destructividad por principio una forma útil y manejable [...] En consecuencia, podría decirse que, como expresión de la necesaria reconfiguración del Estado que requiere la forma cínica del capitalismo, con su abierto elogio al *laissez faire*, *laissez passer*, con su firme rechazo al ejercicio de toda soberanía política —que no desactiva sino reconfigura la intervención del Estado en la economía dotándolo de una configuración específicamente autoritaria, esto es, que debilitando sobremedida su función como neutralizador de los antagonismos clasistas se torna funcional al traslado de toda la toma de decisiones al libre juego de fuerzas del mercado mundial, lo que no significa otra cosa más que el traslado autoritario de la máxima autoridad al capital y sus grupos de poder de mayor jerarquía—, es justo el Estado neoliberal el más nítido representante del capitalismo cínico” (Arizmendi y Boltvinik, 2007).

sino que también trastoca las capacidades políticas de los sujetos, desarmándolos ante posibles escenarios de soberanía política y económica.<sup>9</sup> El populismo, por ello, es un término que cínicamente manipula la acción social para integrar al sujeto en una cancelación de su politización y redirigirlo al servicio cínico de la acumulación de capital y del mercado.

La noción cínica de populismo sirve para ver estas contradicciones sociales e impulsar, junto con el mito de la globalización como *era de transición a la democracia*, a las “democracias de mercado” (Chomsky, 2007). Estas “democracias” funcionan bajo la lógica del “despotismo” o “dictadura” del capital, denigrando y cancelando la posibilidad de cualquier modo de autoorganización política del sujeto social, así como cualquier clase de soberanía dentro del proceso de reproducción social, por más mínima que sea (y esto reduce la democracia al simple uso de procesos de elección de “representantes”).

Así, la versión cínica del término populismo responde a la defensa del despotismo del capital cuando más promueve la “democracia”, es decir, cuando se presenta como su defensora, con lo que intrínsecamente contiene un elemento profundamente autoritario (por ejemplo, la crítica cínica al mesianismo que promueve la ideología del populismo, paradójicamente, pone como “salvador” al libre mercado).

La noción cínica del populismo desarrollada en la vuelta de siglo, lejos de ser parte de un discurso “libertario” que busca alertar de los peligros del supuesto “autoritarismo” de los gobiernos de izquierda en la región, representa justamente eso: un discurso profundamente autoritario; busca integrar al sujeto social a una dinámica de apolitización, articulándolo a la lógica del mercado que despliega el despotismo del capital como sujeto automático. Es derivado de una lógica que tiene como fundamento la creación de simulacros de democracia que tienden a formas profundamente antidemocráticas y neoautoritarias pero, sobre todo, funciona como una de las múltiples estrategias dirigidas a instalar escenarios de “Estado de excepción” dentro de la región, mediante el despliegue de una guerra psicológica.

La “nueva” noción de populismo, carente de contenido científico, debería ser rechazada del debate social actual para caracterizar a los gobiernos populares; incluye un planteamiento demagógico que tiene como único propósito desprestigiar cualquier elemento incipiente de construcción de soberanía popular o algún potencial brote anticapitalista en la región. Por eso, tal replanteamiento del concepto de populismo tiene sentido en el marco de las abiertas formas de neoautoritarismo a nivel mundial, que intentan imprimir esa tendencia a la acumulación de capital. Se trata, en realidad,

de un discurso que apuesta por la consolidación y profundización de la dependencia de las naciones latinoamericanas.

## ¿Un populismo de izquierda?

Como se ha visto hasta aquí, el término “populismo” se ha utilizado como un concepto despectivo desprovisto de base científica. La *razón cínica* del discurso del poder lo utiliza como un dispositivo para desprestigiar y despolitizar a la sociedad, buscando hacerlo funcional a la reconfiguración neoliberal y autoritaria del capitalismo moderno. En consecuencia, es necesario considerar estos elementos para analizar el uso y regreso del término para caracterizar los procesos sociales de Venezuela, Bolivia, Ecuador (en el período de Correa) y otros países posneoliberales.

Sin embargo, el concepto de populismo ha resurgido desde la izquierda con la formulación que Laclau (2005) en *La razón populista*, y Mouffe (2018) en *Por un populismo de izquierda* han realizado para reivindicar su uso. Ambos autores proponen una recuperación y redefinición conceptual del término despojándolo del manto de desprecio que se le ha impreso. El motivo es utilizarlo como una categoría de análisis político y social de los países que impulsaron una transformación y refundación del Estado a principios del siglo XXI. En palabras de Laclau:

Nuestro intento no ha sido encontrar el verdadero referente del populismo, sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial, porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino una lógica social, cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político. (Laclau, 2005)

Siguiendo este argumento, el populismo se define como una condensación de múltiples demandas que se articulan en torno a un líder, el cual asume la impugnación de un orden establecido (oligarquía, conservadores, etc.). Sin embargo, la falta de una “unidad referencial o fenómeno delimitable” hace que el populismo sea simplemente una posición formal entre dos bandos que se oponen políticamente en una lógica de “ellos y nosotros”. La conceptualización proviene, principalmente, de concebir “lo político” como antagonismo, debido a que las relaciones entre los seres humanos son finalmente de poder y, por tanto, de confrontación (Mouffe, 2007).

Esta lógica lleva a concluir que, al final, toda política es populista por su carácter antagónico respecto a otra; cualquier “variedad de fenómenos” puede ser motivo para atribuirle el término de populismo, especialmente a una que se desarrolla entre un líder carismático y el pueblo. De esta forma, autores como Laclau y Mouffe pueden atribuir el carácter de populismo a regímenes políticos como el de Perón, Chávez,

<sup>9</sup> James Petras define a la globalización como un discurso que se vende como “salchicha barata” (Petras, 2001): no solo es accesible mediante su mercantilización, sino que su composición, más que alimentar, degrada el cuerpo humano y lo subordina al consumo capitalista alimentario y farmacéutico. El discurso del populismo tiene ese paralelismo, ya que paraliza y degrada la concepción de la realidad social. Se trata de un discurso altamente manipulador, sin contenido científico, que además degrada las capacidades políticas del sujeto social.

Hitler, Mao y Uribe,<sup>10</sup> sin más distinción que el simple diferenciador de populismo de derecha o de izquierda.

Esta categorización se basa en que todos esos regímenes representan una “construcción política” que articula demandas insatisfechas y que enfrenta a diferentes sectores sociales. El hilarante esfuerzo por “salvar” el término populismo como herramienta conceptual que da cuenta de los procesos de cambio en la región terminó en una serie de intentos para justificar una categoría que se basa en la eliminación del fundamento objetivo del concepto. Reducirlo a un simple constructo discursivo antagónico (*nosotros-ellos*) despoja al concepto de populismo de su conexión con la realidad histórica material o, en su caso, lo deslegitima como fundamento de la lucha de clases, convirtiéndole en una categoría que no permite distinguir entre procesos sociales radicalmente disímiles como los de Hitler y Chávez.<sup>11</sup> Un análisis no tan exhaustivo con base en tal lucha podría determinar el inmenso abismo entre estos dos fenómenos sociales.

Pero, en realidad, ¿qué se esconde detrás de una “reformulación” tan peculiar de un concepto que, en los debates del siglo pasado, había quedado atrás y sepultado por la avalancha de la mundialización neoliberal, la cual volvió cadu-

ca esta estrategia capitalista en las décadas de los ochenta y noventa? Veamos que dicha formulación se basa en una supuesta contradicción insalvable del marxismo: “la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción. Es una contradicción sin antagonismo, mientras que la lucha de clases, por su parte, es un antagonismo sin contradicción” (Laclau, 1993, como se cita en Borón, 2008).

Esto significa llevar las contradicciones sociales al terreno de la contradicción discursiva. Según Laclau, el marxismo contiene un determinismo economicista que lleva a crear identidades antagónicas predefinidas; el “posmarxismo”, por el contrario, debe plantearse el abandono del economicismo propio del marxismo: las discrepancias sociales no pueden ser objetivas, su esencia se adquiere solo si se presentan de forma discursiva. Así, gracias a esta inmanente discordancia antagónica de las relaciones humanas se justifica una “razón discursiva”. Por otro lado, la teoría de la explotación de Marx y, por consiguiente, la ley de la acumulación de capital como fundamento de la lucha de clases no tendrían razón de ser, ya que sus contradicciones tienen sentido si los obreros interiorizan discursivamente la explotación. La realidad solo es posible si se transforma a partir de ser objeto del discurso y si el sujeto puede

representar este antagonismo (Borón, 2008). De esta manera, el supuesto “posmarxismo” se reduce a una relectura idealista del marxismo: se configura como un antimarxismo, una sociología que reedita bajo una forma actualizada el idealismo trascendental kantiano, y de ahí que cronológicamente sea un premarxismo.

Aquí se propone que, si bien tal esfuerzo dirige su crítica de forma errada a una “supuesta” incoherencia del marxismo clásico, esta debería ser dirigida al determinismo estalinista que caracterizó al “marxismo soviético” (Marcuse, 1969), pues la racionalidad dirigida a justificar aquel régimen de terror formuló una “versión” caricaturizada del marxismo que forzó el desarrollo de las fuerzas productivas subordinadas a la figura mesiánica del líder, y que dominó a sus masas determinadas de antemano, estableciendo una identidad clasista inmanente.

Podemos señalar que, dentro de esta argumentación, la “nueva” noción de populismo se inserta en su reconfiguración neoestructuralista posmoderna. Desprovisto de fundamentación

histórica, el concepto no tiene más remedio que ser utilizado como estrategia para la consolidación de la hegemonía política. Esto solo puede adquirir un carácter semántico en la figura del líder que ha de articular las demandas de forma plural; por tanto, construir la hegemonía al margen de las condiciones materiales e históricas es la fuente que nutre el concepto de “populismo de izquierda”; luchar “por un populismo de izquierda” sería la consigna para construir una hegemonía que supuestamente combata al de derecha, sin hacer distinción práctica entre uno y otro.

Así, el centro de la contradicción social ya no se encontraría en el trabajo ni en el capital, sino que quedaría disperso en múltiples enfrentamientos antagónicos espontáneos e inmanentes que constituyen “lo político” de las relaciones humanas como relaciones de poder.<sup>12</sup> Para superarla, se apuesta por una “radicalización de la democracia” que, sin querer, deja entrar por la puerta de atrás un dejo de liberalismo, lo que se debe a que no está en juego la redefinición completa del proyecto civilizatorio —debido a que tal contradicción

10 “El Gobierno de Uribe es un populismo de derecha, en el sentido [de] que, con su discurso del orden, logra crear una cierta cohesión social de grupos opuestos al cambio. De otro lado, hay un populismo de izquierda que se ejemplifica claramente en Ecuador, en Bolivia, en Venezuela y, en términos de las opciones económicas, aunque no todavía en una forma política cristalizada, (en) Argentina” (Laclau, 2007, citado en Borón, 2012).

11 Refiriéndose al concepto que tiene Laclau de populismo, Atilio Borón (2012) señala: “si uno de los rasgos que definen a una buena teoría es su capacidad de forjar conceptos que pueden distinguir y establecer diferencias entre fenómenos que, a primera vista, parecen semejantes, ¿para qué sirve una que fracasa tan estruendosamente en este primordial propósito?”.

12 Al respecto, la autora nos dice: “Es en ese sentido que puede denominarse [algo] “político”, ya que es la expresión de una estructura particular de relaciones de poder. El poder es constitutivo de lo social porque lo social no podría existir sin las relaciones de poder mediante las cuales se le da forma. Aquello que, en un momento dado, es considerado como el orden “natural” —junto con el “sentido común” que lo acompaña— es el resultado de prácticas sedimentadas; no es nunca la manifestación de una objetividad más profunda, sino las prácticas que lo originan. En resumen: todo orden político está basado en alguna forma de exclusión” (Mouffe, 2007, p. 25). En contraposición a dicha afirmación, Bolívar Echeverría define a lo político desde el mirador de la crítica a la economía política marxista como “la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de entender a la sociedad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma” (Echeverría, 2017, pp. 77-78). Las concepciones anteriores contrastan notablemente: mientras que la primera asume la contradicción social como insuperable e inmanente a la condición humana, la segunda asume a lo político como lo esencial del ser humano, algo que lo dota de capacidad para recrear su mundo a su libre elección. Retomar lo político para el discurso crítico significa asumir la autoproducción del sujeto mediante la superación revolucionaria de la enajenación. Para el discurso posmoderno, que ve como insuperable la enajenación, es indispensable una estrategia “plural” en los marcos de la democracia liberal, la cual finalmente reproduce, sin quererlo, un discurso conservador de lo establecido.

no existe—, sino la redefinición más plural y radical de la democracia liberal. Dado que el antagonismo es insuperable, la necesidad de integrar a “otro u otros” depende de que nunca dejen de ser antagónicos. Por lo tanto, la “democracia radical” que proponen significa integrar esos “enemigos” de forma que distienda la contradicción (agonismo) mediante instituciones que encaucen sus demandas como legítimas, evitando así que se destruyan entre ellos (Mouffe, 2007).

Se trata de un discurso peligroso que ha generado confusiones históricas en la izquierda latinoamericana, que ha dificultado la comprensión de la peculiaridad histórica de países como Venezuela, Bolivia y Ecuador, y sus contradictorios avances en la lucha antimperialista y antisistémica, en contraste con países con menor radicalidad como Argentina, Brasil, Uruguay y México. Por ello, aquí se considera que, en su intento de rescatar el concepto de populismo para la izquierda y el discurso crítico, Laclau y Mouffe terminan por fortalecer el carácter peyorativo que el discurso del poder le ha impreso. Su débil concepción se sincroniza, de alguna forma y sin planteárselo, con el uso despectivo que el discurso del poder hace del término. Además, extiende el abandono y la supuesta superación del discurso crítico de Marx para entender los procesos emancipatorios de Latinoamérica (algo que comparte, sin quererlo, con el discurso del poder).

## Conclusiones

La razón “cínica” del populismo no puede ser el concepto con el que se elabore el diagnóstico de los países que dieron un salto a la impugnación neoliberal de la acumulación capitalista de finales del siglo XX. Este concepto es parte de un discurso dirigido a desarmar al movimiento popular de un carácter crítico transformador, y se utiliza de dos maneras:

- **Peyorativa y carente de definición semántica**, que busca deslegitimar cualquier proyecto político que no se ajuste al modelo neoliberal y neautoritario.
- **Con el vacío heurístico de Laclau**, que invita a abandonar la crítica al capitalismo (con el programa de la crítica a la economía política marxista) y a apostar por una configuración no tan radical, como lo es el liberalismo del siglo XXI (además de impulsar el uso de un concepto que representa un lastre para la conceptualización de los países que pugnaron por un rumbo emancipatorio en la vuelta de siglo).

Ante la tendencia neautoritaria que cada vez cobra más fuerza en el mundo (especialmente en Latinoamérica, donde se observa un choque de proyectos disímiles de Estado), es fundamental regresar al discurso crítico de Marx. Este nos permite definir los alcances y retos de los países posneoliberales, tomando en cuenta el choque de tendencias capitalistas y anticapitalistas presentes en sus proyectos de nación. Solo así se pueden valorar con amplitud sus avances

hacia la construcción de un proyecto civilizatorio distinto y no desde su confusión conceptual. Determinar simplemente como populistas a sus gobiernos y no explicar su diferencia respecto al “populismo de derecha” nos lleva a confundirlos e igualarlos, lo que auspicia más al discurso del poder conservador para justificar su ofensiva contra ellos.

Hacer uso del término populismo con estas dos carencias epistémicas y olvidando la tradición conceptual heredada por el debate latinoamericano (que daría pie a abandonar esta referencia teórica para caracterizar al

posneoliberalismo latinoamericano) solo nos lleva a perdernos en laberintos conceptuales para comprender la importancia y realidad de ciertas naciones, sus problemas y límites. Justo ahí radica el reto de construir conceptualizaciones a contrapelo, que permitan ir más allá para nutrir el debate social en América Latina, y no será enarbolando o recuperando los conceptos que el discurso del poder quiere imponer que lograremos cerrarle el paso a la tendencia neoautoritaria de la región. La noción de populismo, en este sentido, le queda a deber mucho al pensamiento científico latinoamericano.

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Álvarez, G. y Kaiser, A. (2016). *El engaño populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*. Deusto.
- Arenas, N. (2010). La Venezuela de Hugo Chávez: rentismo, populismo y democracia. *Nueva Sociedad*, 229. <https://nuso.org/articulo/la-venezuela-de-hugo-chavez-rentismo-populismo-y-democracia/>
- Arizmendi, L. (2002). La globalización como mito y simulacro histórico. Parte I. *Economía*, 27-42.
- Arizmendi, L. (2008). Postmodernidad y nihilismo. *Mundo Siglo XXI*, 12, 31-42.
- Arizmendi, L. (2014). América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo. *Búsqueda*, 4, 25-68.
- Arizmendi, L. [CEIICH UNAM]. (2018). *Acumulacion por desposesión / Luis Arizmendi*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=uXE6B7lgiCw>
- Arizmendi, L. y Boltvinik, J. (2007). Autodeterminación como condición de desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza. *Mundo Siglo XXI*, 9, 31-53.
- Beinstein, J. (2017). *Macri: Orígenes e instalación de una dictadura mafiosa*. Trinchera.
- Beinstein, J. y Arizmendi, L. (2018). *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial*. PYV Editores.

- Borón, A. (2008). *Tras el búho de Minerva: Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Fondo de Cultura Económica.
- Borón, A. (2012). ¿Una nueva era populista en América Latina?, en M. Marquez, E. Pastrana, y G. Hoyos (Eds.), *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe* (pp. 131-158). Pontificia Universidad Javeriana.
- Castañeda, J. (22 de diciembre de 2015). *Las mareas de populismo latinoamericano*. Project Syndicate. <https://www.project-syndicate.org/commentary/latin-america-rejection-leftist-governments-by-jorge-g--casta-eda-2015-12/spanish>
- Chomsky, N. (2007). *Democracia y mercados en el nuevo orden mundial*. Utopía.
- Dussel, E. (2012). Cinco tesis sobre populismo. En M. Márquez, E. Pastrana y G. Hoyos (Eds.), *El eterno retorno del populismo en América Latina* (pp. 159-179). Pontificia Universidad Javeriana.
- Echeverría, B. (2017). *El discurso crítico de Marx*. Fondo de Cultura Económica, Ítaca.
- Echeverría, B. (2017). *Valor de uso y utopía*. Siglo XXI.
- Fazio, C. (2016). Los medios de difusión masiva como instrumentos de los golpes suaves en América Latina. *Realidad Latinoamericana*, 3, 1-12. <https://carlosfaziolarealidadlatinoamericana.files.wordpress.com/2018/03/los-medios-de-difusio3b3n-masiva-como-instrumentos-de-los-golpes-suaves-en-amc3a9rica-latina.pdf>
- Gereffi, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del desarrollo*, 32(125), 9-37.
- Germani, G. (2003). *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Temas.
- Gratius, S. (2007). *La "tercera ola populista" de América Latina*. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior.
- Ianni, O. (1975). *La formación del Estado populista en América Latina*. Era.
- Krauze, E. (2008). *El poder y el delirio*. Titivillus.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Lenin, V. (1973). *Obras, Tomo III (1905-1912)*. Progreso.
- Marcuse, H. (1969). *El marxismo soviético*. Alianza.

Marini, R. (1981). *Dialéctica de la dependencia*. Era.

- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (5 de diciembre de 2019). *Nossa américa diante da investida do imperialismo e das oligarquias*. *Brasil de Fato*, 7, 26-55. <https://www.brasildefato.com.br/2019/12/05/artigo-or-nossa-america-diante-da-investida-do-imperialismo-e-das-oligarquias/>
- Moffitt, B. (2022). *Populismo: guía para entender la palabra clave de la política contemporánea*. Siglo XXI.
- Moreira, C. (2017). El largo ciclo del progresismo Latinoamericano y su freno. Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 32(93), 1-28.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Siglo XXI.
- Olmos, J. (17 de Marzo de 2018). América Latina desde las dictaduras militares a los gobiernos de izquierdas. *Javier Jiménez Olmos*. <https://jjolmos.com/america-latina-desde-las-dictaduras-militares-a-los-gobiernos-de-izquierdas/>
- Osorio, J. (2016). *Teoría Marxista de la Dependencia*. UAM, Ítaca.
- Petras, J. (2001). La globalización: un análisis crítico, en J. Petras, J. Saxe-Fernández, H. Veltmeyer y O. Núñez, *Globalización, imperialismo y clase social* (pp. 33-57). Lumen.
- Polizuk, F. (2016). El populismo en la prensa latinoamericana: las notas de opinión de Oppenheimer. *Revcom*, 3, 197-210.
- Sader, E. (2009). *El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana*. Siglo XXI, CLACSO.
- Vargas, M. (2017). El populismo, el nuevo enemigo. En A. Vargas (Coord.), *El estallido del populismo* (pp. 5-13). Titivillus.
- Vázquez, M. (2023). Una mirada crítica al mito de la dictadura en Bolivia y Venezuela. *Revista Tlatelolco. Dossier Académico*, 2(1), 134-159.

# Hacia una nueva poética de la democracia: El activismo y pensamiento político de Srećko Horvat

*Towards a new poetics of democracy: The activism and political thought of Srećko Horvat*

Eloy Caloca Lafont



## Hacia una nueva poética de la democracia: El activismo y pensamiento político de Srećko Horvat

*Towards a new poetics of democracy: The activism and political thought of Srećko Horvat*

Eloy Caloca Lafont\*

RECIBIDO: 28 de agosto del 2024 | APROBADO: 16 de octubre del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.4>

### Resumen

El filósofo croata Srećko Horvat (Osijek, 1983) no es solamente un pensador fresco y arriesgado; también es un teórico reciente que problematiza conceptos como “política” o “democracia” con profundidad, en aras de destacar que, más allá de ser categorías históricas o tradicionales, deben ser estrategias de organización y acción colectiva relacionadas con la ética, la subjetividad y la vida en común. Este interesante personaje, que puede ser considerado como un activista *rockstar* por su cercanía con todo un *star system* mundial de músicos, cineastas, artistas y académicos, y que ha sido clave en movimientos europeos tan relevantes como DiEM 25 o la *Internacional Progresista*, plantea que lo político debe ser una “poética” —es decir, una forma de existencia, afectividad, relación con las y los demás, y cotidianidad— para transmutar valores neoliberales como el individualismo, el egoísmo o la competitividad, en el colectivismo, la comunalidad y el diálogo. Así, propone que debe crearse una idea de utopía o futuro basada en el transnacionalismo, la participación ciudadana, la apertura de espacios públicos y digitales colectivos, la solidaridad y el amor mutuo, como alternativas a la desinformación e imposturas discursivas (estetizaciones) de la globalización, el realismo capitalista y las extremas derechas antisistema de la actualidad.

*Palabras clave:* democracia, poética, afecto, progresismo, transnacionalismo.

\* Doctor en Estudios Humanísticos por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Ciudad de México. Investigador de Tlatelolco Lab, laboratorio digital para la democracia del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad (PUEDJS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. Profesor de pensamiento político, economía y marxismos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM.

## Abstract

Srećko Horvat (Osijek, 1983) is not only a fresh and risky Croatian philosopher; he is also a recent theorist who problematizes concepts as “politics” or “democracy”, to highlight that, beyond historical or traditional categories, these are strategies of social organization and collective action, related to ethics, subjectivity and life in common. Horvat, as an interesting public figure, can be considered as an activist rockstar, due to his closeness to an entire world star system of musicians, filmmakers, artists and academics, and has also been a key participant in relevant European movements as DiEM 25 or Progressist International. He suggests that the political must be considered as a “poetics”: a form of existence, affection, relationship with others and everyday life, in order to transmute neoliberal values, such as individualism, selfishness or competitiveness, into collectivism, communality and dialogue. Thus, he proposes that, to restore an idea of utopia or future, societies should be based on transnationalism, citizen participation, open collective, public and digital spaces, solidarity and mutual love, in opposition to disinformation and discursive impostures (aesthetizations). These seems crucial to resist globalization, capitalist realism and today’s anti-system extreme right.

*Key words:* democracy, poetics, affection, progressivism, transnacionalism.

## Introducción

*Smrt fašizmu, sloboda narodu!*  
(¡Muerte al fascismo, libertad al pueblo!)

### Lema partisano

Siempre es una tarea difícil escribir sobre el proyecto filosófico de una o un intelectual vivo y relativamente joven. Como su obra se encuentra en ciernes, sus inquietudes pueden ir modificándose, según los retos e intereses que vaya adquiriendo su trayectoria, de forma que toda intención de retrato se convierte en apenas un esbozo o aproximación; un “corte de caja” de problemas e ideas que algún día integrarán una propuesta completa. Sin embargo, es importante recuperar y visibilizar autoras y autores contemporáneos; sobre todo, si se trata de pensadores arriesgados e inconformes que problematizan los convulsos años de las últimas décadas, llenos de crisis económicas y ambientales, violencias, megacorporaciones que superan en riqueza a muchos países, vigilancia y extractivismo digital, desinformación, populismos de extrema derecha y una pandemia global. En este sentido, conviene acercarse a los trabajos del croata (o, como él mismo se hace llamar, “posyugoslavo”) Srećko Horvat, como un catálogo de observaciones lúcidas e incisivas sobre nuestro tiempo, pero también, como una hoja de ruta para salvar —o restaurar— la dignidad, la comunalidad y el empoderamiento ciudadano en contextos donde los abusos y debacles convocan a las izquierdas progresistas a emitir un llamado de emergencia.

La presente investigación consta de una revisión crítica de algunos de los ejes temáticos

transversales más relevantes en los últimos libros de Horvat, considerando fundamentalmente *Bienvenidos al desierto del post-socialismo*, coeditado con Igor Štiks (2015), *La radicalidad del amor* (2016a), *El discurso del terrorismo* (2017a), *Poesía del futuro* (2020) y *Después del Apocalipsis* (2021a), así como sus conversaciones con el crítico cultural lacaniano Slavoj Žižek, *El Sur pide la palabra: El futuro de una Europa en crisis* (2013), con el economista político y culturalista Alfie Bown, *Subversión* (2016b), y con Renata Ávila, *¡Todo debe cambiar!* (2021), abogada del equipo de defensores de Julian Assange y luchadora global por los derechos humanos. Asimismo, este artículo contrasta varias entrevistas, conferencias, participaciones televisivas, clips y podcasts de Internet, y artículos periodísticos del filósofo, publicados entre 2015 y 2024. Sin embargo, no se trata de un trabajo monográfico, sino de un análisis que tiene por objeto explicar: 1) ¿en qué acciones públicas y movilizaciones sociales ha participado el filósofo croata, y cómo estas han contribuido a sus aportes?; 2) ¿en qué consiste la idea de “democracia” o, más bien, “subjetividad democrática” que promueve?, y 3) ¿cuáles son las principales categorías teóricas de su pensamiento político y cómo se definen? Para ello, antes de entrar por completo a la obra de Horvat, es necesario detenernos en tres aspectos clave: su carácter de activista en la Europa posterior a los conflictos de los noventa en los Balcanes; el por qué se le puede considerar una especie de *rockstar* posmarxista, y qué hace que su propuesta política sea más cercana a una “poética” que a un aparato filosófico o modelo sistemático.

## Un activista en activo: un joven punk en la disolución de Yugoslavia

Srećko Horvat nació en 1983, en Osijek, una de las mayores ciudades de la región de Eslavonia, en la antigua Yugoslavia: un corredor fronterizo al este de Croacia y al sur de Hungría, caracterizado por sus carreteras, vías ferroviarias y aeropuerto, igual que por su esplendor agrícola e industrial y su multiculturalidad, al contar con comunidades turcas, húngaras, alemanas, serbias y croatas. No obstante, a los seis meses de edad, Horvat fue trasladado a Alemania, puesto que su padre —que había protestado contra el unipartidismo y centralismo de los regímenes socialistas yugoslavos, representados en la región por la imposición del presidente croata Mika Špiljak, de la Liga de Comunistas de la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY)— se convirtió en perseguido y preso político, hasta que consiguió el asilo del gobierno germano<sup>1</sup>. Ocho años después, toda la familia volvió a su patria; empero, esto les llevaría a sufrir los estragos de la Guerra de Independencia de Croacia, que estalló en 1991.

En palabras de Horvat, no existían muchas opciones en aquel ambiente: “era, o el extinto comunismo, o el nacionalismo, con su sueño de *Fin de la Historia*, pensando que el capitalismo

resolvería todos los problemas, y que finalmente se tendrían todos los bienes y libertades que hacían falta” (Horvat, como se cita en Anthony, 2019). Por ello, el Srećko adolescente optaría por el anarquismo y el *punk hardcore*, como muchos jóvenes de su generación, tocando el bajo en bandas locales, “traduciendo a Kropotkin a los 16 y escuchando a Syd Vicious” (Nikacevic, 2016). Según ha comentado, en aquella época él “admiraba más al Che Guevara que a Lenin” (Horvat, como se cita en Valdez, 2021), por haber muerto el primero como mártir e idealista, y no como funcionario anquilosado; también, se encontraba muy descontento por el oportunismo de las potencias capitalistas en su país, que se aprovecharon de las luchas legítimas contra el autoritarismo, financiando grupos nacionalistas y extremistas para devastar una nación que bien podría haberse reformado. Así, Yugoslavia entró en una paradoja: tras haber sido uno de los Estados que luchó contra el Eje Fascista en la Segunda Guerra Mundial, y contar con una sólida tradición de repudio a las monarquías y de resistencia a los gobiernos autocráticos, terminó por intercambiar el socialismo por capitalismo profascistas (Traverso, 2019). Ello se menciona en una conversación entre Horvat y el *podcaster* Jeremy Schahill (2019):

**JS:** Yugoslavia fue aplastada después de 1990, gracias a una guerra civil brutal y sanguinaria donde los nacionalismos de

extrema, con la bandera del revisionismo histórico, promovieron el etnocentrismo en las altas esferas del poder. Tanto el líder serbio Slobodan Milošević como el croata Franjo Tuđman llevaron a cabo una limpieza étnica, a base de campañas de genocidio y desplazamientos forzados.<sup>2</sup> Mucho de esto se llevó a cabo en repúblicas multiétnicas, como Serbia y Croacia, sin contar el gran número de musulmanes que, entonces, también tenía Yugoslavia. [...]

**SH:** Así fue. En Croacia, desgraciadamente, operó la estrategia del olvido. Retiraron de las escuelas todos los textos vinculados a Marx o a Engels, pero también a Dostoyevski o

Tolstoi. Muchos libros de mi biblioteca personal de aquellos años (con los que aprendí ruso) acabaron en los mercados negros, donde los fui a comprar años después. Lo peor, que yo llamaría traumático, fue la destrucción de monumentos antifascistas. [...] Fue un intento deliberado por borrar la historia de la lucha de los *partisanos*<sup>3</sup> con un falso discurso de modernización. (Horvat y Schahill, p. 12)

Por este trasfondo, Srećko Horvat afirma que nunca creyó en los “vientos de cambio” que, según se presumía en noticieros occidentales, traería la caída del Muro de Berlín a los pueblos eslavos. Por el contrario, se declaraba tan escéptico de los autoritarismos posteriores

2 Slobodan Milošević fue presidente de Serbia, desde 1989 hasta 1997, y de la República Federal de Yugoslavia, de 1997 al 2000. Impulsó la radicalización del nacionalismo serbio y el antiburocratismo, que proponía reestructurar la Liga de los Comunistas, reduciendo cargos y colocando funcionarios serbios en posiciones clave. Asimismo, desató las Guerras Yugoslavas (1991-2001), al intentar impedir militarmente las independencias de Croacia, Macedonia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, que aprovecharon el desgaste del socialismo y sus instituciones para buscar autonomías (Mazower, 2002). En esta serie de conflictos, que terminaron en la Fragmentación de Yugoslavia (2001), Milošević permitió que su ejército emprendiera crímenes contra la humanidad, como el genocidio, la tortura, los abusos sexuales masivos o el bombardeo de locaciones civiles (Čolić, 2018), y fomentó el odio al multietnicismo, cuando por años las diversas naciones de la zona habían coexistido pacíficamente (Koslov, 2023). Por ende, se le conoció mediáticamente como “El Carnicero de Los Balcanes”, debido a las matanzas perpetradas por Serbia en ciudades bosnias como Sarajevo o Srebrenica (Čekić, 2003). No obstante, y sin menoscabar las graves violaciones a derechos humanos, Parenti (2002) o Sadiković (2019) han evidenciado que Milošević llegó a la presidencia gracias al apoyo de figuras como George H. Bush, Bill Clinton o Lamberto Dini (ministro de economía de Silvio Berlusconi), quienes, a inicios de los noventa, veían en el mandatario serbio a un aliado para instaurar el capitalismo en los Balcanes, aprovechando su experiencia como operador financiero en bancos como Beobanka y petroleras como Tecnogas (International Crisis Group, 1998). Además, Collon (2000) ha demostrado que el proyecto de Milošević no era disolver la unidad yugoslava, sino someterla a un fascismo serbio, y que las naciones recién independizadas bien pudieron formar una nueva federación; sin embargo, el frenar una posible renovación de Yugoslavia y prolongar los conflictos, mediante el respaldo de líderes y grupos de nacionalismo extremo, fue una táctica de la Unión Europea (UE), que en aquellos años buscaba evitar la emergencia de un competidor regional. Por su parte, Franco Tuđman gobernó Croacia entre 1990 y 1999, y se identificaba con el nacionalismo extremo, pero en su variante croata. Al principio de las Guerras Yugoslavas combatió contra Milošević, pero después negoció la división de Bosnia-Herzegovina con los serbios a través de los Acuerdos de Karadžević (1991) sumándose a las hostilidades contra los bosnios (Sadkovich, 2006).

3 Los “partisanos” fueron contingentes guerrilleros que se unieron a los soviéticos en la Segunda Guerra Mundial, luchando contra el fascismo. Muchos de ellos provenían de República Checa, Albania, Serbia o Croacia, y crearon refugios clandestinos para los judíos en los bosques balcánicos, además de un campo especial de protección judía en Bielski (Bielorrusia). Uno de los generales más destacados de estas milicias fue Josip Broz, “Tito” (Тито), quien más tarde se convirtió en líder icónico de Yugoslavia entre 1953 y 1980 (Roberts, 1973; Aguirre, 1996).

al "Informbiro balcánico"<sup>4</sup>, con sus políticas de acecho, adoctrinamiento y expansionismo militar, como profundamente anticapitalista, ya que "las guerras de Yugoslavia, como el *punk*, fomentaron una subjetivación política que no se acoplaba con las alternativas presentes" (Horvat, como se cita en Valkengoed, 2019). Y es que, mientras se erigía el neoliberalismo en toda Europa, con sus programas de ajuste estructural, recortes al empleo y privatizaciones, por otro lado era inminente el desgaste del bloque socialista, gracias a sus continuas crisis, tanto económicas como de gobernabilidad. Esto ocasionaría que, según Horvat y Štikš (2015), las y los adolescentes europeos del Este, que durante los años noventa representaron un quiebre generacional, fueran "hijos de un paisaje de ruinas históricas, porque no tenían elementos para organizar sus vidas democráticamente" (p. 133). Asimismo, según establecen estos autores, las sociedades postcomunistas de los Balcanes eran equiparables a un "desierto de la realidad" similar al de la saga filmica de ciencia ficción *Matrix* (1999-2021), ya que la guerra, con su tráfico de armas y personas, el contrabando o la piratería de productos occidentales, los caminos interceptados y las industrias, supermercados y escuelas en paro, se había convertido en un triste estilo de vida (Glenny, 2006).

Las instituciones militares y partidos centrales del Pacto de Varsovia y los No Alineados se habían derrumbado, por lo que la respuesta no estaba en un resurgimiento del pasado; pese a ello, no había tiempo para crear y fortalecer nuevas alternativas de izquierda, ya que los organismos y empresas internacionales, junto con los emisarios estadounidenses y la OTAN,<sup>5</sup> se encargaron de sumir a las antiguas repúblicas socialistas de los Balcanes en el saqueo, los conflictos entre facciones locales, el hambre y las protestas civiles por violencia y pobreza (Therborn, 2006; Fagan y Circar, 2018), generando una "transición contenciosa" que, en términos de Horvat y Štikš (2015), fue un proyecto deliberado para que el Occidente capitalista, ahora devenido en Imperio, colocara Estados títeres y no tuviera rival político. Además, los medios de información globales, de la mano de internacionalistas y asesores del gobierno de Estados Unidos, como Robert Kaplan (2005), posicionaron el discurso hegemónico de que la caída de Yugoslavia era inminente, debido a que era una región de nacionalismos exacerbados, crimen organizado, conflictos históricos no resueltos y extremismos. No obstante, para Horvat (2023a, 2023b), esto se alejaba de la realidad.

4 El "Informbiro" es un periodo de la Historia yugoslava comprendido entre 1948 y 1955, marcado por la separación entre el gobierno de Tito y la Unión Soviética. Se distingue por la persecución, encarcelamiento, espionaje y represión de intelectuales y activistas que, o bien eran acusados de estalinistas o de informantes prooccidentales. Se prohibieron lenguas y literaturas nacionales, y hubo más de 400 arrestados y 110 desaparecidos (Rajić, 2015).

5 Organización de países del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Alianza militar entre Estados Unidos y algunas naciones de Europa Occidental formada por más de dos millones de soldados, 20 mil tanques y aviones, y 6 mil ojivas nucleares. Su propósito era, durante la Guerra Fría, resistir el avance del socialismo, pero después de la década de los ochenta se volvió un organismo de vigilancia y presión militar, capaz de derrocar o reestructurar gobiernos antagónicos al capitalismo liberal (Blackburn, 2000).

Si bien, antes de las Guerras Yugoslava, la RFSY no garantizaba una entera libertad de expresión y enfrentaba problemas como la corrupción o el militarismo, era líder en minería, industria, arquitectura, comercio naval y deporte; destacaba por su alto nivel educativo, su infraestructura para el turismo (playas, trenes y hotelería), su oferta artística y sus amplios proyectos de vivienda social. Además de lo anterior, y por encima de todo, era un país pluricultural y multilingüe con respeto por la diversidad.<sup>6</sup> Por eso, desde muy joven, Horvat se involucró en la organización de eventos a favor de visibilizar la multiculturalidad balcánica, así como valorar la herencia de los movimientos estudiantiles de 1968 en París y Praga, al considerarlos ejemplos de socialismos no autoritarios y autonomistas, lejanos a las imposturas de los regímenes de antaño.

Fue así que, tras estudiar Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Zagreb, participó en la logística del 40° Homenaje al 68 (2008), un coloquio dedicado a la proyección y discusión de cine documental y contestatario, en memoria de Chris Marker y Jean-Luc Godard, y con Slavoj Žižek, Ernesto Laclau y Chantal Mouffe como

conferencistas. Más tarde, este evento se realizaría anualmente con el nombre de Festival Subversivo (2009-2016) y abordaría temáticas como la conmemoración de la Revolución China, la descolonización, los límites del liberalismo, las micropolíticas identitarias, la subalternidad, el altermundismo y la amistad entre comunidades europeas (Vogel, 2013). De forma semejante, en sus últimas emisiones, dicho Festival se acompañaría del Subversive Forum, un ciclo de charlas con participantes críticos del prestigio de Stéphane Hessel, Michael Hardt, Tariq Ali, David Harvey, Oliver Stone, Terry Eagleton, Stipe Mesić, Saskia Sassen, Samir Amin, Ignacio Ramonet, Costas Douzinas y Antonio Negri, coordinado por Žižek, el político griego Alexis Tsipras y el propio Srećko Horvat (CADTM, 2015<sup>7</sup>).

En 2014, Horvat se deslindó de la iniciativa Subversive, declarando que, si bien esta había aportado a la formación política del filósofo, y él celebraba cómo había adquirido gran notoriedad mediática, sumando el apoyo del Foro Social Mundial, el Foro Alternativas, Attac<sup>8</sup> y las Fundaciones Rosa Luxemburgo y Heinrich Böll, ya no se sentía aún a grupos o eventos que buscaban institucionalizarse, con grandes

6 Horvat (2023a) cuenta la historia de su territorio a manera de fábula:

Había una vez una muchacha llamada Yugoslavia. Era bella, muy codiciada por todos sus vecinos del norte y con un alma joven; estaba llena de vida, inteligencia, historia y recursos naturales. Pero sus padres eran muy autoritarios, no tenía amigos y fue raptada por una pandilla neonazi. Ahora ha escapado. Es libre, pero está empobrecida, sola y confundida. Por eso se pregunta cómo responder a la pregunta del Viejo Marx: "¿Puede, cualquiera, ser dueño de su propio destino?".

7 El Comité para la Abolición de Deudas Ilegítimas (CADTM) es una red internacional y no lucrativa, constituida por comités en Europa, Asia y América Latina que defiende los derechos humanos del llamado Tercer Mundo, en contra de los estragos del neoliberalismo y las deudas externas.

8 La Asociación por la Tributación de las Transacciones Financieras y Acción Ciudadana (Attac) es un movimiento internacional y altermundista que promueve la autonomía de mercados financieros y la transparencia tributaria.

patrocinios y redes de financiamiento. En su lugar, reforzó lazos con excompañeros que había conocido en una movilización de sus años universitarios, la llamada *Blokada* de 2009: un conjunto de protestas que iban, desde la toma de facultades en Zagreb, hasta marchas y paros en colegios y plazas de ciudades como Split, Pula, Osijek o Rijeka, en pos de eliminar cuotas educativas y formar asociaciones de estudiantes (Rajčić, 2009). Luego, durante el periodo que va de 2013 a 2016, Horvat se reúne con comités de izquierda en instituciones educativas y con organismos verdes, LGBTQ+, feministas, agrupaciones de trabajadores precarizados o sin contrato, y en defensa de las identidades y lenguas balcánicas, para conversar sobre lo que él consideraba “agendas urgentes”: la crisis de los refugiados, la inmigración europea, el cambio climático, la privacidad digital después de lo sucedido con Cambridge Analytica, el derecho a la ciudad, los comunes, la igualdad entre géneros, y una mayor y mejor participación de la ciudadanía (Horvat, 2024a).

En estos mismos años, gracias a sus primeros libros cortos como la antología *Pažnja!* (*¡Atención!*, 2011), con textos de Amos Oz, Gianni Vattimo, Zygmunt Bauman o Gayatri Spivak, o *El Sur pide la palabra: El futuro de una Europa en crisis* (*Što Europa želi?*, con Slavoj Žižek, 2013), Horvat comienza a ganar notoriedad entre editoriales y medios de su país. De tal forma, logra conducir un programa en televisión pública, *Zdravo Društvo* (Sana Sociedad, 2013), donde invita a intelectuales posyugoslavos

como él, entre los que se hallan la socióloga eslovena Renata Salecl, el músico croata Rade Šerbedžija, el parlamentario montenegrino Andrej Nikolaidis o el periodista bosnio Viktor Ivančić, a conversar sobre problemáticas regionales. En ese espacio, la búsqueda de Horvat era promover la idea de que los Balcanes eran un área rica en cultura, diversidad e intercambio; no obstante, varios de los invitados se pronunciaron en contra de las medidas conservadoras de sus gobiernos, lo cual generó que, para acabar con polémicas, las autoridades croatas rechazaran la transmisión. Por ello, en 2014 *Sana Sociedad* salió del aire.

Según el periodista Miljenko Jergović (2014), la “gota que derramaría el vaso” sería un artículo que Horvat envió al diario británico *The Guardian* mientras era presentador televisivo, donde denunciaba que las derechas europeas estaban tornándose protofascismos, con expresiones que iban desde gritos antisemitas en partidos de fútbol alemanes, hasta políticas públicas de discriminación en Polonia, Bulgaria, Hungría, Rumania y la propia Croacia —por ejemplo, el señalamiento y hostigamiento de migrantes y minorías étnicas, la cancelación legal del matrimonio igualitario o la prohibición de costumbres islámicas en espacios públicos (Horvat, 2014a). En ese sentido, Jergović (2014) lamentaba la censura del “único programa constructivo y espontáneo de la televisión croata, [...] donde no se difundía que “el cirílico es una simbología genocida”, ni se decía que “los veteranos [de la Segunda Guerra Mundial]

tienen derecho a hacer el saludo fascista, *Ustasha!*”<sup>9</sup>. Además, Jergović (2014) acusaba a Goran Radman, director de Radio y Televisión Croatas, de represión, pues, mientras le había dicho a Horvat que el retiro del programa se debía a falta de fondos y baja audiencia, el verdadero motivo era “el cinismo de la derecha, de sus movimientos, de sus quejas y de sus enojos”.

Pese a los eventos anteriores, Horvat siguió adelante con estoicismo. Meses más tarde, integró el proyecto Teatro Filosófico (*Filozofski Teatar*, 2014) en la sede del Teatro Nacional Croata (HNK), y con apoyo del Ayuntamiento de Zagreb. Dicho esfuerzo consistió en una serie de pláticas sobre actualidad política, economía y resistencia, con académicos como Julia Kristeva, Eva Illouz, Thomas Piketty e Hito Steyerl, pero también artistas como el documentalista Adam Curtis, los actores Vanessa Redgrave o Gael García Bernal, la escritora Herta Müller o la rapera M.I.A. (Horvat, 2022a). Con estos encuentros, el pensador croata fue delineando lo que en su carrera ha sido una constante: la mezcla de la “alta filosofía” con sentido del humor, cultura *pop*, artes y referencias cinematográficas, para promover que, si hay que democratizar la reflexión política, conviene empezar por desacralizarla y ponerla en términos simples, hablando de temas, problemas y códigos

que involucren a todas y todos, mediante publicaciones y foros gratuitos y multitudinarios: “dejar atrás la era de los *mítines* para buscar nuevas formas de organización, lejos de lo convencional; porque son malos tiempos para la crítica cultural, pero buenos para la sátira” (Horvat, como se cita en Pujol, 2017).



## De filósofo y rockstar a poeta: paneuropeísmo y progresismo

Muy influido por la cercanía con Žižek, que defiende que la labor del filósofo es irrumpir en medios, foros y debates abiertos con temas actuales (Viramontes, 2019), Horvat se ha planteado ser un intelectual público, alejado de la academia. Le han ofrecido cátedras y

<sup>9</sup> En 2017, la UE solicitó a Bielorrusia y Kazajistán que tradujeran todos los anuncios públicos en sus ciudades del alfabeto cirílico al latino provocando protestas en distintos países que acostumbran usar el cirílico, incluyendo los balcánicos. Con todo, algunos gobiernos, en pos de congraciarse con las instituciones de Bruselas, denunciaban que utilizar dicho alfabeto no era moderno o que era fascista (Projanov, 2022). Paradójicamente, muchos de esos mismos gobiernos de los Balcanes han apoyado que no se censuren expresiones públicas abiertamente fascistas, como el uso del saludo “Ustasha” (*Ustaša*). Este término fue el nombre de una organización terrorista del nacionalismo croata, acostumbrada a saludar con el grito homónimo, con una “U” o con el lema “*Za Dom!*” (“¡Por la Patria!”). Existió de 1929 a 1945 y fue aliada del nazismo alemán. Hoy, algunos grupos de derecha radical croata, autodenominados como “revisiónistas históricos”, han retomado sus símbolos y boicoteado eventos y memoriales de izquierda, como el Monumento del Campo de Jasenovac (Pita, 2019).

clases en más de diez ocasiones, pero las ha rechazado. Prefiere viajar por los países europeos, ofreciendo conferencias y cursos, sin domicilio fijo, tejiendo redes de amistad y colaboración.<sup>10</sup> Por eso, desde 2015 ha visitado 21 países apoyando movilizaciones como los contingentes del 15M en España, los asalariados descontentos del *Nuit Debut* parisino y las actividades de *Occupy Wall Street* en Zuccotti Park (Nueva York), acercándose ahí a Noam Chomsky (2016), quien ha señalado que, con las ideas de Horvat, “ve alternativas de movilización constructiva”. Asimismo, junto con el exministro de economía griego, Yanis Varoufakis, conformó el Democracy in Europe Movement 2025 o DiEM 25, cuyo manifiesto constitutivo contó con la firma de Julian Assange, Saskia Sassen, el antes referido Žižek, el músico británico Brian Eno, la exalcaldesa de Barcelona, Ada Colau, y el exparlamentario laborista Stuart Holland.

Además de que DiEM pretende ser un juego de letras con el *carpe diem* romano (“aprovecha el día”), se trata de un movimiento surgido tras una protesta afuera del Teatro Volksbühne de Berlín en 2016, donde se denunciaban, entre otros aspectos el alza de deudas externas de países en crisis —como sucedió en Grecia, con la *Troika* de la Unión Europea (UE)—;<sup>11</sup> el

creciente desempleo y desigualdad salarial en Europa; las consecuencias de la burbuja inmobiliaria y los desalojos; el crecimiento de la intolerancia, a través de grupos protofascistas o de nacionalismo extremo; la pérdida de soberanía económica de los países europeos frente al *euro* y, en síntesis, el desgaste mundial del neoliberalismo (Varoufakis, 2016).

De acuerdo con Horvat (2016c, 2019a), o con el DiEM 25 (2019), ya no es posible ocultar que el Banco Central Europeo o el Fondo Monetario Internacional (FMI) han dejado de funcionar, ni que se requiere de una nueva “democratización global”, basada en la solidaridad y el apoyo mutuo entre poblaciones. Para ello, urge tomar las instituciones, demandando menos burocratización y mejores respuestas; recuperar espacios públicos, por y para la gente o el pueblo; el multiculturalismo genuino y transnacional, encima de las fachadas liberales y los organismos que sirven a las hegemonías, y el “paneuropeísmo”, que se entiende como “el sueño de una Europa diferente; unida, pero no por el gobierno de la ue en Bruselas, sino por la imaginación y planes de varias comunidades autónomas, dentro de sus países, que definan su propio futuro, partiendo de sus particularidades políticas y culturales” (Horvat, 2023c).<sup>12</sup> Es

10 Según Bown (Horvat, 2016b), esta forma de vida itinerante ha implicado dificultades para el croata, como la precariedad y la distancia con sus seres queridos: “No es una tarea sencilla. [...] Me resulta completamente imposible exagerar la vida tan agotadora y ajetreada que, de por sí, lleva Srećko. [...] Pero, está claro que colaborar, propagar y desarrollar una plataforma mundial de izquierdas no es cosa simple, [...] y para Horvat, más que sacrificio es un regalo” (pp. 119-120).

11 La llamada “Triada” o *Troika* (en ruso, *тройка*) es el centro del poder institucional de la ue, representado por un triunvirato conformado por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y la representación del Fondo Monetario Internacional en la región. Según Cebada y Pérez (2003), aunque en el papel estos organismos tienen autoridades rotativas de todos los países europeos, en realidad son controlados, sobre todo, por Alemania, Francia y Reino Unido, en contubernio con emisores estadounidenses. Por esta razón, Varoufakis (2017) ha relatado que la renegociación de créditos o la liberación de presiones económicas en Europa se ha vuelto casi imposible.

12 El “paneuropeísmo” de Horvat no es casual; se sustenta epistemológicamente en las ideas de Benedict Anderson (2009), que postula que Europa es una construcción imaginaria, formada por cientos de comunidades que han perdido su autonomía gracias a la impostura de reinos o federalismos que fueron subyugando el continente a ideologías, lenguas o identidades hegemónicas.

decir que, en sentido figurado, “los que antes eran niños, se conviertan en los adultos de la sala. [...] que se escuche a los más jóvenes y lo que tienen que exigir acerca de replantear el progreso, la modernidad o el capitalismo, y que se conforme una Europa que desafíe y deconstruya las nociones tradicionales sobre las que fue fundada” (Horvat, 2019b). No obstante, Horvat (2017b) también advierte que estos no son ni serán procesos fáciles porque, “con el fin de evitar la verdadera democracia, se avecina una tecnoguerra de parte de los poderosos, que aumentarán su vigilancia, privatización de espacios, dispositivos de control y políticas de enajenación, para descartar la organización de la ciudadanía”. Aun así, el fundamento de DiEM 25 es recuperar la idea de “futuro” para las y los europeos, atreviéndose a regenerar utopías y optimismos donde primen las lógicas comunales, las ideas revolucionarias y el aprovechamiento de oportunidades y recursos a favor de las mayorías (Horvat, 2017c; Petrović, 2024). Por lo tanto, es necesario que las personas “de a pie”, las y los propios ciudadanos, se percaten de que los poderosos no pueden sobrevivir solos, sin sus privilegios, y que requieren de obreros, cognitariado, soldados, arrendatarios, contribuyentes o funcionarios para que su influencia continúe. En palabras de Horvat y Varoufakis (2016): “hacer ver que, si los políticos piden algo, ya no habrá súbditos que obedezcan”.

Gracias al enojo que provocó DiEM 25 entre las derechas, que llegaron a denostar la iniciativa como “una Pequeña Internacional (*Kleine Internationale*) que haría trizas a Europa, en lugar de sanarla” (Dams, 2016), la figura de Horvat comenzó a dividir opiniones. Los populistas del nacionalismo extremo, liberales en pro de la *Troika*, conservadores católicos y otros tantos

que se presumían “de centro” declararon que las ideas del DiEM 25 podían conducir a la inestabilidad política o a las revueltas sin rumbo, que el movimiento no respetaba procedimientos ni instituciones y que, “presumiéndose *antiestablishment*, estaba conformado por el *establishment* de izquierda” (Muradyan, 2024). Incluso, llegaron respuestas de la propia izquierda marxista —sobre todo, los grupos sindicalistas y más longevos— temiendo que DiEM 25 fuera demasiado utópico o pidiendo que, en lugar de pensar en “una democracia supranacional e impracticable”, se comenzara con el fortalecimiento y la refundación de los partidos de izquierda de cada país (Fazi, 2016). Sin embargo, ante las críticas, Horvat tomó un papel de *rockstar* demócrata, en el mejor de los sentidos: aumentó su visibilidad pública, dándose a conocer y pronunciándose sobre distintas causas, con declaraciones y acciones, tanto carismáticas como controversiales.

Comenzó a enviar textos a cuantos medios le fue posible, colaborando para *Jacobin*, *The Monthly Review*, *The New York Times*, *Al Jazeera*, *Ethic*, *The Guardian* y *El País*, y asistió como ponente a eventos como People’s Forum, Below The Radar (de la Island School of Social Autonomy), Impakt Festival, Talk Real, Elevate Festival, Project Brussels 2030 y los encuentros culturales del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). Además, fue *speaker* en múltiples espacios a favor de la liberación de Julian Assange (DiEM 25, 2024), y en encuentros zapatistas, antiextractivistas y anticorporaciones (Horvat, 2021b, 2021c); también, protestó en varias televisoras y *blogs* sobre la necesidad de apoyar a los refugiados sirios, pero no solamente con el humanitarismo no-lucrativo y la buena fe,

sino con planes de trabajo, educación y crédito a largo plazo, afirmando igualmente que lo más urgente era poner fin al flujo comercial de armas en Medio Oriente: “Europa exporta guerras e importa refugiados, cuando, originalmente, sus hogares son devastados por las bombas e invasiones de tropas europeas” (Horvat, 2018a).

Asimismo, Horvat se opuso a la idea de Elon Musk de “colonizar el espacio”, o a las inversiones millonarias en tecnologías caras, sin fines sociales (Horvat, 2022b), y participó en un *rally* ambientalista en 2018 llamado Forum Stadtpark, junto a la actriz Pamela Anderson, para hacer un llamado urgente por un *New Deal Verde* que una a gobiernos y asociaciones por la limpieza planetaria y la regulación de emisiones contaminantes (Horvat, 2018b). Por último, en 2020, Horvat fue invitado por Varoufakis y Bernie Sanders a formar parte de la Internacional Progresista (IP), un organismo que busca extender los ideales del DiEM 25 fuera de Europa, a través de comités en Estados Unidos, India, Islandia, Ecuador, Argentina, Croacia y Senegal, con la colaboración de Naomi Klein, Cornel West, Andrés Arauz, Renata Ávila, René Ramírez Gallegos, Katrín Jakobsdóttir, Aruna Roy, Carola Rackete y Fernando Haddad, por citar algunas figuras. De acuerdo con sus principios, esta organización busca la hibridación de lo público (gobiernos), la sociedad civil, el altruismo y la academia a nivel global —y sin fronteras entre etnias o religiones—, en pos de la democratización radical del mundo, entendiendo por “progresismo” la conjunción de valores como la descolonización, la igualdad, la justicia, la equidad, la libertad, el compañerismo, la ecología, la sostenibilidad, la paz y el pluralismo, en una lógica anticapitalista

(Internacional Progresista, 2023).

En suma, Srećko Horvat es un pensador prolífico y polémico. Su compromiso personal está más cerca de la gente y de las calles que de la erudición exquisita. Sus obras constan de discursos afines a la oralidad, donde se refiere a noticias actuales y personajes que igual pueden provenir de la política que de los deportes o el rock, sin descuidar a los clásicos de la filosofía, yendo de Sartre y Heidegger a Deleuze y Guattari. Además, Horvat (2016b) no oculta, sino que celebra y agradece su amistad con artistas como la cantautora Patti Smith, el guitarrista James Kennedy, el cineasta Alfonso Cuarón o Bobby Gillespie, vocalista de Primal Scream y The Jesus and Mary Chain, lo que dota a sus reflexiones de irreverencia, consignas claras y cierto lirismo (Horvat, 2016b, 2024b). Uno de sus principios es que el pensamiento político no queda (ni debe quedar) contenido en el libro académico, sino que requiere de la música, el cine, el *graffiti*, el *performance* o el teatro, y que no hay mayor valor social en los filósofos, científicos ni activistas, que en los perfiles creativos. Más bien, una revolución contemporánea necesita de todo y de todos: comunidades unidas que experimenten y discutan sobre múltiples temas, mostrándose más comprometidas con el presente que con ideologías previamente definidas. Así, Horvat ha dejado el *anarco-punk* de sus años juveniles para una búsqueda más afín al posmarxismo, motivado por la interpretación que Mouffe y Laclau (1987) hacen de Gramsci, o por las ideas de Hardt y Negri (2000).

Nada de todo esto significa que a Horvat le gusten las etiquetas. Se asume como alguien “de izquierdas y ya”, y en todo caso, como un

crítico de las extremas derechas o un demócrata radical y progresista (Horvat, 2021d) —aunque, según veremos, bien podría calificarse también como humanista, por su amplia preocupación por el bienestar social, los afectos, los vínculos interpersonales fuertes y la paz—. Opta por una renovación total de la izquierda, donde la libertad y los cuidados mutuos adquieran más importancia que el nacionalismo o los partidismos, ya que “si no podemos luchar por nuestros países, sí podemos hacerlo por nuestras emociones” (Horvat, 2018c). En ese sentido, y haciendo honor a un pasado balcánico con notables artistas antibelicistas y antifascistas, como Vladan Desnica, Geo Milev o Daša Drndić, Horvat es más cercano a un poeta que a un analista de gabinete.

## La política como poética

En *Poesía del futuro*, Srećko Horvat (2020) relata cómo la isla de Vis, en la Croacia adriática, que alguna vez fuera recordada por sus batallas e importantes victorias antifascistas a manos de los partisanos de la Segunda Guerra, hoy se ha convertido en “ese lugar donde se filmó el musical *Mamma Mía* (2008) (Horvat, 2020, p. 3)”; o bien, cómo algunos grupos de ultraderecha en Grecia, Hungría o Serbia lucen máscaras de gas o de *clown*, bates de beisbol y playeras estampadas con *street art*, tal como los personajes antisistema de la serie de películas *The Purge* (2013-2021) o de la novela de Don DeLillo (2012) *Cosmópolis*. Esto evidencia que, para entender el capitalismo o la política de nuestro siglo, no basta con estudiar sus ideas, sino también sus símbolos, puesto que tanto la globalización mercantil

como los nacionalismos extremos, aun siendo caras contrapuestas de una misma moneda antiprogresista, se parecen en algo: el uso de la estetización como estrategia de reescritura histórica, seducción de masas o imposición de consumos y sentidos. Según otro de sus textos, *El discurso del terrorismo* (2017a), que retoma la obra de Frantz Fanon o Jean Baudrillard, hay una “estética” (modos de expresión visual, sonora, corporal, espacial, etcétera) en toda acción gubernamental, partidista o colectiva, e inclusive en los contingentes revolucionarios; por ende, la estetización implica la creación de estilos y narrativas a modo, con el propósito de impulsar determinadas agendas. Por otro lado, aquellas y aquellos sujetos que detentan, imponen o resisten el poder, también realizan cierta poesía; es decir, ocultan sutilmente la estetización a través de íconos, metáforas, frases repetitivas (anáforas) o neologismos, con fines persuasivos. De esta forma, Horvat (2017a) considera que las personas no solemos apoyar o someternos a ciertas causas sin que estas sublimen, de algún modo poético, nuestras propias aspiraciones, identidades o criterios morales, llevándolos al punto de la caricatura o la exageración.

El mejor ejemplo de ello serían los discursos del gobierno de Estados Unidos en sus múltiples versiones. Estos han buscado convencer a las y los estadounidenses de que, tras el 9-11 (2001), hay una amenaza criminal planetaria; de que se debe “Hacer a América grandiosa de nuevo”; o de que el desarme mundial no es posible. Para ello, recurren a mitologías como la del “terrorismo”, que banaliza contextos históricos, redes clandestinas y tráfico de armas muy complejos, bajo la figura de una conflagración

de enemigos de la libertad. Y, también, utilizan refuerzos semióticos: colores, *slogans*, prendas de vestir, pancartas y retratos imaginados (como los “*innovative and resourceful enemies*” de W. Bush o los “*bad hombres*” de Trump) para caracterizar conceptos tan amplios como “peligro”, “guerra”, “bienestar” o “derechos humanos”, bajo lógicas maniqueístas que, por años, ya se han visto en el cine de Hollywood o en los video-spots electorales.

Llevemos, ahora, esta lógica de la estetización y la poesía-política de Horvat (2017a, 2020) un paso más allá. Si en todas las luchas por el poder hay poesía, entonces, cada lucha tiene una poética. En la antigüedad clásica, es decir, para pensadores como Aristóteles u Horacio, la poética (Ποιητική) o *Ars Poetica* era una combinación de la poesía con la ética: una idea de lo que se debía hacer con la lírica, en términos de los valores que debía transmitir o defender, los temas relevantes a tratar, la labor del poeta, y la interpretación de lo bello y lo horrible, o de lo bueno y lo malo, desde cierta forma de crear y cantar. Así, la poética puede definirse, tanto como un conjunto de creencias y motivos, como una visión de la realidad, un manifiesto o un programa ideológico, hasta como un “credo de la estética”, según Bachelard (2013, p. 47). Retomando a Horvat (2020), las derechas actuales tienen una poética muy definida: en su variante nacionalista, extrema y populista (léase, algunos profascismos como el *Rassemblement National* francés o los grupos *white pride* norteamericanos), o en la libertaria (como el régimen de Milei en Argentina), todas sus simbologías se orientan hacia una fetichización catastrófica;

o sea, a afirmar que, tras la decadencia del liberalismo clásico, el mundo entero enfrenta vacíos de poder, por lo que debe optar por los autoritarismos, la reducción máxima del Estado, los ejércitos fuertes, la expulsión o aniquilación de etnias no dominantes, y el refuerzo de las tradiciones. Asimismo, la derecha liberal, que promueve la desregulación comercial y la defensa del capitalismo, tiene la poética de la fetichización negacionista: defiende que el liberalismo o la modernidad no están en crisis, que todo populismo, de izquierda o de derecha, es enemigo de la democracia, y que los líderes procapitalistas o neoliberales son moderados, altruistas e, incluso, ecologistas.

Para ello, según Horvat (2020), se hace énfasis en conceptos como “libertad” y “transparencia”, lo cual es engañoso, puesto que las libertades se someten al mercado (dependen de los privilegios), y la transparencia favorece a posiciones de poder político o corporativo que son las únicas con acceso a la información y decisiones que no se comunican en reportes, *policy briefs* ni eventos. Sin embargo, el capitalismo neoliberal pretende una depredación de “cara agradable”, a través de foros como el G20 o las plenarias de la ue. Mientras tanto, las grandes potencias mundiales, como Alemania, Francia, Reino Unido o los Estados Unidos se reparten patentes de innovación, recursos naturales, territorios, influencias neocoloniales y respaldos militares (en la ocupación israelí de Palestina, por ejemplo), pero lo ocultan con sus estetizaciones: “saludos de mano”, firmas de tratados, sonrisas y *speeches* motivacionales, buscando “enmascarar discursos en decadencia, que ya son poco creíbles para las mayorías”

(Horvat, 2021, pp. 20-53).<sup>13</sup>

En todo caso, hay rasgos que resaltan en todas las poéticas de derecha, como: a) el *temor a la heterogeneidad*, pues hay terror ante las sociedades diversas, incluyentes y pluriculturales (Horvat, 2017a, 2020); b) el *rechazo a la heterotopía*, que es la cerrazón a espacios, discursos o modos de actuar, desconocidos, experimentales y ajenos a alguna tradición (Horvat, 2020); c) el *miedo al futuro*, por la incapacidad de imaginar una sociedad nueva, que no sea liberal ni nacionalista, y que se sostenga en valores no occidentales o decoloniales (Horvat, 2016a); y d) la *negación de una lógica transnacional*, puesto que, mientras los populistas de extrema derecha abanderan el suprematismo, y los liberales, el federalismo, existen otras formas de hacer comunidades y relaciones internacionales, basadas en los intercambios entre viajeros, el asambleísmo o las plataformas digitales libres y colaborativas, con infraestructuras, programadores y bases de datos comunes, en varios lugares (Horvat, 2016b; Horvat y Ávila, 2021). Si los cuatro puntos anteriores se leen a la inversa; es decir, si rescatamos la heterogeneidad; la multiplicidad de espacios, discursos y culturas; la apuesta por distintos futuros, y el transnacionalismo antihegemónico, se podrá figurar lo que, en toda la obra de Horvat, es una *poética progresista y democrática*. No obstante, el filósofo croata

advierte que es necesario ir más lejos de lo que hasta ahora hemos entendido por izquierda o democracia, pues son conceptos que se han corrompido.



## Lecciones para las izquierdas: subversión en un mundo “real-capitalista”

Algo que explica Horvat (2016b) en su libro *Subversión* es que, por desgracia, la izquierda —entendida como la ideología de los últimos socialismos realmente existentes o los recientes partidos políticos no conservadores— ha caído en vicios similares a los de las derechas. Tal como sus antagonistas, aplica la estetización como modo de convencimiento; apela a la política de masas; tiende al dogmatismo y no a la flexibilidad; promueve los partidismos y

<sup>13</sup> Para el marxismo clásico, la *fetichización* consiste en asignar a un objeto o servicio un valor económico que originalmente no tiene. Horvat (2020), en cambio, la entiende en sentido psicoanalítico, como “una construcción imaginaria que dota a algo o a alguien de poder, e incluso de existencia” (pp. 110-111). Como se evidencia en estos párrafos, toda poética conllevaría cierta fetichización de algún concepto, como la “catástrofe” o la “negación”, en el caso de las derechas. Por otra parte, al respecto del concepto de “transparencia” que aquí se refiere, Horvat (2016b) ha hablado de la dictadura de lo transparente, pues, gracias a la política de datos, la vigilancia a todas horas y la emisión de informes y foros (*summits*), las empresas o gobiernos neoliberales, y sobre todo las megacorporaciones tecnológicas, “hacen creer” que son transparentes, mientras que las y los únicos transparentes son aquellos ciudadanos cuya privacidad es vulnerada y son espiados por las plataformas sociodigitales.

líderes carismáticos, y sobre todo, replica los nacionalismos porque formula el discurso de que hay que “rescatar un país” o “superar a un viejo régimen”, utilizando banderas o consignas que romantizan pasados gloriosos, y sin analizar las nuevas problemáticas desde la complejidad, ni discutir futuros posibles. En ese sentido, se requieren izquierdas más arriesgadas, que, por un lado, apliquen medidas para restaurar el Estado de bienestar a través de políticas institucionales, pero que, por otro lado, promuevan una genuina articulación y participación ciudadana.

Si bien los socialismos del siglo XX buscaban acceder y tomar los medios de producción económica, o persuadir a adoptar ideas contrahegemónicas, Horvat (2016b) insiste en que aún falta un poco más. No es que la revolución, en el sentido marxista, deje de procurarse, pues el autor celebra la labor de sindicatos, luchadores por el territorio, movimientos sociales o autonomismos, que persiguen causas como la redistribución de la riqueza, el fin de la precariedad, la seguridad social, las jornadas justas, la conformación de cooperativas o la dignificación del trabajo; sin embargo, hay que comprender que nuestras sociedades actuales, a diferencia del pasado, son más pluriculturales, interconectadas, multigeneracionales, interseccionales y diversas en puntos de vista y estilos de vida. Por ello, Horvat (2016b) no desaprueba que las movilizaciones se conviertan en partidos políticos, como es el caso de Unidas Podemos (UP) en España, mientras no dejen de ser “partidos-movimiento”, es decir, proyectos con liderazgos distribuidos, derecho al disenso y espacios permanentes para la discusión.

Asimismo, el croata afirma que, garantizando contingentes ciudadanos fuertes y muy activos se podrían revitalizar partidos de izquierda que se creían caducos o derrotados; por ello, celebra el papel del británico Jeremy Corbyn en la reforma del Partido Laborista, o de Jean-Luc Melenchon en la integración de las y los comunistas de diversos partidos a Francia Insumisa. De este modo, se pueden renovar estructuras históricas de izquierda que, por errores o corrupción, perdieron confianza, pero con nuevas miradas dinámicas, dialógicas e incluyentes han revivido. Finalmente, Horvat (2016a) recomienda no caer en la creencia de que basta el triunfo de un partido de izquierda a nivel local o nacional para ya declarar un “fin de la Historia” izquierdista, sino que debe procurarse el transnacionalismo y las alianzas de varios proyectos afines, en toda una región o subcontinente. Esto es lo que, según Horvat y Varoufakis (2016) le faltó a la coalición griega Syriza, la cual, a pesar de tener amplio apoyo de la ciudadanía, fue desgastada y aplastada por las imposiciones financieras de la *Troika* europea.

Por otro lado, aunque Horvat (2016b) se auto-declara anticapitalista, está consciente de que, tal como señala el teórico neomaterialista Mark Fisher (2009), las sociedades posneoliberales se encuentran en una fase de “realismo capitalista” o “capitaloceno”; esto es, una etapa civilizacional donde el capitalismo, devenido en Imperio, está tan globalizado, empoderado e inserto en las subjetividades que parece “no existir nada fuera” (Horvat, 2016b, p. 39). En consecuencia, combatirlo no es solamente resistirse a un solo Estado o fábrica, sino crear redes de cientos de movilizaciones que hallen fracturas o intersticios en los que la maquinaria capitalista no pueda

intervenir, inaugurando economías y microestructuras alternativas, comunales, marginales y solidarias: “ligas de *islas* o *archipiélagos* donde no consiga entrar el capitalismo, aunque estas tengan que flotar en el *mar del mercado*” (Horvat, 2020, p. 110).<sup>14</sup>

Para Horvat (2016b), irónicamente, “el capitalismo está haciendo realidad los sueños del 68” (p. 30) porque está creando un ensamblaje desterritorializado y siempre cambiante de grupos humanos; flujos de dinero, comercio, trabajo y valor, y cadenas de información, sentidos, corporalidades, emociones y modos de existencia. ¿Qué queda, entonces, por hacer? Darle batalla con lógicas similares: cambiar los G20 por foros internacionales entre Norte y Sur, al estilo de la Conferencia de Bandung (1955); habilitar plataformas digitales *hacker* y no lucrativas; exigir que, en lugar de centros comerciales u oficinas, se abran escuelas, espacios comunitarios o clínicas gratuitas, y defender las conversaciones plurales, por encima de los proyectos nacionalistas o los membretes.<sup>15</sup> Al conjunto de estas iniciativas, Horvat (2016b) le denominará “subversión” a “una oleada de personas, ideas y colectividades que, para organizarse y planificar los pasos futuros, prioricen el descontento y el debate.

14 El subrayado aquí es mío. Esta idea de las *islas* es muy afín al lema zapatista de “¿Un mundo? Muchos mundos” o a la filosofía del italiano Franco Berardi, alias *Bifo*: “Para Bifo, Europa es causa perdida; es hora de que las poblaciones asuman su responsabilidad histórica. No es resignación. Es restaurar la esperanza, pero no como optimismo ingenuo, *naive*, sino como una colección de comunidades autónomas, pero interrelacionadas, que defiendan sus identidades, búsquedas y resistencias” (Horvat, 2020, p. 88).

15 Horvat (2016b) destaca, con añoranza, que la Conferencia de Bandung, una reunión donde varios países de Asia y África conversaron en pos del independentismo, fue de los pocos ejemplos de transnacionalismo genuino, revolucionario y de grandes proporciones en la historia. En cambio, el filósofo destaca con tristeza que hoy “Google es lo más revolucionario” (p. 92), pues tiende a buscar más globalidad e intercambio que los mismos partidos de izquierda —aunque esto, claro está, lo dice en tono de burla, pues hace evidente que las empresas de Silicon Valley han sido depredadoras, explotadoras y defensoras del neoliberalismo a ultranza—.

Siempre en conjunto y en pleno” (p. 39). No obstante, conviene entender que, para que esta subversión suceda, no basta con acciones o estrategias, sino que se necesitan cambios en la subjetivación o nuevas subjetividades; formas alternativas de vivir, sentir y relacionarse, lejos de lo impuesto por el neoliberalismo. Por ejemplo, es urgente cambiar el individualismo por lo común, la propiedad privada por la compartida, la competitividad por el reconocimiento mutuo, y el egoísmo por la amistad. En palabras de Horvat (2016b): “un trabajo colectivo lleno de paciencia y esfuerzo donde los participantes [...] hagan frente a los problemas que existen con propuestas conocidas, pero también con nuevos programas” (pp. 39-40).

## La democracia directa como subjetividad política

En consonancia con los planteamientos de los apartados anteriores, Horvat (2016b) no solo comprenderá el concepto de “democracia directa” como una forma de organización social o una serie de estrategias políticas, sino como una poética y un modo de subjetivación. Esto significa que para lograr una democracia plena hay que volverla cotidiana: habitarla,

discutirla, practicarla y hacerla presente en los intercambios y los afectos, más allá de la forma de gobierno o régimen. A veces, si los temas y discusiones corresponden al Estado, convendrán las asambleas, las consultas para iniciativas de Ley o los plebiscitos; pero también habrá que dividir estos plenos en distintos comités que se organicen por barrio o sector, donde se escuche la voz de distintos perfiles nacionales, sexuales o gremiales, trasfondos étnico-históricos o agendas, en la búsqueda de que se protejan los derechos civiles y se garantice la atención de diversas necesidades coyunturales. Así, Horvat (2016b, 2020) habla de que, si bien él considera que el liberalismo o la representatividad tradicional (o sea, institucional, parlamentaria y partidista) están en crisis, se requiere de nuevas *verticalidades-horizontales*. Suena contradictorio; sin embargo, esto se refiere a liderazgos morales, agrupaciones con portavoces que sintetizen ideas colectivas y activistas que no teman acceder a puestos políticos —es decir, figuras y cargos “verticales”—, que, a su vez, no dejen de acuerparse por contingentes ciudadanos o foros públicos —léase, “horizontales”—, encargados de exigir, complementar y corresponder cada acción política. Por ende, la verticalidad sería meramente técnica u operativa; un mecanismo para opinar y deliberar, y jamás una forma de desigualdad o abuso.

Así, el concepto de comité que pretende Horvat (2016b) no es un soviet o una asociación afiliada a algún partido político o institución formal porque esto fomentaría el llamado corporativismo, tan común en socialismos como el soviético, chino o yugoslavo. Por el contrario, el autor habla de grupos de trabajo: colectivos que surjan desde y para la ciudadanía, pero no bajo una lógica violenta, catastrófica ni excluyente, como la de las extremas derechas europeas o la *alt-right* estadounidense, sino basada en el reconocimiento de las y los otros, la libertad, el antifascismo y la búsqueda de bienestar comunes. Estos valores y actitudes serían, según destaca el filósofo, la base de una subjetividad democrática renovada: “pasar de la crítica sin esperanza al optimismo participativo, demandante y descontento, pero con organización, inteligencia y responsabilidad” (Horvat, 2020, p. 124).<sup>16</sup> Como menciona Horvat, en conversación con la politóloga albanesa Lea Ypi (2024):

Es un gran reto; no solo es volver al feudalismo campesino, sino articular comunidades urbanas y campesinas; no basta eliminar o fiscalizar los liderazgos, sino hacerlos afines a cada comunidad; no es únicamente convertir causas comunes en demagogia, sino documentar luchas históricas y darles continuidad, ahora como proyectos abiertos. (pp. 50-44)

<sup>16</sup> Y, de paso, adoptar y jamás olvidar algunos principios de tiempos de los Países No Alineados (1961-1989), pero esta vez buscando articular las identidades y luchas locales, en contra de los autoritarismos, el colonialismo y el capitalismo digital, sin fronteras ni banderas nacionalistas, [...] aprendiendo de la Historia y las experiencias del pasado: 1. El respeto mutuo por las ideas, derechos y territorios, con integridad y soberanía. 2. La no-agresión. 3. La libertad, sin violencia, en espacios y asuntos domésticos. 4. El beneficio igualitario y compartido. 5. La coexistencia pacífica. (Horvat, 2020, p. 126)

## Ni balcanización ni federalismo: una Nueva Internacional

Acercándonos al cierre, conviene recalcar que Horvat (2016b), analizando la situación contemporánea de Europa, no se asume ni como euroescéptico, ni como un entusiasta de la Unión Europea, tal y como ahora la conocemos. Más bien, el croata explica que las y los europeos enfrentan aquello que Gramsci denominaba “tiempos mórbidos”: una época de decadencias y redefiniciones políticas en que “lo viejo no ha terminado de morir y lo nuevo no se ha materializado del todo; [...] un momento de batallas que supone combatir las hegemonías gubernamentales, tecnológicas y corporativas en todos los ámbitos, incluso los íntimos y personales” (Horvat, 2016b, p. 118). Los populismos de derecha consideran que debe disolverse cualquier intento de federación, argumentando que los nacionalismos, con sus conservadurismos y segregaciones, salvarán a Europa de la debacle; no obstante, además de que estos enfoques son protofascistas, pueden representar un atraso, pues llevan a lo que Agamben (en Horvat, 2016b) definía como *stasis*: un panorama paralizado por grupúsculos sin idearios y en tensión permanente que carecen de un proyecto político progresista.

Según Horvat (2014b), “las socialdemocracias, el giro democratizador de los noventa, y la larga marcha por reforzar instituciones paneuropeas” fueron los primeros pasos hacia Estados del bienestar; el problema fue que, al querer confiar en la representación indirecta, las iniciativas democráticas no lograron “comprometer ni

involucrar a activistas, intelectuales, artistas, ni ciudadanías; no se ensuciaron las manos”. Aun así, Horvat e Ypi (2024) llaman a los miembros de la Unión Europea a no perder sus ideales originarios, como la libertad, el libre tránsito o el fortalecimiento económico a nivel regional. La respuesta no está en los *Brexits*, sino en un proyecto fraternal, anticapitalista y multiorganizaciones que ya no esté controlado por una *Troika* ni haga tratados o leyes a conveniencia de los poderosos, sino que garantice límites para las cúpulas. No basta con bancas centrales ni programas para la rendición de cuentas; tienen que organizarse marchas, boicots, partidos, denuncias y acciones de desobediencia civil que dismantelen mafias, fortunas y privilegios. Crear una Nueva Internacional, cien por ciento ciudadana, que elija el rumbo de los gobiernos y distribuya los recursos es una opción para concretarlo. Como dice el *Manifiesto DiEM 25* (2019):

Los oligarcas están gobernando Europa. Son dueños de los pisos en que vivimos, de los bancos en los que depositamos nuestro dinero, de las vacunas que salvan nuestras vidas, de las aplicaciones que necesitamos para trabajar, de los datos que generamos, del petróleo y gas que calientan nuestro planeta, y lo más importante: son amos de los políticos que supuestamente deberían defendernos de ellos. Son el resultado de un sistema terrible en el que los ricos tienen derecho a hacer todo lo que les venga en gana. [...] ¡Solo existe una manera de acabar con esta situación: la revolución democrática! Somos capaces de vencerlos. No pararemos hasta que

nuestra visión de la democracia tome las estructuras, el sistema empresarial, la economía, nuestros ayuntamientos, nuestros parlamentos; todas nuestras instituciones.

## Una filosofía política para el siglo XXI

Como complemento de sus ideas políticas, Horvat (2021a) ha discutido sobre temas actuales; por ejemplo, el papel de las grandes empresas de tecnología digital, haciendo hincapié en el extractivismo de datos, la vigilancia permanente y la imposición de estéticas, prácticas o sentidos, a través de modas como las *selfies*; cómo fue que la pandemia global por COVID-19 agravó las desigualdades urbanas en materia de transporte, acceso a Internet, alimentación o condiciones laborales; o cómo las industrias más grandes, que consumen energía 24 horas al día sin pagar por suministros como la luz o el agua (a cambio de tratos preferenciales con gobiernos), son las mismas que promueven el ecologismo individual y los empaques biodegradables, en lugar de frenar su emisión de gases contaminantes o la evasión de inspecciones e impuestos. En estos trabajos, como *Después del Apocalipsis* (2021a) o *¡Todo debe cambiar!* (2021), Horvat señala que algunas pesadillas distópicas, provenientes de películas de ciencia ficción como *Blade Runner* (1982), *12 Monos* (1996) o *Los hijos del hombre* (2006), parecen haberse materializado; empero, y a diferencia de estos filmes, las sociedades no parecen alarmarse ni entrar en el caos, pues mientras el cine presenta ciudades decadentes y oscuras, la

globalización fuera de la pantalla pretende que se pueden “reparar” las crisis de salud pública, burbujas inmobiliarias o desastres ambientales tan solo con *marketing* y buenas intenciones. Así, Horvat problematiza si la llamada “nueva normalidad” del mundo luego del COVID no es, en realidad, una “peor normalidad”, con sus teleconferencias, jornadas interminables de *home office*, nuevas cepas virales o tasas de créditos al alza, y concluye que, a pesar de los esfuerzos por minimizar los costos sociales y económicos de la pandemia o del cambio climático, no habrá verdaderas soluciones mientras no se pongan límites graduales al capitalismo. En todo caso, Horvat (2021a) comenta, con un dejo de ironía, que “¡Otro fin del mundo es posible!”, y que “no se trata de cambios ligeros, [sino de] una reinención radical de cómo entendemos la realidad” (p. 58). Por ende, sus conceptos de paneuropeísmo, progresismo, democracia y transnacionalismo, junto con su denuncia a la estetización y falsas poéticas del Imperio mercantil, o de los nacionalismos protofascistas, comprenden una excelente forma de problematizar los eventos actuales, esbozando a la vez los activismos, demandas y subjetividades que requiere el siglo XXI.

## Conclusión: la radicalización del amor

Srećko Horvat es un polemista. Sus críticos lo ubican del lado de la “postpolítica”, junto a autores como Žižek, Mouffe o Varoufakis, considerando utópico e irresponsable que se desee hacer cambios desde la acción

ciudadana o la cotidianidad sin optar por los rumbos formales o jurídicos, o alejándose de la conquista del poder y la revolución armada; también, se le puede acusar de “blando” e impráctico por querer apelar a lo transnacional o a la solidaridad entre comunidades, en un mundo donde el capitalismo mundial integrado subsume cada proceso vital y relacional, o donde las extremas derechas son cada vez más agresivas (Eror, 2020). Igualmente, es común que Horvat se asocie con denostativos como el típico “posmoderno” o con el adjetivo “posestructuralista” por no plantear que todo se reduce a la lucha por los medios de producción. Sin embargo, y pese a su juventud, el filósofo croata no es baladí, pues, lejos de caer en la cursilería o la superficialidad, ha planteado toda una alternativa rigurosa de redefinición de los modos en que hacemos política, en un mundo donde el antagonismo clásico izquierda-derecha parece agotarse.

La experiencia de los posyugoslavos como Horvat es de enorme valor, ya que han vivido de cerca los estragos de los autoritarismos y propagandismo del socialismo realmente existente y, a la par, de los intervencionismos crueles del Imperio; por eso, rechazan los nacionalismos y protofascismos de las derechas de hoy día, pero también las imposturas de la *Troika*, la otan, los organismos globales y el hegemon estadounidense. ¿Qué queda? No solamente resistir a la opresión en las tribunas, casillas electorales y calles, o continuar denunciando la estetización de discursos engañosos y adoctrinadores, sino, también, operar un cambio radical en los afectos. Esta será la base de toda la filosofía de Horvat

(2022f): hacer de la confianza mutua, el cariño, la amistad, la pasión y el compromiso colectivo algo muy serio, al punto de que la democracia no sea un mero concepto, sino una poética: un modo de coexistir cuidando de las y los otros para librar la extinción. No se trata, justamente, de retomar el amor como como una “buena onda” que nos lleve a tolerarnos, pues, como señala el autor en *La radicalidad del amor* (2016a), ese es el camino que conduce a la indiferencia, al consumo de cuerpos e ideas, a las relaciones distantes, a la depresión pospandémica, a la enajenación digital y a la falta de empatía de nuestro siglo; en su lugar, se tiene que tener un amor profundo y ardiente por la vida en común, la colectividad, la igualdad y la política, pero no por apego al poder ni por egoísmo, sino como una forma sincera de revalorar y amar al prójimo y a la humanidad, en el impulso de rehabilitar y habitar futuros posibles.



## Banda Sonora

En cada libro de Srećko Horvat, el autor cierra con una *playlist* de canciones que le inspiraron en la poética de ese trabajo. Esta es la mía, motivada por las luchas e ideas del pensador croata:

- ▶▶ 1. [Dete Na XX Vek](#) - Fol Jazik (Skopje-Yugoslavia, 1978)
  - ▶▶ 2. [Sarri, Sarri](#) - Kortatu (País Vasco, 1983)
  - ▶▶ 3. [Totalna Revolucija](#) - Pankrti (Ljubljana-Yugoslavia, 1978, ed. 2010)
  - ▶▶ 4. [Adrenalini](#) - Xilina Spathia (Atenas, 1993)
  - ▶▶ 5. [Submission](#) - The Sex Pistols (Londres, 1977)
  - ▶▶ 6. [Vencedores vencidos](#) - Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota (La Plata, 1984)
  - ▶▶ 7. [Rockin' in the free world](#) - Neil Young (Reno, 1989)
  - ▶▶ 8. [Кончится лето \(Summer is ending\)](#) - Kino (Moscú, 1990)
  - ▶▶ 9. [Fight the power](#) - Public Enemy (Los Ángeles, 1990)
  - ▶▶ 10. [The Whistleblowers](#) - Laibach (Trbovlje-Yugoslavia, 1995)
  - ▶▶ 11. [Jailbird](#) - Primal Scream (Escocia, 1994)
  - ▶▶ 12. [Sleep now in the fire](#) - Rage Against the Machine (Los Ángeles, 1999)
  - ▶▶ 13. [Glitter in her eyes](#) - Patti Smith (Nueva York, 2000)
  - ▶▶ 14. [Eres un@ más](#) - Ska-P (Vallecas, 2000)
  - ▶▶ 15. [Radio Dubrava](#) - Prljavo kazalište (Zagreb-Yugoslavia, 2001)
  - ▶▶ 16. [Fall back down](#) - Rancid (California, 2003)
  - ▶▶ 17. [La flama](#) - Obrint Pas (Barcelona, 2004)
  - ▶▶ 18. [Mis amigos](#) - James Kennedy (Midwest, 2011)
  - ▶▶ 19. [Ellos dicen "mierda" y nosotros "amén"](#) - Banda Bassotti feat. La Polla Records, Evaristo & Tetsuka Kajiwara (Roma, Madrid, 2012)
  - ▶▶ 20. [Multi viral](#) - Calle 13 feat. Julian Assange, Kamilya Kubran & Tom Morello (Puerto Rico, Palestina, 2014)
- Bonus Track:** [The Times Are A-Changin](#) - Nitty Gritty Dirt Band feat. Roseanne Cash, Steve Earle, Jason Isbell and The War and The Treaty (Long Beach, 2019)



## Bibliografía y fuentes consultadas

- Aguirre, X. (1996). *Yugoslavia y los ejércitos. La legitimidad militar en tiempos de genocidio*. Catarata.
- Anderson, B. (2009). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Anthony, A. (21 de abril de 2019). Srećko Horvat: "The current system is more violent than any revolution". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2019/apr/21/srecko-horvat-poems-from-the-future-interview>
- Blackburn, R. (2000). Kosovo: La guerra de expansión de la OTAN. *New Left Review*, 4, 134-153.
- CADTM (2015). "The Subversive Forum: The future of Europe". CADTM. [https://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id\\_article=7666](https://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id_article=7666)
- Cebada, A. y Pérez, C. (2003). *El alto representante de la UE y la nueva política de seguridad y defensa*. Dykinson.
- Čekić, S. (2003). Home. *The Srebrenica Historical Project*. <https://web.archive.org/web/20110527224907/http://www.srebrenica-project.com/>
- Čolić, V. (2018). *Los bosnios*. Periférica.
- Chomsky, N. [DiEM 25]. (4 de diciembre de 2016). *Noam Chomsky on why you should join DiEM25*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=FBPBFpK3jkQ>
- Collon, M. (2000). *Monopoly. L'OTAN à la Conquête du Monde*. Epo Press.
- Dams, V. (2016). Varoufakis' kleine Internationale gegen Kapitalismus. *Die Welt*. <https://www.welt.de/wirtschaft/article152048907/Varoufakis-kleine-Internationale-gegen-Kapitalismus.html>
- DiEM 25 (2019). DiEM 25 lands in Brussels to present its "Citizens takeover of the EU institutions": the first ever transnational list to contest an European election". *DiEM 25*. <https://diem25.org/diem25-lands-in-brussels-to-present-its-citizen-takeover-of-the-eu-institutions-the-first-ever-transnational-list-to-contest-a-european-election/>
- DiEM 25 (2024). They're killing Assange because they want to cover up their crimes. *DiEM 25*. <https://diem25.org/srecko-horvat-theyre-killing-assange-because-they-want-to-cover-up-their-crimes/>
- Eror, A. (2020). Seizing the memes of production: philosopher Srećko Horvat on play in modern politics. *New East Digital Archive*. <https://new-east-archive.org/articles/show/12080/philosopher-croatia-srecko-horvat-memes-politics>

- Fagan, A. y Circar, I. (2018). *Europeanization of the Western Balkans. Environmental Governance in Bosnia-Herzegovina and Serbia*. Palgrave Macmillan.
- Fazi, T. (2016). The problems with Varoufakis' DiEM 25 Manifesto. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/problems-with-varoufakis-diem25-manifesto/>
- Fisher, M. (2009). *Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra.
- Glenny, M. (2006). *The Fall of Yugoslavia*. Penguin.
- Hardt, M. y Negri, A. (2000). *Imperio*. Paidós.
- Horvat, S. y Schahill, J. (2019). Philosopher Srećko Horvat on the Yugoslav fight against fascism and the rising of the right-wing political forces in Europe. *Intercepted*. <https://theintercept.com/2019/07/03/philosopher-srecko-horvat-on-the-yugoslav-fight-against-fascism-and-the-rising-right-wing-political-forces-in-europe/>
- Horvat, S. y Žižek, S. (2013). *El Sur pide la palabra. El futuro de una Europa en crisis*. Libros del Lince.
- Horvat, S. (2014a). Croatia's vote forbidding gay marriage: a sign of the rotten heart of Europe. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/dec/04/croatia-gay-marriage-vote-europe-rotten-heart>
- Horvat, S. (2014b). The return of the left in Europe?. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/opinions/2014/5/31/the-return-of-the-left-in-europe>
- Horvat, S. y Štiks, I. (Eds.) (2015). *Welcome to the desert of post-socialism: Radical politics after Yugoslavia*. Verso.
- Horvat, S. y Varoufakis, Y. (2016). Exclusive interview with the founders of DiEM 25. *Pressenza*. <https://www.pressenza.com/2016/04/exclusive-interview-founders-diem25-yanis-varoufakis-srecko-horvat/>
- Horvat, S. (2016a). *La radicalidad del amor*. Katakarak.
- Horvat, S. (2016b). *Subversión. Conversaciones con Srećko Horvat y Alfie Bown*. Katakarak.
- Horvat, S. (2016c). Europa vive tiempos interesantes pero peligrosos. *Nueva Sociedad*. <https://www.nuso.org/articulo/srecko-horvat-europa-vive-tiempos-interesantes-pero-peligrosos/>
- Horvat, S. (2017a). *El discurso del terrorismo*. Katakarak.
- Horvat, S. (2017b). Sin espacio público no hay democracia. *Public Space*. <https://www.publicspace.org/es/multimedia/-/post/without-public-space-there-is-no-democracy>
- Horvat, S. (2017c). War or Utopia? *CCCB*. <https://www.cccb.org/en/multimedia/videos/srecko-horvat/225952>

- Horvat, S. (2018a). ¡Europa: llamada de Siria! *DiEM 25*. <https://diem25.org/europa-llamada-de-siria/>
- Horvat, S. (2018b). Pamela Anderson se une a Horvat para promover el New Deal Verde por Europa. *DiEM 25*. <https://diem25.org/pamela-anderson-se-une-a-srecko-horvat-para-promover-el-new-deal-verde-para-europa/>
- Horvat, S. (2018c). What the Left needs to reinvent itself: Interview with Srećko Horvat. *Left East*. <https://lefteast.org/what-the-left-needs-is-to-reinvent-itself-an-interview-with-srecko-horvat/>
- Horvat, S. (2019a). Onbuilding a left transnationalism. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/oureconomy/sre%C4%87ko-horvat-on-building-on-a-left-transnationalism/>
- Horvat, S. [DiEM 25]. (8 de febrero de 2019b). *The kids today are the adults in the room*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KQeWkIO9KSE>
- Horvat, S. (2020). *Poetry from the future. Why a global liberation movement is our civilization's last chance*. Allen Lane.
- Horvat, S. (2021a). *Después del Apocalipsis*. Katakarak.
- Horvat, S. (2021b). "We welcome the zapatistas in Europe". *DiEM 25*. <https://diem25.org/welcome-the-zapatistas-europe/>
- Horvat, S. (2021c). Srećko Horvat in Democracy Now! *Katakarak*. <https://katakarak.net/cas/blog/sre-ko-horvat-democracy-now>
- Horvat, S. (2021d). "Nuestra única alternativa hoy es la extinción o una reinención radical del mundo": Srećko Horvat. *Aristegui Noticias*. <https://aristeginoticias.com/0612/libros/nuestra-unica-alternativa-hoy-es-la-extincion-o-una-reinencion-radical-del-mundo-srecko-horvat/>
- Horvat, S. [HNK u Zagrebu]. (2022a). *Filozofski Teatar*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9hLatnb9hYo>
- Horvat, S. (2022b). Colonizar el espacio para destruir la Tierra. *Jacobin*. <https://jacobinlat.com/2022/08/colonizar-el-espacio-para-destruir-la-tierra/>
- Horvat, S. [LA OCTAVA]. (2022c). Srećko Horvat discute con Hernán Gómez su último libro. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=e6XR\\_COHpg8&t=1560s](https://www.youtube.com/watch?v=e6XR_COHpg8&t=1560s)
- Horvat, S. [The People's Forum NYC]. (2023a). *The Specters of Yugoslavia*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/live/Jfl4Stl\\_ic0?app=desktop&t=1115s](https://www.youtube.com/live/Jfl4Stl_ic0?app=desktop&t=1115s)
- Horvat, S. (2023b). Srećko Horvat: "El fin del mundo será como ranas en agua, hirviendo poco a poco cada verano". *Diario Ara*. [https://es.ara.cat/misc/mundo-sera-ranas-agua-hirviendo-verano\\_128\\_4827265.html](https://es.ara.cat/misc/mundo-sera-ranas-agua-hirviendo-verano_128_4827265.html)

- Horvat, S. [Crosstalks]. (2023c). *Srećko Horvat on creating a different Europe*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mE4VhixKtK4>
- Horvat, S. [Vancity Office of Community Engagement]. (2024a). *Island School of Social Autonomy with Srećko Horvat*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=x7FcwoSG2dQ>
- Horvat, S. [The James Kennedy Podcast]. (2024b). *Srećko Horvat: Empire, Europe, AI, the future and punk rock*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=58l-aMxC8GU>
- Horvat, S. e Ypi, L. [CCCB]. (2024). *Lea Ypi y Srećko Horvat: Los caminos de la libertad*. [Video]. <https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/lea-y-pi-y-srecko-horvat/242958>
- Horvat, S. y Ávila, R. (Eds.) (2021). *¡Todo debe cambiar!* Rayo Verde.
- Internacional Progresista. (2023). Quiénes somos. *Internacional Progresista*. <https://progressive.international/about/es>
- International Crisis Group (1998). The Milosevic Factor. *The United Nations Refugee Agency*. <https://www.refworld.org/reference/countryrep/icg/1998/en/95570>
- Kaplan, R. (2005). *Balkan Ghosts. A journey through History*. Picador.
- Koslov, B. [Boris Koslov]. (2023). *¿Qué pasó con Yugoslavia? El engaño de nuestra vida*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=9cK\\_YgZHZf8&t=3s](https://www.youtube.com/watch?v=9cK_YgZHZf8&t=3s)
- Mazower, M. (2002). *The Balkans. From the End of Byzantium to the Present Day*. Orion.
- Milenko, J. (2014). Cinizam Gorana Radmana protivan je zdravom društvu. *Sumnjivo Lice*. <https://www.jergovic.com/sumnjivo-lice/cinizam-gorana-radmana-protivan-je-zdravom-drustvu/>
- Mouffe, C. y Laclau, E. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI.
- Muradyan, V. (2024). From DiEM 2025 to MERA 25: Defying the political norm in European Politics. *Party Party*. <https://political.party/diem25-mera25-european-politics-transformation/>
- Nikacevic, G. (2016). The Croatian Philosopher Set on Creating New Worlds. *VICE*. <https://www.vice.com/en/article/exq84m/profile-srecko-horvat-876>
- Parenti, M. (2002). *To Kill a Nation: The Attack on Yugoslavia*. Verso.
- Petrović, N. (2024). DiEM 25 and VOLT: New pro-Europeans and the old dilemma of European federalism. *ECPR*. <https://ecpr.eu/Events/Event/PaperDetails/61599>
- Pita, A. (2019). La herida del pasado fascista aún sangra en Croacia. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2019/04/12/actualidad/1555091927\\_764860.html](https://elpais.com/internacional/2019/04/12/actualidad/1555091927_764860.html)
- Pujol, R. (2017). Este filósofo ha rechazado en 10 ocasiones un puesto en la universidad. *El País*. [https://elpais.com/elpais/2017/03/29/icon/1490799842\\_252468.html](https://elpais.com/elpais/2017/03/29/icon/1490799842_252468.html)

- Rajcic, A. (2009). Los jóvenes y la reformulación del socialismo autogestionario en Yugoslavia, 1968-2009. *XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Universidad Nacional del Comahue: 1-22.
- Rajić, D. (2015). Sukob Jugoslavije s Informbiroom. *Prometej*. <http://www.prometej.ba/clanak/povijest/sukob-jugoslavije-s-informbiroom-sukob-tita-i-staljina-ii-2096>
- Roberts, W. (1973). *Tito, Mihailovic and the Allies, 1941-1945*. Routledge.
- Sadkovich, J. (2006). Who was Franco Tuđman? *East European Politics and Societies, and Cultures*, 4(11), 729-740.
- Sadiković, M. (2019). *Narrating the War Experience. The Politics of War Memory and Commemoration within the Framed Peace Process in Bosnia and Herzegovina*. Brighton.
- Spaskovska, L. (2014). *The Last Yugoslav Generation: Youth Cultures and Politics in Late Socialism*. Duke University.
- Therborn, G. (2006). Family's today's world and tomorrow. *International Journal of Health Services*, 36(3): 593-603.
- Traverso, E. (2019). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI.
- Valdéz, A. (2021). Una vida después del Apocalipsis, según Srećko Horvat. *Quadratin Jalisco*. <https://jalisco.quadratin.com.mx/principal/una-vida-despues-del-apocalipsis-segun-srecko-horvat/>
- Varoufakis, Y. (2016). El DiEM 25 ya está en el aire: preguntas y respuestas preliminares. *Sin Permiso*. <https://www.sinpermiso.info/textos/el-mdee25-diem25-ya-esta-en-el-aire-preguntas-y-respuestas-preliminares>
- Varoufakis, Y. (2017). *Adults in the room: My battle with the European and American deep establishment*. Farrar, Straus and Giroux.
- Viramontes, S. (2019). Slavoj Žižek: el filósofo de la era millennial. *Gatopardo*. <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/slajov-zizek-filosofo/>
- Vogel, A. (2013). The Subversive Film Festival. *Cineaste*, 19(4), 89-91.
- Valkengoed, E. (2019). Protesting in the age of social media. Interview with Srećko Horvat. *Are We Europe?* 17(3), 113-117.

# Plataformas electorales y construcción de paz: el proceso discursivo del proyecto político de la presidenta Claudia Sheinbaum para enfrentar la violencia en México

*Electoral platforms and peacebuilding: the discursive process of President Claudia Sheinbaum's political project to address violence in Mexico*

**Mariela Díaz Sandoval**

**América Guadalupe Bautista Salgado**

98

## Plataformas electorales y construcción de paz: el proceso discursivo del proyecto político de la presidenta Claudia Sheinbaum para enfrentar la violencia en México

Electoral platforms and peacebuilding: the discursive process of President Claudia Sheinbaum's political project to address violence in Mexico

Mariela Díaz Sandoval\*  
América Guadalupe Bautista Salgado\*\*

RECIBIDO: 22 de agosto del 2024 | APROBADO: 14 de octubre del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.5>

### Resumen

El objetivo de este artículo es el análisis del proceso discursivo sobre las propuestas de prevención y atención a las causas de la violencia para la construcción de paz. Este proceso logró conformar un proyecto político con éxito electoral encabezado por la presidenta Claudia Sheinbaum. A través del institucionalismo discursivo analizamos el posicionamiento de la plataforma proveniente de la izquierda partidista en México, que ha privilegiado la atención de las causas de la violencia. A partir de la revisión de fuentes documentales, afirmamos que el éxito electoral del proyecto de la actual presidenta debe ser entendido en el mediano plazo. La izquierda partidista, dirigida por Andrés Manuel López Obrador, legitimó su sello como oposición a partir de una crítica al modelo neoliberal y, en particular, a las consecuencias de las políticas de "mano dura". El principal hallazgo de este artículo es reconocer que las dinámicas internas y externas de los partidos, desde donde son construidas, difundidas y legitimadas las plataformas electorales, el sello ideológico y el fracaso de las opciones de derecha para enfrentar la violencia generaron condiciones propicias para el éxito electoral de la izquierda.

**Palabras clave:** Plataformas electorales, partidos políticos en México, construcción de paz, Claudia Sheinbaum, institucionalismo discursivo.

\* Doctora en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (flacso-México). Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Miembro del Núcleo Académico de la Maestría Ciencia Política en dicha institución. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1, y Responsable Administrativa de la Red Latinoamericana de Estudios Subnacionales, Relades.

\*\* Profesora-investigadora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Guerrero, adscrita a la Facultad de Derecho en Acapulco. Doctora en Derechos Humanos por la Universidad Azteca Educativo de Formación Empresarial A.C., Maestra en Comunicación y Relaciones Públicas por la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia, y Licenciada en Derecho por la Escuela Superior de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Guerrero.

## Abstract

The objective of this article is the analysis of the discursive process through which the ideas around prevention, attention to the causes of violence, and peacebuilding managed to shape an electorally successful political project led by President Claudia Sheinbaum. Using discursive institutionalism, we analyze the positioning of the electoral platform coming from the partisan left in Mexico, from where the attention to the causes of violence has been privileged. Based on the review of documentary sources, we affirm that the electoral success of the current president's project must be understood in the medium term, where the partisan left, headed by Andrés Manuel López Obrador, legitimized its seal as opposition based on a critique of the neoliberal model and, in particular, the consequences of "heavy-handed" policies. The main finding of this article is to recognize that the internal and external dynamics of the parties, from where electoral platforms are constructed, disseminated, and legitimized, the ideological seal and the failure of the right-wing options to confront violence generated favorable conditions for the electoral success of the left.

**Key words:** Electoral platforms, political parties in Mexico, peace-building, Claudia Sheinbaum, discursive institutionalism

## Introducción

El proceso electoral de junio de 2024 es histórico por varias razones: en primer lugar, por el triunfo de Claudia Sheinbaum, candidata de la Coalición "Sigamos Haciendo Historia" — conformada por el Movimiento Regeneración Nacional (Morena), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM)—, quien se convirtió en la primera mujer electa como presidenta en la historia de México, obteniendo un 59.75% de la votación (INE, 2024). En segundo lugar, porque la coalición de izquierda<sup>1</sup> logró mantener por dos períodos consecutivos el control del Ejecutivo Federal, lo cual obliga a pensar las condiciones que permitieron el afianzamiento del giro hacia la izquierda en México. La tercera razón está vinculada a los proyectos políticos enarbolados por los candidatos en este proceso electoral, donde, como en cada coyuntura de esta naturaleza, se observan variaciones y similitudes importantes entre las plataformas electorales y los actores políticos en disputa, siendo la seguridad y la violencia parte medular de la agenda de gobierno de la presidenta Sheinbaum.

Es así como la elección presidencial de 2024 nos brinda la oportunidad para analizar el sello distintivo de la candidata ganadora y de la coalición partidista que la postuló, además de los puntos de coincidencia y tensión con respecto al gobierno saliente, en tanto que ambos surgieron de Morena. Dicho esto, el objetivo de este artículo es analizar el proceso

discursivo por medio del cual las ideas en torno a la prevención y la atención a las causas de la violencia se posicionaron como parte de un proyecto político con éxito electoral.

A través de las plataformas electorales, las cuales son defendidas en la esfera pública, es posible dar cuenta del ideario compartido sobre la seguridad pública y la construcción de paz, por lo que recursos teóricos como el institucionalismo discursivo nos aportan herramientas para comprender el posicionamiento de ciertos proyectos sobre otros. A partir del análisis de documentos oficiales y fuentes bibliohemerográficas, observamos un giro en las narrativas para atender la violencia. Esto es un proceso de largo plazo, en donde distintos actores ponen en disputa sus proyectos ante el electorado.

Este documento se estructura en tres secciones: en la primera, se presenta una revisión de la literatura sobre el rol de las plataformas electorales de los partidos para posicionar temas en la agenda política; la segunda sección está destinada a detallar las directrices teórico-metodológicas del capítulo, y en ella exponemos la pertinencia del institucionalismo discursivo para analizar la naturaleza y posicionamiento del sello distintivo de las plataformas electorales; por último, la tercera sección se adentra en el análisis del proceso comunicativo del discurso en la construcción del proyecto político de Claudia Sheinbaum para atender la violencia en México, ubicando como un elemento clave la construcción del

<sup>1</sup> Morena y el pt son partidos que pueden ser catalogados dentro del abanico de las izquierdas partidistas. No obstante, el pvem ha privilegiado las alianzas con fuerzas electorales con mayores probabilidades de ganar, sean de izquierda o derecha (Díaz y Espejel, 2020b).

liderazgo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Trataremos de comprobar que el levantamiento del proyecto de la presidenta comenzó a tomar forma desde las plataformas electorales impulsadas por la antigua coalición liderada por el ahora desaparecido Partido de la Revolución Democrática (PRD), cuyo candidato presidencial en su momento fue López Obrador, y que los fracasos de los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto favorecieron el posicionamiento de un proyecto alternativo que requirió la difusión constante al exterior de Morena. Aquí, las dinámicas partidistas, tanto al interior como al exterior, incidieron en el posicionamiento del proyecto político de izquierda como una opción viable y pertinente.

## **Partidos políticos, plataformas electorales y agenda de construcción de paz: una breve discusión de la literatura**

La liberalización política mexicana y el tránsito de un partido hegemónico a un sistema de partidos pluralista moderado se tradujeron en una mayor participación de las fuerzas de oposición en la conformación de gobiernos, así como en la del Poder Legislativo (Torres-Ruiz, 2023). Por lo anterior, la competencia electoral se convirtió en una línea de investigación fecunda; sin embargo, otros artículos pusieron el acento en las plataformas que los partidos políticos ofrecen al ciudadano. Este es el hilo conductor que sigue el presente texto.

Algunos trabajos han encontrado que el factor que explica los cambios en los resultados electorales es la designación de una plataforma electoral (Fernández-Vázquez, 2014). En el mismo orden de ideas, textos como el de Simas y Evans (2011) dan cuenta de que los ciudadanos son capaces de utilizar las plataformas de los partidos en sus evaluaciones hacia los candidatos presidenciales, y otros más han planteado que el comportamiento de los votantes y los posibles simpatizantes determinan las características ideológicas de la plataforma del partido (Poutvaara, 2003).

En el caso de América Latina, la importancia de las plataformas reside en que pueden determinar los temas de campaña y las líneas de la discusión pública, a la vez que, en algunas ocasiones, son buenas predictoras de las políticas que implementarán los gobiernos. Además, son “instrumentos de información política brindada a los ciudadanos en los períodos electorales” (D’Alessandro, 2013, p. 109). Otro aspecto a resaltar de las plataformas es que, de manera formal, permiten caracterizar a los partidos (su interpretación de la realidad) e identificar el lugar que guardan las ofertas en el espectro ideológico. De la misma manera, contribuyen a ubicar las posibles alianzas o propuestas que estarían más interesadas en construir o respaldar.

Las plataformas son importantes, por supuesto, pero habría que poner atención no solo en su contenido, sino en la forma que se presentan ante al electorado. Es evidente el rol central que juegan los partidos políticos en la estructuración de agendas para la gestión del conflicto y

la construcción de paz. Por medio de estas organizaciones, los ciudadanos pueden apoyar plataformas para atender la violencia e incidir en la consolidación de un Estado; además, pueden contribuir a visibilizar a sectores sociales excluidos como las mujeres, los jóvenes y los indígenas (Demo Finland, 2016). De hecho, en países en conflicto, abundan experiencias interesantes sobre la participación de los partidos políticos en tal construcción de paz, ya sea como mediadores para poner fin a enfrentamientos armados o en la configuración del Estado tras el conflicto. Lo anterior se da a través de la transformación de grupos armados en partidos políticos, lo que traslada la representación de sus intereses al sistema electoral (Castillejo, 2016; United Nations Development Programme, 2015).

No obstante, si bien se reconoce su lugar central en los procesos de paz, no pueden soslayarse aquellas experiencias donde las agrupaciones mencionadas han exacerbado el conflicto violento, favoreciendo la exclusión contra sectores importantes de la población —por ejemplo, cuando los partidos inciden en la creación de grupos terroristas, o bien, establecen alianzas con estos (Danzell, 2011)—. Igualmente, destacan situaciones en que, desde los discursos y posicionamientos del partido, se incita y reproduce la discriminación y otras formas de violencia simbólica contra sectores vulnerables de la población, como es el caso del ala de ultraderecha Vox, en España (Bernárdez-Rodal et al., 2020).

En América Latina, destaca lo ocurrido en Colombia, donde los partidos fueron partícipes

de los acuerdos de construcción de paz post-conflicto, ya sea como promotores o detractores. Al respecto, existe un reconocimiento de que las fuerzas políticas de izquierda son más proclives a apoyar la construcción de paz —resalta el caso de Colombia Humana, liderado por Gustavo Petro y la coalición Alianza Verde y Polo Democrático, encabezada por Sergio Fajardo—. Por su parte, los partidos políticos de derecha como Centro Democrático y Cambio Radical (con el expresidente Álvaro Uribe a la cabeza) se han opuesto a los acuerdos para la construcción de paz (De Castro, 2018).

Por lo visto, los partidos políticos son actores relevantes en los procesos de paz, pues pueden coadyuvar a su impulso o, por el contrario, obstaculizar los esfuerzos en la construcción de acuerdos y en la transformación positiva del conflicto. Es así como el institucionalismo discursivo (Schmidt, 2008a; 2014) permite analizar el proceso por el cual los candidatos, a través de las plataformas electorales impulsadas por sus agrupaciones, posicionan ideas en la agenda política con el objetivo de trasladarlas a las agendas gubernamental y legislativa. Así, las plataformas electorales brindan información sobre los proyectos en torno a la construcción de paz y la atención de las violencias defendidos por los candidatos en la competencia. Empero, es preciso situar las plataformas en un contexto institucional y político que posibilita el posicionamiento de ciertas ideas sobre otras, y es por ello que, en la siguiente sección, señalaremos el vínculo entre el institucionalismo discursivo y las ideas que se plasman en las plataformas electorales sobre la paz y la violencia.

## Plataformas electorales y proyectos políticos: una propuesta de análisis desde el institucionalismo discursivo

El análisis de las plataformas electorales es relevante, pues en ellas se sintetiza la forma en que los partidos conciben el papel que debe cumplir el Estado en la sociedad y frente al mercado. Por tanto, la categoría de proyecto político es útil para distinguir las particularidades en las plataformas electorales, a la vez que puede ser analizada desde el institucionalismo discursivo. En particular, dicho institucionalismo toma las ideas *seriamente*, pues la gran hipótesis de este enfoque es que, por medio del proceso discursivo, se genera o inhibe el cambio institucional. En otras palabras, el contenido de las ideas y el proceso mediante el cual estas son comunicadas es fundamental para entender el éxito o fracaso de los políticos que contienden por cargos (Schmidt, 2008a).

Las plataformas electorales emanan de la organización interna del partido y su propósito es mostrar, ante el electorado, el proyecto que podrían impulsar una vez ganada la contienda. No obstante, las ideas que se plasman en la misma responden a los intereses de la élite dirigente del partido. Ahora bien, es la naturaleza de estas organizaciones ser representativas de ciertos sectores sociales (Clivajes); partiendo de Katz y Mair (1990), podemos considerar que los partidos tienen una vida interna y una externa: hacia dentro, son organizaciones

con una estructura burocrática en la que se interrelacionan dirigentes y dirigidos; hacia afuera, son organizaciones de carácter electoral, gubernamental y legislativo que persiguen votos, cargos e impulsan ciertas políticas, ancladas en una plataforma electoral (Scarrow, 2005). Así, la construcción y defensa de una plataforma se desarrolla en dos áreas, donde la externa representa intereses de determinados sectores, producto de la diversidad y la heterogeneidad social (Lipset y Rokkan, 1967).

La plataforma electoral tiene su origen al interior del partido (en la relación entre actores políticos), mientras que su promoción implica el vínculo entre partido, candidatos y electorado. Es decir, se trata de dos caras partidistas en donde la agenda partidista es, en un primer momento, construida, y en otro, defendida y difundida ante el electorado. En este orden de ideas, el institucionalismo discursivo, heredero de la tradición histórica de esta escuela, permite centrarnos en cómo las ideas son presentadas y justificadas frente a los ciudadanos, ya que conforman proyectos políticos que los actores individuales y colectivos defienden en la esfera pública.

Cabe señalar que, para el institucionalismo discursivo, es sumamente relevante el contenido de las ideas y su proceso de difusión en un contexto institucional determinado. De tal modo, las ideas no solo serían el texto (lo que se dice), sino el contexto (dónde, cuándo, quién, cómo y por qué son dichas). De acuerdo con Roy (2023), este enfoque ayuda a identificar la dinámica entre estructuras (instituciones) y agencia (quién lo dice). Para Schmidt (2008b),

las ideas dibujan políticas, priorizando los problemas que deberán ser atendidos, los cuales son justificados como los más relevantes en la agenda pública.

El institucionalismo discursivo distingue entre dos procesos: el discurso coordinativo y el discurso comunicativo. El primero se da entre quienes diseñan las políticas (*policy construction*), mientras que el segundo se produce entre actores políticos y el público (Schmidt, 2010). Para el caso de los partidos políticos, remite a las dos dimensiones: la vida interna y la externa (Katz y Mair, 1990; Kuswandro et al. 2020). Es dentro del partido en donde tiene lugar el diseño de las plataformas (es decir, el proceso coordinativo del discurso en el que participan las élites), mientras que en la vida externa (esfera pública) (Habermas, 1989), los actores justifican decisiones y políticas ante el electorado (proceso comunicativo del discurso). En este sentido, sobre las propuestas de la presidenta Claudia Sheinbaum para atender la violencia en México, interesa comprender cómo los agentes expresan las ideas y a qué sector o público dirigen el mensaje.

Las ideas tienen un poder transformador, siempre y cuando el discurso muestre que son adecuadas y aplicables. Los actores participantes en el proceso discursivo-comunicativo pueden ser políticos, gobiernos, partidos, actores políticos y sociales, medios de comunicación, *think tanks*, grupos de interés, movimientos y público en general. Es decir, las voces del electorado son escuchadas por medio de encuestas, grupos focales y foros de discusión; sin embargo, las élites son las encargadas

de generar las ideas que son transmitidas al público por medio del proceso comunicativo del discurso (Roy, 2023; Schmidt, 2014; Willets, 2021). Aquí, el institucionalismo discursivo da la oportunidad de identificar las ideas que toman la forma de proyectos políticos, los cuales se enfrentan de manera conflictiva (Willets, 2021).

Esos proyectos suelen ser constelaciones de ideas y creencias sobre cómo debe ser la vida en sociedad y permean distintas áreas de actuación de los partidos políticos. Pese a ello, podemos identificar tipos ideales en los proyectos, yendo desde posiciones en las que se privilegia la construcción de paz con un reconocimiento de lo local, de la participación ciudadana y de la atención de las causas de la violencia, hasta opciones tecnocráticas, neoliberales o autoritarias en donde las decisiones se toman desde arriba (y, en el extremo, hay una preferencia por la “mano dura” y la mercantilización). En la siguiente sección analizaremos el proceso comunicativo del discurso en torno a la plataforma de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo para atender la violencia y construir paz.



## La construcción discursiva de la estrategia para enfrentar las causas de la violencia en México

a) *La guerra contra el narcotráfico y el triunfo de Andrés Manuel López Obrador: la construcción de un proyecto centrado en atender las "causas" de la violencia*

Podríamos situar el cambio de proyectos políticos para afrontar la violencia en México con el triunfo de AMLO. Precisamente, el viraje en las políticas de seguridad y construcción de paz respondería al posicionamiento de la figura de López Obrador como una opción viable para dar solución a problemas estructurales, después de la fallida gestión de Enrique Peña Nieto. Desde el institucionalismo discursivo, la respuesta se encuentra en la construcción de ideas y su ulterior transmisión por procesos coordinativos y comunicativos del discurso. Más que *shocks* externos, como señala la literatura institucionalista histórica, la explicación del cambio institucional son los discursos que incluyen ideas y procesos (Schmidt, 2008a, p. 316).

Con las transiciones a la democracia, presentamos la llegada de gobiernos promercado que, como afirman Ducatzenzeiler y Oxhorn (2012), concentraron el poder político de forma no democrática con una preferencia por las soluciones autoritarias provenientes, principal-

mente, de la derecha partidista. Con todo, a partir del año 2000 tomó forma el denominado "giro a la izquierda", en donde fuerzas partidistas de este sello ideológico ganaron la presidencia en varios países de la región. De acuerdo con Arditi (2009), el giro implicó un cambio cognitivo, es decir, la legitimación del proyecto de izquierda como una alternativa ante el neoliberalismo.

En el caso de la descentralización política en México, los actores del orden local (tanto de izquierda como de derecha) comenzaron a cobrar protagonismo. Destaca el caso del ya mencionado AMLO, quien escaló, desde antes del año 2000, posiciones importantes dentro del Partido de la Revolución Democrática (PRD) (Díaz y Espejel, 2020a). Así, desde el institucionalismo discursivo, analizar el proyecto político de Claudia Sheinbaum en materia de construcción de paz nos obliga a situar las condiciones contextuales que favorecieron el posicionamiento y la legitimidad de una plataforma electoral con énfasis en la prevención.

Precisamente, la elección de 2006 fue el contexto en donde los distintos proyectos políticos se enfrentaron.<sup>2</sup> Por parte de la Coalición "Por el Bien de Todos Primero los Pobres", conformada por el PRD, Movimiento Ciudadano (MC) y PT, y liderada por López Obrador, se delinearon las directrices de la estrategia de seguridad y prevención que impulsó en su tercera participación como candidato presidencial; se destacó, asimismo, la necesidad de implementar políticas basadas en el bienestar en todos los ámbitos de la vida, con énfasis en la atención a

los más desfavorecidos y no solo concentrarse en estrategias focalizadas para atacar la pobreza y la pobreza extrema (Plataforma Electoral 2006 Coalición "Por el Bien de Todos", 2005).

No es objetivo de este capítulo ahondar en la disputa de proyectos dentro del contexto aludido; sin embargo, la profundización de la violencia debe enmarcarse en la lógica del "populismo del miedo" (Chevigni, 2003). Con el triunfo de Felipe Calderón, se optó por políticas de seguridad inscritas en tal populismo, siendo la estrategia principal la "guerra contra el narcotráfico".<sup>3</sup> Después de la elección de 2012 —donde también participó López Obrador—, pese a que Enrique Peña Nieto apostó por una estrategia de seguridad que contempló la prevención, los problemas en su implementación y la falta de coordinación entre los tres niveles de gobierno no dieron resultados favorables (Hernández, 2021). En consecuencia, con el triunfo de la izquierda en 2018, traducido en políticas públicas, tomó forma un nuevo proyecto para atender la violencia que se centró en la identificación de las causas y la construcción de las estrategias para pacificar el país.

Aquí cabe señalar el diagnóstico hecho por el propio AMLO. De acuerdo con el "Plan Nacional de Seguridad 2018-2024", las causas de la violencia y la inseguridad son multifactoriales, destacándose las siguientes:

[...] la falta de empleos de calidad y la insuficiencia del sistema educativo, la

descomposición institucional, el deterioro del tejido social, la crisis de valores cívicos, el fenómeno de las adicciones, disfuncionalidades y anacronismos del marco legal e incluso la resistencia de añejos conflictos intercomunitarios, agrarios y vecinales. (López, 2018)

Esta aseveración ha sido replicada por AMLO en todas las plazas públicas y escenarios, y sirvió de sustento en la construcción del andamiaje de políticas sociales denominadas "Programas para el Bienestar", cimentando aún más el cambio cognitivo del giro a la izquierda en México. Ahora, esta retórica fue también reproducida en la vida externa del partido en sus distintas áreas de actuación: la electoral (para quienes contendieron por cargos en el proceso del 2021 en los distintos órdenes), la gubernamental y la legislativa. Es preciso mencionar que el posicionamiento en defensa de los más desfavorecidos ha sido el hilo conductor de la trayectoria política de AMLO (esto, desde las luchas por la democratización en Tabasco en la década de 1970, y sus acciones en contra de la privatización de la industria petrolera en la década de 1980). Es así que las ideas se posicionaron por medio de un proceso comunicativo del discurso (Hernández et al., 2021).

En lo que refiere a la construcción de paz, López Obrador reconoció la responsabilidad del tráfico de drogas en la exacerbación de la violencia, así como la necesidad de iniciar "un proceso

2 En el tema de la violencia y la inseguridad, los spots televisivos del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI) apelaron al miedo y a la mano dura. Además, se construyó la representación de AMLO como "un peligro para México" (Rudy, 2011)

3 La violencia vinculada al narcotráfico en México no es un fenómeno reciente. Sin embargo, con la alternancia electoral a nivel nacional, tuvo lugar un realineamiento de los grupos criminales que, junto con la debilidad estatal, posibilitaron el surgimiento de nuevas organizaciones como Los Zetas y la Familia Michoacana (Rosen y Zepeda, 2015). La violencia en México no está únicamente relacionada al crimen organizado, pero la "guerra contra el narcotráfico" sí incidió en su incremento (Rosen y Zepeda, 2015).

de pacificación con las organizaciones delictivas y adoptar modelos de justicia transicional que garanticen los derechos de las víctimas, esto es, de leyes especiales para poner fin a las confrontaciones armadas” (López, 2018, p. 11). Además, propuso el desarme de participantes de grupos criminales y el establecimiento del Consejo de Construcción de la Paz (el cual nunca fue instalado, quedando como uno de los grandes pendientes de este gobierno). Sin embargo, una gran crítica recibida por el presidente fue la justificación, vía discurso comunicativo, para atender la corrupción de las policías estatales y municipales por medio de la creación de la Guardia Nacional, posible gracias a lo que Serrano Carreto denomina el “escuálido pie de fuerza de la Policía Federal”, heredado de la administración de Enrique Peña Nieto.<sup>4</sup>

De esta forma, el fracaso de “la guerra contra el narcotráfico” es solo un elemento en el posicionamiento del proyecto de Sheinbaum. En las dinámicas organizativas del partido de la izquierda, ya fuera el PRD o, posteriormente, Morena, se construyó la propuesta para afrontar la situación (es decir, el proceso coordinativo del discurso); no obstante, las particularidades de la vida interna de ambas fuerzas políticas jugaron un papel importante en la definición de una línea programática apoyada por distintos actores al interior y al exterior. Ambos partidos compartieron tendencias como la dirección de un líder dominante de izquierda que delineó el rumbo de la organización y

esta situación permitió imprimirles el sello ideológico del dirigente que, a la postre, se convertiría en candidato presidencial (en ambos partidos). El posicionamiento de este, además, sería producto de la retórica discursiva que, siendo aún oposición, enarboló la lucha por la democracia y en contra del neoliberalismo (Espejel y Díaz, 2022). Se trató de un cambio cognitivo que fue construido por medio del proceso comunicativo del discurso dirigido hacia un sector del electorado afectado por la pobreza y la violencia.

b) *Plataformas electorales y proyectos políticos: las particularidades de la propuesta de Claudia Sheinbaum para atender la violencia*

En términos generales, hemos situado las ideas que López Obrador ha construido en torno a la violencia en México, y la atención de sus causas es una dimensión central para él. Sheinbaum, por su parte, tiene una historia propia, y sobre su proyecto político es posible distinguir peculiaridades. Si bien ambos actores jugaron un rol significativo en la génesis de Morena, es decir, en la vida interna del partido, la historia de la política puede rastrearse desde la década de 1980, en que siendo estudiante de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), participó activamente en el Consejo Estudiantil Universitario. En cuanto a su experiencia como funcionaria, esta comenzó en el año 2000, con el triunfo de AMLO como Jefe de gobierno de la Ciudad de México, en

cuya administración fungió como Secretaria del Medio Ambiente, dependencia desde donde se criticó la construcción del aeropuerto internacional que planeaba desarrollarse en Texcoco (Ramírez, 2001).

Siguiendo con su recorrido, para 2006, Claudia Sheinbaum se convirtió en la vocera de campaña de AMLO y, al igual que este, rompió con el PRD el 12 de septiembre de 2012 para construir las bases del nuevo partido de izquierda (Díaz y Espejel, 2020a). Con la obtención del registro de Morena en 2015, la política y científica logró la candidatura como jefa delegacional en Tlalpan, Ciudad de México, permaneciendo en el cargo hasta 2017, y solicitó la licencia para contender por la Jefatura de gobierno de la Ciudad de México en la elección de 2018. Posteriormente, el proceso interno de Morena para elegir Coordinador(a) Nacional de los Comités de Defensa de la Cuarta Transformación (es decir, candidato(a) presidencial) se caracterizó por la tensión entre dos actores: Marcelo Ebrard Casaubón, Secretario de Relaciones Exteriores en el gobierno de AMLO y Claudia Sheinbaum, Jefa de Gobierno de la Ciudad de México. El debate se concentró, por tanto, en qué liderazgo aseguraría la continuidad y la construcción del “Segundo Piso de la Cuarta Transformación”, y quien resultó electa fue Sheinbaum.

La ahora presidenta es un personaje vinculado estrechamente al proyecto de López Obrador, actor que ha delineado la vida interna y externa (las tendencias organizacionales) del partido Morena (Espejel y Díaz, 2022). La narrativa del partido se ha configurado a partir de las ideas defendidas por el expresidente, y en ella los grupos vulnerables —en particular, los pobres—

forman parte de la plataforma y los documentos básicos de la organización (Hernández et al., 2021). De hecho, en el programa del partido se afirma que la construcción de paz, junto con la atención a las causas de la violencia y la restauración del tejido social, suplirán el uso de la fuerza policial o militar (Morena, 2024b). Con todo, Sheinbaum también ha impulsado su propio proyecto para atender la violencia: cuando fue jefa de gobierno de la Ciudad de México, entre sus principales logros destacan la disminución de la incidencia delictiva y del número de homicidios dolosos; son de reseñar, también, las dos universidades públicas que creó en la Ciudad de México, así como los llamados Pilares (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes) —ambos proyectos encaminados nuevamente a atender las causas del crimen (Sheinbaum Pardo, 2022)—.

Por otro lado, en la vida externa del partido existe una preferencia por la prevención y la atención de problemáticas en lo local, por lo que es posible identificar un proyecto político que privilegia las dinámicas democrático-participativas, antes que las medidas de “mano dura” para atender la violencia, mismo que se ha fundamentado en las bases de Morena, así como en la lucha política enarbolada por AMLO frente a la mercantilización y el ejercicio de la represión.

Ya como candidata presidencial, en su propuesta para atender la violencia, Sheinbaum puso énfasis en la prevención del delito, incorporando acciones realizadas en el Gobierno de la Ciudad de México como el desarme, los programas sociales, la reinserción social, y la recuperación y dignificación de las cárceles. Además, propuso

<sup>4</sup> De hecho, la Guardia Nacional (GN) es una de las propuestas centrales del *Plan Nacional de Paz y Seguridad 2018-2024* (López, 2018), quedando bajo la tutela de la Secretaría de la Defensa Nacional (Serrano, 2019). No es objetivo de este artículo abundar en la estrategia *lopezobradorista*, sin embargo, es necesario exponer algunos rasgos distintivos del proyecto político en el que se instala la plataforma electoral de la Coalición “Sigamos Haciendo Historia”.

la capacitación de los policías como una de sus cartas más fuertes, prometiendo mejorar sus condiciones laborales y su profesionalización (Morena, 2024a).

En problemas añejos vinculados a la construcción de paz, propuso fortalecer la búsqueda de personas desaparecidas con un “programa nacional de recuperación de carpetas de investigación extraviadas o abandonadas” (Morena, 2024a, p. 54); aunado a ello, se planteó el apoyo integral a familiares, garantizando su participación en tal búsqueda y en la justicia. Nuevamente, la desigualdad social, la falta de oportunidades y el acceso a servicios básicos son centrales en su proyecto y, en adición, “la paz construida desde abajo” también se encuentra en su propuesta, lo cual es relevante, pues la literatura especializada en el campo sostiene que las estrategias “desde arriba” pueden ser menos efectivas al olvidar los contextos específicos.

Dentro de este tema, la justicia transicional también es una pieza primordial, y plantea la implementación de mecanismos que garanticen la reparación del daño a las víctimas, así como los procesos de reconciliación en comunidades y garantías de no repetición (Morena, 2024a). La aplicación de una justicia de esta índole resulta urgente en aquellas localidades azotadas por los conflictos violentos de diversa clase. Se trata de elementos neurálgicos en la construcción de democracias democratizadoras, en términos de Tilly (2007). Aquí, cabe destacar esa otra agenda pendiente que son los reclusorios, por lo que se apuesta al mejoramiento de la seguridad en su interior, la capacitación del personal y la prevención de la violencia y el hacinamiento.

Sobre las prisiones, se planteó que la reinserción social es una tarea que deben atender los gobiernos en sus distintos órdenes, por lo que algunas estrategias son la capacitación, la implementación de programas educativos y laborales, así como la atención psicológica y comunitaria (Morena, 2024a).

Pese a todo lo enumerado, las estrategias para enfrentar al crimen organizado podrían convertirse en el talón de Aquiles del próximo gobierno, en tanto que las actividades de estos grupos tienen un carácter transnacional, a la vez que están enraizados en las comunidades locales, estableciendo tipos de gobernanza criminal (Duque, 2021). En este sentido, es urgente implementar programas sociales y construir oportunidades para los jóvenes y, por ello, es uno de los elementos del proyecto encabezado por Sheinbaum para atender la violencia (Morena, 2024a).

Si comparamos el proyecto político de Morena con el de las otras dos fuerzas partidistas que participaron en la contienda, así existan algunos puntos de coincidencia, hay diferencias relevantes por notar. Precisamente, la categoría de “proyecto político” implica la disputa entre distintas creencias sobre lo que debe ser la vida en sociedad, y fue en esa lucha discursiva donde se profundizó el apoyo hacia el proyecto de izquierda para atender la violencia.

En el documento *100 pasos para la Transformación. Claudia Sheinbaum, 2024-2030* pueden verse algunos aspectos significativos del inicio de la nueva presidencia: se pone otra vez énfasis en el terreno de la construcción de paz, en el fortalecimiento de la Guardia Nacional (lo cual ha desatado críticas, pues dicho organis-

mo no ha disminuido la violencia en el orden subnacional, destacando los recientes casos de Guerrero, Guanajuato y Sinaloa). Otro rasgo importante es que la retórica en torno a la construcción de paz se conecta con el debate sobre la reforma del poder judicial y, en adición, la idea de “bienestar” es una constante, por lo que se propone fortalecer las atribuciones de la Secretaría del Bienestar, así como la creación del Sistema Integral de Atención a las Causas (Sistac), que actuará como detector de problemas a nivel comunitario. Aunado a ello, se anuncia que el fortalecimiento de capacidades de investigación en delitos, la implementación de un modelo policial de profesionalización de elementos, y una estrecha coordinación entre órdenes de gobierno mediante la instalación de mesas de paz serán ejes del gobierno (Morena, 2024a).

Finalmente, es importante destacar que el éxito de un proyecto político no implica que sea efectivo en sus resultados de manera automática. No obstante, la aceptación de atender las causas de la violencia es un hecho incuestionable, pues el éxito de la plataforma electoral de la presidenta forma parte de una larga lucha política y discursiva protagonizada por la izquierda partidista.

## Conclusiones

El proyecto de la presidenta se ha posicionado de manera exitosa frente al electorado, situación favorecida por los cambios en el contexto político e institucional. El análisis del proceso comunicativo del discurso permite dar cuenta de la preeminencia de ciertas ideas a lo largo del tiempo, y aquí partimos de que la

atención a la violencia, con el reconocimiento y abordaje de sus causas, forma parte de una larga lucha, donde la actual presidenta y AMLO son piezas fundamentales. El tardío giro a la izquierda en México implicó un cambio cognitivo que cuestionó las estrategias de seguridad impulsadas desde los otros partidos mayoritarios (PRI y PAN). Sabemos que la defensa del proyecto se puede rastrear desde el 2006; sin embargo, el franco fracaso de la guerra contra las drogas favoreció su posicionamiento actual.



Afirmamos, por tanto, que el perfil ideológico del partido puede ser un elemento que imprima un sello en la plataforma electoral, más allá de la discusión en torno a los partidos “atrapa todo” (*catch-all*), los cuales prefieren no comprometerse ideológicamente con el objetivo de llegar a un amplio electorado. A diferencia del PRD, partido que ha perdido el registro en la elección del 2024, la situación propicia de Morena en términos de votación (que se traduce en ganar importantes espacios a nivel municipal, estatal y en el Congreso de la Unión), le ha permitido posicionar una agenda

propia. De tal modo, en la vida interna y externa del partido, las ideas en torno a la atención de la violencia a partir del reconocimiento de sus causas son legitimadoras de trayectorias políticas; o sea, que no solo son replicadas al interior de la organización, en elecciones, en el gobierno y en el legislativo, sino que, además, quienes aspiran a algún cargo en el partido se apresuran a adoptarlas.

Ahora bien, Claudia Sheinbaum, aunque vinculada a esta transformación discursiva, también ha sentado las bases para que su proyecto se enmarque en la llamada "Cuarta Transformación". Se puede reconocer que su experiencia en el ejercicio de gobierno sentó las bases para construir un proyecto que atienda la violencia con énfasis en las desigualdades y en contra de la mercantilización y la subordinación, pues se avanzará por la senda de la democratización en la medida en que la justicia social y la lucha contra las desigualdades formen parte de las acciones de los Estados. Empero, los retos son mayúsculos, pues nuevamente se avizora que el Ejército tendrá un lugar central en las acciones para controlar la violencia vinculada a los grupos del crimen organizado.

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Arditi, B. (2009). El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal? *Ciências Sociais Unisinos*, 45(3), 232–246. <https://doi.org/10.4013/csu.2009.45.3.06>
- Bernárdez-Rodal, A., Requeijo, P. y Franco G. (2020). Radical right parties and anti-feminist speech on Instagram: Vox and the 2019 Spanish general election. *Party Politics*, 28(2). <https://doi.org/10.1177/1354068820968839>
- Castillejo, C. (2016). Political parties and peacebuilding. *Norwegian Peacebuilding Resource Centre*. <https://www.files.ethz.ch/isn/195802/a3a0e081d8d2852cc065394acc740420.pdf>
- Chevigni, P. (2003). The populism of fear: Politics of crime in the Americas. *Punishment and Society*, 5(1), 77–96. <https://doi.org/10.1177/1462474503005001293>
- D'alessandro, M. (2013). Las plataformas electorales en Argentina moderna. *América Latina hoy*, 65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30829449005>
- Danzell, O. (2011). Political Parties: When Do They Turn to Terror. *Journal of Conflict Resolution*, 55(1), 85–105. <https://doi.org/10.1177/0022002710381065>
- De Castro, P. (2018). Colombia: retos para la construcción de paz. *Barcelona Centre for International Affairs*, 193. <https://www.cidob.org/publicaciones/colombia-retos-para-la-construccion-de-paz>
- Demo Finland (2016). Political Parties & peace building. The forgotten stakeholder in peace processes. *Demo Finland*. <https://demofinland.org/wp-content/uploads/2019/12/Political-Parties-and-Peace-Building-03.pdf>
- Díaz, M. y Espejel, A. (2020a). Aprendizaje y transformación: un análisis de las estrategias electorales de Andrés Manuel López Obrador a partir del Enfoque Estratégico-Relacional. En M. Hernández, A. Muñoz y G. Gómez (Coords.), *El triunfo de la izquierda en las elecciones de 2018. ¿Ideología y pragmatismo?* (pp. 139–172). Grañén Porrúa.
- Díaz, M. y Espejel, A. (2020b). Origen y profundización en la concentración de poder intrapartidario. Los casos del Partido Verde Ecologista de México, el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano. *Intersticios Sociales*, 20, 129–158. <http://www.intersticiosociales.com/index.php/is/article/view/294/pdf>
- Ducatenzeiler, G. y OXHORN, P. (2012). Democracia, autoritarismo y el problema de la gobernabilidad en América Latina. *Desarrollo Económico*, 34(133), 31–52. <https://www.jstor.org/stable/3467229>
- Duque, J. (2021). Gobernanza criminal. Cogobiernos entre políticos y paramilitares en Colombia. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 66(241). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182021000100347](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182021000100347)
- Espejel, A. y Díaz, M. (2022). *Tendencias organizacionales y democracia interna en los partidos políticos en México: Los casos del PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, MC y MORENA*. UNAM, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

- Fernández-Vázquez, P. (2014). And Yet it Moves: The effect of election platforms on party policy images. *Comparative Political Studies*, 47, 1919-1944.
- Habermas, J. (1989). La Esfera Pública. *Universidad Diego Portales*, 231-236. <https://generaciondecontenidos.files.wordpress.com/2012/03/habermas-la-esfera-publica.pdf>
- Hernández, N., Moya, J. y Menchaca, E. (2021). El discurso nacional-popular de Andrés Manuel López Obrador (2018-2020). *Revista Republicana*, 31. <https://ojs.urepublicana.edu.co/index.php/revistarepublicana/article/view/634/579>
- Hernández, G. (2021). La política de seguridad en México entre 2012 y 2018. De la confrontación a la prevención del delito. *Espiral*, 27(77). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-05652020000100043](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652020000100043)
- INE (2024). Presidencia. Elecciones Federales 2024. *Instituto Nacional Electoral*. <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/candidatura>
- Katz, R. y Mair, P. (1990). *Three Faces of Party Organization: Adaptation and Change*. Congreso Mundial de Sociología.
- Kuswandro, W. E., Marijan, K., & Nugroho, K. (2020). Discursive Institutionalism as Framework of Analysis for Multi-Vector Power Relations in Organizing Political Parties. *Open Journal of Political Science*, 10(4). <https://doi.org/10.4236/ojps.2020.104036>
- Lipset, M. y Rokkan, S. (Eds.) (1967). *Party Systems and voter alignments; cross-national perspectives*. The Free Press.
- López, A. (2018). Plan Nacional de Paz y Seguridad 2018-2024. *López Obrador*. [https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/11/PLAN-DE-PAZ-Y-SEGURIDAD\\_ANEXO.pdf](https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/11/PLAN-DE-PAZ-Y-SEGURIDAD_ANEXO.pdf)
- Morena (2024a). *100 pasos para la Transformación. Claudia Sheinbaum, 2024-2030*. Movimiento de Regeneración Nacional. <https://claudiasheinbaum.pardo.mx/wp-content/uploads/2024/03/CSP100.pdf>
- Morena (2024b). *Programa de MORENA*. Movimiento de Regeneración Nacional. <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/152760/CGex202308-18-rp-1-4-a2.pdf>
- Plataforma Electoral 2006 Coalición "Por el bien de todos" (2005). *Instituto Nacional Electoral*. [https://portalanterior.ine.mx/documentos/PPP/plataformas2006/bien\\_todos\\_plataforma2006.pdf](https://portalanterior.ine.mx/documentos/PPP/plataformas2006/bien_todos_plataforma2006.pdf)
- Poutvaara, P. (2003). Party platforms with endogenous party membership. *Public Choice*, 117, 79-98.
- Ramírez, B. (23 de octubre de 2001). Exige el gobierno capitalino revocar la decisión de construir el nuevo aeropuerto en Texcoco. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2001/10/23/023n1pol.html>
- Rosen, J. y Zepeda, R. (2015). La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. *Reflexiones*, 94(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72941346011>

- Roy, I. (2023). How welfare wins: Discursive institutionalism, the politics of the poor, and the expansion of social welfare in India during the early 21st century. *Polity and Society*, 42(4). <https://doi.org/10.1093/polsoc/puad010>
- Rudy, F. (2011). En busca del voto del miedo: la construcción mediática de López Obrador como un peligro para México durante la campaña de 2006. *Foro internacional*, 51(4), 715-748.
- Scarrow, S. (2005). Political Parties and Democracy in Theoretical and Practical Perspectives. Implementing Intra-Party Democracy. *National Democratic Institute for International Affairs*. [https://www.ndi.org/sites/default/files/1951\\_polpart\\_scarrow\\_110105\\_5.pdf](https://www.ndi.org/sites/default/files/1951_polpart_scarrow_110105_5.pdf)
- Schmidt, V. (2008a). Discursive institutionalism: The explanatory power of ideas and discourse. *Annual Review of Political Science*, 11, 303-326.
- Schmidt, V. (2008b). From historical institutionalism to discursive institutionalism: Explaining change in comparative political economy. *Council for European Studies*. [Texto preparado para su presentación en las Reuniones de la American Political Science Association, en Boston, durante Agosto de 2008].
- Schmidt, V. (2010). Taking ideas and discourse seriously: Explaining change through discursive institutionalism as the fourth 'new institutionalism'. *European Political Science Review*, 2(1), 1-25. <https://doi.org/10.1017/S175577390999021X>
- Schmidt, V. (2014). Speaking to the markets or to the people? A discursive institutionalist analysis of the EU's Sovereign debt crisis. *British Journal of Politics and International Relations*, 16(1), 188-209. <https://doi.org/10.1111/1467-856X.12023>
- Serrano, M. (2019). La estrategia de seguridad de AMLO. ¿De la pacificación a la militarización? *Revista Ius*, 13(44). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-21472019000200207](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-21472019000200207)
- Sheinbaum, C. (2022). *Cuarto Informe de Gobierno. Resumen Ejecutivo*. Gobierno de la Ciudad de México. <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/e2742d043a82ba3ccb96b85b036cdc819a6cdc39.pdf>
- Simas, E. y Evans, K. (2011). Linking Party Platforms to Perceptions of Presidential Candidates' Policy Positions, 1972-2000. *Political research quarterly*, 64(4), 831-839. 10.1177/1065912910379226
- Tilly, C. (2007). *Democracy*. Cambridge University Press.
- Torres-Ruiz, R. (2023). *Los partidos políticos en México a través de las elecciones presidenciales, 1988-2018. 30 años de contiendas políticas*. Universidad Iberoamericana.
- United Nations Development Programme (2015). Bangladesh: Multiple Challenges Hold Back Democracy. En *A handbook on working with political parties*. United Nations Development Programme.
- Willets, D. (2021). Thatcherism and Brexit as Political Projects. *The Political Quarterly*, 92(3), 428-435. <https://doi.org/10.1111/1467-923X.13033>

# De las políticas de conciliación a las políticas del tiempo: la salud ¿un tema pendiente?

*From Reconciliation Policies to Time Policies: Is Health an Unresolved Issue?*

Luz María Galindo Vilchis



## De las políticas de conciliación a las políticas del tiempo: la salud ¿un tema pendiente?

*From Reconciliation Policies to Time Policies: Is Health an Unresolved Issue?*

Luz María Galindo Vilchis\*

RECIBIDO: 15 de agosto del 2024 | APROBADO: 30 de octubre del 2025

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.6>

### Resumen

Este escrito tiene como objetivo mostrar un panorama de la transición de las “políticas de conciliación” a las “políticas del tiempo”. El argumento para este estudio es que se requiere una primera aproximación de cómo han ido cambiando estas políticas, cómo caracterizar su momento actual y cómo se relacionan con la salud pública, pues hasta ahora no existen artículos publicados al respecto. La metodología es el análisis documental sobre políticas de conciliación, de corresponsabilidad y de tiempo, para lo que se toman como puntos de referencia el feminismo, el género, la interseccionalidad y la salud pública. Se plantean, asimismo, las políticas de conciliación laboral y familiar como paso para las políticas de corresponsabilidad, en las que se muestran los pilares del bienestar que son el Estado, el mercado, las familias y las comunidades. En el siguiente apartado se explica la corresponsabilidad como un elemento relevante para generar una plataforma para las políticas transformadoras de tiempo y se mencionan algunos aspectos generales de su importancia en el ámbito de la salud pública. Finalmente, se presentan reflexiones sobre propuestas de políticas del tiempo en el contexto mexicano, su posible impacto en la calidad de vida de las personas (específicamente en la salud) y su relevancia para la construcción de sociedades más justas e igualitarias.

*Palabras clave:* Cuidados, corresponsabilidad, políticas, tiempo, salud.

\* Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, docente de la FCPyS y de la FES- Aragón de la UNAM. Tutora de la Maestría en Políticas Públicas y Género en Flacso-México. Pertenece al SNII, y a la Red de Cuidados en México y a la Coalición por el Derecho al Cuidado Digno y Tiempo Propio de las Mujeres. Responsable Académica del Diplomado “Feminismos, Masculinidades, Diversidad Sexual y Teoría Queer: Una aproximación desde las políticas públicas para prevenir las violencias” en la FES-Aragón, UNAM. Correo: luzvilchis42@aragon.unam.mx

## Abstract

This paper aims to show an overview of the transition from “conciliation policies” to “time policies.” The argument for this study is that a first approximation of how these policies have been changing, how to characterize their current moment and how they relate to public health is required, since until now there are no articles published on the matter. The methodology is documentary analysis on conciliation, co-responsibility and time policies, for which feminism, gender, intersectionality and public health are taken as reference points. Work and family conciliation policies are also proposed as a step towards co-responsibility policies, which show the pillars of well-being that are the State, the market, families and communities. The following section explains co-responsibility as a relevant element to generate a platform for transformative time policies and mentions some general aspects of its importance in the field of public health. Finally, reflections are presented on time policy proposals in the Mexican context, their possible impact on people’s quality of life (specifically on health) and their relevance for the construction of more just and egalitarian societies.

*Key words:* Care, co-responsibility, policies, time, health.

## Introducción

En este artículo se presentan, en primer lugar, las principales categorías para contextualizar las desigualdades sociales entre mujeres y hombres, sus diversas intersecciones y una de las variables significativas de estas: la salud. Cabe mencionar que el escrito asume una perspectiva inclusiva en la que se incorpora una mirada más allá de lo binario. Posteriormente, se incorpora un análisis de las políticas públicas y se explica la importancia de que sean efectivamente “transformadoras”, lo que implica que exista un conocimiento situado en diversos ámbitos (en este caso, en el de la salud).

Más adelante, se abordará la transición de las políticas de conciliación entre mujeres y hombres a las “políticas del tiempo” a partir del contexto europeo, con la finalidad de mostrar su experiencia y aprendizajes, mismos que en Latinoamérica se matizan y ajustan a sus realidades situadas, específicamente, en México. Así, se destacará la relevancia de hablar de políticas del tiempo de forma general, pues aún están lejanas de nuestras vidas cotidianas, por lo que se concluye que, si se reconfiguran los tiempos en la política, habrá más posibilidades de que las personas tengan acceso a espacios de salud y prevención de enfermedades.

En el apartado del contexto y las categorías se explicarán los marcos para el análisis de la transición de las políticas de conciliación a las políticas del tiempo. Las categorías a utilizar serán “feminismo”, “género”, “interseccionalidad” y “salud”, y se especificará desde qué lugar se estudian los cambios en las políticas, así como un cuadro general de su relación con la salud. En un siguiente apartado, se explicará la

corresponsabilidad y cómo opera esta parte de transformar y comprender las esferas productiva y reproductiva desde otras perspectivas.

Finalmente, en el apartado de “El tiempo, una dimensión a considerar”, se subrayará la relevancia de la categoría tiempo; después, su influencia como dimensión en la organización de la vida cotidiana y, para cerrar, la relevancia que puede tener en las políticas públicas.

## Contexto: algunas categorías

El feminismo es un movimiento y una teoría en transformación que tiene como finalidad el equilibrio entre las mujeres y los hombres, pues busca garantizar sus derechos en los diversos espacios y reducir las desigualdades estructurales. Existen varias perspectivas para lograr lo anterior, es decir, hay formas diferentes de cuestionar y establecer cuáles son las condiciones de desigualdad en diversos contextos y proponer las herramientas idóneas para, poco a poco, reducirlas. Dicha tarea no es sencilla, ya que, en las perspectivas políticas y económicas del Estado, generalmente, la disminución de estas desigualdades no es una prioridad.

Autoras como Gracia Trujillo (2022) hacen referencia al feminismo *queer*, en el que se evidencia que la terminología de la igualdad y la diferencia para analizar las desigualdades y las discriminaciones entre mujeres y hombres no ha sido suficiente, debido a que no considera otros cuerpos y otros sujetos. Es importante mencionar al respecto que, durante varios años, la categoría de “género” fue la construcción social de la diferencia sexual pensada desde lo

binario, o sea, desde lo simbólico “masculino-femenino”, y desde lo imaginario “hombre o mujer”. Sin embargo, autoras como Monique Wittig (2016), Adrienne Rich (2001) y Judith Butler (1990), desde hace varios años, han cuestionado este orden, afirmando que siempre ha existido lo “no binario”, aunque muy poco se reconociera antes.

En este momento de la historia es que se reconoce lo no binario o que el género puede ser fluido, y se amplían las categorías para su estudio; por ello, se puede señalar que hay, al menos, tres géneros: masculino, femenino y no binario, lo que lleva a reconfigurar la construcción del conocimiento y a hablar de personas (no solo de mujeres y hombres); esto, sin dejar de lado las desigualdades estructurales que viven las mujeres en comparación con los hombres y que, en la vida cotidiana de las sociedades, se traducen en una distribución de la organización del tiempo diferenciada, donde las mujeres hacen las labores domésticas y de cuidados, y los hombres siguen siendo los proveedores principales. Este trabajo se centrará en ambos géneros, ya que, aunque ya hay estudios relativos al otro, falta mucho por explorar aún.

Una categoría que retomaremos para nuestro análisis será la de “interseccionalidad”. Autoras como Angela Davis y Barbara Smith (como se citan en Hill y Bilge, 2019) plantearon que el cruce entre variables como la clase social, el género y la raza son relevantes para la comprensión de las condiciones de mujeres y hombres. Por su parte, Crenshaw (1991) escribió sobre la interseccionalidad en un artículo donde explicó la relación de la justicia social con las demandas del feminismo negro. En tal feminismo fue

crucial (y aún lo es) la experiencia vivida de los cuerpos, hecha desde una mirada decolonial donde no se habían considerado las variables antes mencionadas y, en consecuencia, tuvo resonancia entonces. En síntesis, fue en los años noventa que se retomaron las variables de clase, género y raza para explicar la interseccionalidad y usarla como una metodología en la que hay un cruce de elementos que permite visibilizar las desigualdades, violencias y discriminaciones que viven las personas en sus contextos.

Otra categoría que se retoma aquí es la de “salud”, área extensa que genera debates de peso en la academia, porque si hablamos específicamente de la salud pública, tiene diferentes fases de transición. Como menciona Julio Frenk (2023), en un primer momento esta se refería a la identificación y atención de enfermedades infecciosas y crónico-degenerativas; después, en 1913, se propuso otra definición en la que se enfatizaba investigar las causas de las enfermedades de los diferentes grupos poblacionales. De acuerdo con el mismo autor, posteriormente hubo una renovación más del concepto de “salud pública” que consideraba comprender la transición epidemiológica, y tomaba en cuenta las causas de la muerte, cuáles son los cambios en las enfermedades de las juventudes a las vejeces y cómo están vinculadas con las condiciones de vivienda y alimentación. Asimismo, Frenk menciona que, en el sistema de salud, se considera la infraestructura hospitalaria, las personas administrativas y técnicas, el personal médico y de enfermería, la relevancia de la tecnología aplicada y el papel del Estado como principal regulador.

De acuerdo con Jarillo-Soto y López-Arellano

(2007), la salud pública es una práctica que, a través de la intervención del Estado, considera el contexto histórico, lo que se muestra en la búsqueda constante de explicaciones para el modo con que participan los profesionales de la salud en las acciones sanitarias que implican su práctica. Aquí, los niveles de explicación pueden ser individual, grupal o colectivo. Tales niveles se refieren al modo en el que los procesos se expresan en la organización social, y ninguno es suficiente por sí mismo para explicar los procesos que generan la salud y producen la enfermedad. Este es un punto de partida para comprender cómo se fue desarrollando la atención primaria de la salud, que se reconoce desde la *Declaración de Alma-Ata* (Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, 1978) hasta la *Declaración de Astana* (Organización Mundial de la Salud y UNICEF, 2018).

Se requiere que la salud pública integre diversas áreas de conocimiento teórico y aplicado, considerando a la medicina clínica, la investigación y elementos de las ciencias sociales, reconociendo así el trabajo en las comunidades y, con ello, la diversidad grupal e individual para avanzar en la comprensión y eventual transformación de los procesos de salud-enfermedad. Sobre ello, Franco-Giraldo (2019) refiere que la salud pública ha estado en crisis desde hace décadas (en la mayoría de las

sociedades, por razones políticas, económicas e, incluso, teóricas) y no se ha respondido a las necesidades de los ciudadanos. La salud se ha mercantilizado y hay poco margen para generar soluciones reales y viables para quienes la necesitan.<sup>1</sup>

De acuerdo con Pamplona (2020), en poco más de un mes, durante 2020 (del 17 de marzo al 22 de julio) se acumularon 41,190 defunciones por COVID-19, y según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut) 2018, se ha registrado una alta prevalencia de enfermedades y condiciones negativas de salud crónicas, tales como la diabetes, la obesidad y la hipertensión, por lo que en la pandemia de COVID-19 resultaron determinantes para muchos casos de mortandad. Esta información es importante por varias razones, pues se observa que: 1) en el ámbito de la salud, ya había algunos problemas antes de la pandemia, mismos que se exacerbaban con esta; 2) en los datos que se dan sobre la salud, no se considera la perspectiva de género, y 3) en la salud pública no se toman en cuenta factores que parecerían no estar relacionados, como el tiempo de movilidad al empleo o el acceso a la alimentación en los lugares de trabajo. Tampoco se considera si el contexto es rural o urbano, lo que se sugiere tomar en cuenta para el análisis y las propuestas de políticas de salud física y mental en la sociedad mexicana.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Es importante señalar que antes de la pandemia de COVID-19 ya existía esta crisis, es decir, que los servicios de salud no eran suficientes. Con la pandemia murieron miles de personas, por lo que algunos estudios como el de Silva et al. (2020) señalan algunas paradojas: muestran que murieron personas que también tenían acceso a la salud, pudiendo ser por comorbilidades.

<sup>2</sup> Cabe señalar, retomando a los autores ya mencionados, que en el campo de la salud pública no se consideran diferentes elementos relacionados con las políticas de conciliación, ni en las de corresponsabilidad (mucho menos con las de tiempo).

## Políticas públicas

Las “políticas públicas” son procesos de formulación, diseño, implementación y evaluación (Galindo, 2017); han sido y son mecanismos que tienen como meta transformar las condiciones desiguales de las personas a través de acciones concretas para alcanzar la equidad, la igualdad y la justicia, y con ello garantizar el pleno ejercicio de los derechos de cada persona, independientemente de su género, clase, etnia, ingreso, escolaridad, etc. Por ello, es relevante que se considere lo que las diversas poblaciones necesitan, más allá de los temas que ya están definidos en la agenda gubernamental.

Las propuestas de formulación y diseño de políticas públicas no son sencillas, dada la cantidad de demandas en las poblaciones, así como su diversidad social y cultural. Aquí se considera que las políticas de conciliación entre el ámbito familiar y laboral fueron parte de una agenda de la Unión Europea que buscaba mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, así como la incorporación de los varones en las labores domésticas y de cuidados. Es aproximadamente hasta los años noventa que la temática tomó relevancia en América Latina, específicamente en México, donde hubo una exacerbación de referencias a la temática durante la pandemia.

## Políticas de conciliación entre lo familiar y laboral

Para hablar de las políticas de conciliación, cabe hacer referencia a los trabajos de la teórica catalana Teresa Torns (2005), quien hace casi 20

años señaló que había pocos estudios sobre la conciliación y su impacto en las desigualdades de la vida cotidiana de mujeres y hombres. Torns señalaba que la conciliación familiar y laboral solo se explicaba como “una problemática de las mujeres”; sin embargo, lo anterior ha ido cambiando con el tiempo y, tal cual refiere la misma autora años después (Torns, 2011), los hombres se van incorporando cada vez a la vida doméstica, pero aún no es suficiente, ya que las cargas de trabajo no remunerado siguen siendo desiguales. En 2024, se tienen todavía dudas sobre a qué se refiere la conciliación entre las esferas familiar y laboral y cómo se traduce a políticas públicas en un país tan diverso como México.



En este punto, subrayaremos que John Macinnes (como se cita en Torns, 2005) ha estudiado la conciliación y la define como un fenómeno en el que convergen factores, condiciones y diferentes preocupaciones, particularmente en cuestiones vinculadas al trabajo remunerado y a los horarios que se tienen, ya que son impuestos por el ámbito empresarial. El sociólogo escocés enfatiza que la conciliación es el resultado de las políticas europeas y no de necesidades de

las personas empleadas; que estas políticas se han impulsado, no para facilitar la vida familiar y laboral, sino para paliar la baja fecundidad que afecta a los países de la Unión Europea y, aparentemente, “facilitar” que las mujeres participen en los empleos, pero a costa de seguir realizando las tareas domésticas y de cuidados.

Lo mismos que dice el autor se puede aplicar a otras partes del mundo, como América Latina, en donde las políticas de conciliación no han sido implementadas para atenuar el mismo problema, pero sí para que las mujeres se incorporen al mercado laboral, frecuentemente duplicando su carga de trabajo (Observatorio Social, 2022) y orillándolas a una “doble presencia”. En consonancia, Junter-Loiseau y Tobler (como se citan en Torns, 2005) consideran que la conciliación surge para mediar entre lo familiar y lo laboral, lo que no parece lógico, pues no son ámbitos equitativos. En el ámbito laboral, por ejemplo, no hay democracia ni negociación colectiva para considerar las condiciones y necesidades de las personas, mientras que en el familiar se dan preocupaciones muy diferentes, como que las labores domésticas y de cuidados las realicen principalmente las mujeres, y ya que no se considera que estas tareas sean un trabajo, constantemente son poco valoradas y no reconocidas.

En consecuencia, “conciliar” es una tarea muy compleja en la vida cotidiana y en el ámbito público, es decir, en las políticas. Franca Bimbi (1999), por citar un caso, señala qué poco se ha visibilizado, en el espacio familiar, el conflicto de la división sexual del trabajo, ya que sigue siendo jerarquizado y vertical, por lo que, al partir de este orden simbólico, el asunto se

complica más: las mujeres son quienes siguen realizando las tareas domésticas y de cuidados en los hogares y, además, trabajan para tener una remuneración en el mercado laboral.

Torns (2005) refiere que las políticas de conciliación tienen como finalidad que las personas se incorporen a los empleos. En este tenor, para 1998, en el Consejo de Cardiff se consideró la importancia de garantizar la conciliación entre la vida familiar y laboral, así como la perspectiva de género para la generación de empleos. Desde los años noventa y dos mil, estudios como los de Cristina Carrasco y Marius Domínguez (2003) han demostrado que la “conciliación” no es una solución que necesariamente considere la perspectiva de género, y aunque se ha intentado incorporar con la finalidad de que haya igualdad entre mujeres y hombres, igual que una redistribución en las tareas de los hogares y familias, no se ha logrado, ni con la normativa internacional, ni con la nacional.

De acuerdo con Hernández e Ibarra (2019), desde hace 30 años se han realizado las recomendaciones en los organismos internacionales para potenciar la igualdad entre las mujeres y los hombres en las diferentes sociedades del orbe. Para lograrlo, se requiere generar condiciones para que las mujeres participen en diversos ámbitos de la vida pública, y que los hombres se incorporen a diferentes labores como las domésticas y de cuidados. Así, las autoras mencionan la relevancia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) donde, en 1981, se adoptó el Convenio 156 y la Recomendación 165 para establecer medidas cuando tales responsabilidades limiten el ingreso, la participación y el progreso en el

empleo. A partir de entonces, la oit reconoció que era necesario instaurar la igualdad efectiva de oportunidad y de trabajo, y que las dificultades de las trabajadoras y trabajadores son aspectos que van más allá de las familias y la sociedad. Se han de tener en cuenta, pues, en las políticas nacionales.

Hernández e Ibarra refieren que dicho Convenio se considera la norma más importante a nivel internacional sobre “conciliación de la vida familiar y laboral”. En México no se ha ratificado, aunque en varios espacios y documentos se ha hecho alusión a la conciliación entre lo familiar y laboral (si bien frecuentemente no hay claridad de a qué se refiere, ni cuál es el objetivo). En el contexto mexicano, se puede retomar a De Vicente (2010), quien menciona que la conciliación entre el ámbito laboral y familiar es la respuesta a algunos de los problemas que tienen las mujeres en el mercado laboral y a la incorporación de los hombres a espacios como los domésticos.

Lo anterior se puede observar en la postura del actual gobierno, que hace referencia a la conciliación familiar y laboral, especificando que en las empresas “La conciliación trabajo-familia está dirigida a promover que [...] establezcan políticas de flexibilidad en espacios laborales, jornadas de trabajo, y otorguen servicios que apoyen a las y los trabajadores en la atención de sus responsabilidades familiares” (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2024). Como se puede apreciar, se mantiene una visión en la que se considera solo lo empresarial, sin cuestionar las condiciones del empleo, ni lo que se requiere para una redistribución diferente de actividades en las familias y fuera de ellas.

En el presente, se sigue priorizando el trabajo productivo y remunerado como elemento central en la vida de las mujeres y los hombres, motivo por el que tanto ellas como ellos intentan conciliar sus responsabilidades familiares con su vida laboral, lo que se vuelve más complicado si esta es formal, ya que se deben cubrir horarios laborales establecidos y otras responsabilidades, independientemente de las condiciones que se van presentando en la existencia cotidiana (una enfermedad, un accidente o, simplemente, las necesidades afectivas de los miembros de una familia, entre otras).

Actualmente, con la “NOM-035-STPS-2018, Factores de riesgo psicosocial en el trabajo-Identificación, análisis y prevención”, se puede hacer alusión a que hay un riesgo psicosocial cuando “de manera constante se tienen que atender responsabilidades laborales durante el tiempo dedicado a la vida familiar y personal, o se tiene que laborar fuera del horario de trabajo” (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2018). Aquí, cabe preguntarse cuál es el tiempo familiar y personal que considera la norma, ya que variará de acuerdo con los contextos y las actividades que hace cada persona por el tipo de familia en el que convive.

Por otro lado, y para cerrar este apartado, Salazar et al. (2011) se cuestionan la conciliación, analizan las problemáticas y concluyen que no necesariamente reduce las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres; además, hacen referencia a la importancia de tomar en cuenta la corresponsabilidad social y señalan que estas políticas impulsan la participación de mujeres y hombres en diversos ámbitos como las empresas, las familias y los hogares.

## Corresponsabilidad: Estado-Mercado-familias- comunidades

Reiteramos que las políticas de conciliación entre lo familiar y lo laboral no han sido suficientes porque, en principio, no fueron pensadas para la igualdad entre las mujeres y los hombres, sino para promover el empleo. Tales medidas continúan reproduciendo estereotipos y roles de género de mujeres y hombres, en donde las primeras realizan labores domésticas y de cuidados, y los segundos son los proveedores económicos. Por ello, aquí se considera que no han tenido el impacto requerido en la vida cotidiana de las mujeres para mejorar sus condiciones de subsistencia y oportunidades de diversa índole.

Para hacer referencia a esta corresponsabilidad y aplicarla, se toma en cuenta lo que propuso la investigadora iraní Shahra Razavi (2007), quien diseñó un esquema conocido como “diamante del cuidado”. Este esquema tiene como finalidad visibilizar los cuatro pilares del bienestar que intervienen en la provisión del cuidado: “la familia, el Estado, el Mercado y la comunidad”. La propuesta de Razavi es vigente en nuestros días ya que hace referencia a que las responsabilidades deben repartirse entre los pilares del bienestar, así como entre las personas que forman hogares o familias. Ahora bien, con la pandemia de COVID-19, incrementó el uso de “redes sociales” y la comunicación por esas vías fue una forma de cuidado, por lo que se

podría incorporar también como otro pilar.

Recordando lo que se anunció antes, en nuestro país, desde hace varios años, se han diseñado políticas cuyo objeto es potenciar esta corresponsabilidad, lo cual aún no se logra, ya que sigue sin ratificarse el Convenio 156 de la Organización Internacional de Trabajo, en donde se enfatizan las responsabilidades familiares de las personas que trabajan. Al no ratificarse este Convenio, es muy complicado seguir generando políticas de redistribución.

## Políticas de corresponsabilidad entre mujeres y hombres en México

En la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (Honorable Congreso de la Unión, 2013) de México, dentro su capítulo 1, artículo 7, se menciona “el establecimiento de medidas que aseguren la corresponsabilidad en el trabajo y la vida personal y familiar de las mujeres y hombres” (p. 6). En este párrafo de la Ley se hace referencia a la corresponsabilidad y no a la conciliación, pero no se mencionan qué tipo de medidas se aplicarán.

Por otra parte, podemos recordar la Norma 025 (NMX-R-025-SCFI-2015) en Igualdad Laboral y No Discriminación, un mecanismo para garantizar que los centros de trabajo cuenten justamente con prácticas en materia de igualdad laboral y no discriminación para favorecer a las y los trabajadores de forma integral, solo que su cumplimiento es voluntario.<sup>3</sup> Es de notar

<sup>3</sup> Las organizaciones, dependencias o empresas, al estar certificadas con esta Norma tienen que realizar acciones de corresponsabilidad, lo que se menciona en la introducción: “Reafirmar su compromiso con el personal al contar con prácticas laborales que facilitan la corresponsabilidad entre la vida laboral, familiar y personal que fortalecen el desempeño y la lealtad” (Diario Oficial de la Federación, 2014, p. 3).

que esta Norma tiene como finalidad que no haya discriminación por las condiciones de salud de las personas. Se trata de un intento para que se lleve a cabo la corresponsabilidad y que se garanticen derechos como la salud, pero únicamente es válida para quien quiera certificarse, no es una obligación.<sup>4</sup>

Hasta aquí, debemos resaltar que las políticas de corresponsabilidad hacen referencia a la redistribución de los cuidados entre quienes integran los hogares y las familias, y en la repartición diferenciada entre los pilares de los cuidados dentro de las sociedades, es decir, entre quienes deben ser corresponsables de los cuidados, de las condiciones en las que se dan y reciben en los diversos ámbitos y espacios de las sociedades, y de las necesidades de cada población que los requiere, dando prioridad a las infancias, las personas con discapacidad y las adultas mayores (Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados, 2022) para después pasar a las vulnerables, como las personas indígenas, las que están en situación de calle, las dependientes químicas, etc.

Resulta importante destacar cómo aproximadamente en los últimos siete años hubo un cambio de las políticas de conciliación entre la vida

familiar y laboral a las políticas de corresponsabilidad en nuestro país, lo que se relaciona con la pandemia de COVID-19, ya que se visibilizó la relevancia de las labores domésticas y de cuidados, que, en su mayoría, hacen las mujeres en todo el mundo (y México no es la excepción). Esta transición se observa en ciertas narrativas sociales gracias a diferentes estudios como el de *Madres trabajadoras y la COVID-19: Efectos de la pandemia en circunstancias de teletrabajo en México*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2021), en que se hace evidente que la conciliación no fue suficiente durante la emergencia sanitaria, por lo que los elementos de corresponsabilidad se reconocieron como parte fundamental de la agenda pública y, luego, de la gubernamental.<sup>5</sup>

Es necesario considerar como antecedente, en nuestro país, el trabajo de incidencia e investigación realizado por la Red de Cuidados en México desde 2016-2017. Esta Red está conformada por académicas y académicos, Organizaciones No Gubernamentales, cuidadoras y estudiantes de varias partes del país. Su trabajo fue un elemento crucial que coincidió con la coyuntura política para que los cuidados se consideraran en los planes del gobierno

consiguiente. También es oportuno mencionar que en el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil se aprobó por unanimidad que “el o la cónyuge que se haya dedicado preponderadamente a las labores del hogar y/o al cuidado de los y las integrantes del grupo familiar tiene derecho al pago de una pensión compensatoria resarcitoria” (Juárez, 2023, p. 1). Lo anterior muestra que es posible transformar la realidad de la asignación histórica de la división sexual del trabajo y de los roles de género.

Ahora bien, como se ha visto en este panorama, las decisiones políticas han ido considerando los contextos situados y mostrándose en los discursos de la agenda pública; es por ello que se considera que los pilares para la corresponsabilidad son la plataforma para seguir la transformación social o, en otros términos, para que no solo se distribuyan los cuidados, sino que se tome en cuenta la dimensión del “tiempo” en las decisiones, lo que se verá a continuación.

## El tiempo, una dimensión a considerar

Diversas autoras y autores han estudiado desde varias disciplinas el tiempo. La catalana Sara Moreno (2002) o la experta mexicana Guadalupe Valencia (2009) refieren, por ejemplo, que el tiempo está en toda experiencia humana y en la vida cotidiana. Valencia (2009) apunta que atañe a todas las personas y que no hay, estrictamente hablando, un tiempo físico que se diferencie del biológico, del psicológico o del social; lo que hay son procesos variables y heterogéneos que se expresan en estructuras diferentes y transcurren en diversas escalas.

Por esto, hay una variedad de clasificaciones del tiempo (o, mejor dicho, de los tiempos). Por su parte, Pérez-Taylor (2009) refiere que el tiempo se considera como un regulador de la existencia entre la naturaleza y la cultura, y se crea en la narrativa social en la medida que se entrelazan los imaginarios colectivos para crear narraciones.

Ahora bien, Elvira Concheiro (2009) señala que el tiempo de trabajo es socialmente necesario y es relevante para el control en el proceso del establecimiento del capitalismo industrial, ya que, en la organización del trabajo, las modalidades del tiempo incluyen medidas del tiempo físico, el cálculo del tiempo representativo, el manejo y medición de los tiempos predeterminados, los consecuentes ritmos de la fábrica, la respuesta obrera y la disputa del tiempo (lucha por el salario, disminución de la jornada laboral, regulación de los tiempos de descanso en la fábrica y en la organización general del trabajo). El tiempo y la tecnología son aspectos que fueron estudiados por corrientes económicas críticas, pero actualmente no están en los análisis políticos, sociales, ni en los económicos mismos, ya que solo consideran el trabajo del Mercado y poco se hace referencia al trabajo doméstico y de cuidados.

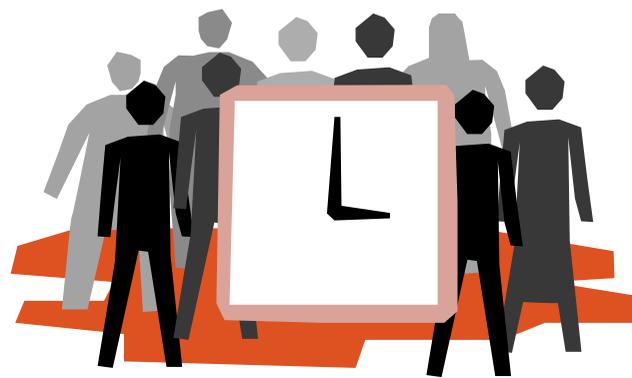
Al respecto de todo esto, Ramón Ramos (2009) menciona que el tiempo es una categoría que se produce colectivamente, y que tiene como función organizar la vida social a través del calendario que divide y fecha el tiempo de acuerdo con un ritmo social. Así, el tiempo es universal, producto de la vida colectiva (Farfán, 2009). De forma similar, Michael Foucault hacía referencia a los parámetros espacio-temporales que configuran al individuo, vinculados al modo

4 En el *Programa Nacional para la Igualdad en Mujeres y Hombres (Proigualdad) 2020-2024*, uno de los objetivos prioritarios es “generar las condiciones para reconocer, reducir y redistribuir los trabajos domésticos y de cuidados de las personas entre las familias, el Estado, la comunidad y el sector privado” (Inmujeres, 2020, p. 7). Esto es la corresponsabilidad sin ser nombrada, cuenta con los pilares que menciona Ravizu, y agrega las tres “R” de Diane Elson (2008; como se cita en Esquivel, 2012). Sin embargo, no mencionan las “R” más recientes para lograr la corresponsabilidad. Galindo (2020) refiere que Torns, desde los años noventa, mencionaba la “R” de Representación, pero, en 2017, es Rodríguez quien la documenta, y en 2018, Valeria Esquivel menciona la Remuneración digna. Galindo (2020) suma la “R” de Relaciones Afectivas aludiendo a que los afectos son importantes para dar y recibir cuidados. Por ello, se sugiere que, para diseñar e implementar las políticas de corresponsabilidad, se consideren las 6 “R” del cuidado y no solo tres.

5 A partir de este momento, los cuidados pasaron a la agenda pública como temas emergentes (Galindo, 2019), mostrándose lo anterior en la iniciativa aprobada en asamblea de la H. Cámara de Diputados el 18 de noviembre de 2020, en la que se propuso el Sistema Nacional de Cuidados, así como reformar los artículos constitucionales 4º y 73; no obstante, la iniciativa sigue en el Senado de la República, sin saberse nada más al respecto.

de producción capitalista. Y es que el individuo es también una unidad, sobre todo productiva y reproductiva, y para convertirse en las dos cosas debe aprender a separar el tiempo productivo del improductivo, confiriendo más importancia al primero que al segundo (Foucault, como se cita en Huici, 2007): en el productivo se obtiene dinero y en el otro no (así sea el dedicado a labores arduas, como el de las domésticas y de cuidados, diferente al tiempo libre o de ocio).

De acuerdo con lo anterior, el asunto tiene diferentes explicaciones, así que no hay una respuesta única; sin embargo, es necesario resaltar que hay una reproducción de las desigualdades entre mujeres y hombres en torno al tiempo y, por ello, en la siguiente sección se hará referencia a la organización social del tiempo.



## La organización social del tiempo

El tiempo es una dimensión aún poco explorada, pero se ha ido convirtiendo en centro de atención para la construcción de conceptos relevantes, por lo que se ha diversificado y transformado (Ramos, 2009). Bárbara Adam refiere que el tiempo se cuantifica de acuerdo

a criterios económicos: el tiempo de los relojes (que divide los días en 24 horas) es el del trabajo traducible a dinero. Este tiempo es una construcción cultural específica y se valora por las actividades que se hacen en él, las cuales, si se hacen de manera más rápida, son mejores porque son eficaces (LeGoff, 1980, como se cita en Adam, 1999).

Las relaciones sociales están permeadas por la “donación” de tiempo; es decir, que operan al margen de la economía tradicional del tiempo propio de las relaciones de empleo, en las interacciones dependientes entre esposos, parejas, amantes, amigas y amigos, madres, padres, hijas e hijos, cuidadoras, cuidadores y cuidados (Adam, 1999). Y sobre la relación entre el tiempo y su medición, Sara Moreno (2002) apunta hacia la importancia del ciclo de vida moderna y cómo se remonta al modelo “ganador de pan”, a partir del cual los hombres participan en el mercado laboral asumiendo el rol de proveedores, mientras las mujeres son dependientes de sus “esposos” y se les asignan responsabilidades del trabajo doméstico familiar y de cuidados (Borderías y Carrasco, 1994) —ello, siempre pensado desde la heteronorma, sin considerar familias que no sean heterosexuales—.

Sara Moreno (2002) señala que de este modelo se desprende “la organización del tiempo” que se configura en función de la ocupación masculina y de la importancia de la familia heterosexual, entendida a partir del rol que cumplen las mujeres en las tareas domésticas y de cuidados. Moreno señala también que la difusión y el uso del reloj se produjo en el momento en que el sistema de producción exigió una mayor sincronización del trabajo y volvió necesaria

la regulación común para sincronizar todas las actividades remuneradas y no remuneradas, con el fin de coordinar el funcionamiento y la organización de la vida industrial. El tiempo de esta sociedad estructura la existencia cotidiana, pues antes no se consideraban cuestiones como los ritmos de sueño; pero con la industrialización, el tiempo de trabajo se vende y se compra por dinero, lo que define quien tiene más o menos recursos materiales. De esta forma, el tiempo se mide y se valora: entre más reducción del trabajo remunerado, menos capital (Adam, 1999; Legarreta, 2012).

Por su parte, Maruani (2000) refiere que, desde los años setenta hasta el 2000, se han presentado diversas rupturas y brechas para exacerbar la feminización del mercado de trabajo precario, lo que ha cambiado también con el uso de las tecnologías y las redes sociales digitales. Por ejemplo, en el contexto europeo, se ha enfatizado la historia del empleo femenino, sus variantes y la progresiva incorporación de las mujeres al trabajo remunerado en entornos de crisis.

En el contexto latinoamericano, Abramo y Todaro (2006) hablan de que los costos de la reproducción son posibles por el trabajo no pagado que hacen las mujeres, ya que las remuneraciones de estas y las de los hombres son distintas. Para el panorama empresarial, los costos de emplear a las mujeres son mayores, porque consideran que en ellas recaen las responsabilidades domésticas, familiares y de cuidados, considerados factores adicionales a los costos. En este contexto, la dimensión del tiempo también se reconfigura con más complejidad, ya que hubo cambios en los usos y hábitos debido al uso de la tecnología

(Martínez-Rodrigo et al., 2019), lo cual repercute en varias generaciones, en los géneros mismos y en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado, visibilizando que las mujeres son quienes siguen teniendo más trabajo de reproducción (además del trabajo remunerado), como lo demuestran estudios como el de Sara Moreno y Vicent Borràs (2021).

Sara Moreno (2002) explica que el bienestar está vinculado con la materialidad, sobre todo con el dinero, porque representa la principal medida de bienestar en el sistema capitalista. Por ello es que los hombres, a diferencia de las mujeres, dedican más tiempo al trabajo remunerado, y tal desigualdad afecta a ambos de forma diferenciada. Al incorporar la dimensión del tiempo a la perspectiva de género, se pueden visibilizar varios aspectos relevantes: por ejemplo, en un ámbito como el de salud, los hombres no habían sido antes considerados como sujetos de atención y, entonces, no se hacía explícita la necesidad de tener tiempo para acudir a una consulta médica.

Hasta aquí, resulta importante observar cómo Benno de Keijzer (2014) señala que paulatinamente se empezó a incorporar el análisis de género en la salud de los varones, y se entendió que estaba asociada a problemas del corazón, al cáncer y a problemas de alcoholismo. Por su parte, Rosales y Flores (2014) documentan que las políticas educativas solo consideran a los hombres como sujetos para resolver el problema de la violencia contra las mujeres, es decir, que siguen siendo vistos como proveedores económicos en el sistema patriarcal y en la esfera pública, y dedicándose principalmente al trabajo remunerado.

Diversos estudios como los de Balbo (1987); Carrasco et al. (2011); Pérez (2015), Haces (2006), Galindo (2015) y ciertas encuestas sobre el uso del tiempo (Encuesta Nacional de Usos del Tiempo, 2014 y 2019) han visibilizado que las mujeres se dedican más a las labores domésticas y de cuidados en los diversos países y contextos, lo que dificulta que cuiden su salud, vayan a la escuela o sigan su educación media superior. También es menester decir que, durante la pandemia de COVID-19, diversos países documentaron un aumento de la depresión, la ansiedad, la angustia y el consumo de alcohol entre la población. Las diferencias de género en la salud mental también fueron consistentes, ya que los niveles de estrés en las mujeres fueron superiores a los que presentaron los hombres (Guerra et al., 2020), y se vincularon con las cargas de trabajo que tuvieron. Así que se puede considerar que la dimensión del tiempo aún muestra las desigualdades en los trabajos remunerados y no remunerados entre ambos géneros.

Ahora bien, es preciso aclarar que, cuando se estudia el tiempo, aún se plantean dos necesidades: la problematización del mismo y la claridad conceptual. Sobre ello, Legarreta (2012) dice que “es necesario, por un lado, no dar por supuesto el tiempo y, por el otro, abordarlo a partir de un posicionamiento explícito sobre qué se entiende por tiempo y cómo se va a utilizar” (p. 102). Por ello, como ahí mismo asegura, es bueno comprender qué herramientas se pueden aportar para desnaturalizarlo, hacer explícito el tiempo cronométrico y, por otro lado, proponer claves explicativas para un mayor entendimiento de sus características temporales.

Debemos decir que esta dimensión del tiempo se ha explorado poco en América Latina y en países como México, lo que complejiza considerarlo como un elemento relevante en las políticas públicas. Hay mucho por visibilizar y reconocer en este rubro, pues la visión que se tiene de la dimensión del tiempo es la universal capitalista, asociada con la productividad y el dinero, en la que sigue teniendo valor solo lo que se gana y se paga. Por tal motivo, se requiere de una o varias propuestas en las políticas donde la dimensión del tiempo sea el centro, ya que si se considera esta habrá reconfiguraciones en las que el bienestar físico y mental de las mujeres y los hombres que participen sean la prioridad, y en la tengan asegurados sus derechos como el de la salud. Para lograrlo, sin embargo, se requiere de la corresponsabilidad del Estado, el Mercado, las familias, las comunidades y los medios de comunicación.

## Una aproximación al panorama de las políticas del tiempo: Europa, América Latina y México

En Cataluña, Teresa Torns (2003) refiere que las políticas del tiempo son muy recientes. La autora, ya citada hace un momento, señala que el tiempo solo se hace visible cuando es tiempo del empleo, por lo que es posible, a partir de esa idea, cuestionar la economía tradicional. En otro momento, Torns (2004) también señaló la importancia del tiempo y su incidencia en la vida y el bienestar cotidianos, así como el impacto de estos en las políticas de los Estados, que

comenzaron a considerarse con la propuesta de las mujeres del Partido Comunista de Italia sobre el proyecto de la Ley de Tiempo.<sup>6</sup>

En esta propuesta, hablar de tiempo en vez de “horario” no es una distinción filosófica, sino que significa, según Cordoni (1993), reconocer que hay diferentes formas de trabajo (así como de organizarle) y que todas son importantes; también explica que la firmaron 300,000 personas (lo que fue necesario, pero no suficiente, ya que existe el reto de convertirlo en una práctica). Las mujeres piden tiempo para sí mismas, no solo darlo para las demás personas, y con la propuesta se buscaba una mejor calidad de vida para ellas, pues reconocía el valor de la esfera reproductiva (dignificando aquello a lo que se dedique tiempo, como los cuidados, para que no nada más tenga valor el trabajo remunerado, la productividad y la competitividad).

Así, Cordoni (1993) divide la ley en varios apartados, el primero de los cuales enfatiza la relevancia del ciclo de vida de las mujeres y de los hombres, lo que se lee en el artículo 2° de la propuesta de ley:

Cada individuo (hombre o mujer) debe tener la oportunidad de separarse temporalmente del trabajo, para volver a empezar a estudiar, para jugar con sus hijos, acompañar a un familiar anciano o enfermo, para seguir cualificándose o incluso simplemente porque se quiera reflexionar sobre su propia vida. Y que pueda hacerlo conservando el puesto de

trabajo, sin reducciones importantes de su renta, sin perder derechos a la seguridad social y asistencia médica, sin perjudicar su carrera. (Cordoni, 1993, p. 227)

En el segundo apartado, el autor se centra en los artículos del 17 al 24, relativos al tiempo de trabajo. Contextualiza mencionando que la jornada laboral es de 8 horas, a las que siguen 8 de descanso y otras 8 de tiempo libre, pero las mujeres siempre están haciendo alguna actividad en este. Así, analizando el artículo 17, señala: “se propone que el horario legal de trabajo (el fijado por la ley) sea reducido a un máximo de 35 horas semanales para todos los trabajadores y trabajadoras del sector público y privado (Cordoni, 1993, p. 230).

En ese apartado se enfatiza la importancia de las negociaciones entre los sindicatos y patrones; también se menciona que se ha de reducir la jornada laboral y en esta se deben crear condiciones para democratizar las competencias y aprovecharlas para la distribución y redistribución de los trabajos (remunerado y no remunerado). Desde este momento, ya se hace referencia a las tecnologías y cómo se podrían aprovechar para optimizar los tiempos. Finalmente, en el tercer apartado (artículos del 25 al 33), se hace referencia al tiempo en las ciudades y se enumeran las dificultades de movilidad en la ciudad, por lo que se requiere rediseñar los tiempos de los horarios de servicios para que no coincidan con los de los trabajos, razón por la cual se tendría que pensar en tiempos flexibles.

<sup>6</sup> Este proyecto de Ley consistió en señalar que el tiempo es un recurso limitado y, por ello, se disputa entre los diferentes actores sociales. En Italia, Elena Cordoni (1993) —quien fue parte del Consejo Federal del Partido Democrático de la Sinistra— en la ponencia que se presentó en el Curso de verano de la Escuela de Relaciones Laborales en la Universidad Complutense de Madrid, explicó la propuesta del proyecto de Ley de iniciativa popular.

Después de esta ley, en varios países de Europa se fue considerando la dimensión de tiempo en diferentes espacios y ámbitos como la estadística (Durán, 2007), incorporándola en las políticas públicas; pero no necesariamente ha tenido un impacto en la redistribución de las labores de cuidados: en países como Suecia, el modelo que se instauró fue trabajar seis horas durante 4 días con el mismo salario, y en Francia se redujo el tiempo de trabajo remunerado a 35.

Aquí resulta importante destacar cómo Galindo (2011) realizó el análisis de dos planes de igualdad de España. En este se visibilizaban las coincidencias y diferencias para llevar a cabo las políticas en cuestión entre mujeres y hombres, ya sea en la conciliación familiar y laboral o en la corresponsabilidad. La autora encuentra que, tanto en las acciones propuestas por el *Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades de España (2008-2011)* como por el *Plan de Mujeres del Gobierno de la Generalitat de Cataluña*, la intervención del Estado ha resultado limitada y no queda claro cómo se lograría la conciliación, de modo que en ambos planes faltó concretar los objetivos, pues las medidas eran muy generales.

También se puede mencionar que, para 2014, en Cataluña, se presentó el *Pla estratègic sobre usos i gestió dels temps*, cuyo objetivo era equilibrar la vida laboral, personal y familiar, y entre sus medidas para hacerlo contó con cuatro ejes: más tiempo disponible, nuevo equilibrio, más apoyos y tiempos con valor agregado. Además de ello, se implementó por fases en las que se realizó un trabajo colaborativo entre las dependencias y la ciudadanía, teniendo algunos logros como descentralizar servicios (considerando las nuevas tecnologías

en las diversas generaciones), así como el reconocimiento de los cuidados de las familias y la importancia de la participación ciudadana.

Actualmente, la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona, el Área Metropolitana de Barcelona (amb) y la asociación catalana promotora de políticas del tiempo Time Use Initiative (TUI) han reafirmado su compromiso con las políticas del tiempo para el periodo 2024-2025, estrategia que se inició 2021, y en la que se quiere asegurar todo lo conseguido, igual que desarrollar nuevas áreas de trabajo con el fin de consolidar al tiempo no solo como dimensión, sino como un derecho para tener sociedades más igualitarias, con más calidad de vida y cuidados, pero, sobre todo, más sostenibles (La Ciutat, 2024).

Por otro lado, si regresamos a América Latina, en algunos estudios de la vida reproductiva y de los cuidados (Batthyány, 2020) se ha aludido al tiempo que se le dedica a las diversas actividades, pero en la región —sobre todo— se han generado propuestas sobre los sistemas de cuidados. Lo que principalmente se ha hecho es diseñarlos e implementarlo a nivel estatal y local, considerando los servicios con los que ya se cuenta en la infraestructura de los diferentes gobiernos.

Un ejemplo de lo anterior es la creación del Sistema Nacional Integrado de Cuidados de Uruguay (SNIC), en 2015. En dicho Sistema, diversas dependencias se involucraron y una de sus funciones que más ha destacado es la coordinación y articulación de las instituciones públicas que regulan y prestan servicios de cuidados a ciertos tipos de población objetivo. Así, el snic es visto como el “cuarto pilar del

sistema de bienestar del sistema de protección social uruguayo”, junto con la salud, la educación y la seguridad social (SNIC, 2020; Llivichuzhca, 2024).

Si hablamos de otras latitudes, en Colombia se creó el Sistema Distrital de Cuidados con el fin de mejorar la igualdad para las mujeres en el acceso al mercado laboral, a la participación política y a una vida libre de violencias, a través de la estrategia “manzanas del cuidado”, en las que hay servicios de cuidados para quienes los requieren y quienes cuidan (Departamento Nacional de Planeación, 2020). Por otro lado, en Chile se creó el Subsistema Nacional de Apoyos y Cuidados para personas en situación de dependencia (2022), cuyo objetivo es acompañar y apoyar a la persona cuidadora y a la cuidada, beneficiando a quienes estén dentro del 60% más vulnerabilizado de la población.

Resulta importante destacar que, en estos ejemplos, se consideran principalmente los cuidados y no se menciona la dimensión del tiempo para los sistemas, ni para las políticas. Por ello, resulta novedoso, ya que se propone que dicha dimensión se considere como un elemento relevante en el diseño e implementación de las políticas públicas, construidas en consideración de las necesidades y condiciones de las personas de los diversos contextos de cada país. En México, Guadalupe Valencia (2009) ha estudiado la dimensión del tiempo (que aún no se incorpora a tales políticas), por lo que se considera un área de oportunidad, sobre todo cuando el tema de cuidados se halla en la agenda pública y gubernamental. Lo que se propone aquí, reiteramos, es que el tiempo sea una dimensión central, ya que, si se logra, se priorizarán los tiempos de bienestar de las personas, es decir, su salud física y mental.

En el contexto de nuestro país, se han dado cambios paulatinos con respecto a las políticas de conciliación familiar y laboral en un primer momento. Por ejemplo, se visibilizó la división del trabajo entre los géneros en diversas áreas, con lo cual se comenzaron a generar medidas para reconfigurar las labores domésticas y familiares. No obstante, ello no fue suficiente, ya que había que incorporar otros elementos considerando que las sociedades cambian, que hubo una pandemia y que la tecnología tuvo un importante auge recientemente.

Un segundo momento a considerar se da ahora cuando, desde diversas perspectivas como las de género e interseccionalidad, se retoman los cuidados como actividades que sostienen la vida, se reconoce la responsabilidad compartida diferenciada de los “pilares” para lograrlo, y con ello, la de propiciar sociedades más igualitarias para las mujeres y los hombres. En este momento, se sigue haciendo referencia a que se requieren políticas de conciliación y de corresponsabilidad para lograr la igualdad entre las personas; se propone pues, que se sume la dimensión del tiempo a la discusión pública. Así, al poner al centro “el tiempo”, habrá una reconfiguración en los horarios laborales, en los servicios, en las diversas gestiones para estos, en la movilidad, y en consecuencia, una redistribución de las tareas domésticas y de cuidados entre mujeres y hombres, lo que tendrá impacto en su calidad de vida.

Cabe mencionar que el anterior proceso no es imposible, por lo que, de forma concreta, se plantea como primer paso contar con presupuesto para, entre otras actividades, hacer foros por zonas con la finalidad de conocer y reconocer las necesidades de las personas

en términos de tiempo y, con ello, construir una propuesta de política pública en la que la ciudadanía esté incluida.<sup>7</sup>

## Breve reflexión sobre el tiempo y la salud: ¿una relación pendiente?

¿Qué relación tiene el tiempo con la salud? ¿Cómo se da en términos de movilidad, es decir, cuánto tiempo tarda el sujeto en llegar al lugar de empleo o cuánto dedica a comer en la semana? ¿Quién hace las compras, a qué distancia está el parque o el gimnasio más cercano? Las respuestas dependen del país en el que se realicen las preguntas, ya que, como se mencionó previamente, hay diferencias en la forma en que se incorpora el tiempo a las diferentes políticas públicas de cada región y cada país. Específicamente en México, de acuerdo con la Secretaría de Salud (2020), en el Programa Sectorial de Salud (2020-2024) uno de los objetivos prioritarios es:

Mejorar la protección de la salud bajo un enfoque integral que priorice la prevención y sensibilización de los riesgos para la salud y el oportuno tratamiento y control de enfermedades, especialmente, las que representan el mayor impacto en la mortalidad de la población. (Secretaría de Salud, p. 8)

En la “estrategia 5.3” del Programa, se hace referencia también a lo siguiente:

[...] garantizar el acceso a los servicios de salud mental y apoyo psicológico bajo un enfoque integral y diferenciado para atender los trastornos mentales y problemas relacionados con adicciones, especialmente a grupos históricamente discriminados o en condición de vulnerabilidad. (Secretaría de Salud, p. 25)

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de enero a junio de 2023, la primera causa de muerte a nivel nacional, con 97,187 casos, fueron las enfermedades del corazón, y en segundo lugar estuvieron las de diabetes mellitus, con 55,885 (INEGI, 2024). Otra cosa que aclara el estudio del INEGI es que las mujeres mueren más por enfermedades cerebrovasculares, influenza y neumonía, así como por enfermedades del hígado, y los hombres por enfermedades del hígado, accidentes y homicidios (Villa, 2024).



Alcocer (2023) señala que la diabetes está relacionada con el sobrepeso y la obesidad. Sobre esta enfermedad, al ver que el 70% de

la población mexicana la padece, vemos que está vinculada con la mala alimentación (ya que cada vez hay que comer más rápido y alimentos ultraprocesados, lo que se conecta, a su vez, con el poco tiempo con el que se cuenta para comprar y prepararlos). Esto varía de acuerdo con los contextos y las entidades federativas, pero lo relevante es que aquí no se considera la dimensión del tiempo como una prioridad. Si se colocara al centro, habría —insistimos— reconfiguraciones en la movilidad hacia los trabajos, una nueva cultura de salud física y mental en la que haya parques cercanos, en la que se preparen los alimentos, y en la que se comparta tiempo con familiares y amistades.

Con respecto al estrés, la ansiedad y la depresión, Jorge Luis de León Rendón, jefe de la Clínica de Enfermedad Intestinal del Hospital General de México “Dr. Eduardo Liceaga”, ha comentado que están vinculados al consumo de alimentos ricos en grasa, condimentos, irritantes y picantes, lo que favorece el síndrome de intestino irritable, enfermedad que afecta la salud y la calidad de vida de las personas (de León, como se cita en López, 2024). Tomando en cuenta los trastornos aludidos más arriba, durante la pandemia se agregó en la Ley Federal del Trabajo el apartado del Capítulo XII Bis, que en el artículo 330-J menciona:

Las condiciones especiales de “seguridad y salud” para los trabajos desarrollados al amparo del presente Capítulo serán establecidas por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social en una Norma Oficial Mexicana, misma que deberá considerar a los “factores ergonómicos, psicosociales”, y otros riesgos que pudieran causar efectos adversos para la vida, “integridad física o salud” de las personas trabajadoras

que se desempeñen en la modalidad de teletrabajo. (Honorable Congreso de la Unión, 2024)

Referirse a lo anterior es importante porque, primero, antes de la pandemia por COVID-19 no estaba regulado el teletrabajo; segundo, porque se hace referencia a la salud de forma muy general, y abre la puerta para que nos preguntemos qué pasa, por ejemplo, cuando se llama a la persona trabajadora fuera del horario laboral (pues tiene repercusiones en su salud). Siguiendo a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2018), México es el primer país de América Latina con más horas trabajadas: se dedica el 63% de la vida al trabajo remunerado, lo que se relaciona aquí con el aumento del deterioro de la salud física y mental, pues no hay tiempo para el descanso, para el cuidado ni para el autocuidado.

## A modo de cierre

En los párrafos anteriores se pudo observar que, aunque el Programa Sectorial de la Salud y las estrategias para el diseño de políticas públicas plantean dar soluciones a estas problemáticas, aún son parciales, ya que mientras no se cambie la forma de vida que se lleva en la actualidad, donde la prioridad es el trabajo remunerado, se sigue reproduciendo la división sexual del trabajo y no hay distribución de tiempo ni cuidados, no habrá salud, ni física, ni mental. Esto queda demostrado, por ejemplo, con el aumento de las enfermedades como la diabetes (Ensanut, 2022).

Es importante mencionar experiencias como la de España, en la que hay estudios que demuestran que, si se reduce la jornada laboral

<sup>7</sup> Lo anterior permite comprender la relevancia del tiempo en diferentes niveles de la política pública y, en consecuencia, se propone retomar esta dimensión para seguir explorando y poder formular, diseñar e implementar políticas públicas en México.

(tiempo), se obtienen beneficios para la salud (Moreno, 2023). Por ello se propone que, en las políticas públicas, la dimensión del tiempo sea prioritaria, considerando las interseccionalidades de las poblaciones y de las personas (esto, con la finalidad de colaborar en la construcción de sociedades más justas e igualitarias, donde la producción no sea el centro de la vida).

Igualmente necesario es establecer que, en el contexto europeo, después en América Latina, y finalmente en México, se ha propuesto la conciliación entre la vida familiar y laboral como un paso para la incorporación de las mujeres en el mercado, y para que los varones participen en las labores doméstica y de cuidados, pero como hemos dicho incansablemente, todavía hay una marcada división sexual del trabajo, por lo que, debemos generar nuevas propuestas considerando los contextos de cada país. Ante esto, actualmente se afirma en el ámbito internacional (con impacto en el nacional), la corresponsabilidad entre los pilares del bienestar: Estado, Mercado, comunidades y familias para una distribución diferente de los trabajos que comience a reconocer la relevancia de las diferencias y aportaciones del trabajo no remunerado, o sea, el doméstico y de cuidados, en los diversos espacios y ámbitos como lo es el de la salud.

Sin embargo, la corresponsabilidad tampoco es suficiente. Por algo es que en Europa —específicamente en Italia— se comenzó a plantear la dimensión del tiempo como elemento central desde los años ochenta; en Latinoamérica fue hasta el año 2000, más o menos, que se retomó, y en México se ha mencionado más desde la pandemia, pero aún falta mucho por hacer en las políticas de este otro rubro. Para muestra,

en coyunturas como la vivida en las campañas políticas más recientes, todas las propuestas fueron parciales y sin integralidad. Por ello, se requiere que se elaboren y escuchen otras en las que se consideren las necesidades y condiciones de las personas desde los contextos en los que se mueven.

También resulta necesario recuperar la experiencia —en la teoría y en la práctica— de las personas que investigan en el país los temas aquí tratados y entrelazados, para analizar y construir en conjunto políticas públicas que consideren a los diversos grupos de población (y sus características), teniendo en mente la mejora de las condiciones para lograr una verdadera “calidad de vida”, y esto se puede lograr teniendo en cuenta la dimensión del tiempo en todas las políticas del Estado. Así, es necesario seguir investigando y proponiendo elementos que no han sido considerados, como el tiempo, y que pueden generar otras posibilidades en la realidad de nuestro país tan diverso y plural.

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Abramo L. y Todaro R. (2006). Costos laborales y reproducción social en América Latina. En L. Abramo (Ed.), *Trabajo decente y equidad de género en América Latina* (pp. 129-152). Oficina Internacional del Trabajo.
- Adam, B. (1999). Cuando el tiempo es dinero. Racionalidades de tiempo conflictivas y desafíos a la teoría y la práctica del trabajo. *Sociología del trabajo*, 37, 5-39.
- Alcocer, S. (2023). Prevalencia de diabetes mellitus tipo 2, sobrepeso y obesidad en adultos a nivel global. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria, Pentaciencias*, 5(5), 353-363.
- Balbo, L. (1987). *Time to Care. Politiche del tempo e diritti quotidiani*. Franco Angeli.
- Batthyány, K. (2020). Miradas latinoamericanas al cuidado. En K. Batthyány (Coord.), *Miradas latinoamericanas a los cuidados* (pp. 11-52). CLACSO, Siglo XXI.
- Bimbi, F. (1999). Measurement, Quality and Social Changes in Reproduction Time. En O. Hufton y Y. Hravaritou (Eds.), *Gender and the Use of Time*. Kluwer Law Int.
- Borderías, C. y Carrasco, C. (1994). Las mujeres y el trabajo: Aproximaciones históricas, sociológicas y económicas. En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Comps.), *Las mujeres y el trabajo* (pp. 17-109). Tesys.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Carrasco C. Borderías C. y Torns T. (2011). Introducción. El trabajo de cuidados: Antecedentes históricos y debates actuales. En C. Carrasco, C. Borderías y T. Torns (Eds.), *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas* (pp. 32-69). Catarata.
- Carrasco, C. y Domínguez, M. (2003). Género y usos del tiempo: nuevos enfoques metodológicos. *Revista de Economía Crítica*, 1, 129-152.
- Concheiro, E. (2009). El tiempo y la economía: notas sobre los tiempos de trabajo y del progreso. En G. Valencia (Coord.), *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 191-233). crim.
- Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud (1978). *Declaración de Alma-Ata*. <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>
- Cordoni, E. (1993). Las mujeres cambian los tiempos. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 2.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 6(34), 1241-1299.
- De Keijzer, B. (2014). Hombres, género y políticas de salud en México. En G. Figueroa (Coord.), *Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales, salud y educación* (pp. 177-208). El Colegio de México.

- De Vicente, F. (2010). Igualdad y políticas de conciliación de la vida familiar y laboral: un análisis en la Comunidad Autónoma Valenciana [Ponencia presentada en el XXI Congreso Nacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. Barcelona (20 y 21 de mayo): Asociación Española de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social].
- Diario Oficial de la Federación (2014). Norma 025. Para la prestación de servicios de salud en unidades de atención integral hospitalaria médico-psiquiátrica. Diario Oficial de la Federación. [https://www.dof.gob.mx/normasOficiales/5805/salud3a11\\_C/salud3a11\\_C.html](https://www.dof.gob.mx/normasOficiales/5805/salud3a11_C/salud3a11_C.html)
- Diario Oficial de la Federación (2018). NORMA Oficial Mexicana NOM-035-STPS-2018, Factores de riesgo psicosocial en el trabajo-Identificación, análisis y prevención. Diario Oficial de la Federación. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5541828&fecha=23/10/2018#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5541828&fecha=23/10/2018#gsc.tab=0)
- Durán, M. (2007). *El valor del tiempo*. Espasa.
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022 (2022). <https://www.insp.mx/avisos/prevalencia-de-prediabetes-y-diabetes-en-mexico-ensanut-2022>
- Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (2019). [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut\\_2019\\_nota\\_tecnica.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_nota_tecnica.pdf)
- Encuesta Nacional de Usos del Tiempo. (2014). <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/#:~:text=La%20Encuesta%20Nacional%20sobre%20Uso,necesidades%20de%20subsistencia%20y%20bienestar.>
- Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados 2022 (2022). [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENASIC/ENASIC\\_23.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENASIC/ENASIC_23.pdf)
- Esquivel, V. (2012). Cuidado, economía y agendas políticas: una mirada conceptual sobre la organización social del cuidado en América Latina. En V. Esquivel (Comp.), *La economía feminista desde América Latina* (pp. 141–189). ONU-Mujeres.
- Farfán, R. (2009). El tiempo en la sociología II: la otra cara del tiempo de la sociología del tiempo. La construcción social de la memoria. En G. Valencia (Coord.), *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 121-150). CRIM.
- Franco-Giraldo, A. (2019). La salud pública en discusión. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 37(1), 115-156.
- Frenk, J. (2023). *La salud de la población. Hacia una nueva salud pública*. Fondo de Cultura Económica, Conacyt.
- Galindo, L. (2011). Aproximación a las políticas del tiempo: El ejemplo de dos planes de igualdad en España. *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 9, 57-70.
- Galindo, L. (2015). Usos del tiempo cotidiano y la distribución de los trabajos en familias homosexuales y en familias homoparentales en la Ciudad de México. [Tesis para obtener el doctorado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM].
- Galindo, L. (2017). Reflexiones sobre políticas públicas: diversidad sexual en México. *El Cotidiano*, 202.

- Galindo, L. (2019). Cuidar: una aproximación desde la epistemología del Sur. *Revista Ñanduty* 7(11), 208-228.
- Galindo, L. (2020). La distribución de los cuidados en familias lesbomaternales en México. *GenEros*, 27(1), 33-67.
- Guerra, T., Molina, A. y Valladares, E. (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud de las mujeres*. Organización Panamericana de Salud, ONU-Mujeres.
- Haces, M. (2006). ¿Maternidad lésbica? ¿Paternidad gay?: del autorreconocimiento homoerótico al ejercicio parental. Una aproximación antropológica a las homofamilias. [Tesis para obtener el doctorado en Antropología por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social].
- Hernández, M. e Ibarra, L. (2019). Conciliación de la vida familiar y laboral. Un reto para México *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 86, 20-49.
- Hills, P. y Bilge, S. (2019). *La interseccionalidad*. Morata.
- Honorable Congreso de la Unión (2013). *Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGIMH.pdf>
- Honorable Congreso de la Unión (2024). *Ley Federal del Trabajo*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFT.pdf>
- Huici, V. (2007). *Espacio, tiempo y sociedad. Variaciones sobre Durkheim. Halbwachs, Gurvitch, Foucault y Bourdieu*. Akal.
- INEGI (24 de enero de 2024). Estadísticas de Defunciones Registradas (EDR) de enero a junio de 2023. *INEGI*. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=8771>
- Inmujeres (2020). Programa Nacional para la Igualdad en Mujeres y Hombres (2020-2024). [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/Proigualdad%202020-2024%20Web.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Proigualdad%202020-2024%20Web.pdf)
- Jarillo-Soto, E. y López-Arellano, O. (2007). Salud Pública: Objeto de Conocimiento, Prácticas y Formación. *Revista de Salud Pública*, 9(1), 149-154.
- Juárez, B. (05 de octubre de 2023). Tribunal establece pensión para cónyuges que se dedicaron al trabajo del hogar. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Tribunal-establece-pension-para-conyuges-que-se-dedicaron-al-trabajo-del-hogar-20231004-0104.html>
- La Ciutat (14 de febrero de 2024). Barcelona referente mundial en políticas del tiempo. *La Ciutat*. <https://laciutat.cat/es/la-ciudad-de-barcelona/barcelona-referente-mundial-politicas-tiempo>
- Legarreta, M. (2012). El tiempo donado en el ámbito doméstico-familiar. Estudio sobre el trabajo doméstico y los cuidados. [Tesis para obtener el doctorado por la Universidad del País Vasco].
- Llivichuzhca, A. (2024). Disonancia del Estado en la labor de los cuidados. Programas sociales: Estancias infantiles para apoyar a las madres trabajadoras y Apoyo para el bienestar de las niñas y niños, hijos de madres trabajadora. [Tesis para obtener el doctorado por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco].

- López, O. (24 de febrero de 2024). Estrés, ansiedad y depresión favorecen desarrollo de síndrome de intestino irritable. *El Informador*. <https://www.informador.mx/tecnologia/Salud-Estres-ansiedad-y-depresion-favorecen-desarrollo-de-sindrome-de-intestino-irritable-20240223-0096.html>
- Martínez-Rodrigo, E., Martínez-Cabeza, J. y Martínez-Cabeza Lombardo, M. (2019). Análisis del uso de dispositivos móviles en las aulas universitarias españolas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 997-1013.
- Maruani, M. (2000). Introducción. En M. Maruani, C. Rogerat y T. Torns (Eds.), *Las nuevas fronteras de la desigualdad. Hombres y mujeres en el mercado del trabajo* (pp. 15-25). Icaria Antracy.
- Moreno, S. (2002). *La quotidianitat, un nou valor polític? Reflexions entorn l'actual organització del temps*. Nous Horizons.
- Moreno, S. (2023). Sobre el tiempo de trabajo. Viejos paradigmas, nuevos debates. *Anuario iet*, 9, 13-29.
- Moreno, S. y Borràs, V. (2021). *Que teletrabajen ellos*. mra.
- Observatorio Social (2022). *Informe sobre la situación de bienestar de las mujeres: Conciliación entre la vida personal y el trabajo remunerado y no remunerado*. Subsecretaría de Educación Social del Gobierno de Chile.
- Organización Mundial de la Salud y unicef (2018). Declaración de Astaná. <https://www.who.int/docs/default-source/primary-health/declaration/gcphc-declaration-sp.pdf>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2018). Situación de México. *ocde*. <https://www.oecd.org/mexico/jobs-strategy-MEXICO-ES.pdf>
- Pamplona, F. (2020). La pandemia de COVID-19 en México y la otra epidemia. *Espiral*, 27(78-79), 265-302.
- Pérez, Y. (2015). *Hacia un Modelo Integral de Políticas de Cuidados del Distrito Federal*. ilsb.
- Pérez-Taylor, R. (2009). El tiempo en antropología. En G. Valencia (Coord.), *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 35-50). crim.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2021). *Madres trabajadoras y la COVID-19: Efectos de la pandemia en circunstancias de teletrabajo en México*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ramos, R. (2009). El tiempo en la sociología I: del círculo vicioso a la paradoja. En G. Valencia (Coord.), *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 99-120). crim.
- Razavi, S. (2007). The political and social economy of care in the development context. Conceptual issue, research questions and policy options. *Gender and Development*, Ginebra, unrisd, 3.
- Rich, A. (2001). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. En *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida. 1979-1985* (pp. 41-86). Icaria
- Rosales, A. y Flores, A. (2014). La exclusión de los varones en políticas y programas educativos de equidad de México. En G. Figueroa (Coord.), *Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales, salud y educación* (pp. 291-315). El Colegio de México.
- Salazar, R. Salazar, H. y Rodríguez, M. (2011). *Conciliación trabajo y familia en México: las responsabilidades compartidas de mujeres y hombres en el debate público*. Friedrich Ebert Stiftung.
- Secretaría de Salud (2020). Programa Sectorial de Salud (2020-2024). *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/salud/documentos/programa-sectorial-de-salud-2020-2024>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2024). El DEFR y la Conciliación trabajo-familia. *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/stps/articulos/el-defr-y-la-conciliacion-trabajo-familia#:~:text=La%20conciliaci%C3%B3n%20trabajo%20familia%20est%C3%A1,atenci%C3%B3n%20de%20sus%20responsabilidades%20familiares.&text=%C2%B7%20Adelantar%20o%20atrasar%20las%20horas%20de%20entrada%20y%20de%20salida>
- Silva, E. Peralta, A. y Peralta, E. (2020). Exceso de mortalidad en México en 2020: una estimación preliminar a nivel nacional y estatal. *Población y Salud en Mesoamérica*, 19(2), 108-133.
- Sistema Nacional Integrado de Cuidado (2020). La construcción del cuarto pilar de la protección social en Uruguay. Balance y desafíos 2015-2020. *Gobierno de Uruguay*. <https://www.gub.uy/sistema-cuidados/sites/sistemacuidados/files/documentos/publicaciones/cuidados-informe-quinquenal-2015-2020.pdf>
- Torns, T. (2003). Les politiques del temps: un repte per a les polítiques de l'Estat del Benestar. *Quaderns de la Fundació Nous Horitzons*, 1-29.
- Torns, T. (2004). Las políticas del tiempo: un reto para las políticas del Estado del Bienestar. *Trabajo*, 3, 145-164.
- Torns, T. (2005). De la imposible conciliación a los permanentes malos arreglos. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 23(1), 15-33.
- Torns, T. (2011). Conciliación de la vida laboral y familiar o corresponsabilidad: ¿el mismo discurso? *rideg*, 11, 5-13.
- Trujillo, G. (2022). *Feminismo Queer*. Catarata
- Valencia, G. (2009). Tiempo y transdisciplina: una aproximación desde la sociología. En G. Valencia (Coord.), *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 151-174). CRIM.
- Villa, E. (01 de febrero de 2024). Infartos, diabetes y tumores: las principales causas de muerte de los mexicanos en 2023. *El país*. <https://elpais.com/mexico/2024-02-02/infartos-diabetes-y-tumores-las-principales-causas-de-muerte-de-los-mexicanos-en-2023.html>
- Wittig, M. (2016). *El pensamiento heterosexual*. Egales.

# El tiempo histórico de *larga duración*: de la Nueva España a la Iberosfera. Comunicación y *economía-mundo*

*Long-term historical time: from New Spain to the Ibersphere. Communication and world-economy*

Luz Elena Vázquez-Bravo

## El tiempo histórico de *larga duración*: de la Nueva España a la Iberosfera. Comunicación y *economía-mundo*

*Long-term historical time: from New Spain to the Ibersphere. Communication and world-economy*

Luz Elena Vázquez-Bravo\*

RECIBIDO: 22 de abril del 2024 | APROBADO: 27 de septiembre del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.7>

### Resumen

A partir de identificar la intervención de varios grupos empresariales españoles en México, se analiza la relación económica y política entre Europa y América. Se parte de categorías teóricas establecidas por el historiador francés Fernand Braudel (1949-2015) y el binomio *economía-mundo*. Desde esta mirada, el espacio geográfico y las formaciones económicas que ponen en tensión tecnología, materia prima, recursos y comercio, permanecen a lo largo de los siglos y atraviesan formas económicas preindustriales, industriales y ahora, postindustriales. En la exploración de la relación entre Europa y México, sugerimos el término "bisagra" para determinar el papel que ha jugado España. Desde una mirada europea, se habla de Virreinos, Atlantismo, Hispanoamérica, Iberoamérica e Iberosfera; todas, categorías que revelan una estructura de *larga duración*. También se analizará la corrupción como un elemento constante en esta relación. La investigación se despliega en dos niveles: se ha hecho una búsqueda de noticias referentes a dichas empresas y, además, una de esas empresas, Prisa, figura como parte de los conglomerados mediáticos transnacionales.

*Palabras clave:* *Larga duración, economía-mundo, Atlantismo, Iberosfera, empresas españolas en México.*

\* Estancia posdoctoral (CONACYT) en la Universidad Autónoma de Querétaro. Historiadora (UNAM) e Investigadora de la Comunicación. Miembro del SNI desde 2022. <https://orcid.org/0000-0003-4181-3238>

<https://orcid.org/0000-0003-4181-3238>, jacarandita\_126@hotmail.com

## Abstract

By identifying the intervention of several Spanish business groups in Mexico, the economic and political relationship between Europe and America is analyzed. The starting point is the theoretical categories established by the French historian Fernand Braudel (1949-2015) and the binomial economy-world. From this perspective, the geographical space and economic formations that put technology, raw materials, resources and trade in tension remain throughout the centuries and go through pre-industrial, industrial and now, post-industrial economic forms. In exploring the relationship between Europe and Mexico, we suggest the term “hinge” to determine the role that Spain has played. From a European perspective, we speak of Viceroyalties, Atlanticism, Hispanic America, Ibero-America and the Ibersphere. All of these categories reveal a long-term structure. Corruption will also be analyzed as a constant element in this relationship. The investigation is deployed on two levels: a search has been made for news referring to these companies and, in addition, one of these companies, Prisa, appears as part of transnational media conglomerates.

*Key words:* *longue durée, world-economy, Atlanticism, Ibersphere, Spanish companies in Mexico.*

## Introducción

En este artículo se presenta una investigación hemerográfica digital en el marco de la teoría de economía-mundo de “larga duración”, del historiador Fernand Braudel. Se plantea la hipótesis del papel *bisagra* que durante cinco siglos ha jugado la península Ibérica con respecto a la tendencia colonizadora europea en América Latina, en especial en México. Se presentan dos secciones: la primera, el análisis de las expresiones o categorías que han acompañado las relaciones y aspiraciones de España con Latinoamérica y, en especial, con México: “Virreinos”, “Atlantismo”, “Hispanoamérica”, “Iberoamérica” y la “Iberosfera”. En la segunda parte, se documentó con minería de datos la presencia mediática de empresas españolas y una brasileña en México durante el periodo 2010-2018 y, con una selección cualitativa, se amplió desde el 2001 hasta el 2024 en algunos casos. Las empresas identificadas son Santillana, Prisa, Iberdrola, Repsol, Indra, ohl, Santander y Odebrecht.

## Referente teórico e hipótesis

La caída del Muro de Berlín, el Consenso de Washington —y con ellos el neoliberalismo y la globalización— hicieron emerger, casi de manera imperceptible para los “pueblos sin memoria”, el magma de una estructura secular que, en expresiones braudelianas, conocemos en el ámbito historiográfico como la “larga duración”. Dichas estructuras no necesariamente se registran en la conciencia de los pueblos

modernos, pero permanecen tenaces y, en algunos periodos, silenciosas. Pueblos sin memoria lo son todos en la medida que no transmiten a las nuevas generaciones de manera continua la experiencia histórica (Vázquez-Bravo y Herrera, 2023), sino que existen en un tiempo inmediato: el del acontecimiento constante. Tal inmediatez se observa aún más cuando las comunidades se desintegran en el acontecer de la vida anónima en las zonas urbanas de todo el planeta. En esta forma de existencia, que creyó en la narrativa del futuro como progreso y como teleología del acontecer histórico, resulta difícil descubrir lo que permanece en el trasfondo del tiempo: la larga duración (Braudel, 2015).

Fernand Braudel identificó el proceso de globalización implícito en la idea de economía-mundo como algo mucho más antiguo, profundo y duradero que el promovido por la narrativa mercadológica de finales del siglo XX, en la cual se observaron conceptos como “sociedad de la información”, “sociedad del conocimiento”, “aldea global” (McLuhan y Powers, 2020), y “fin de la historia” (Fukuyama, 1992). Por su parte, organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM) y la UNESCO difundieron términos como “sociedad de la información y el conocimiento” como estandartes de las políticas neoliberales al final del pasado siglo.

Sin duda una noción como economía-mundo nos proporciona una herramienta teórica y metodológica para, desde una perspectiva crítica, develar la existencia de una estructura de *longue durée* (Aguirre, 2005); larga duración que se esconde atrás de nombres que,

hasta antes de 2018, resultaban abstractos, impersonales y fantásticos, abanderando la prometida modernidad en México: Santillana, Prisa, Iberdrola, Repsol, Indra, ohl, Santander y Odebrecht, entre otros.

En su obra monumental *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (Braudel, 2015), el historiador francés planteó la dinámica de las economías-mundo que se expanden en función de la integración de recursos naturales al capitalismo, identificada como un proceso precisamente de larga duración, es decir, un proceso no coyuntural, determinado por la geografía y el avance tecnológico. En ese sentido, la concepción braudeliana nos ayuda a entender el tiempo y el espacio en la historia humana; sin embargo, desde la perspectiva del mexicanista germano Horst Pietschmann, partimos ahora del siglo XVI como el momento en que el proceso de economía-mundo del Mediterráneo se vertió hacia el Océano Atlántico (Vázquez-Bravo, 2014).

Con esta mirada, podemos abordar entonces conceptos como "Virreinato", "Atlantismo", "Hispanoamérica", "Iberoamérica", y más recientemente, "Iberosfera". Para apreciar estas categorías, es necesario situarse en el siglo XVI, cuando diversos acontecimientos económicos, políticos y tecnológicos hicieron posible que la economía-mundo mediterránea se trasladase o ampliase al Atlántico. Al situarnos en el tiempo y el espacio, resulta claro el papel geoestratégico de la península ibérica como el eje sobre el cual se hizo posible la salida al mar, resultado del lento, pero certero desarrollo tecnológico de la Europa continental. Con todo, la historia política

y diplomática omite las estructuras profundas en la historia que ciertamente radican en lo material y en el desarrollo tecnológico que floreció en condiciones geográficas hostiles, donde el ser humano se vio impelido a dominar la naturaleza y extraer la energía requerida para hacer posible el desarrollo social.

Aquí, cabe recordar la importancia del dominio del viento en la tecnología naviera del Mediterráneo clásico y, posteriormente, de su misma energía (llamada ahora eólica) junto a la hidráulica en los molinos europeos desarrollados durante el medievo —por mencionar algunos de los avances tecnológicos de los que se habla hoy en día como algo novedoso—. Con este interés existencial en los desarrollos energéticos tecnológicos, no es casual que el panel fotovoltaico haya sido inventado en Francia a finales del siglo XIX, y tampoco deberíamos olvidar los aportes del secular desarrollo tecnológico de China, que llegó a Europa poco antes de la expansión transatlántica de la economía-mundo a finales del siglo XV. Así que deberemos tomar en cuenta, por lo menos, dos rubros de avances tecnológicos no españoles: el naviero (barcos portugueses, cartografías italianas, brújulas y astrolabios alemanes) y el armamentista, gracias a la pólvora china (Braudel, 2015).

Hasta aquí, se identifica que España —un país poco favorecido por la naturaleza y por su desarrollo tecnológico, pero muy afortunado por su posición geoestratégica— ha sido potencialmente la bisagra entre la tecnología occidental y la imponente riqueza de África y América. La idea de "bisagra" funciona como hipótesis interpretativa y se propone aquí

como una metáfora para observar la relación entre Europa y América. Si bien la Revolución Industrial detonada en Inglaterra a finales del siglo XVIII restó importancia a la posición española, la caída del Muro de Berlín en 1989, el Consenso de Washington en ese mismo año y la consecuente liberalización de los mercados han hecho reaparecer esa vieja estructura bisagra que las élites económicas, sin duda, guardan en la memoria de "larga duración". El ataque sistemático a los Estados nacionalistas y el desmantelamiento de las economías locales y de sus burocracias en América Latina han ido de la mano del restablecimiento de fuertes intereses económicos entre nuevas y viejas élites mexicanas y españolas. La renovada configuración economía-mundo entre Europa y México se expresa claramente en los nombres de empresas como Santillana, Prisa, Iberdrola, Repsol, Indra, OHL, Santander y Odebrecht, así como en las redes económicas, políticas y financieras del narcotráfico. La península ibérica ha sido y es la puerta de salida de Europa hacia el mundo de habla hispana y portuguesa, y tal vez la puerta de entrada para el narcotráfico y las mafias latinoamericanas.

Las empresas transnacionales que han sabido aprovechar la desaparición de las nacionales, y transferido y saqueado América Latina a través de la renta de tecnología de punta, son sociedades financieras y conglomerados que concentran capitales de diferentes procedencias. Algunos de esos grupos son mayoritariamente españoles o asentados en España. Lo anterior, junto con la irracional narrativa según la cual no vale la pena producir, sino que es mejor comprar lo que se produce *afuera*, disimuló el retorno a la economía extractivista donde

México fue redefinido por las élites mexicanas y españolas como un territorio proveedor de recursos financieros, materias primas y mano de obra, que resulta extremadamente barata hoy en día. Se retornó así a un modelo colonial y "porfiriano" que tendría que haber sido superado con la Revolución mexicana (1910-1940), pero que experimentó un golpe contrarrevolucionario lento y silenciosamente, cultivado ideológicamente por la vía de los conglomerados mediáticos (Reig, 2011).



## Metodología y resultados

A partir de la hipótesis del resurgimiento de una estructura económica de larga duración entre Europa y México, realizamos una búsqueda hemerográfica digital identificando notas referentes a empresas y políticos implicados con manejos opacos en México. Aquellas aluden a Santillana, Prisa, Iberdrola, Repsol, Indra, OHL, Santander y Odebrecht. Para facilitar la comprensión de estas noticias, elaboramos un breve marco teórico que revisa las denotaciones y connotaciones de las categorías "Virreinato", "Atlantismo", "Hispanoamérica", "Iberoamérica" e "Iberosfera".

La búsqueda hemerográfica se realizó con minería de datos utilizando cuadernos de notas

elaborados por el equipo de Tlatelolco Lab de 2024, así como una búsqueda y selección manual de tipo cualitativo para ilustrar la presencia de dichas empresas en México. La búsqueda cuantitativa se limitó al periodo 2010-2018, mientras que la selección ilustrativa cualitativa se extendió en algunos casos de 2001 a 2024. Los resultados se presentan en dos secciones: los términos, categorías o expresiones, y las empresas y su exposición mediática.

## Los términos, categorías o expresiones

En un primer momento, la palabra “Virreinos de Nueva España y del Perú” denotó el espacio y la política administrativa que marcó el territorio “perteneiente” a la “bisagra” de la península ibérica, al otro lado del mar océano. La expresión connota un sistema imperial, es decir, España con sus territorios satélites. En un siguiente momento surgió, en el siglo XIX, la categoría “Hispanoamérica” para denotar a los países de habla hispana, pero también para connotar un área de influencia cultural española.

Ahora bien, la relación entre México y, por ejemplo, Alemania se observó con claridad en el sector minero ya a finales del siglo XVIII, a partir de la invitación de la Corona Española para que ingenieros y técnicos germanos colaboraran en el sector a través del Real Colegio de Minería. Fue en 1811 cuando se publicó por vez primera la obra que dio a conocer la riqueza en recursos naturales de lo que es hoy la República Mexicana, despertando la ambición de países de reciente industrialización. Se trata del *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*,

escrito por Alejandro Von Humboldt. La obra fue una herramienta de difusión y propaganda para comerciantes, mineros, inversionistas y hombres de ciencia. El sector minero británico respondió con gran interés y acción en inversiones directas (Miranda, como se cita en Vázquez, 2014), de manera que en 1824 ya se ubicaban nueve compañías británicas, además de otras tantas pequeñas compañías norteamericanas y alemanas. Las más significativas fueron Compañía de Aventureros de Real del Monte, Anglo Mexican Mining-Company (en San Luis Potosí, Zacatecas, Guanajuato, Querétaro y el actual Estado de México) y United Mexican Mining Association (en regiones del Estado de México, Zacatecas, Guanajuato, Jalisco, Chihuahua y Oaxaca) (Herrera y Parra, 2019).

Para comprender el papel bisagra de la península Ibérica con respecto a América Latina, resulta interesante el trabajo de Horst Pietschmann (2006), “México y la Economía Atlántica. Redes comerciales, comerciantes y política exterior, ca. 1770-1830”. A partir de la llamada “Historia Atlantista”, ya desde el siglo XIX se describió la red marítima, comercial y cultural que contuvo los intercambios como se hiciera en otro tiempo en el mar Mediterráneo. El autor observó que, a través de España y a partir del siglo XVI, llegó a México toda una conformación jurídica de origen romano (mediterránea), al tiempo que se empezó a forjar una historia atlántica, a la manera de la del Mediterráneo. El concepto “Atlantismo” surgió en el siglo XIX y, en principio, podría denotar una serie de redes e intercambios comerciales a través del océano Atlántico, descritas por Pietschmann:

En esta época de fines del antiguo régimen un

panorama como el siguiente no parece muy lejos de la realidad: la plata mexicana subvenciona a la Cuba azucarera, cuyos esclavos se alimentan con la harina procedente de los Estados Unidos y con carne seca argentina, producida por gauchos de origen africano, pagados con tabaco azucarado brasileño, que lanzan bolas de hierro europeo, para que el azúcar producida en Cuba se lleve a distintas partes europeas para transformarse con cacao venezolano en chocolate que se reexporta, por ejemplo, desde Alemania, junto con lino de Silesia, a Estados Unidos en pago por el arroz que de ahí se importa. (Pietschmann, 2006, p.15)

En el siglo XX, en el contexto de las guerras mundiales y de la Guerra Fría, el atlantismo adquirió una connotación económica, territorial, política, militar y geoestratégica que delimitó el área del mundo capitalista, en la cual no sería permitida la influencia del bloque socialista (con la OTAN, por ejemplo). Ahora bien, Pietschmann ofrece pistas de otra categoría significativa cuando explica su relación con la historia mexicana a través de sus investigaciones en la España franquista, en la cual ya se hablaba de “Iberoamérica” (Pietschmann, como se cita en Vázquez-Bravo, 2014). Aunque el interés europeo ha sido aparentemente un tanto marginal, ha estado siempre presente en tanto historia de “Hispanoamérica”, a la que ellos han denominado por largo tiempo también como “Iberoamérica”, lo cual connota una latente asignación territorial. Si bien el interés por esta última se observa desde finales del siglo XIX, fue en el siglo XX que la expresión parece haberse consolidado, como lo demuestra el trabajo de Valls (2013), quien destaca que se plasmó el

término “Iberoamérica” en planes de estudio y textos del nivel de bachillerato durante las dictaduras de Primo de Rivera y Francisco Franco, con una interpretación claramente católica. Ciertamente, a oídos de un mexicano, la palabra no deja de sonar extrañamente chocante y negadora de un importante movimiento social de larga duración.

La categoría “Iberoamérica”, posterior a la Independencia de México, impregnó también una visión generada desde la Europa continental. El mismo Pietschmann refiere a un pequeño departamento de “Historia Ibérica y Latinoamericana” del Instituto de Historia de la Universidad de Colonia, fundado en 1961 como promotor de dicha categoría (Pietschmann, como se cita en Vázquez-Bravo, 2014). Actualmente, el portal de la cátedra hace referencia a dos términos: “Iberoamérica” y “Latinoamérica”. Otros usos significativos, eurocéntricos y populares diferencian solo entre Norteamérica y Sudamérica, y en esta última está incluida la República Mexicana. Aquí es interesante observar también el nexo entre esa institución y el Instituto Cervantes, cuya filiación conservadora es muy llamativa y territorial. La muestra está en uno de sus objetivos, que dice: “organizar y participar en programas de difusión de la lengua española y de la cultura de los países hispanos” (Instituto Cervantes, 2024,).

Recientemente ha surgido otro término que connota y explicita esa estructura de larga duración: “Iberosfera”. El concepto se empezó a manejar en 2019 como producto de un hispanismo étnico en el marco de un proyecto político, Vox, encabezado por el político español Santiago Abascal. Para 2020,

este partido creó su primer *Think Tank*<sup>1</sup> bajo el nombre de Fundación Disenso, abanderada por el nuevo concepto, y se manifestó abiertamente en contra de los gobiernos de ese momento en Argentina, Venezuela, Chile, Nicaragua, Cuba y Perú, de tendencias políticas contrarias al conservadurismo. En febrero de 2020, se reunió con congresistas republicanos norteamericanos para presentar su plataforma derechista radical. Allí se habló del concepto “Anglosfera” que se complementa, supuestamente, con el de “Iberosfera”, demarcando territorios de influencia con respecto a Rusia y a China. En torno al segundo de estos conceptos, sus impulsores resaltan que se trata de un mercado de 800 millones de personas que requiere una mejor coordinación (por ellos encabezada), y los valores que dicen abanderar son democracia, Estado de derecho y libertades individuales. Se trata entonces de un aparato estratégico que serviría para relacionarse con otros políticos en función de sus mismos intereses de derecha en el contexto de un mundo multipolar. Este grupo reunió conservadores, liberales, libertarios (o libertaristas) y populistas nacionalistas, entre los que han destacado Jair Bolsonaro, Javier Milei, Antonio Kast y Keiko Fujimori en Sudamérica (Fernández-Vázquez y Lerín, 2022).

Con el nuevo término se pretende una restitución simbólica del Imperio español como espacio de influencia económica, cultural y política frente a

Rusia y China. Llama la atención la retórica con la que aluden a las poblaciones latinoamericanas como hermanas y compatriotas que comparten lengua e identidad, y entre los que se deben buscar los puntos de unión y no las diferencias. Otra parte de su narrativa (contradictoria), se observó en el manifiesto de la Carta de Madrid en 2020, por la cual se posicionan como enemigos de regímenes totalitarios de izquierda que son apoyados por el narcotráfico (Fernández-Vázquez y Lerín, 2022) —lo decimos porque cabe preguntar si acaso el narcotráfico no es una estructura eminentemente capitalista—.

## Las empresas europeas y su exposición mediática

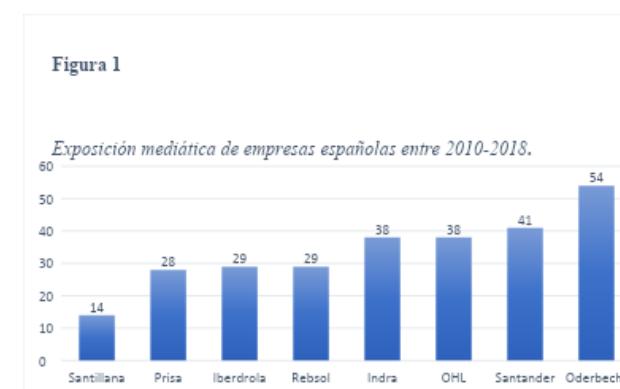
Se identifican nombres de empresas aparecidos en las últimas décadas en México, y con nexos y relaciones cuya existencia tendrá que documentarse detalladamente en la reconstrucción de la historia reciente local, en la de la impronta del neoliberalismo y de la globalización, en función de una nueva y devastadora forma de saqueo de recursos naturales, mano de obra, cultura, y vidas humanas que acompaña la aparición de estos nombres: Santillana, Prisa, Iberdrola, Repsol, Indra, OHL, Santander y Odebrecht. En la tabla 1 se reportan un total de 271 notas periodísticas entre 2010 y 2018.

*Tabla 1*  
**Notas periodísticas entre el año 2010- 2018**

Empresa	Número de notas del periodo
Santillana	14
Prisa	28
Iberdrola	29
Repsol	29
Indra	38
OHL	38
Santander	41
Odebrecht	54

*Nota: elaboración propia. Minería de datos con cuaderno de Tlatelolco Lab. (2024).*

En la gráfica 1 se puede observar que las empresas más expuestas mediáticamente fueron Odebrecht y Santander. La primera, debido al escándalo iniciado por revelaciones del Departamento de Justicia de Estados Unidos en 2016, y la segunda por su propia mercadotecnia.



*Nota: elaboración propia. Minería de datos con los cuadernos elaborados por Tlatelolco Lab. (2024).*

En la gráfica se observa la poca exposición mediática de la Editorial Santillana y una exposición media de Iberdrola, Repsol, Indra, OHL y Prisa para el periodo 2010-2018. A continuación, se muestra el resultado de una búsqueda y selección cualitativa que connota la presencia de estas empresas en el contexto mexicano y, a través de ello, el rol de bisagra que cumple España entre esta y el viejo continente.<sup>2</sup>

Para empezar a mostrar los vínculos del siglo XXI entre México y Europa en esa conformación colonial atlantista, neocolonial y postcolonial de larga duración, se encontró —punto de partida para el periodo— el acercamiento diplomático entre la zona europea continental y los presidentes Vicente Fox en 2004 y Felipe Calderón en 2007, hasta llegar a los habidos con Claudia Sheinbaum en 2024, cuando aún era candidata presidencial. Es interesante destacar el cambio de tono, pudiéndose notar que en este último acercamiento es la *Eurocam* la que acude a México y no al revés. Las variables que han cambiado en dos décadas tienen que ver con la consolidación de la economía mexicana en relación con Estados Unidos y la preponderancia de la economía China a nivel global, mientras que en Europa se observa la ruptura con Rusia y la tensión de la guerra en Europa del este, así como la inversión de su pirámide poblacional.

Para ilustrar las redes entre Europa y México, se hizo una selección cualitativa de 31 notas periodísticas: se muestra el contacto habido entre ambas zonas en el lapso 2004-2024 destacando los siguientes: “Primera visita oficial de Fox a

<sup>1</sup> Se trata de un término surgido en el ámbito militar durante la Segunda Guerra Mundial. Se refiere a un “laboratorio de ideas” o “grupo de reflexión”, es decir, a una institución u organización que realiza investigaciones y genera análisis sobre diversos temas de interés público, político, económico, social o científico. Estas organizaciones pueden conformarse con “expertos” o académicos que producen informes, artículos y propuestas de políticas con el objetivo de influir en la opinión pública, el debate académico o en la toma de decisiones políticas. Aunque su enfoque varía, algunos *think tanks* se centran en áreas específicas como economía, seguridad, tecnología o derechos humanos, mientras que otros abarcan una gama más amplia de temas.

<sup>2</sup> Se trata de una breve articulación de una muestra hemerográfica digital organizada por empresas. Esta muestra cualitativa comprende el periodo, en algunos casos, desde 2001 hasta 2024. El caso Santander no ofrece notas representativas para el objetivo de esta investigación; su imagen, al tratarse de un banco, parece sumamente cuidada y solo se encontró información mercadotécnica.

Suiza, Hungría y Polonia” (Myplainview, 2004), “Ofrece Fox a suizos estabilidad y confianza” (Notimex, 2007), “Coinciden México y Suiza en aprovechar más acuerdo comercial” (W Radio, 2007) y “Los empresarios [europeos] piden a Sheinbaum unir al país tras las elecciones y certidumbre para los inversores” (Raziel, 2024).

Como se vio en la **Tabla 1**, la empresa con menos exposición mediática del periodo 2010-2018 fue Santillana. A continuación, abriendo el periodo de tiempo hasta 2023, se resaltan brevemente tres aspectos que, a través de las notas periodísticas, permiten inferencias como las ganancias significativas que había tenido la editorial en contratos con la Secretaría de Educación Pública (Soto, 2023). La declaración de que Santillana, propiedad del grupo Prisa, le aporta 60% de su ganancia, vuelve comprensible el título siguiente: “El millonario negocio de los libros de texto gratuito en México enojó a TV Azteca, y editorial Santillana dejó de percibir 281 millones de pesos” (El Piñero, 2002). Con lo anterior, se colige que “Editoriales españolas ‘estuvieron’ detrás de la campaña contra libros de texto gratuitos: AMLO” (Capital 21, 2023).

El segundo grupo empresarial con menos exposición mediática fue Promotora de Informaciones, S. A. (Prisa). En las siguientes notas recogidas, se mencionan brevemente cuatro aspectos: su alianza desde 2001 en el ámbito radiofónico con Televisa al comprar el 50% de las acciones de Radiópolis (Gómez, 2001); la importancia de la parte mexicana — familia Polanco— para la supervivencia del grupo (Toledo, 2014); la relación del grupo con el expresidente Enrique Peña Nieto, en particular en lo que toca a su Reforma Educativa y su nexa con la estigmatización de profesores mexicanos (Maestre, 2016), y, una vez más, el

crecimiento de la parte mexicana con la entrada a la empresa Prisa del segundo mayor accionista mexicano de Santander, Carlos Fernández (Maldonado, 2018).

La exposición mediática de la empresa Iberdrola entre 2016 y 2024 no es significativa, pero es mayor que la de las empresas antes señaladas, observándose que tuvo un nuevo contrato en México por 350 millones de euros (Noceda, 2016). Poco después, se informó que “Iberdrola inaugura en México un ciclo combinado que ha supuesto una inversión de 226 millones” (Expansión, 2016); a continuación, apareció información sobre crecimiento de la empresa con plantas fotovoltaicas a nivel mundial (EFE México, 2018) y, finalmente, la recuperación del sector nacional mexicano en el rubro de la energía eléctrica que había estado en manos de Iberdrola (García, 2024).

En el mismo nivel de exposición mediática, se encontró la empresa Repsol. En su página de Internet se puede leer que la empresa Repsol Chemie Deutschland GmbH se asienta en Alemania y ofrece servicios diversos relacionados con energía, química y construcción de infraestructura diversa, destacando ya en 2013 su interés por “sacar tajada” del sector petrolero mexicano (Brunat, 2013). Finalmente, se reportó que “Pemex vende el 7,86% de Repsol por 2,091 millones y reduce su participación al 1,44%” (RTVE, 2014).

Con mayor exposición mediática que los anteriores, destacó el grupo Indra, una de las empresas más relevantes a nivel planetario porque abarca rubros de comunicación, defensa y seguridad, con todo lo que ello puede significar. En su sitio web, la misma empresa ilustra su dominio planetario (en verde) con el siguiente mapa:



**Figura 2** Indra en el mundo | Nota: tomado de *Indra* (s. f.)

En la primera nota se muestra el conflicto de interés del exfuncionario mexicano de Vicente Fox, Pedro Cerisola, y dicha empresa (Forbes, 2016); en seguida, se identificó la participación de Indra en el sector público de transporte mexicano con la implementación de sistemas de seguridad y gestión en 568 autobuses: “Indra culmina el proyecto de monitorización y seguridad de la red Metrobús en Ciudad de México” (Digital Security Magazine, 2016); finalmente, una nota reveló el involucramiento de la tecnología de Indra en las elecciones españolas y su alcance a nivel mundial en el ámbito militar para un futuro sistema aéreo de combate en Alemania, Francia y España (Millán, 2022).

En su página web, OHL informó su ingreso en México en 2009 como experta en gestión de infraestructuras sociales y de transporte, participando con grupos concesionales e inversores de infraestructuras en el estudio, desarrollo, financiación y operación de los proyectos. La polémica se visibilizó en 2017,

en el contexto electoral del Estado de México, por su participación “abusiva” en relación con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y las concesiones en el sector de infraestructura de más de 100 km (Lafuente y Fariza, 2017). Sin embargo, en 2019, la empresa OHL fue vendida a la nueva empresa Aleatica en México para “lavar” su nombre (Valle, 2019). Tres años después, apareció una indignada y asombrada nota sobre la pausa diplomática entre México y España debido al saqueo de recursos y corrupción practicado por empresas españolas con anuencia y complicidad de Felipe Calderón. Además, el presidente López Obrador exigió una disculpa por parte del gobierno español por el genocidio contra los pueblos originarios: “López Obrador amenaza a Repsol, OHL e Iberdrola: ‘Ya no cabe el saqueo impune’” (Libertad Digital, 2022). Finalmente, en 2024 se anunció que Aleatica S.A.U. adquiriría acciones de Aleatica México, un operador de autopistas para concretar su *desliste* de la Bolsa Mexicana de Valores (Santiago, 2024).

El caso Odebrecht ilustra con claridad conexiones generacionales de larga duración; Emilio Odebrecht fue un ingeniero alemán, especialista en geodesia y cartografía que emigró a Brasil en 1856. El actual dueño de la empresa, Marcelo Odebrecht, es su descendiente y constituyó el caso más mediático, también a nivel global, pues visibilizó la red de intereses entre Brasil, México, España y Alemania: negocios, corrupción, infraestructura y matrimonios, entre otros aspectos. Así, la nota "Marcelo Odebrecht: 'Si empiezo a hablar van a tener que habilitar celdas para varios presidentes sudamericanos'" (World Compliance Association, 2018), afirma que el Departamento de Justicia de los Estados Unidos reveló que el grupo Odebrecht pagó, en concepto de sobornos, alrededor de 788 millones de dólares por 100 contratos firmados en doce países entre el año 2001 y 2016.

Un poco más tarde, en 2020, se afirmó que el expresidente de México, Enrique Peña Nieto, recibió pagos ilegales de la empresa constructora Odebrecht y que las redes de corrupción habidas entonces llegaban a Alemania, ya que, tras el cambio de gobierno en diciembre de 2018, Lozoya se ocultó en Europa. El antiguo funcionario fue capturado en España, en febrero del siguiente año, después de lo cual negoció con la fiscalía mexicana e intercambió información por un generoso acuerdo de indulgencia (Weiss, 2020). Emilio Lozoya había sido responsable de Asuntos Internacionales en el equipo de campaña de Peña Nieto y fue director de Pemex entre 2012 y 2016; actualmente, enfrenta en libertad dos juicios: operaciones con recursos de procedencia ilícita y ejercicio indebido del servicio público y cohecho (Nájar, 2020). Finalmente, se informó sobre el

divorcio de Lozoya y Marille Helen Eckes, con la que se casó en 2006 en Ciudad de México. El divorcio se realizó en Alemania. Marille es miembro de la familia dueña de Eckes-Granini, líder en el mercado de jugos procesados en Europa, y en su momento enfrentó una orden de aprensión por su relación con el caso Odebrecht (Cruz, 2023).

En otro plano, es visible la inferencia de redes de narcotráfico a través de España, así como nexos políticos de la derecha mexicana con la ultraderecha europea, en especial la española. Todo ello, en esta relación bisagra entre Europa, España y América Latina. Así, en 2020 se publicó una nota destacando que, en el marco de la pandemia de COVID-19, los cárteles mexicanos se visibilizaron en el mercado europeo (Quirós, 2020).

Cabe señalar también que, en el contexto de la contienda electoral mexicana de 2024, se mostró el nexo entre el empresario Salinas Pliego y la ultraderecha europea en la invitación que hizo a Cayetana Álvarez, su apoyo a Xóchitl Gálvez y la campaña en redes apoyada por Atlas Network (Delgado, 2024). En consonancia, para marzo de 2024, Mario Delgado, presidente nacional de Morena, denunciaba públicamente el nexo entre políticos como Jair Bolsonaro, de Brasil, Javier Milei, de Argentina, la derecha mexicana y Atlas Network, así como el uso de la misma estrategia de campañas de difamación y calumnias en sus respectivas disputas políticas.

Igualmente, a través de minería de datos, se elaboraron nubes de palabras extraídas del total de 271 notas periodísticas de las empresas arriba ilustradas. En las nubes aparecen los nombres de las empresas y, al eliminarlas a través

de las *stop words*, destacan las más utilizadas en la relación actual: compañía, constructora, contratos, banco, sobornos, corrupción, digital, Pemex, etcétera. Estas palabras, en términos de análisis del discurso, caracterizan y describen la naturaleza de la relación de larga duración entre Europa y América Latina. De ahí la importancia de que, ante la entrada del llamado *nearshoring*,<sup>3</sup> se consoliden los derechos laborales, las legislaciones en materia ambiental y el control de la corrupción para romper la cadena de saqueo y devastación que ha implicado esta relación (Ver Figuras 3 y 4).



Figura 3  
Nube de palabras extraídas de las 271 notas periodísticas entre 2010 -2018.



Figura 4  
Nube de palabras extraídas de las 271 notas periodísticas entre 2010 -2018 habiendo eliminado los nombres de las empresas.

Estas nubes de palabras comprueban la importancia de luchar contra la corrupción, vista como esa estructura que propicia una dinámica viciosa entre nuestro país y las empresas transnacionales. Así, se identificó que la relación económica y cultural de larga duración, resaltada por la globalización de finales del siglo XX y principios del XXI, ha sido determinada por efectos de una estructura ominosa en sectores estratégicos para México. Por todo ello, no se puede ignorar que saqueo y corrupción son parte del mismo proceso.

Finalmente, este contexto, cabe destacar el papel que la comunicación ha tenido para lubricar y hacer posible tal proceso. La pregunta de qué interés puede tener Prisa en México pone de manifiesto la necesidad de hacer explícitas estas redes y estructuras de larga duración. Por otra parte, la Promotora de Informaciones, S. A. (Prisa) es un conglomerado mediático de origen español cuya penetración en México es poco conocida al haberse unido al grupo Televisa en alianza con Radiópolis/Radiorama. El objetivo inicial del grupo fue el lanzamiento del diario *El País* en 1976 y fue agrupando otras empresas, como la misma Santillana. Para 2001, se unió a Televisa en el ámbito del sector radiofónico con la compra del 50% de sus acciones (Gómez, 2001).

Con dicha alianza, en el año 2018 el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) reportaba 17 estaciones con una cobertura de 48.6%, lo que significa el 11.85% de la audiencia en la

3 El término "nearshoring" es una adaptación del concepto "offshoring" usado en la literatura empresarial y se refiere al traslado de procesos empresariales a países lejanos. Aunque esta práctica ha existido desde hace décadas, el término específico comenzó a ganar popularidad en la década de 2000, especialmente en el contexto de la industria tecnológica y la manufactura. En este, las empresas se trasladan en búsqueda de aumentar ganancias al reducir costos con mano de obra barata, exención de impuestos y proximidad de mercados, entre otras prácticas.

República Mexicana. El grupo Prisa no aparece como tal y, por lo tanto, el dato se remite al Grupo Televisa (GTV). Ahora bien, al tratarse de un órgano no gubernamental (IFT) y con conflicto de interés, debemos ser cautelosos al analizar la veracidad de su información (ver Tabla 2).

Grupo	Número de estaciones	Cobertura	Audiencia
Radorama	183	70.3%	10.69
Radio Centro	49	49.2%	15.10
GTV	17	48.6%	11.85
Grupo MVS	35	41.8%	10.37
Grupo Fórmula	39	51.6%	6.92
Grupo ACIR	56	51.1%	10.88
Multimedios	44	17.3%	5.11

*Nota: Elaboración propia con base en el Estudio de Diagnóstico del Servicio de Radiodifusión Sonora, Resumen Ejecutivo, p. 8 y 9 (Unidad de Competencia Económica-ift, 2020).*

Además, el grupo Prisa tiene vínculos con New Corporation, Bavaria/Caracol en Colombia, Garafulic en Bolivia, Vivendi en Francia y Media Capital en Portugal, Clarín en Argentina y Globo en Brasil. Los conglomerados mediáticos han sido estudiados por Reig (2011) en su estrecha relación con rubros económicos diversos que poco o nada tendrían que ver con la comunicación: bancos, farmacéuticas, industria armamentista, hospitales, equipos de fútbol, cines, compañías telefónicas, líneas aéreas, minas y producción de papel de baño, entre otros. Los conglomerados mediáticos internacionales no tienen realmente el objetivo de informar, comunicar, ni mucho menos perseguir la verdad; son un instrumento de ocultamiento y defensa de intereses fundamentalmente financieros y empresariales transnacionales (Reig, 2011).

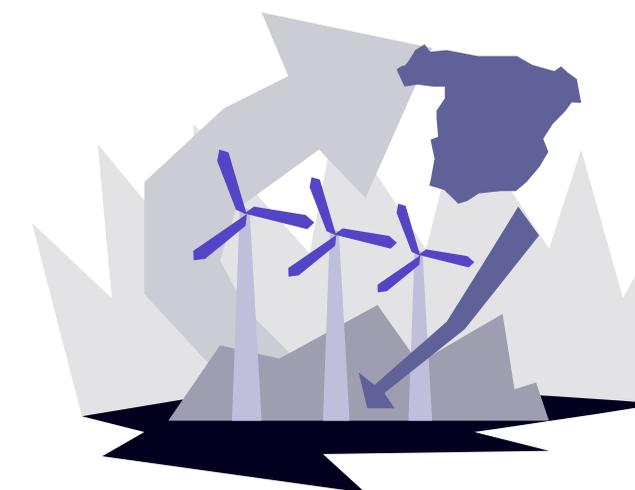
## Conclusiones

Este análisis inicial muestra la pertinencia de la teoría braudeliana. La globalización ha visibilizado el proceso de "economía-mundo de larga duración". Aquí, el avance tecnológico, en especial en las comunicaciones, ha facilitado y acelerado la integración de recursos económicos de todo tipo a la economía capitalista. Este proceso tecnológico ha tenido la capacidad de acceder a recursos en selvas, minas, finanzas y lugares antes insondables. La libertad de comercio posibilitó el debilitamiento de los Estados nación y, por tanto, el resurgimiento de ese largo proceso de manera acelerada. Todo este proceso queda ilustrado en este breve panorama de lo que han sido las intervenciones de empresas europeas y una brasileña en el territorio mexicano en las últimas décadas. Sin embargo, esto no debería significar un destino inexorable ni un determinismo en la distribución de pérdidas y beneficios para las diferentes regiones.

Ante este panorama y desde una perspectiva histórica de larga duración, se puede comprender por qué separar el poder político del económico no se logra en pocos años, aunque es un ideal importante que lleva a la búsqueda del equilibrio. No se pueden romper estructuras de cuarenta años de neoliberalismo en un sexenio. De hecho, vemos que la posición geoestratégica de España sigue siendo la misma desde el siglo XVI; un país pobre en recursos naturales, cuya función es ser bisagra de entrada y salida para el saqueo europeo.

La reunión de élites mexicanas con españolas penetró silenciosamente en lo que el grupo

de Vox ha dado en llamar la Iberosfera; está en bancos que financian inmobiliarias y la venta de "tecnologías verdes", algunas de ellas producidas en Alemania y maquiladas en China, en la construcción de carreteras, parques industriales y, por supuesto, en el grupo Promotora de Informaciones, S. A. (Prisa). No es casual que Enrique Peña Nieto, Felipe Calderón y otros políticos mexicanos tengan visas especiales, radiquen en España o que hayan traído a Cayetana Álvarez a México para eventos públicos. Tampoco hay que olvidar que Peña Nieto renovó concesiones de comunicación unos días antes de terminar su periodo (Sipse, 2018). Si se quiere un cambio sin derramar sangre, se tiene que hacer gradualmente, más cuando hablamos de que ha habido más de cuarenta años de penetración en México de parte de los emporios.



El presidente López Obrador sabía muy bien lo que decía cuando exigió una disculpa a la monarquía española por los sucesos del siglo XVI. En realidad, hablaba del presente y de una estructura de larga duración. El sistema-mundo así entendido no es unidireccional porque donde hay poder también hay contrapoder,

como ha mostrado el sociólogo español Manuel Castells (2009). Las luchas de resistencia también son estructuras de larga duración inmersas en el desarrollo tecnológico y la comunicación. Esta resistencia se ha manifestado en varios momentos de la historia mexicana: la defensa de México-Tenochtitlan; la habida por parte de las comunidades originarias en el Virreinato (González, 1986); la Independencia de México; la ejecución de Maximiliano de Augsburgo; la Constitución mexicana de 1917; el significativo rechazo e indignación por la intromisión de Cayetana Álvarez en la política nacional, manifestado ampliamente en redes sociales —especialmente en TikTok—, tanto por aficionados como por *influencers*, y la exclusión del Rey de España a la toma de protesta de Claudia Sheinbaum Pardo como la primera mujer

presidenta de los Estados Unidos Mexicanos.

Frente al concepto “Iberosfera” existen otros que hablan de la resistencia. Tal es el caso del ideal bolivariano y, seguramente, nuevas palabras describirán en el futuro nuevas realidades que, se espera, reflejen una saludable, sustentable y justa interdependencia planetaria. Con todo, al tratarse de una estructura de larga duración, se tienen que tomar las riendas del proceso del *nearshoring*, por ejemplo. La socialización, producción propia e implementación de conocimiento científico y tecnológico; la recuperación de derechos laborales, la lucha contra la corrupción y la defensa del medio ambiente tendrán que ser ejes prioritarios para que la relación sea benéfica para la sociedad mexicana y no acabe en más saqueos, destrucción, violencia y muerte.

## Bibliografía y fuentes consultadas

Aguirre, C. (2005). La larga duración a prueba. Cinco ejercicios críticos sobre la historia, la modernidad y la civilización capitalista (Presentación de Dossier). *Theomai*, 11. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12420823006>

Braudel, F. (2015). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica. <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Ficha/9786071634580/F>

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial.

Fernández-Vázquez G. y Lerín, D. (diciembre de 2022). Hispanismo étnico e iberosfera: la peculiar mirada de Vox hacia la región latinoamericana. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 132, 49-71. DOI: [doi.org/10.24241/rcai.2022.132.3.49](https://doi.org/10.24241/rcai.2022.132.3.49). [https://www.cidob.org/es/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/132/hispanismo\\_etnico\\_e\\_iberosfera\\_la\\_peculiar\\_mirada\\_de\\_vox\\_hacia\\_la\\_region\\_latinoamericana](https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/132/hispanismo_etnico_e_iberosfera_la_peculiar_mirada_de_vox_hacia_la_region_latinoamericana)

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.

McLuhan, M. y Powers, B. (2020). *La aldea global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Gedisa. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/63bc33283035a915c707b4a1>

González, P. (1958/1986). *La literatura perseguida en la crisis de la Colonia*. El Colegio de México.

Herrera, I. y Parra, A. (1 de mayo de 2019). La actividad minera y el lugar que ocupa en la economía mexicana del siglo XIX. *Caravelle*, 111. DOI: <https://doi.org/10.4000/caravelle.3575>

Indra. (s. f.). Defensa y seguridad. Nuestra propuesta de valor. *Indra*. <https://www.indracompany.com/es/defensa-seguridad>

Instituto Cervantes. (2024). El instituto Cervantes. *Instituto Cervantes*. <https://cervantes.org/es/sobre-nosotros/institucion/informacion-general>

Pietschmann, H. (2006). México y la Economía Atlántica. Redes comerciales, comerciantes y política exterior, ca. 1770-1830. En S. Kuntz y H. Pietschmann (Eds.), *México y la Economía Atlántica (siglos XVIII-XX)* (pp. 25-40). El Colegio de México.

Reig, R. (2011). *Los dueños del periodismo, claves de la estructura mediática mundial y de España*. Gedisa.

Unidad de Competencia Económica-ift. (2020). *Estudio de diagnóstico del Servicio de Radiodifusión Sonora en México*. IFT. <https://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/competencia-economica/estudiodediagnosticodelservicioderadiodifusionsonora-resumenejecutivo.pdf>

Valls, R. (2013). Iberoamérica en la Enseñanza Española de la Historia. *Práxis Educativa*, 8(2), 351-374. <https://www.redalyc.org/pdf/894/89428764002.pdf>

Vázquez-Bravo, L. (2012). *La historia de México en la historiografía alemana actual: Una breve historia de México de Pietschmann, Bernecker y Tobler*. Programa de Posgrado en Historia-UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2012/noviembre/0685537/Index.htm>

Vázquez-Bravo, L. y Herrera-Aguilar, M. (2023). Modelo teórico para investigar la transmisión, la historia y la formación ciudadana en el contexto de la comunicación digital. En A. Escudero-Nahón y R. Palacios (Coords.), *Horizontes de la transformación digital* (pp. 478-489). Transdigital. <https://doi.org/10.56162/transdigitalb18>

## Notas periodísticas

- Brunat, D. (30 de septiembre de 2013). El proyecto genera un terremoto político. Repsol, en la "pole" de la incierta carrera hacia la privatización petrolera mexicana. *El Confidencial*. [https://www.elconfidencial.com/mundo/2013-09-30/repsol-en-la-pole-de-la-incierta-carrera-hacia-la-privatizacion-petrolera-mexicana\\_34423/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2013-09-30/repsol-en-la-pole-de-la-incierta-carrera-hacia-la-privatizacion-petrolera-mexicana_34423/)
- Capital 21 (9 de agosto de 2023). Editoriales españolas detrás de campaña contra libros de texto gratuitos: AMLO. *Capital 21*. <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=45666>
- Cruz, A. (8 de diciembre de 2023). Emilio Lozoya se divorcia: desde el Reclusorio Norte finalizó su matrimonio con Marielle Helen Eckes. *PoliticoMx*. <https://politico.mx/emilio-lozoya-se-divorcia-desde-el-reclusorio-norte-finalizo-su-matrimonio-con-marielle-helen-eckes>
- Delgado, A. (12 de marzo de 2024). Cayetana y la guerra de Salinas Pliego. *Sin Embargo*. <https://www.sinembargo.mx/12-03-2024/4475094>
- Digital Security Magazine (22 de agosto de 2016). Indra culmina el proyecto de monitorización y seguridad de la red Metrobús en Ciudad de México. *Digital Security Magazine*. <https://www.digitalsecuritymagazine.com/2016/08/22/indra-culmina-el-proyecto-de-monitorizacion-y-seguridad-de-la-red-metrobus-en-ciudad-de-mexico/>
- EFE México (28 de febrero de 2018). México renovables. *EFE México*. <https://efeverde.com/iberdrola-mexico-mayor-planta-fotovoltaica/>
- El Piñero. (9 de agosto de 202). El millonario negocio de los libros de texto gratuito en México enojó a TV Azteca, y editorial Santillana dejó de percibir 281 millones de pesos. *El Piñero*. <https://www.elpinero.mx/el-millonario-negocio-de-los-libros-de-texto-gratuito-en-mexico-enojo-a-tv-azteca-y-editorial-santillana-dejo-de-percibir-281-millones-de-pesos/>
- Expansión (08 de noviembre de 2016). Iberdrola inaugura en México un ciclo combinado que ha supuesto una inversión de 226 millones. *Expansión*. [https://www.expansion.com/empresas/energia/2016/11/08/582228cee5fdea42668b4658.html#:~:text=Energ%C3%ADa,iberdrola%20inaugura%20en%20M%C3%A9xico%20un%20ciclo%20combinado%20que,una%20inversi%C3%B3n%20de%20226%20millones&text=La%20energ%C3%A9tica%20espa%C3%B1ola%20ha%20inaugurado,ciudad%20de%20Monterrey%20\(M%C3%A9xico\).](https://www.expansion.com/empresas/energia/2016/11/08/582228cee5fdea42668b4658.html#:~:text=Energ%C3%ADa,iberdrola%20inaugura%20en%20M%C3%A9xico%20un%20ciclo%20combinado%20que,una%20inversi%C3%B3n%20de%20226%20millones&text=La%20energ%C3%A9tica%20espa%C3%B1ola%20ha%20inaugurado,ciudad%20de%20Monterrey%20(M%C3%A9xico).)
- Forbes (9 de marzo de 2016). Exsecretario de Fox, nuevo presidente de Indra México. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/exsecretario-fox-nuevo-presidente-indra-mexico/>
- García, K. (26 de febrero de 2024). Iberdrola concreta la venta de 13 plantas al Gobierno federal. *El Economista*. [https://www.eleconomista.com.mx/empresas/iberdrola-y-el-gobierno-](https://www.eleconomista.com.mx/empresas/iberdrola-y-el-gobierno-mexicano-concretan-la-venta-de-13-plantas-20240226-0093.html)

[mexicano-concretan-la-venta-de-13-plantas-20240226-0093.html](https://www.eleconomista.com.mx/empresas/iberdrola-y-el-gobierno-mexicano-concretan-la-venta-de-13-plantas-20240226-0093.html)

- Gómez, G. (16 de octubre de 2001). El Grupo PRISA se alía con Televisa para desarrollar el sector radiofónico en México. *El País*. [https://elpais.com/diario/2001/10/16/sociedad/1003183210\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/10/16/sociedad/1003183210_850215.html)
- Lafuente, J. y Fariza, I. (2 de junio de 2017). Elecciones Edomex 2017. La sombra de la corrupción del PRI y OHL que se extiende en más de 100 kilómetros del Estado de México. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2017/06/01/mexico/1496336906\\_790354.html](https://elpais.com/internacional/2017/06/01/mexico/1496336906_790354.html)
- Libertad Digital (10 de febrero de 2022). López Obrador amenaza a Repsol, OHL e Iberdrola: "Ya no cabe el saqueo impune". *Libertad Digital*. <https://www.libertaddigital.com/internacional/latinoamerica/2022-02-10/lopez-obrador-mexico-ohl-iberdrola-repsol-espana-asuma-no-caben-saqueos-impunes-6863859/>
- Maestre, A. (25 de junio de 2016). 'El País', Roberto Alcántara y los maestros "radicales" de Oaxaca. *La Marea*. <https://www.lamarea.com/2016/06/25/pais-roberto-alcantara-los-maestros-radicales-oaxaca/>
- Maldonado, M. (09 de marzo de 2018). Carlos Fernández contra exsocios y entra a Prisa. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/columna/mario-maldonado/cartera/carlos-fernandez-contra-ex-socios-y-entra-prisa/>
- Millán, L. (29 de junio de 2022). ¿A qué se dedica Indra, la empresa en la que ha tomado el control la SEPI? *EFE*. <https://www.publico.es/economia/dedica-indra-empresa-tomado-control-sepi.html#:~:text=Entre%20sus%20clientes%2C%20aparte%20de,como%20BBVA%2C%20IAG%20y%20Bankia>
- Muñoz, E. (22 de marzo de 2024). Ilegal que Vox ofrezca apoyo a campaña de Gálvez: equipo de Sheinbaum. *La jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/03/22/politica/ilegal-que-vox-ofrezca-apoyo-a-la-campana-equipo-de-sheinbaum-1201>
- Myplanview (9 de mayo de 2004). Primera visita oficial de Fox a Suiza, Hungría y Polonia. *Myplanview*. <https://www.myplainview.com/news/article/Primera-visita-oficial-de-Fox-a-Suiza-Hungr-a-y-8819509.php>
- Nájar, A. (21 de agosto de 2020). Emilio Lozoya: 3 claves para entender el mayor escándalo de corrupción en la historia de México. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53870972>
- Noceda, M. (04 de abril de 2016). Iberdrola gana un nuevo contrato en México por 350 millones. *El País*. [https://elpais.com/economia/2016/04/04/actualidad/1459798938\\_735498.html](https://elpais.com/economia/2016/04/04/actualidad/1459798938_735498.html)

Notimex (13 de marzo de 2007). Ofrece Fox a suizos estabilidad y confianza. *El siglo de Torreón*. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/ofrece-fox-a-suizos-estabilidad-y-confianza.html>

RTVE (04 de junio de 2014). "Pemex vende el 7,86% de Repsol por 2.091 millones y reduce su participación al 1,44%". *RTVE*. <https://www.rtve.es/noticias/20140604/pemex-vende-786-repsol-por-2091-millones-por-diferencias-con-gestion-brufau/947920.shtml>

Quirós, L. (11 de junio de 2020). Cárteles mexicanos en el mercado europeo de drogas sintéticas: alcances y lecciones desde la pandemia de SARS-CoV2. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/carteles-mexicanos-en-el-mercado-europeo-de-drogas-sinteticas-alcances-y-lecciones-desde-la-pandemia-de-sars-cov2/>

Raziel, Z. (16 de abril de 2024). Los empresarios piden a Sheinbaum unir al país tras las elecciones y certidumbre para los inversores. *El País*. <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-04-15/los-empresarios-piden-a-sheinbaum-unir-al-pais-tras-las-elecciones-y-certidumbre-para-los-inversores.html>

Santiago, J. (14 de enero de 2024). Aleatica S.A.U. llevará a cabo la adquisición de acciones que todavía están en manos de Aleatica México, un operador de autopistas y del que es accionista mayoritario, para concretar su desliste de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV). *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/mercados/Aleatica-va-por-remanente-de-acciones-para-salir-de-BMV-20240114-0054.html>

Sipse. (3 de noviembre de 2018). Televisa recibe regalo del gobierno de Peña Nieto. La televisora anunció que logró la renovación de las concesiones de sus canales. *Sipse*. <https://sipse.com/mexico/televisoras-tv-azteca-televisa-foro-tv-renuevan-conseccion-pena-nieto-regala-emilio-azcarraga-sipse-noticias-315235.html>

Soto, D. (7 de agosto de 2023). Editoriales pierden contratos millonarios con la SEP por nuevos libros para secundaria. *Radio Formula*. <https://www.radioformula.com.mx/nacional/2023/8/7/>

Toledo, D. (23 de julio de 2014). La "conexión mexicana" inyecta 100 millones en Prisa para rescatar a la familia Polanco. *El Confidencial*. [https://www.elconfidencial.com/comunicacion/2014-07-23/la-conexion-mexicana-inyecta-100-millones-en-prisa-para-reforzar-a-la-familia-polanco\\_166596/](https://www.elconfidencial.com/comunicacion/2014-07-23/la-conexion-mexicana-inyecta-100-millones-en-prisa-para-reforzar-a-la-familia-polanco_166596/)

Valle, A. (2 de enero de 2019). El borrón y cuenta nueva de Aleatica, el nuevo rostro de OHL México. *Expansión*. <https://expansion.mx/empresas/2019/01/02/borron-y-cuenta-nueva-de-aleatica-nuevo-rostro-ohl-mexico>

Weiss, S. (13 de agosto de 2020). ¿Terminará tras las rejas el expresidente de México? *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/de/odebrecht-korruptionsskandal-landet-mexikos-ex-pr%C3%A4sident-hinter-gittern/a-54543749>

World Compliance Association (07 de diciembre de 2018). Marcelo Odebrecht: "Si empiezo a hablar van a tener que habilitar celdas para varios presidentes sudamericanos". *World Compliance Association*. <https://www.worldcomplianceassociation.com/2116/noticia-marcelo-odebrecht-si-empiezo-a-hablar-van-a-tener-que-habilitar-celdas-para-varios-presidentes-sudamericanos.html>

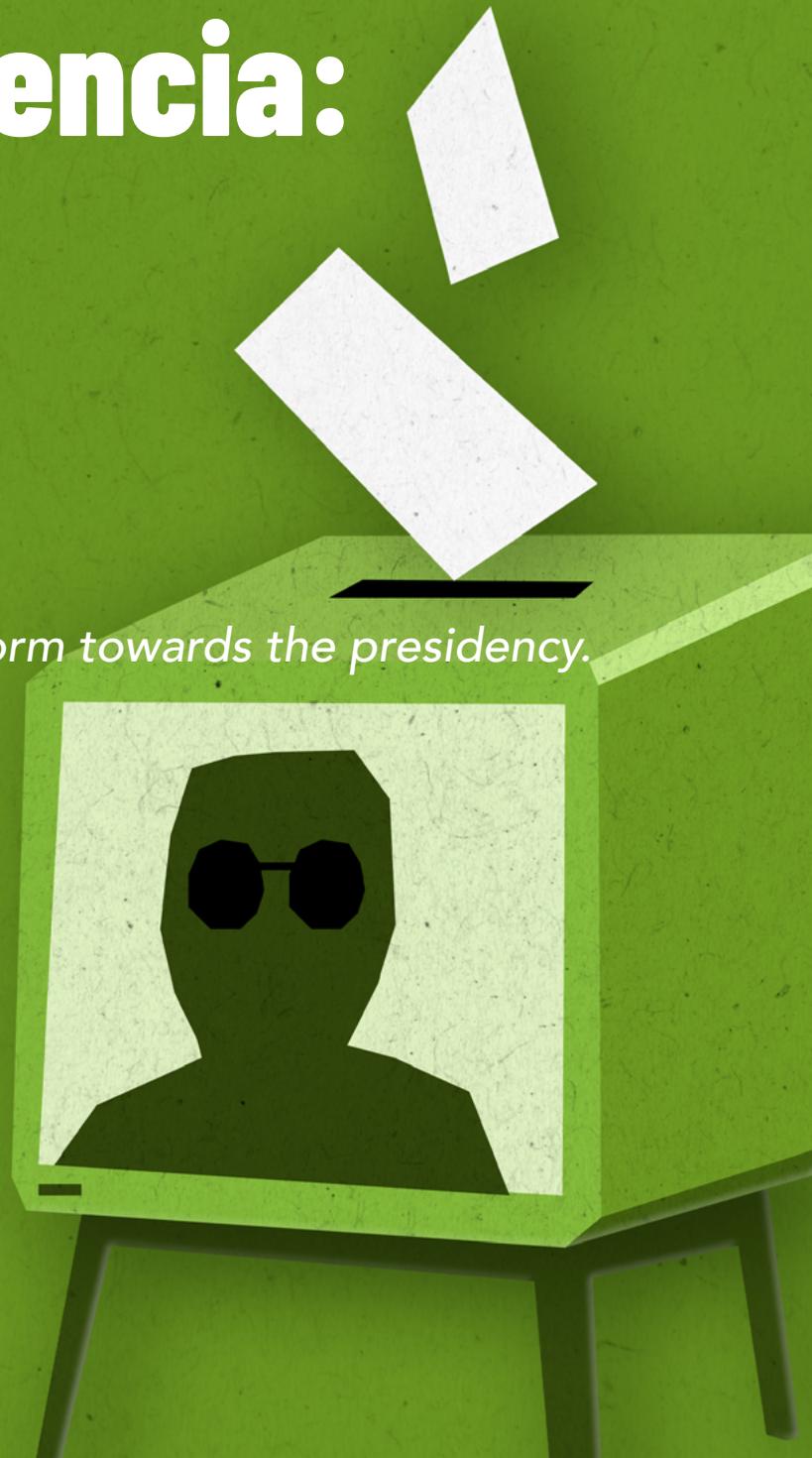
W Radio (27 de enero de 2007). Coinciden México y Suiza en aprovechar más acuerdo comercial. *W Radio*. [https://wradio.com.mx/radio/2007/01/27/nacional/1169940300\\_383899.html](https://wradio.com.mx/radio/2007/01/27/nacional/1169940300_383899.html)

# La televisión como plataforma de despliegue hacia la presidencia: Análisis de casos

*Television take-off platform towards the presidency. Case analysis*

Delia Covi Druetta  
Florence Toussaint

164



## La televisión como plataforma de despliegue hacia la presidencia: Análisis de casos

*Television take-off platform towards the presidency. Case analysis*

Delia Covi Druetta\*  
Florence Toussaint\*\*

RECIBIDO: 12 de agosto del 2024 | APROBADO: 14 de octubre del 2024

DOI: <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2025.3.2.8>

### Resumen

El innegable avance de la digitalización en los medios de comunicación abarca tanto a los tradicionales analógicos como a los nuevos digitales, que en conjunto conforman un ecosistema que juega un papel fundamental en las sociedades actuales. Estas reflexiones destacan la importancia de la televisión en ese ecosistema cuando es utilizada como plataforma desde la cual se inician campañas políticas presidenciales. Por su relevancia en países occidentales, analizamos seis casos de presidentes en los cuales la televisión destacó como medio de despegue, ya que su alcance masivo les proporcionó presencia, reconocimiento y popularidad en la ciudadanía, factores que a la postre contribuyeron a su triunfo. Asimismo, se explica el impacto del modelo político económico neoliberal en la televisión, a partir del cual pasó a integrar importantes oligopolios internacionales mediáticos, sumándose a las narrativas multimedias que reflejan los intereses económicos e ideológicos de esos consorcios.

*Palabras clave:* televisión, neoliberalismo, presidentes, espectacularización, política.

### Abstract

The undeniable advance of digitalization in the media encompasses both traditional analog and new digital media, which together make up an ecosystem that plays a fundamental role in today's societies. These reflections highlight the importance of television in this ecosystem when it is used as a platform from which presidential political campaigns are launched. Due to its relevance in Western countries, we analyze six cases of presidents in which television stood out as a means of take-off, since its massive reach provided them presence, recognition and popularity among citizens, factors that ultimately contributed to their triumph. Likewise, the impact of the neoliberal political economic model on television is explained, from which it began to integrate important international media oligopolies, adding to multimedia narratives that reflect the economic and ideological interests of these consortia.

*Palabras clave:* television, neoliberalism, presidents, spectacularization, politics.

\* Maestra en Comunicación y Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora de Tiempo Completo Titular C, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (1979-2018). Investigadora Nacional Nivel 3, Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI), Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt), de 1995 a la actualidad. [crovdelia@gmail.com](mailto:crovdelia@gmail.com). Orcid: 0000-0002-4806-2265.

\*\* Doctora en Sociología por la UNAM. Profesora Titular C Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM (1992-2021), miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) nivel II del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología de 1998 a la actualidad. Presidenta de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (2021-2025) Periodista con 40 años de experiencia. [ftinta@yahoo.com.mx](mailto:ftinta@yahoo.com.mx)

## Objetivos y enfoque metodológico

En estas reflexiones nos proponemos analizar la trayectoria y perfiles de mandatarios que han aspirado a una candidatura presidencial luego de ser presentadores, actores, comediantes o propietarios de medios televisivos, empresas de espectáculos o productoras de televisión. El objetivo es comprobar el supuesto de que esta les proporcionó una tribuna para ganar popularidad entre la ciudadanía, gracias a lo cual pudieron convertirse en candidatos presidenciales. En los seis casos analizados, candidatos destacados de países occidentales usaron medios de comunicación masiva afines a sus propósitos, y detrás de su exposición mediática estuvo el factor económico que representan los medios, así como todo el entramado de intereses políticos, financieros y de poder de las elites.

El enfoque metodológico se sustenta en una discusión documental crítica que refiere los cambios experimentados por la televisión a partir del modelo político económico neoliberal, en especial en su uso político. Tales transformaciones se visualizan en los objetivos de la televisión, integrada a oligopolios mediáticos transnacionales (con tendencia a la “espectacularización”), que en sus narrativas suman todos los medios y las redes digitales, a partir de relatos que defienden los intereses ideológicos y económicos de esos conglomerados.

Podremos partir de que el vínculo entre políticos y medios de comunicación se inició con la prensa, y se extendió conforme fueron

apareciendo la radio, el cine, la televisión y las redes digitales. El énfasis de este artículo estará puesto en el penúltimo de estos medios, que ha sido una tribuna política que acompaña a estos personajes desde distintas posiciones para fortalecer las campañas y el ejercicio del poder.

Los seis casos analizados provienen de Estados Unidos, Brasil, Italia, México, Ucrania y Argentina. En cada uno, exploramos la trayectoria del candidato enfatizando su paso por la actividad político-televisiva; analizamos su relación con el medio o con sus propias empresas televisivas, con la finalidad de detectar el momento en que son impulsados por la televisión, aunque luego puedan reforzar sus campañas con el uso de otros medios. Elegimos casos emblemáticos de fines del siglo XX y del transcurso del XXI que consideramos representativos del tema a tratar durante el período neoliberal.

## Premisas y planteamiento del problema

Existe una premisa teórica acerca de los medios de comunicación: ninguno desplaza totalmente a otro, sino que se produce (por parte de los usuarios) una redistribución del tiempo dedicado a cada uno, para abarcarlos a todos. Los especialistas en campañas políticas conocen esta conexión y buscan cubrirlos en su totalidad. Por ello, la actual preeminencia de las redes no supone que la prensa haya sido abandonada, menos aún la radio o la televisión; se produce una reconfiguración de cada medio según los objetivos que busque alcanzar, conformando un ecosistema mediático en el cual conviven y se complementan, preservando sus singularidades.

En este artículo nos enfocamos en la televisión debido a que, en los casos escogidos, fue el medio que jugó un papel determinante. Es importante señalar que dicho medio se ha volcado a la distracción y el entretenimiento que le permite el uso creciente de lo espectacular en las campañas políticas, lo que, junto a su gran cobertura, facilita la construcción de candidatos. Además, mantiene programas informativos y de opinión mediante los cuales refuerza ciertas tendencias ideológicas, candidaturas o partidos, mientras la prensa y la radio cumplen una función de acompañamiento con fines similares.

Por otro lado, las redes digitales, aunque marquen tendencias, por su propia naturaleza representan mayoritariamente opiniones personales, algunas encubiertas tras recursos como *bots* y algoritmos no siempre fáciles de identificar. Por sus contenidos políticos, destaca X (antes Twitter), con un reciente y notable afianzamiento de TikTok e Instagram. Todas pueden llegar a ser ofensivas, faltar a la verdad y no respetar fuentes. El hecho de ser opiniones personales les libera de la responsabilidad del informador profesional. Es de lamentar su frecuente insolvencia informativa, que se ha trasladado a los medios tradicionales y que también usa la mentira como argumento o permite la publicación de falsedades sin pudor.

Mención aparte merecen los llamados *influencers* cuya meta es monetizar los contenidos que difunden y trabajan sin un marco legal que los contenga o regule. Las campañas políticas se han apoyado en ellos, invirtiendo sumas considerables de recursos financieros, a partir de lo cual se les permite crear “caos” con sus narrativas, muchas veces inciertas, ambiguas

y contradictorias. Antes de 2010 los medios “tradicionales” eran las fuentes principales de información; ahora son las redes con sus desviaciones y noticias falsas.

No se trata de creer en la omnipotencia de los medios, defendida a principios del siglo XX como aguja hipodérmica, cuando aún la noción de audiencias activas estaba ausente en los análisis o teorizaciones. Para que los mensajes sean aceptados por sus destinatarios, existe un buen número de factores que inciden; además, los receptores están expuestos simultáneamente a todos los medios (tradicionales y digitales). Lo que aceptablemente puede defenderse es la evolución que se ha vivido en términos de manejo de contenidos para llegar a determinados fines. Esto permite en la profesionalización de la política que esta se aleje de las campañas de promesas y propuestas auténticas, y se acerque a los mensajes falsos o enfoques espectaculares.

Ahora bien, como hemos señalado, la televisión es un medio muy influyente, aun cuando las redes sociales digitales aparenten haberlo desplazado en el ánimo de la audiencia. Todavía hoy, varios millones de personas se informan y entretienen a través de la programación televisiva. Hay en el mundo más de 5 mil millones de televidentes, una cifra que abarca alrededor del 70% del total de la población mundial, ya que en el planeta habitan 8,045 millones de personas. El número de televidentes y su porcentaje varía de país a país.

En cuanto a las redes sociales, en 2023 había 4,760 millones de usuarios, habiéndose incrementado un 3% en 2022 (Kemp, 2023). Cabe destacar que, mientras la Televisión tiene, en cada canal, un discurso único que

sus televidentes ven e interpretan de manera personal, los usuarios de las redes navegan por distintos sitios que ofrecen narrativas fragmentadas, las cuales son articuladas por los usuarios según sus perspectivas. En los casos de estudio que aquí se proponen, la cobertura televisiva abarca alrededor del 90% de la población. Sin embargo, salvo en Italia, donde se puede considerar que Berlusconi tuvo el monopolio de la televisión, en el resto de países analizados los canales utilizados por quienes transitarían a la política eran igualmente locales y de alcance nacional.

La relación entre política y medios de comunicación es muy antigua. El antecedente más remoto es la prensa, medio que se distinguió (y aún lo hace) por ser aliado de los grandes capitales, primero nacionales y luego internacionales. Si bien ha sido desplazada en su formato impreso por versiones en línea y las propias redes digitales, aún conserva un lugar importante en el entorno, ya que allí se tejen sólidos entramados de capital y poder. No obstante, es común que los dueños de periódicos se integren a sistemas multimedia que abarcan, además, radio, televisión y sitios digitales.

Medios como la radio (en la primera mitad del siglo XX) y la televisión (en la segunda y muchas décadas más tarde), las redes sociales digitales y las plataformas de internet han sido parte de los instrumentos usados por operadores de grandes fuerzas políticas. Así, con el desarrollo de los corporativos, la potencia de cada uno de los medios se ha incrementado: de herramientas se han convertido en agentes, participantes, impulsores de partidos y contendientes.

Dicho esto, existe suficiente evidencia (en

relación con candidatos políticos que, por lo menos después de la segunda mitad del siglo XX y en lo que va del XXI, fueron o son presidentes) para afirmar que el poder de la imagen televisiva constituye una herramienta fundamental que catapulta a individuos sin trayectoria política, formación o proyectos propios, para llevarlos hasta la máxima representación de su país. Como se verá en el presente análisis, el fenómeno evolucionó a la par del uso de los medios con el fin de convertir a los políticos en mercancías a vender, y a los ciudadanos en consumidores de las mismas. El empleo de la publicidad, sus técnicas y sus medias verdades se trasladaron a las campañas electorales; se dejó de lado la presentación de programas de trabajo y, en cambio, los candidatos fueron revestidos de elementos atractivos para una audiencia acostumbrada a ser seducida por la publicidad.



Aquí, resulta necesario recalcar que dicha estrategia político-mediática funcionó por la emergencia de especialistas en tal tipo de campañas, quienes lograrían incidencia en varios países a partir de la aplicación de estrategias similares que exportaban, sobre todo a democracias incipientes como las de América Latina. Esta mercantilización de la televisión se

materializó a partir de los años ochenta del siglo pasado con la imposición de la globalización neoliberal.

## Televisión y neoliberalismo

Los casos que se revisarán muestran rasgos ideológicos comunes debido a que son posteriores a la crisis del capitalismo de fines de los años setenta, cuyo término se dio cuando se recuperó la tasa de ganancia mediante una reconversión del sistema político-económico hacia la llamada globalización neoliberal. Este sistema surgió en Estados Unidos y Gran Bretaña, cuyos países (con R. Reagan y M. Thatcher a la cabeza) pusieron las bases del nuevo modelo económico, que profundiza el liberalismo haciendo a un lado las políticas del Estado de Bienestar.

El llamado Consenso de Washington de 1989 estableció los lineamientos del nuevo modelo político económico, y ratificó el acuerdo de Bretton Woods establecido en 1944. Así, retomó y se apoyó en los organismos creados a partir de este último: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI); y el Acuerdo General sobre Aranceles de Aduana y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés<sup>1</sup>) de 1947; el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) de 1959; y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) de 1961, que

serían los ejes ejecutores en lo económico. En paralelo, se implementaron políticas públicas y marcos legales que aseguraran el control de la población y el auge del mercado, transformando la participación política tradicional.

A la larga, con la aplicación de las medidas neoliberales, las crisis económicas no desaparecieron, sino que fueron recurrentes y se profundizaron. En particular, los países latinoamericanos vieron crecer su deuda a niveles impagables, perdieron el control de sus recursos naturales, y vieron aumentar la pobreza de manera exponencial. También el trabajo y los niveles de vida se precarizaron profundamente, y entró entonces al rescate la tecnología digital (Martínez y Soto, 2012).<sup>2</sup>

Hasta aquí, cabe destacar algunos puntos del modelo que incidirán en el manejo de la televisión: pérdida de confianza en los gobiernos anteriores; disminución de las instancias de mediación que articulaban las demandas sociales; restructuración legislativa a fin de favorecer las privatizaciones y la acción de capitales privados, y reducción del espacio social entre sociedad civil y gobierno. A partir de estas premisas, el entorno se modifica mediante la privatización de la televisión pública, el rescate de la función propagandística de este medio y su uso como instrumento de gobernabilidad (Covi, 1995).<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Su significado es *General Agreement on Tariffs and Trade*.

<sup>2</sup> Es importante destacar que el nuevo modelo no llegó de repente: antes hubo movimientos políticos que prepararon el terreno de su aplicación. En América Latina destacan diez golpes de Estado en los años setenta y ochenta, sumados a los de la década anterior, cuyo fin fue "preparar y corregir" el rumbo democrático hacia el cambio neoliberal.

<sup>3</sup> En esos tiempos se multiplicó la oferta de aparatos receptores de TV, que además variaron sus modelos y fueron bajando sus precios. Esto impulsó a las familias que podían pagar por ellos a cambiar la costumbre de compartir la recepción televisiva y posterior a esa práctica, intercambiar puntos de vista. El acceso a nuevos receptores dió paso a visionados individuales y con ello, a agendas y gustos personales.

Siendo que el neoliberalismo se caracteriza por valorar la realidad del presente y desplazar el interés comunitario hacia el individualismo, que conduce a su vez al aislamiento, constituye una suerte de “presente continuo” según el cual, para los ciudadanos, “lo mejor está por venir” (Covi, 1995). También, debido a la resistencia social que presenta el nuevo modelo, se necesita un medio como la televisión que lo explique, pregone sus virtudes y fomente su aceptación. Ante esto, la cancelación de las instancias de mediación tradicionales condujo a que la programación televisiva de a poco ocupara ese espacio, ejerciendo como medio de gobernabilidad, pero sin que sus receptores tuviesen la posibilidad de participar en la toma de decisiones. Al mismo tiempo, ofreció la supuesta libertad de elegir entre un menú de canales previamente establecido, donde no se recupera el diálogo ni la negociación. Se trata solo de control que, con el tiempo, va a producir apatía y dejará en manos del sector privado la construcción del relato social.

Tal vez se trate de “ilusiones necesarias”, como las llamó Chomsky (1992), pero en los últimos meses aparecen señales de un cambio según las cuales los individuos están recuperando la noción de comunidad y tomando decisiones más allá de los contenidos televisivos (piénsese en lo sucedido con los BRICS<sup>4</sup> y en las elecciones en Colombia, México y Francia, entre otros cambios político-sociales).



## Trayectorias

En el análisis de los casos escogidos, comenzaremos con la exposición de la trayectoria de cada uno de los actores, vinculándola con su participación en televisión y su inserción en la política. El antecedente de esta zaga se dio en Estados Unidos con Ronald Reagan (1981) y su más reciente aparición en el presente ocurre con Javier Milei en Argentina (2023). Consideramos que el máximo exponente del fenómeno en Europa es Silvio Berlusconi (1985). Señalemos que todos estos actores han tenido una relación estrecha con la televisión, ya sea por haber participado en programas, foros o proyectos, por tener intereses económicos, o haber transferido, una vez en el gobierno, millones de dólares a las compañías televisivas que los apoyaron. Destacan, asimismo, por haberles otorgado a los corporativos contratos en áreas distintas a la comunicación y, en algunas ocasiones, por ser propietarios de medios.

## Ronald Reagan

Fue presidente dos períodos, entre 1981 y 1989. Durante su gestión se establecieron los principios del neoliberalismo que habría de permear en todo el continente americano, en gran parte de Europa y en el resto del mundo. Se le puede considerar como pionero en el salto de los escenarios a la política. Desde su graduación, en 1932, se mudó a Iowa para trabajar en estaciones de radio locales como locutor de deportes; luego, pasó al cine y se desempeñó como actor entre 1937 y 1964. También fue contratado por la Warner Brothers durante siete años. Para 1939, había intervenido en 19 filmes. En 1950 pasó a la televisión, donde estuvo como anfitrión y actor de la serie *Death Valley Days*. Su paso a labores políticas se dio cuando resultó electo presidente del sindicato de actores (*Screen Actors Guild*). Como señalan Fernández y Tamaro, (2004):

No fue una gran estrella, pero adquirió notoriedad como presidente del sindicato de actores en la época de la caza de brujas de Joseph McCarthy (1947-54). Su trabajo posterior como presentador de televisión le proporcionó la popularidad que le faltaba para dar el salto a la política, integrándose en el Partido Republicano y alineándose con su corriente más conservadora. (1962, p. 1)

Reagan se destacó por cooperar con el Comité Parlamentario de Actividades Antiamericanas, denunciando a sus propios compañeros. Su presencia en las pantallas, así como su relación con el senador McCarthy, lograron posicionarlo

para la candidatura al gobierno del Estado de California, que presidió por dos períodos consecutivos (1966-1970). En 1980 obtuvo la nominación por el Partido Republicano a la presidencia y, una vez alcanzado el triunfo, su carácter histriónico no decayó. Durante su presidencia (1981-1989) impulsó un programa conservador, desplegando medidas neoliberales a ultranza, acompañadas de un rearme militar del país, así como una política exterior más agresiva, factores que le permitieron relanzar la cruzada contra el comunismo en el mundo.

Debe resaltarse que su política exterior fue especialmente dañina para América Latina, ya que, entre otros aspectos, armó y financió a la llamada “contra nicaraguense”, con el fin de minar y destruir el triunfo de la guerrilla sandinista en Nicaragua. En 1983 intervino militarmente en Granada mediante la Operación Furia Urgente, que abarcó también otras naciones del Caribe. Su política económica, ultraneoliberal, no dio los frutos de crecimiento esperados, el déficit se acumuló y mantuvo tasas de interés altas, lo que pesó a la larga sobre la economía real (Fernández y Tamaro, 2004).

## Fernando Collor de Mello

Llegó a la presidencia de Brasil en 1990 por el Partido de Reconstrucción Nacional, creado por él mismo. Hijo de una familia adinerada gracias a sus negocios de telecomunicaciones, pasó del periodismo (trabajando en el diario *Jornal do Brasil*) a la política. Uno de los pilares de su campaña fue la empresa televisiva TV Globo. De acuerdo con Ortiz de Zarate (2018), quienes diseñaron la campaña de Collor se apoyaron en expertos en comunicación audiovisual para

<sup>4</sup> Siglas de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, que constituyen un grupo de países emergentes.

elaborar un perfil atractivo del personaje, misma que fue divulgada por las televisiones exhaustivamente. La imagen que proyectaron fue la de un candidato sonriente, atildado, bien parecido, aficionado a los deportes de velocidad y al karate. Cabe destacar que su patrimonio millonario incluía varios vehículos de lujo y una treintena de inmuebles repartidos por el país. Se hizo énfasis en que era capaz de trasladar los éxitos de su vida profesional privada a la conducción del gobierno.

Las mujeres, los jóvenes y las masas populares más azotadas por la penuria económica eran los principales destinatarios de la propaganda electoral (Ortiz de Zarate, 2018). En la publicidad electoral, Collor fue presentado como un objeto a comprar mediante el voto. Según este autor, las fuerzas políticas tanto de izquierda como de derecha fueron sorprendidas por la irrupción de quien les parecía un advenedizo, y aunque abundaron las ironías y críticas contra Collor, tildándole de “producto de la dictadura militar” y de “videoclip”, su candidatura (marginal en el arranque de la campaña) remontó con fuerza hasta derrotar las aspiraciones de líderes entonces muy destacados en la política nacional.

Collor ofreció un discurso con énfasis en la denuncia de la corrupción, en las promesas de reducir los gastos suntuarios del Estado y ocuparse de las capas más desfavorecidas de la sociedad; puso como ejemplo su gestión en Alagoas (región de Brasil que gobernó de 1987 a 1989), en la que había recortado los emolumentos de los directores de la función pública. Su programa, presentado como social-liberal, ofrecía soluciones concretas para hacer frente a la desorganización económica y la

enorme deuda social legada por el anterior presidente, José Sarney (1985-1990), un nonagenario.

Una vez en el gobierno, asumió la política neoliberal consumada en el Consenso de Washington. En virtud de no tener a su favor al Congreso para imponer sus medidas políticas, recurrió a gobernar mediante decretos presidenciales, una práctica que luego fue emulada por otros presidentes de la región. Sin embargo, la crisis de la economía de Brasil se agudizó: se incrementó la inflación, hubo déficit, devaluación de la moneda, caída del Producto Interno Bruto (pib) y desempleo. Finalmente, acusado de corrupción, se le inició un juicio político y fue llevado a renunciar a los dos años de gestión, en 1992. Se le inhabilitó para ejercer la función pública, aunque años después buscó volver a la política, cosa que no consiguió del todo, pues tuvo varias derrotas antes de retirarse definitivamente.

## Silvio Berlusconi

Este político italiano estuvo casi una década al frente del Poder Ejecutivo en Italia, articulando tres legislaturas y cuatro gobiernos entre 1994 y 2011. Es ejemplo de lo que aquí expresamos: la reunión en una misma persona de la mayor fortuna de Italia, la propiedad de un imperio corporativo nacional y europeo de medios, y el haber ostentado el cargo de primer ministro. Así, este empresario-político protagonizó una situación insólita que duró casi dos décadas. Maestro del espectáculo y el ardid, fue capaz de mantener altas cuotas de popularidad, pese al cúmulo de desaguisados en los que participó. El conflicto de intereses y la prevaricación

encubierta serían principios consuetudinarios de su gobierno. Al terminar 2011, el balance general era negativo para Italia: las secuelas políticas, económicas, sociales y hasta culturales fueron terrenos degradados en mayor o menor grado por el gobierno de Berlusconi (Ginsborg, 2020).

A Silvio Berlusconi se le ha tildado de ser iniciador del nuevo populismo, a veces llamado “telecrático”, por expresar las posibilidades del medio de comunicación hegemónico (es decir, la televisión), ya que en su tiempo aún no se generalizaba el uso de Internet. Ginsborg (2020) lo clasifica como el pionero de una estirpe: la de los ricos hombres de negocios metidos a políticos seductores y estadistas de prosapia. Fue también el artífice de una mercantilización y banalización de la política que sentó escuela (Ortiz de Zarate, 2020).

Berlusconi llegó al poder después de haber fundado empresas de medios: en 1974, Telemilano y, en 1979, Canales 5. Entre 1983 y 1984, apropiándose de los canales públicos, Italia 1 y Rete 4 de la rai,<sup>5</sup> estableció una red de emisoras nacionales denominada Fininvest. Actuando a la vez como primer ministro y empresario de medios, expandió sus intereses económicos hacia Europa. En 1985 compró La Cinq en Francia y, en 2002 el grupo Fininvest aísla las actividades televisivas de las otras y, con ellas, funda Mediaset (que incluía, por ejemplo, Telecinco de España). Berlusconi también fue propietario de la mayor empresa de publicidad de Italia y socio de la productora de *reality shows* Endemol. En prensa, manejó el diario *Il Giornale*.

<sup>5</sup> *Radiotelevisione Italiana* (Radiotelevisión Italiana, en español).

En 1990, como presidente del grupo editorial Mondadori, editó el periódico *La Repubblica* y los semanarios *L'Espresso*, *Epoca* y *Panorama* (Ginsborg, 2020).

A pesar de que Collor de Melo se adelantó un par de años en la construcción de una figura política articulada con alguna televisora propiedad de su familia, Berlusconi construyó una carrera política mucho más sólida y duradera de la que desplegó el brasileño gracias a la fortaleza de su fortuna nacional e internacional. Collor de Melo no pasó de ser un breve e infortunado accidente en Brasil, en tanto que Berlusconi conservó un lugar privilegiado en la política italiana hasta su muerte.

## Enrique Peña Nieto

Entró a la política de la mano de su familia, pues varios de sus parientes habían sido gobernadores del Estado de México, donde él nació. En esta localidad, se creó el grupo Atlacomulco, por el nombre del pueblo natal de todos ellos. Miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI) e influyentes en el Instituto Político, utilizaron el clientelismo primero, y la compra de votos después, para mantenerse en el poder durante décadas. De tal entorno, salió Peña Nieto como candidato presidencial, cuando las opciones de la derecha del Partido Acción Nacional (PAN) se agotaron después del devastador y fraudulento gobierno de Felipe Calderón.

Peña había sido gobernador del Estado de México (2005-2011), y en lo que respecta a su gestión, se le acusó de haber reprimido a los

campesinos del poblado de Atenco que se oponían a la construcción del aeropuerto en esa zona, como de haber permitido daños a la pirámide del Sol en Teotihuacán para instalar luminarias para un espectáculo de luz y sonido, entre otras cosas.

Su candidatura a la presidencia estuvo marcada por dos hechos relevantes de signo contrario: el primero fue de oposición, ya que, durante una visita que hizo a la Universidad Iberoamericana (privada y católica de jesuitas), los estudiantes le increparon por su postura política. El régimen alegó que realmente no eran estudiantes sino provocadores. En respuesta, se formó el movimiento #YoSoy132,<sup>6</sup> pues los alumnos subieron a las redes digitales sus fotos personales, mostrando su credencial de estudiantes para reafirmar su pertenencia a esa casa de estudios, igual que su crítica a lo expresado por el candidato.

El segundo hecho relevante, y que atañe a este artículo, fue el apoyo total de la empresa Televisa en la construcción de su imagen y eslogan, además de *buscarle* una esposa en los elencos de telenovelas: Angélica Rivera Hurtado, actriz de melodramas conocida como “La Gaviota” por su protagónico en la producción *Destilando amor*, con quien se unió en matrimonio. La boda fue transmitida en directo por la televisora a nivel nacional.

Televisa presentó a Peña como un joven atractivo, bien vestido, con un habla coloquial pero correcta, capaz de llevar las riendas de

un país. Los spots, de producción impecable, lo colocaron en escenarios naturales, ciudades coloniales, autopistas y puertos mexicanos, así como en instalaciones de Petróleos Mexicanos (Pemex) o de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Su campaña se centró en la idea de modernizar a México y significó un gasto millonario en anuncios de televisión, periódicos y radio. No obstante, su pulcra imagen pública, según se dijo, contrastó con lo oculto: compra de votos mediante tarjetas prepagas del Grupo Financiero Monex y financiamiento de la campaña proveniente de la empresa brasileña Odebrech, a cambio de contratos.

El PRI logró también el apoyo de otros medios gracias a un gasto suntuario en anuncios y propaganda. Detrás de la figura de su candidato, estuvieron los intereses económicos de las transnacionales petroleras, de telecomunicaciones y de energía que impulsaron a un hombre que, una vez en la presidencia, reformó la Constitución para profundizar la agenda neoliberal y abrir la puerta a la inversión extranjera en áreas estratégicas como petróleo, electricidad, minería, telecomunicaciones e, incluso, televisión.

Sobre lo anterior, se hará un breve apunte: antes de 2013, año en que se materializó la reforma a la Constitución, estaba prohibida la inversión extranjera en radio y televisión, pero, como resultado de este cambio, se autorizó el 100% de capital extranjero en telecomunicaciones y el 49% en radio y televisión. De igual forma, se realizaron (o intentaron realizar) otras variadas

modificaciones en el marco de las llamadas Reformas Estructurales, gestionadas mediante un pacto político establecido con las principales fuerzas político-electorales del país.

## Volodimir Zelenski<sup>7</sup>

Nacido el 25 de enero de 1978 en Krivoi, Ucrania, dentro de una familia de origen soviético, creció bajo ese régimen, ya que Ucrania se separó de la urss hasta 1991 (por ello es que el ruso es su idioma natal). Pasados los años, se graduó en derecho en la Universidad Nacional de Economía de Kiev, pero no ejerció su profesión, debido a que trabajó como actor, comediante, guionista, productor y director de escena. Su primera empresa de entretenimiento se llamó Productora Kavartal 95 Studio, dedicada a la comedia y la sátira política para televisión. Actuó en tres programas que se realizaron entre 2006 y 2015 y fueron estos los que le dieron a conocer entre la ciudadanía. Tres años después de haber fundado la empresa, entró al negocio del cine, donde produjo nueve películas bajo una extensión de su productora televisiva entre 2009 y 2018. Añadió un estudio de animación y creó una firma organizadora de conciertos. Ha tenido acciones en 5 Kanal, y en 1+1, canal que forma parte de Media Group.<sup>8</sup> Participó también como miembro de la junta directiva y fue productor general de Canal INTER entre 2010 y 2012.

Uno de sus programas de televisión con mayor éxito fue “El Servidor del Pueblo”, que se tornó en una serie para Netflix que aún puede verse. Con este mismo nombre, los empleados de Kavartal crearon el partido político que lo llevaría a la presidencia de su país. En “El servidor del pueblo”, Zelensky actuó como un profesor de historia que, de la noche a la mañana, es declarado presidente del país. A partir de entonces, cada capítulo presenta un problema que quiere enmendar, aunque se encuentra rodeado por una especie de mafia conservadora que no lo deja moverse. El parlamento también está en su contra. Aun así, logra pasar leyes y hacer cambios a favor del país y de sus habitantes. Se le muestra, así, como un personaje de origen humilde, sin pretensiones, que llega a trabajar en bicicleta. En la calle la gente lo reconoce, lo saluda o lo insulta. Se supone que ha llegado a la presidencia de Ucrania debido a sus críticas, en redes sociales, a la corrupción gubernamental imperante.

La serie, que se alarga por docenas de capítulos en tres temporadas (al estilo de las telenovelas) es una comedia a la cual le falta humor y le sobran situaciones políticas poco creíbles. El propio Zelensky actúa como personaje central, el profesor de historia que devino en presidente sin buscarlo, salido de una lotería. Actualmente, partidarios suyos buscan hacer creer que no hay diferencia entre el personaje de la serie y el hoy primer mandatario; sin embargo, fue montado

<sup>7</sup> La información sobre Zelenski proviene de notas y reportajes periodísticos de la BBC, France 24, Dutsche Welle, entre otros. El único libro al que pudimos acceder lo retrata como un héroe ucraniano, carece de distancia crítica e incluye falsedades, por lo cual no creímos conveniente citarlo en este trabajo.

<sup>8</sup> Media Group es un corporativo europeo que agrupa a televisoras, telecomunicaciones y editoriales.

<sup>6</sup> El movimiento #YoSoy132 fue una organización conformada en su mayoría por estudiantes de educación superior residentes en México. Se amplió tanto a instituciones públicas como privadas, así como simpatizantes en más de 50 ciudades del Mundo.

sobre esa emisión que ostentó el poder los primeros años.<sup>9</sup> Al no contar con antecedentes como político ni como funcionario público, Zelenski pasó de los escenarios a la política, enarbolando la idea de que quienes la integran son todos corruptos y él cambiaría el orden de cosas por completo, al no provenir de esa clase gobernante que arruinó al país antes.

Su campaña por la presidencia estuvo volcada a las redes con videos que se hicieron virales, y usó el escenario del programa El Servidor del Pueblo para sus discursos como para el debate presidencial, que armó al estilo de un programa televisivo. El tema fundamental fue denunciar la corrupción imperante y la lucha por sanear el gobierno. Así, Zelenski derrotó a su contrincante, Petró Poroshenko<sup>10</sup> en abril de 2019, con el 72.22% de los votos. Un mes después, disolvió el Parlamento (que no le era favorable). En 2020, en conjunción con Lituania y Polonia en el llamado triángulo de Lublin, promovió la adhesión de Ucrania a la Unión Europea y la OTAN; prohibió la lengua y la iglesia ortodoxa rusa, fundando la propia, llegando a alentar a grupos neonazis en su disputa (que se volvería guerra) con Moscú.

Por lo que respecta a la corrupción, su nombre apareció en los *Pandora Papers* de 2021, con una decena de empresas *off shore*. A partir del conflicto bélico y el envío de armas, dólares

y pertrechos militares por parte de Estados Unidos y países miembros de la Unión Europea en "apoyo" de Ucrania, la fortuna de Zelenski ha aumentado considerablemente. Ahora, como mandatario de Ucrania, es un ejemplo clásico del tema que abordamos: nula experiencia de gobierno, carencia de ideología propia, uso de la propia fama televisiva para acceder al poder con un discurso anticorrupción y promesas de mejorar la economía que luego traiciona.

Evidentemente, Zelenski sigue la línea que le dictan la Unión Europea y Estados Unidos. Es una personalidad extrema, pues ha llevado a su país a la debacle: Ucrania contaba con 38 millones de habitantes antes de la guerra; hoy, las muertes y el éxodo de la población hacen difícil saber con exactitud a cuánto asciende la población. Irónicamente, esto mismo ha socavado los resortes que lo llevaron al poder: por la destrucción de infraestructura, mermó la presencia de la televisión, que antes de la guerra alcanzaba gran parte del territorio.

## Javier Milei

Es el caso más reciente de los que estamos estudiando. Primero, usó abiertamente la televisión para darse a conocer y, luego, las redes digitales, para llegar a la presidencia de la Argentina en un tiempo breve. Constituye un caso paradigmático por su figura y proceder

irreverente pero, sobre todo, por sus ideas políticas en favor del libre mercado, alejadas del bienestar social y los derechos humanos, que exhibe como triunfos de su gestión. Su partido, La Libertad Avanza, es considerado como ultraconservador.

Milei nació en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina, el 22 de octubre de 1970. Dice haber cursado una licenciatura en economía, una maestría en teoría económica y otra en economía. Se autodenomina "doctor", pues aunque no ha cursado doctorado alguno, la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) le otorgó un *Honoris Causa*. Se caracteriza por sus polémicas y constantes afirmaciones agresivas, posteriormente desmentidas, que colocan sus dichos en un terreno controversial y dudoso.

Se le ha acusado de plagiar tanto en sus tesis y en los artículos que ha publicado, como en los libros de su autoría (acusaciones que siempre niega). Ha sido señalado por las ofensas verbales que profiere a personajes internacionales destacados y periodistas, y es negacionista de la realidad histórica: desconoce la desaparición de 30,000 argentinos durante la última dictadura, cifra avalada por varios organismos internacionales de derechos humanos. Ha negado el terrorismo de Estado en Argentina dentro del mismo periodo (1976-1983), la epidemia por COVID-19 y el calentamiento global; además, se opone a la educación sexual. Se ha pronunciado y negado posteriormente, en favor del comercio de órganos, la venta de niños

o la pederastia, y la compra y portación libre de armas. Estos y otros muchos devaneos han llevado a considerarlo una persona inestable, con problemas de salud mental.<sup>11</sup>

Según sus propias declaraciones, proviene de una familia problemática donde, mientras la madre callaba, el padre lo castigaba física y psicológicamente, considerándolo inepto para cualquier cuestión que emprendiera (desde los 18 años se apartó de sus padres, pero no de su hermana Karina, considerada por muchos como el cerebro de sus decisiones y actos de gobierno). Después de pasar por varios empleos donde fungió como economista y docente, pero aún alejado de la política, el 28 de abril de 2015 inició su actividad en la televisión, debutando en *Animales sueltos* (antes *Hora Clave*), programa de Canal 26 (Grupo América) creado y conducido por un conocido periodista de derecha que apoyó cada golpe de Estado en Argentina: Mariano Grondona, quien compartió la conducción con Pablo Rossi por razones de salud.

Cuando Rossi invitó a Milei, este no era una figura pública, aunque seducía a los telespectadores por novedoso o diferente, con lo que subía su *rating*. Lo invitaron a presentar su biografía y allí habló de sus publicaciones, de su labor docente y de que había sido un *rockstar*. Aquel día se mostró inseguro, pero usando su particular estilo, empezó a ser entrevistado en la mayoría de los programas que incluían la opinión de un economista. Para 2018, ya era un fenómeno televisivo (González, 2023). Participó,

9 Otro de sus programas televisivos exitosos se llamó *Tantsi Z Zirkamy*, espectáculo de competencia de baile basado en la serie británica *Strictly Come Dancing*. Con una cuidada producción y participantes cuyo entrenamiento dancístico era evidente, el show resultó atractivo, en especial para los jóvenes. Salió del aire en 2006.

10 El antecesor de Vladimir Zelenski fue Petró Poroshenko, empresario conocido como "El rey del chocolate" por haberse hecho rico produciendo y comercializando chocolate; asumió la presidencia en 2014 después del conflicto social *Maiden* y del abandono del poder de su antecesor Victor Yushenko, del cual había sido secretario de defensa. En el periodo de Poroshenko, Crimea pasó a poder de los rusos y el conflicto entre Donetsk y Luhansk se agudizó. También se habló de escándalos de corrupción.

11 Mención aparte merece el caso de sus mastines ingleses, producto de la clonación de un primer perro, llamado Conan, que ocupan un lugar central en su vida. Los perros, aunque protagónicos, se mueven en un claroscuro informativo que no termina por definir si existen o no.

también, en otras dos emisiones: Demoliendo mitos (2017-2022) y Cátedra libre (2022-2023). Singular en su aspecto, discurso e ideas políticas de extrema derecha (que no disimulaba), se convirtió en alguien muy popular y se animó a hacer teatro mezclando humor y economía.

Milei probó las mieles del reconocimiento público aportado por la televisión y el *stand up* en teatros. Usuario frecuente de Internet, intensificó su uso mediante un equipo remunerado de *influencers* que coadyuvaron a construir su imagen en las principales redes sociales, plataformas desde las cuales abarcó una audiencia más joven. En televisión, teatro humorístico y medios digitales, midió su capacidad política, al tiempo que mostró sin tapujos los pilares ideológicos de los libertarios: una economía sustentada en la escuela austríaca conservadora, anarcocapitalista, minarquista y paleoliberal.<sup>12</sup> Así difundió sus ideas de un Estado mínimo y una libertad de mercado como garantía de las libertades individuales.

Al amparo de todo esto, Milei asumió la figura y nombre de “El León”, una imagen de fuerza con la que anhelaba compararse (tal vez inspirado en su propia cabellera). En su momento, “El León” fue tanto un símbolo de su ingreso a la política, como inspirador de numerosos memes. Pero también se identificó al nuevo político con una motosierra, instrumento con el que prometía cortar de tajo muchas actividades del país (cosa que, desafortunadamente, cumplió).

<sup>12</sup> La escuela austríaca conservadora, corriente de pensamiento fundada por el austrohúngaro Carl Menger, defiende la libertad individual según la cual no es el Estado quien debe tomar las decisiones económicas, sino los individuos; el anarcocapitalismo fue propuesto por Murray Rothbard en Estados Unidos, que sugiere una total abolición del Estado en favor de la soberanía individual por medio de la propiedad privada y el libre mercado; el minarquismo es una teoría política antiestatista que promueve abolir las funciones estatales, preservando solo la policía, los militares y los tribunales; el paleoliberalismo es una corriente libertaria que suma a los aspectos económicos una visión conservadora en el ámbito cultural.

En 2021, el Partido Libertario, ya existente, formó parte de la alianza electoral La Libertad Avanza y participó en las elecciones legislativas. Milei ocupó el primer lugar en su lista de candidatos, convirtiéndose en diputado nacional (2021-2023) por la Ciudad de Buenos Aires, su primer puesto político, con lo que llegaría a lanzar apenas un año después su candidatura a la presidencia de Argentina. Esta carrera meteórica se desplegó en un contexto de desencanto por la gestión de varios gobiernos peronistas y del partido que llevó a Mauricio Macri a la presidencia, quien resultó un neoliberal a ultranza (autor del mayor endeudamiento nacional frente a FMI y los llamados fondos buitres). Así, la inflación, la falta de credibilidad, el incumplimiento de promesas y una profunda crisis económica, entre otros factores, empujaron a la ciudadanía a buscar nuevos horizontes políticos.

Desde su primer discurso, repetido en televisión y redes, Milei hablaba de quitar todo a la “casta política” como una forma de achicar el Estado y abrir el mercado a los competidores para asegurar las libertades individuales. Sin embargo, esta narrativa fue cambiando paulatinamente: durante la campaña presidencial, La Libertad Avanza (ya convertida en partido político) *vendió* cargos políticos y se alió con personajes que no correspondían con los idearios de ningún otro partido (González, 2023). Por ello, muchos se sintieron traicionados y algunos abandonaron la agrupación. En consonancia, fiel a su carácter

inestable, Milei dispuso una depuración entre sus primeros seguidores al año siguiente, cambiando de rumbo y protagonistas (González, 2023).

La Libertad Avanza cobijó partidos y asociaciones mediante pagos —“los lugares los van a ocupar quienes pongan más plata”, llegó a afirmar Milei (González, 2023, p.27)—. El canal que vio nacer al ahora mandatario fue América TeVe, pero el formidable triunfo en las elecciones de 2023 lo llevó a abarcar otras cadenas televisivas en las que frecuentemente era invitado a participar. “Milei es un fenómeno político porque antes fue un fenómeno mediático y de las redes. Es imposible separar uno de otro, entender a uno sin entender al otro”. (González, 2023, p. 52).

En este punto, debemos aludir a otra figura: Eduardo Eurnekian, empresario argentino con una fortuna calculada en 3,200 millones de dólares. Este es presidente de la Corporación América y posee numerosos negocios e industrias, entre las cuales se encuentra América TeVe. Este empresario fue adquiriendo diversos medios (periódicos, radiodifusoras, televisoras de paga o canales de televisión como Á, entre otros), hasta que llegó a colocarse en el segundo lugar entre los grupos multimédios de Argentina, tras el poderoso Grupo Clarín. Según la acuciosa investigación que realiza José Luis González, periodista de grupo Perfil para el libro *El loco*, Milei pasó de ser ignorado a convertirse en el bromista preferido de Eurnekian, razón por la cual financió su campaña presidencial.

<sup>13</sup> Parlamento del Mercosur.

Tomando en cuenta lo anterior, y otros diversos elementos, Javier Milei tuvo fuerzas y recursos para ser candidato a las elecciones presidenciales que se celebraron el 22 de octubre de 2023 junto con votaciones legislativas y las correspondientes al *Parlasur*,<sup>13</sup> tal como lo señala la Constitución. En esta primera vuelta, se logró un 77.05 % de participación electoral, y el candidato del peronismo, Sergio Massa, obtuvo el 36.78% de los votos, en tanto que Javier Milei llegó al 29.99%. En el balotaje (o segunda vuelta) del 12 de noviembre, hubo una participación del 76.31% del electorado y se invirtieron los resultados: el primer lugar fue para Milei, con un 55.65% de los votos, en tanto que Massa se mantuvo en el 36.78%. Se dice que el voto de la juventud, deseosa de cambios rotundos sin medir historia ni consecuencias favoreció al candidato libertario de extrema derecha.

Ya en la presidencia, Milei reconfiguró su noción de “casta” orientándola hacia grupos de obreros, empleados, maestros, jubilados y otros sectores populares; hizo alianzas internacionales que rompen con la tradición diplomática del país; entregó parte de los recursos naturales y el oro de la nación a grupos privados nacionales e internacionales, y hoy está desfinanciando la educación y la salud pública. Aunado a lo anterior, no ha combatido aún la inflación, entre otros problemas que persisten a pesar de las promesas expresadas. Como respuesta, se han realizado protestas masivas que muestran el descontento de los argentinos; también se le han iniciado algunos juicios políticos y por incitación a la violencia.

Pese a todo, una asombrosa cantidad de jóvenes, inmersos en una especie de negación, no se pronuncian ante la crisis por la que atraviesa Argentina y siguen alentando este cambio de sentido total para un país que luchó largamente por los derechos humanos, laborales, reproductivos, femeninos, sociales y políticos, sin mencionar la destacada lucha contra el olvido de los desaparecidos en la última dictadura militar del país (que, por cierto, Milei sigue negando).

## Conclusiones

Por sus trayectorias y resultados obtenidos, se puede afirmar que los presidentes aquí señalados profesan una ideología neoliberal, pues el objetivo de disminuir gastos estatales (una de sus premisas) ha estado presente en sus programas de gobierno. Algunos han sido acusados de corrupción y sujetos a procesos judiciales para castigarlos o desaforarlos. Durante sus mandatos, se auspició el predominio del mercado, se eliminaron programas sociales y los bienes públicos pasaron a manos privadas. En los últimos dos casos, provenientes de la extrema derecha, estos problemas se agudizaron.

Las administraciones de los individuos recordados constituyen una clara aplicación del "discurso neoliberal televisivo", enfocado en el individualismo, el aislamiento y la falta de empatía social; un regreso al núcleo familiar que desplaza a la conciencia de clase como motivo de defensa y lucha (Covi, 1995). Salvo en algunos movimientos recientes que contaron con una amplia participación popular, los ciudadanos de sus respectivos países parecen

aceptar, en su mayoría, los razonamientos mediáticos para explicar la realidad, aunque muchos sean inciertos e induzcan al desinterés por las prácticas o la participación política (en otras palabras, están dirigidos a despolitizar a la ciudadanía).

En el transcurrir de los 42 años que abarca el periodo de mandato de los presidentes aquí seleccionados, se percibe un cambio en el uso de la televisión: desde el de la explicación e imposición del modelo neoliberal (Reagan, Collor y Berlusconi), hasta el de su inserción en la vida cotidiana y las prácticas democráticas (Peña). Destaca también una evolución del neoliberalismo hacia una extrema derecha en los últimos dos casos, con candidatos que ganaron las elecciones con amplias ventajas sobre sus oponentes.

En cuanto a otro aspecto de los casos que hemos escogido, es evidente una evolución en la *prioridad* del uso de los medios: Reagan se popularizó en el cine y la televisión, pero se apoyó además en la prensa y la radio, medios que entonces eran más que importantes. Collor de Mello surgió en la televisión de los canales que eran propiedad de su familia. Allí fue "construido" como el prototipo del hombre adinerado, guapo, atlético y elegante. Estudios realizados después de su fallido gobierno apuntaron a lo que se considera una adhesión aspiracional a nivel social: ser como él. Podemos considerar que algo parecido sucedió con Peña Nieto: la empresa Televisa cobijó su campaña presidencial y cubrió detalles de su vida personal. En ambos casos, hubo televisoras detrás de la construcción del personaje con el fin de cobrar favores económicos por esa intervención mediática.

Con candidatos como Zelensky y Milei, las redes muestran su despliegue; sin embargo, el "lanzamiento" de cada uno no se dio en el medio digital. Es de destacar que, en pleno apogeo de las redes sociodigitales, se colocaron primero frente a las audiencias a través de la televisión, aprovechando su masividad y la difusión de una narrativa única. Zelensky, por ejemplo, tenía su propio programa e inversiones en medios; a partir de esa base, se construyó su candidatura y su llegada a la presidencia, emulando en la realidad lo que antes fue ficción. Milei, por su parte, despegó en la televisión, y luego dos conocidos *influencers* guiaron su presencia en las redes para captar una audiencia juvenil (curiosamente, ambos, con sus equipos de trabajo, fueron despedidos por el ahora presidente, mientras consiguió recursos económicos para financiarse, también provenientes del sector televisivo).

Berlusconi se trata de un caso muy especial: accedió al poder por medio de elecciones en varias ocasiones durante más de una década y manejó con éxito varios escándalos mediáticos. Siempre polémico y rechazado por muchos, incidió en la política hasta el final de sus días. La Italia actual no se entendería sin su paso por la política y la televisión, y aún hoy sus descendientes son figuras empresariales de mucha influencia en el entorno.

Hasta aquí, debe señalarse que tres de los casos estudiados llegan al poder luego de haber fundado sus propios partidos: Collor de Mello (el Partido de Reconstrucción Nacional), Volodimir Zelenski (el partido El servidor del pueblo) y Javier Milei (La Libertad Avanza). Otro rasgo común es que los seis candidatos analizados llegaron a ocupar la presidencia por medio de las urnas, o sea, por mayoría de votos.

Como elemento unificador de cuatro de estos casos, resalta que sus campañas se basaron en el combate a la corrupción y en mejorar la economía (Collor de Mello, Peña Nieto, Zelensky y Milei). No obstante, cuando llegaron al gobierno profundizaron las privatizaciones y los problemas económicos. Lejos de mejorar, las crisis continuaron para las mayorías, mientras se beneficiaban algunos privilegiados ligados al gran capital. El caso de Peña Nieto, en cuyo sexenio se privatizaron los últimos activos del Estado, es muy representativo; Selensky por su parte, con una guerra en curso, no puede argumentar que la economía de Ucrania ha mejorado (al contrario, se trata de un país empobrecido, endeudado y señalado por corrupción); Milei mantiene también una guerra, en este caso interna, donde sus enemigos son los programas sociales, la educación y la salud pública, las familias con menos ingresos, los jubilados y la cultura. Está muy lejos de combatir la corrupción y la inflación, que fueron temas y promesas de su campaña política por la presidencia.

En tiempos de Reagan, la televisión separaba el contenido noticioso del entretenimiento y el resto de la programación mediante géneros muy bien definidos. Sin embargo, en la actualidad es notoria una única línea ideológica que orienta todos los programas. Esta visible coherencia ideológica proviene de los grandes conglomerados mediáticos que se formaron en los gobiernos neoliberales.

Es preciso señalar que, hace más de cuatro décadas, generalmente los medios eran manejados por una empresa dueña de un periódico, una radiodifusora o una estación de televisión. Tan es así, que los golpes de Estado de

América Latina comenzaban con la apropiación militar de los medios más importantes para unificar luego el discurso público, mediante el recurso de entrar en cadena nacional. Ya no hace falta llegar a esto: las noticias abrevan de las mismas fuentes y tendencias ideológicas; los consorcios multimedios poseen un gran abanico compuesto de radiodifusoras, televisoras, medios impresos y redes digitales que responden al mismo hilo ideológico y que, en teoría, pueden ser consultados por todos. En esos contenidos existe una identidad de objetivos y narrativas que impiden matices informativos y lecturas diversas de la realidad, aun cuando ofrecen aparentemente libertad y variedad.

Los conglomerados mediáticos (algunos en armonía con otros) construyen la realidad según sus intereses, impactando en las campañas políticas. Si a esto sumamos la aparición y aceptación reciente de noticias falsas (que, en lugar de replicar hechos, son producto de sentimientos y pareceres sobre los mismos), tenemos como resultado la construcción ficticia del entorno. La disponibilidad de un volumen de información imposible de manejar por su magnitud conduce en ocasiones a la perplejidad, a la parálisis de los sujetos sociales por su incapacidad de tomar decisiones políticas adecuadas ante la excesiva información colonizada por mentiras, *bots*, y más recientemente, por la Inteligencia Artificial (IA).

Este conjunto de elementos y otros, como la disponibilidad personal de aparatos de recepción electrónicos y digitales, condicionan la relación

medios-audiencias y el acceso a la información que se restringe por razones económicas o de clase social. Si la televisión, a la par de otros medios como las redes sociodigitales, persiste en explicar la realidad que todos vivimos, se convierte en un instrumento de gobernabilidad.

Estamos asediados por la intermediación mediática, incluso cuando se construye un candidato presidencial. Es la televisión la que parece estar habilitada para dar el primer impulso a aquel, quien luego se armonizará con los contenidos de los demás medios. El discurso único (falso o verdadero) de esos medios es lo opuesto a la segmentación de las redes digitales que, en conjunto, pueden crear una realidad informativa confusa, contradictoria y cercana al caos.

Finalmente, es importante señalar que los factores tecnológicos y económicos producen embudos informativos de todo tipo, generan obstrucciones y tamizan las interpretaciones de los hechos. Estas condiciones son aprovechadas por las campañas políticas para posicionar a sus candidatos, y el modo de combatir tal cerco es consultar distintas fuentes, contrastar argumentos y tomar decisiones a partir de las necesidades de nuestro propio entorno social. Con base en este panorama, es necesario ejercer la defensa de los medios públicos y culturales, incluso la vigilancia de sus contenidos, para evadir noticias falsas, interpretaciones interesadas o tergiversaciones de la realidad.

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Chomsky, N. (1992). *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Caronte.
- Crovi, D. (1995). *Televisión y neoliberalismo. Su articulación en el caso mexicano*. [Tesis para optar al título de Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México].
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Ronald Reagan. *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/reagan.htm>
- Ginsborg, P. (2020). *Silvio Berlusconi: televisión, poder y patrimonio*. Verso.
- González, J. (2023). *El loco. La vida desconocida de Javier Milei y su irrupción en la política*. Planeta.
- Kemp, S. (2023). Digital 2023: Global Overview Report. Data Reportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-global-overview-report>
- Martínez, R. y Soto, G. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 37, 35-64.
- Ortiz de Zarate, R. (2018). Fernando Collor de Mello. *Barcelona Centre for International Affairs Barcelona*. [www.cidob.org/lider-politico/fernando-collor-de-mello](http://www.cidob.org/lider-politico/fernando-collor-de-mello)